



ARZE

ROMA

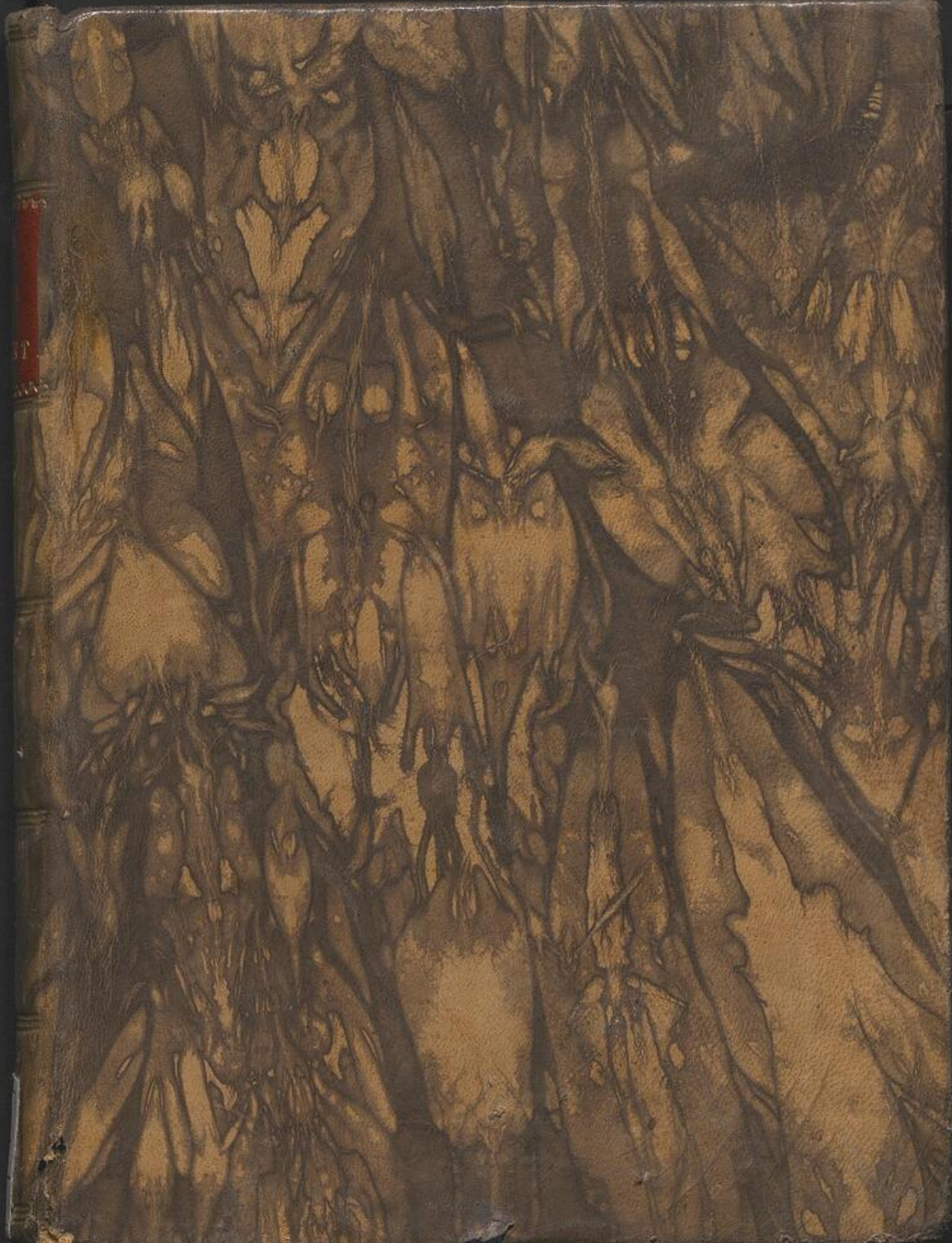
LASANT

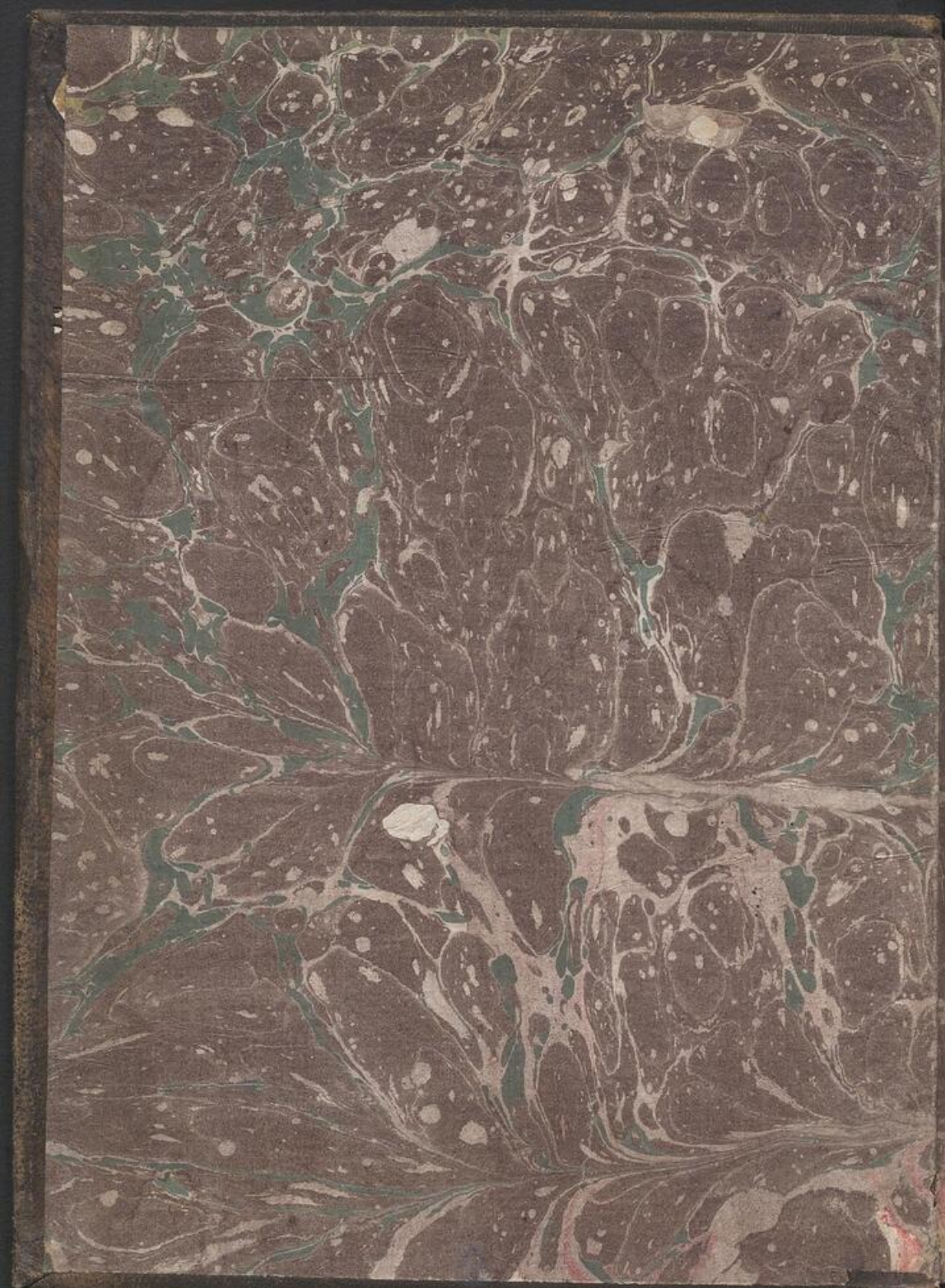


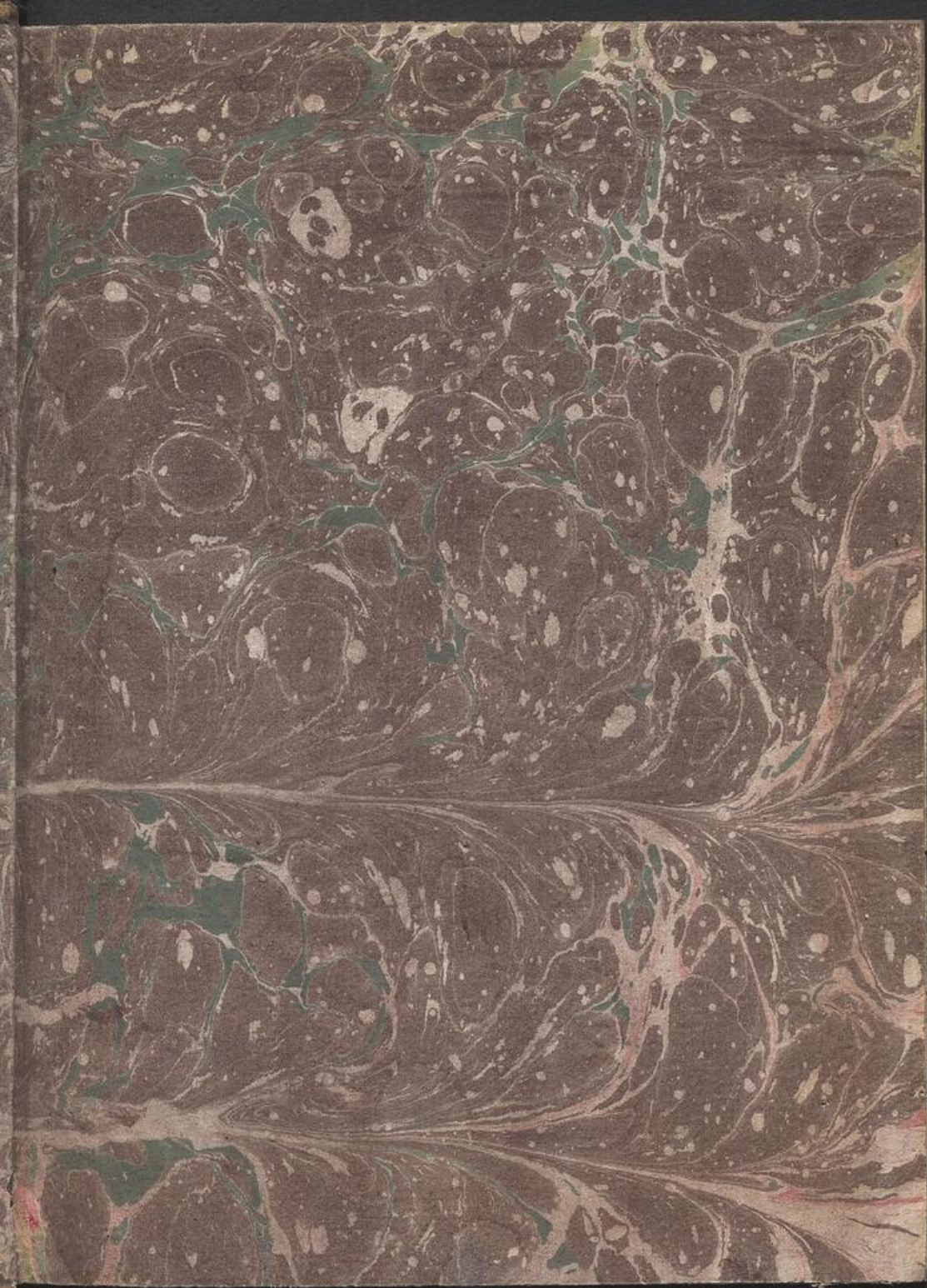
14

VII

3-1







104-VII-31

ROMA LA SANTA O DE LAS MEJORAS

Que alcanço Roma con la venida de S. Pedro à ella,
y con asentar en ella su Silla.

DISCURSO

HECHO POR FR. DIEGO DE ARZE

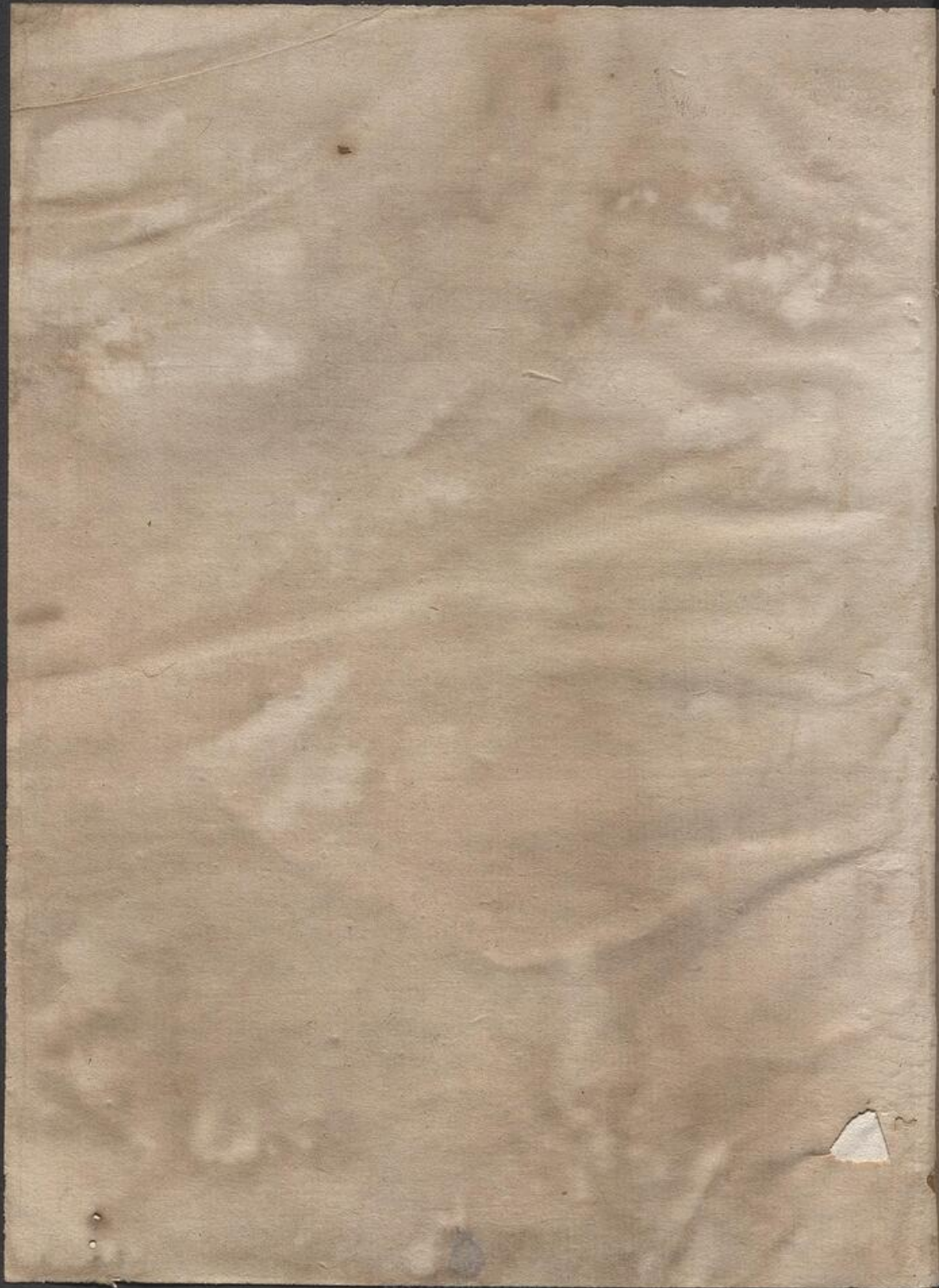
Religioso de la Orden de S. Francisco de la Regular
Observancia, en la santa Prouincia de Car-
thagena; Obispo de Casano.

A la Ilustris. y Excell. Señora

D. CATHALINA DE LA CERDA, Y SANDOVAL
Condesa de Lemos, y Virreyna de Napoles.



EN NAPOLES, Por Iuan Iacomo Carlino. 1615.



A LA ILVSTRISSIMA,
Y EXCELENTISS. SEÑORA
D. CATHALINA DE LA CERDA
Y SANDOVAL

Condeſſa de Lemos, y Virreyna
de Napoles.



Fr. Diego de Arze ſu Confefſor, y Obiſpo de Ca-
fano. Salud en el Señor.



LA S razones, que me an mouido à for-
mar eſte diſcurſo, y que tengo para of-
freçerſe à V.E., quiero breuemente
declarar en eſta carta. Los Herejes
enemigos deſcubiertos de la ſancta
Ygleſia Romana, de ninguna coſa gu-
ſtan mas, que de murmurar de el Pontifiçe, y Cardena-
les, y de todo el Clero de Roma. No miran eſtas malas
beſtias en lo mucho bueno que ay digno de ſer eſtima-
do, y reparan en qualque motilla, e imperfecçion, que
con ojos malignos han deſcubierto. Los buytres no re-
parando en prados con mil viſtoſiſſimas flores matiza-
dos, que aſpiran de ſi ſuauiſſimo olor, buelan à los cuer-
pos muertos, y hediondos: Las moscas no ſe detienen
en las partes ſanas, y enteras, ſi no en la ſangre, y podre
de las heridas inſiçonadas. Y porque à eſtos dos exem-
plos de S. Baſilio añada otro; los Eſcarauajos huyendo

Basil. oratio-
ne de inui-
dia.
Pierius de
sarabeo.

Iosephus 1.
contra Apio
nem.

Exod. 22.

Theodoret.
lib. 1. histor.
eccl. c. 11.

de las rosas con cuyo olor mueren, su entretenimiento, y gusto es en los estercoleros; Tales son los Hereges, que disimulando las muchas virtudes, y raros exemplos de sanctidad, que florecen en la Corte Romana, fijan sus ojos, llenos de malignidad en algun poluo de imperfecciones humanas, que suelen caer en qualquiera buena purpura, y brocado. Cruels çensores, que no consideran lo que dixo Iosepho, que es como natural, que adonde concurren muchos hombres concurren tambien muchos vicios. Que çiudad ay en el vniuerso, adonde acudan tantas gentes, y sea como vna comun reualsa de todas las naçiones como Roma? pues de que melindrean estos rigurosos Catones, si veen algunas imperfecciones en ella? osi notan que despues que el cuidado, y desuelo de sus gouernadores las han reformado, tornen de nuevo como malas yeruas a brotar? que palacio Real por limpio que estè, dexara de tener alguna letrina? que casa tan aseada, y con diuersidad de pinturas, y otras galas hermoçeada, en que no aya algunos vasos viles, y suçios? que llaman clara, y resplandeciente, en que no se vea algo que de humo? que jardin tan lleno de flores, en que no nazca alguna ortiga, ò crezcan de tal fuerte las yeruas, que no sea menester con cuidado à tufarlas, e yguarlarlas? Debian los Hereges, pues se precian de tan escripturarios, acordarse de lo que en esta parte nos dexo mandado Dios quando dixo: *No digas mal de los Dioses*; y por Dioses entiende los juezes, los Princi- pes, y Prelados, que gouernando, hazen las vezes de Dios en la tierra. No se acuerdan, ò maliciosamente disimulan el acordarse, de aquel señalado exemplo del Emperador Constantino, quando assiendiendo en el sancto Concilio Nizeno, en que se juntaron tre-
cientos

cientos, y diez y ocho Obispos, como le diessen muchos memoriales de diuersas accusaciones, y querellas, vnos contra otros, no solo no los leyo, pero ni los abrio, y todos juntos en vn legajo los echo en el fuego, teniendo por cosa indigna, e injustissima, que nadie por eminente estado que tuuiesse, tubiesse a treuimiento de publicar, quanto mas juzgar, y condenar las culpas de aquellos, a quien Dios auia constituido por Maestros, y juezes, y como por Padres de los otros hombres. *Los vicios* (dixo el sancto Emperador) *de los Saçerdots, no se han de manifestar al pueblo, porque no le siruan de tropeçon, para caer, tomando de aqui licençia para con mayor libertad peccar.* Y que los Hereges vomiten assi el veneno de su ponçoña contra la sancta Yglesia Romana, no es marauilla porque cadauno habla como quien es, pero que algunos Catholicos, no se con que espiritu, sibien se, que no es de Dios, se preçien de dezir donayres contra el Papa, y sancto Clero Romano: cosa es verdaderamente lastimosa. De aqui naçieron algunas Nouelas, y Sonetos, y Fafeçias, dignas mas del fuego, que de las librerias Christianas; Mucho se debrian estos tales de correr, en querer tener por Maestros à los enemigos jurados de la Yglesia. Los hereges Alemanes dieron principio à su Heregia, descubriendo gran zelo de la reformation de la Yglesia, diziendo: que todo el mal della naçia de la corrupcion de costumbres, que auia en Roma, y que si era verdad lo que el otro dixo, que con el exemplo del Rey se compone todo el Reyno, mucho mas se reformaria toda la Yglesia vniuersal, si viesse à Roma reformada, y para conseqüir esto, les pareçio buon medio despertar vn grande enxambre de Poetas, que en todas lenguas escriuiesse contra

Ruffi. lib. 1.
 histor. c. 2.
 Sozome. l. 1.
 c. 16.
 D. Greg. li. 4.
 ep. 31. ad Ma
 urilium.
 Gregor. Sep-
 timus lib. 8.
 ep. 21.
 Ioan. Sares.
 lib. 4. Polyc.
 cap 3. & alij
 multi.

Clandianus :

los Ecclesiasticos, especialmente los de Roma. Estos fueron escogidos por reformadores, y este es el espíritu, ò por mejor dezir los espíritus, con que empezaron à turbar la Yglesia estos Theologos Aquilonares. Y dado que en algo dixessen verdad, porque de la flaqueza humana es tropeçar, y caer en algunas culpas, eran medicina de esta llaga Epigrammas maliçiosas, y donayres causadores de risa? mucha razon pues es que se precian de Catholicos, ahorraffen de graçias contra su padre, y madre: contra el Pontifçe, digo, y contra la sancta Yglesia Romana, por no remedar, ni parecer en nada à estos desuergonçados Hereges. Cosa es çierta, que estubo embriagado Noe, y con la embriaguez deshonestamente desnudo, y porque Can su hijo menor viendole assi se riyo, y escarneçio, fue maldito de su padre; y porque Sem, y Iaphet, no solo le quisieron ver, si no que andando hazia atras, se llegaron, y le cubrieron; fueron en premio de su reuerençia, y piedad, llenos de bendiçiones. Fue Can caudillo de los Hereges, assi como Sem, y Iaphet, ymagen al viuo de los verdaderos Catholicos. Aquellos gustan de ver descubiertos, y puestos à vista de todos los defectos de sus espirituales Padres los Ecclesiasticos, y estos con respecto, y amor de hijos, si ay algunos, los encubren. Que buen hijo de la Yglesia el Emperador Constantino; pues en la occasion passada, acordandose del sancto exemplo de Sem, y Iaphet, dixo: *Si yo viesse alguno Obispo deshonestamente tractar con alguna muger, le cubriria con mi paludamento; porque la vista de aquella flaqueza no dañasse à los que le vies- sen.* Corranse mucho los Catholicos, que en son de zelo, y de que Roma esta embriagada, quieren parecer mas à Can, que à Sem, y Iaphet. No se rian quan-
do

Genef. 9.

Theodor.
vbi supra.

do oyeren algunos Sonetos , que notan sus culpas : si no dissimulenlas, y cubranlas quanto pudieren, que este es espiritu de verdaderos Catholicos, y aquel verdaderamente de Hereges. Cuenta à este proposito vn docto, y pio Varon de la Compañia de I E S V S, que como dos Caualleros muy nobles partieffen de Alemania, para ver à Roma, vno Catholico, y otro Herege; Aquel se dio à visitar Templos, Hospitales, Confadrias, Seminarios, Librerias, Varones doctos, y pios; y este de todo punto se entrego en combites, y frequentar hosterias, jardines, y todos los otros gustos de la carne, y sangre. Suçedio, que bueltos à su patria, como en el combite de muchos amigos, vno dixesse mucho bien de Roma, y otro mucho mal, y algunos de los çircunstantes grandemente se admirassen de tan diuersos testimonios de dos testigos oculares, vn Varon cuerdo, y prudente, que entre ellos estaua dixo: *Por ventura no entran en vn mismo jardin, y aun llegan auna misma flor la aueja, y la araña? y vemos que la aueja, engendra miel, y la araña ponçoña?* que bien dicho? Jardin es, y jardin lleno de flores olorosissimas de virtudes la sancta çiudad de Roma, y assi los Catholicos que fueren à ella deuen ser auejas, y no arañas, y poner los ojos en tanto bueno como en ella ay, y apartarlo de lo malo, si es que ay alguno, persuadiendole, que el remedio del, pède de la vigilancia, y cuidado del Pastor vniuersal de todos, por quien esta la presumpcion, que nũca se descuida, y que no faltan Varones zelantissimos, que con reuerencia, y humildad de hijos, y desseo de ayudar à los sanctos propositos del Papa, le auisan de lo que conuiene, como lo hizo S. Bernardo escriuiendo à Eugenio Quarto de muchas cosas tocantes à la reformation de Roma, y an

Nicolaus Serarius notis ad Epist. 132 S. Bonifacij.

Bernard. lib. de consider. ad Eugen.

tes

tes del, el Apostol de Alemania S. Bonifacio glorioso, primero Martir, y primer Arçobispo de Magunçia en vna carta escrita al Papa Zacharias. Estas, y otras muchas cosas (Señora Excelentifs.) tenia notadas en esta materia antes de yr à Roma, y haziendome à la parte de los Catholicos, aborreçi siempre las maliçias, y blasfemas de los Hereges, que contra ella dezian; y los sales, ò salitres, ò poluoras de algunos Christianos, que en esto les imitauan, y siempre con ternura de hijo, que amorosamente se arroja en los regazos de su madre, buscando alli su descanso, y consuelo, me entregue todo, desde que amaneçi en mi el vso de la razon, y por el baptismo me reconoçi hijo de la sancta Yglesia Romana, à los braços de madre tan amorosa, no queriendo saber, si no lo que ella me enseñase, ni alcançar otro bien, si no el q̄ por su medio me viniessse. Confirmeme mucho en estos mis propositos desde que conoçi, y trate tan de çerca à los Condes de Lemos, Príncipes (y digolo esto con lisura Christiana, y sin ninguna adulaçion, cosa indigna de mi ministerio, canas) verdaderamente deuotos, pios, religiosos, y açiionadissimos à la sancta Sede Apostolica, à todos los Ecclesiasticos, de adonde si yo para tales personas antes era reuerente, el exemplo, y de V. E. trato me hizo reuerentissimo, y así con estos intentos de termine yr à Roma, y suplique al Señor que pues deuoçion, y piedad me lleuauan à ella, entrasse en ella no como araña, si no como aueja, y por la diuina misericordia fue assi, q̄ entre pio, y deuoto, y sali pijsimo, y deuotissimo. Ninguna cosa ví, que no me edificasse, y muchas que note, me arrebataron en consideraçion de la milagrosa prouidenciã de Dios, con aquella sancta çiudad, particularmẽte de embiar à su Vicario S. Pedro à ella, para que en ella leuantase el trono perpetuo de su

Rey.

Reyno, y assi quedase por cabeça de el mundo, no en lo temporal, que era de poca estima, y se acabo quando se acabo Roma la Gentilica, si no lo q̄ era de summa grandeza, de lo espiritual, y diuino. Puedo çertificar, que en sesenta años de vida no è tenido tiempo mas bien empleado, que el que passe en aquella sancta, çiudad, mouiendome todo lo que en ella vi à deuoçion, y pareçiendome vna escuela de sanctidad, y virtud. Bien me persuado que me trato Dios como à flaco, pues gran parte de esta mi piedad debio de naçer de los muchos faoures que la Sanctidad de Paulo V. Pontifiçe, verdaderamente naçido para el bien publico, me hizo: Los quales si no los publicasse, ya que mi pequeñez no llega à poderlos agradecer; no podia dexar de caer en nota de muy desconoçido. Referiselos à V. E. de palabra cõ gran gusto, que de oyrlos reçibio, no piẽso que le tendra menor, en que se los diga por escrito. Fuera de la muy grata audiencia que su Sanctidad me dio, quando le fui à besar el pie, Domingo de Ramos despues de hauer ben dezido, y repartido las palmas en aquella su gran Capilla, viendome à mi en el Choro de los Cantores, llamando vn Capellan le dio vna palma que me la lleuasse, cosa muy notada de aquel sagrado Colegio de Cardenales, y aduertida de gran frequencia de Prelados, que alli auia, y digna de ser inuidiada de muchos, y tan estimada de mi, q̄ no trocara aquella palma, por todas las que adornauan los triumphos de aquella antigua Roma. A este fauor aña dio su Sãctidad otro muy singular, y fue que el lueues sancto, estando yo en medio de vna muy grande multitud, viendo como su Sanctidad, daua de comer à los pobres, espectaculo verdaderamente pijsimo, y de grande edificacion, viendome su Sanctidad me llamo con la mano, y como al punto haziendo todos

calle

calle, y no sin particular admiracion me llegasse con
summa benignidad, me dixo: Por ser tarde, y estar la ca
sa del Señor Embaxador lexos, y no le haga mal, se que
dara à comer con el Patriarcha Viendo mi Maestro de
casa, y buuelto à el le encargo mucho, que me regalaf
se. Y no paro aqui esta demostracion, si no que luego
como me sente à la mesa, adonde estauan dos Patriar
chas, y treçe Obispos, me embio su Sanctidad de la fuya
vn plato, diziendo, que me le embiaua por parecerle
bueno. Y dexado otras señaladas merçedes, que me hi
zo en tres audiencias, que su Sanctidad me dio, en ne
gocios particulares, que trate, en la vltima, quando me
despedi, como dixesse à su Sanctidad el gusto spiritual
grande que auia tenido, viendo la bendicion de los
Agnus Dei, su Sanctidad con dulçura grande de pala
bras me dixo tener algunos guardados para mi, y hau
endome despedido besando el pie à su Sanctidad, à pe
nas auia llegado à la puerta de palacio, quando me lle
uo vn palafrenero vna gran fuente de estas sanctas reli
quias, y lo que en particular note en ellas que quatro
Agnus Dei grandes, que venian en cima de todos, te
nian la imagen de mi Padre S. Françisco, indicio del cui
dado cõ que se compuso el don por ser para vn hijo de
este diuino Sancto. Bien se que no se me hizieron estos
fauores por mis ojos bellidos, se aquien se los deuo, y q̃
se hizieron à los Virreyes de Napoles en su Confessor
cõ gusto que su Sanctidad tenia de mostrar su Paternal
amor à tales Príncipes, tan hijos de la Yglesia, y que
tanto se preçian de serlo, assi con exemplos de sancta, y
religiosa vida, como con seruiçios particulares, q̃ à ella
y à todos los Ecclesiasticos hazen: Pero al fin yo los re
çibia, y era la persona en quien semejantes fiestas se çe
lebrauan. Y no solo estas cosas me traian assi gustoso, y

con-

contento, si no mucho mas el esperimētatar el affecto amorosissimo, que su Sanctidad descubria à V.E., oyendo cō gran gusto lo que yo referia de la vida, y exerçijos chriistianos de V.E., de la religion en las cosas diuinas, de la puntualidad en la oraçion, de la frequençia de sus confesiones, y comuniones, de sus muchas limosnas, de la piedad con los hospitales, de la reuerençia para con los Ecclesiasticos, del cuidado, y desuelo en el gouierno, del zelo grande que se administre justia, de la limpieza de manos, facudiēdo dellas qualquier don, y assi de los otros muchos bienes espirituales, que yo conozco de V.E. tan de çerca; echauales el sancto Padre à V.E. mil bendiçiones, y pedia affectuosamente al Señor, les conseruasse en su graçia, y siempre les tuuiesse de su sancta mano. La noche de el Domingo de Ramos me embio vna muy hermosa palma, mandandome, que yo se la truxesse à V.E. en su nombre, por ser la que su Sanctidad hauia bendito para si, y llevado en la proçesion. La tarde que me despedi, me dio para V.E. vn relicario de oro con dos llaueçitas, dentro del, llenas (porque estauan labradas huecas) de las limaduras de las cadenas de S. Pedro, don en si preçioso, mas preçioso por quien le embiaua, preçiosissimo por las sanctas reliquias que contenia, y lo que exçede toda estimaçion, el cuidado cō que se hizo: porque ha de saber V.E. que à sido costumbre en la Yglesia deriuada desde aquellos primitiuos tiempos, que embiassen los Pontifiçes por muestra de particular amor, à Reyes. y Prinçipes, y personas insignes, y aun en premio de la deuoçion, que en ellas conoçian, esta manera de llauezicas llenas de estas limaduras, como lo hizo S. Gregorio Magno cō Aaustasio Patriarcha Antiocheno, y con Ioan Patriçio, y cō Theotiste, y con Seundino Seuero, y otros afirmando, que
por

Gregor. li. 7.
epist. ep. 25.
& ep. 30. &
li. 6. ep. 23. &
lib. 7. ep. 64.

por medio dellas hazia Dios grande milagros, lançando Demonios, y sanando de qualesquiera enfermedades. à este sancto vso, y piedad miro su Sanctidad quando me dio este relicario para V.E. y dandomele, hizo mençion de esta antiguedad Ecclesiastica, que he dicho. Con todas estas cosas despertó el Señor mi tibieza, para que cõ espíritu, y deuocion mirara todas las de Roma. Desde entõces me resolui de ordenar este discurso, para descubrir con el vn odio perfecto, con que aborezco à los Hereges, y malos Catholicos, q̃ como seuerissimos Aristarchos çensuran à Roma la Christiana, y vomitan mil maliçias contra ella, y confirmar à sus verdaderos hijos en el amor, y piedad, y reuerençia, que la tienen. Este es mi intento en esta escritura. El que è tenido en dedicarsela à V.E., façil lo entèdera, quien me conoçiere, y supiere mis obligaçiones, porque si soy todo de V.E., cuyos si no de V.E., han de ser mis discursos? recibalos V.E. con el animo, que se le offren, y estímelos no por ser mios, si bien no perderan con V.E. en esta parte, tanta es la merçed que me haze, si no por ser sacados de la sagrada Escritura, y de los sanctos Padres de la Yglesia. Ademas que conoçiendo yo en V.E. tanta deuocion à la sede Apostolica, y à todo el estado Ecclesiastico, no solo heredada de sus mayores, si no tambien con propria diligençia, y piedad cultiuada, y mas en compaña de el Conde de Lemos digno marido de tal Prínçessa, y que assi entrañablemente ama à todos los ministros de la Yglesia, muy impertinente fuera yo, si para dedicar este discurso, que habla de sus grandezas, buscara persona fuera de casa, teniendola en la propria. Conserue Nuestro Señor à V.E. en su sancta graçia como yo desseo.



CAPITVLO I.

EN QVE SE CVENTA LA HISTORIA DELA CATHEDRA DE S. PEDRO.

Esto es, como vino a Roma, y en ella puso su silla, estableciendo ala Iglesia Romana por cabeça de todas las que enel Vniuerso estan fundadas: y quien fue tras S. Pedro Obispo de Antiochia. Reconcilianse diuersos pareceres.



QVELLA Inclita y gloriosa Ciudad de Roma, cabeça del mundo, y de todas las Prouincias del Princesa, fue siempre con sus no tassadas grandezas argumento que exercitò bien la eloquencia de muchos Oradores, la inuencion de claros Poetas, la agudeza de insignes Philosophos, y la diligencia de muy verdaderos historiadores: no tanto por las saludables influencias que en

A mucha

Refert Bel-
lar. lib. 2. de
Sum. Pon-
tif. cap. 1.

Euseb. in
chro. Hiero.
in scriptor.
Eccles. in Pe-
tro.

Irenæus lib.
2. cap. 1.

Hippolytus
apud Prudé-
tium.

Tertullian. i
prescriptio-
nibus.

Ciprianus de
vinitate Ec-
cles.

Arnobius có-
tra gétes, &
in Plal. 106.

Lactan. lib. 4
cap. 21.

Ambros. ser-
mo de Nati-
uit. Apost.

August. ser-
mo. 7. de Na-
tiuit. Apost.

Sulpitius li. 2
Hist. eccles.

Philas, de hæ-
resi. c. 30.

Orosius lib.
7. c. 6.

Prosper de
predic. lib. 4.
c. 13.

Maximi^o ser-
m. 1. & 5. Nata-
lis Apost.

Chrisolo, ser-
mo. de nata-
Apost.

mucha parte de ella el cielo le embia, ni por la antique-
dad de su fundacion, ni por aquellos sus tan celebrados
montes, ni por el sitio fuerte y ameno, ni por los gran-
des y vistosos edificios, ni por la frecuencia y nobleza
del pueblo, ni por la abundancia tan copiosa de mante-
nimientos, ni por la Region veçina y commoda, ni por
otras particularidades conque naturaleza y arte la tie-
ne ennoblezida: quanto por hauer en ella puesto su ca-
thedra Pontifical el diuino Padre de los Padres S. Pe-
dro, dexandola hecha escuela de religion, maestra de
verdad, exemplo de toda virtud, de profana sancta, de
impia pia, de ciudad del demonio ciudad de Dios. O mil
vezes dichoso el dia en que en ti Ciudad gloriosa, leuã-
tò el diuino Alferrez de Christo S. Pedro el estandarte de
la sancta Cruz. Con esta entrada de que thesoros espi-
rituales no quedaste enriquezida? Limpiote de tus er-
rores, lançò de ti los demonios, deshizo tus artes Magi-
cas, predicote el Euangelio, alumbrote de tu ceguera,
y persuadiote finalmète a que menospreciados tus Ido-
los, a solo el Dios verdadero adorasses, y este en cla-
uado en vn madero. Y no nos deue estoruar en la ver-
dad de esta historia la desuerguença de aquellos otros
Gigantes, que se atreuieron a hazer guerra al cielo. 2
Esto es, de vnos Hereges de nuestro siglo que ardiendo
en rabia contra el Pontifice Romano dixeron nun-
ca hauer venido a Roma el diuino San Pedro, como
quiera que en esto assi concuerden los Padres Latinos
y Griegos, que el contradzirlo sea negar, no hauer
luz en el sol, ni claridad en el dia. Deadonde el grauif-
simo Optato Mileuitano por tan manifesta verdad juz-
ga esta, que le parece no poder llegar la desuerguença
Heretica à negarla, y assi hablando con Parmeniano
Herege Donatista le dize.

3 **T**ú no puedes negar que sabes hauer puesto San Pedro su Cathedra en Roma, Hauiendo pues este diuino padre gouernado la Yglesia de Antiochia por espacio de siete años, como proprio y primero Obispo della; por diuina inspiracion mouido (porque quien sino el Espiritu santo podia dar brio para obra tan prodigiosa?) partiose para Roma: y assi conuenia que à la cabeça del mundo viniessse la cabeça de todo el Senado Apostolico. No trae enel camino estruendo y fausto, no ruido y acompañamiento de Principe, porque como Simon Metaphraسته escriue, los compañeros de esta su jornada fueron S. Marcos, S. Appollinar, S. Marcial, S. Rufo, S. Pancratio, S. Marciano, y otros algunos pobrecicos discipulos. Estos eran los soldados, este el exercito con que à cometio à la mayor Monarchia que el mundo ha tenido.

4 **Q**ue hiziesse en el camino, ò que successos en el tuuiesse, de historia authentica no lo sabemos: aunque la comun tradicion, con la piedad de los fieles muy confirmada nos dize, que de Sicilia, a donde (como escriue Metaphraسته) endereço su nauigacion desde Antiochia, vino à la insigne ciudad de Napoles, y en ella el y sus compañeros dixeron Missa: y que despues nauegando à Roma, y siendo con la fuerça de los vientos echado à Liorna, allí salto en tierra, y en Pisa celebrou el sacro Misterio del altar. Aunque el diligentissimo Cesar Baronio dize hauer leydo el en vna vida escrita de mano del Obispo de Atina Marco, que desde Napoles se vino à pie. S. Pedro à Roma. En la qual como huuiesse estado algunos dias (y quien duda que no seria predicando, y ganando muchas almas al Christianismo?) sentò la Cathedra de su Pontificado, y fundò la Yglesia Romana por Matriz de las demas, y cabeça de toda la Yglesia Catholica. Y como echasse de ver bien como vniuersal

Arator in-
sta Apost.
Papias apud
Eusebiu lib.
2. c. 13.
Petrus Ale-
xand. can. 3.
Christos ho-
mi. de Petro,
& Paulo,
Cyrilus epi-
stola ad Ce-
lestin.
Theodoret.
lib. 1. Hæreti-
carum fab.
Sozomæ lib.
4. c. 14.
Leo. 1. serm.
in nat. Apost.
Optatus li. 2
Metaph. die
29. Iunij.
Cesar Baroni.
in Annal. Ec-
clesi. año 2.
Claudi.

Pastor de todo el rebaño Christiano, quanto importaua para el bien de las Yglesias particulares, tener sus particulares Obispos, que con ojos no dormidos las mirassen, y como amorosos Padres cuidassen del espiritual adelantamiento y medro dellas: luego como fue Obispo de Roma con la gracia diuina vngido, y por decreto de Christo señalado, proueyo de Obispo à la Santa Yglesia Antiochena. Verdad es que qual fuesse, no es de poca dificultad el aueriguarlo, por la grauedad de los auctores que parecen contra dezirse. Porque S. Iuan Chrysostomo natural de Antiochia, y clerigo que fue en à quella Yglesia (de adonde se nos da à entender que con su mucha diligencia, y grandeza de ingenio fabrica bien las antiguedades della) claramente confiesa, auer sido. S. Ignacio despues de S. Pedro el primero Obispo Antiocheno. Dize lo mismo Theodoret. Y el Papa Felix escriuiendo al Emperador Zenon afirma auer sido S. Ignacio constituido de mano de S. Pedro en successor suyo en la Yglesia Antiochena. Y cõ gran firmeza tiene lo mismo S. Anacleto. Y assi quiẽ no se rinde al testimonio de tales Varones? Pero como lea no solo en Eusebio Cesariense, y en el diuino S. Hieronymo, que despues de S. Pedro el primero Obispo de Antiochia por el establezido fue S. Euodio, y que despues del fue S. Ignacio: pero aun lea en el mismo S. Ignacio que hablando con los Antiochenos confiesa lo mesmo diziendoles: *Acordaos de Euodio Beatissimo Padre vuestro, que fue el primero que despues de los Apostoles tuuo el gouerno de vuestra Yglesia*: verdaderamente me hallo atajado, porque quien no se conuençera con la confession del mismo S. Ignacio? Descubriendo pues, la ocasion de esta diferẽcia, y como todos estos Padres, assi los primeros como los segundos dicen verdad: hemos de notar à quel-

Chrysost. homil. de transf. S. Ignatij.

Theodor. in immuta. dialog. 1.

Felix I epist. ad Zenon. habetur 5. Synod. Cõstan. 2c. 1.

Anacleto. ep.

3.

Euseb. in chro. & in histor. cap. 16. lib. 3.

Hieronymus de escript. eccl. in Ignat. Ignat. ep. 12.

7 à aquellas palabras de S. Clemente en las constituciones Apostolicas en las quales dize , q̄ S. Pedro criò en Obispo de Antiochia à S. Euodio. y S. Pablo à S. Ignacio. Y assi hemos de dezir vna de dos : ò que los diuinos Apostoles S. Pedro , y S. Pablo viendo la diferencia que entre los fieles de Antiochia se auia leuantado estando de vna parte los baptizados del Iudaísmo , y de la otra los conuertidos de la gentilidad , acerca si auia cessado la obligacion de la ley Mosaica : acordaron bien como Padres que tambien mirauã por el bien de todos , que enel en tretanto que la llama de aquella diferencia no se apagasse , huuiesse juntamente dos Obispos en Antiochia , vno para los que vinieron del Iudaísmo , y otro para los que de la Gentilidad se conuirtieron : y que assi San Pedro señalò por Obispo de los Iudios y à Christianos à quien cõ particularidad tenia à su cargo à San Euodio : y S. Pablo como aquien le auian dado cuidado particular de predicar à las Gentes , criò por Obispo de las ya cõuertidas à S. Ygnacio. Y assi mismo hemos de afirmar , que luego como se quito la pared de la diferencia que assi diuidia à los fieles de Antiochia , con profunda humildad , S. Ignacio cedio à S. Euodio , y lo dexo por plenario Obispo de la Yglesia Antiochena : de adonde con razon llama. S. Ignacio à S. Euodio primer Obispo de Antiochia despues de S. Pedro pues quitada à quella diferencia , que entre los fieles auia , el le dio lugar para que lo fuesse solo . Y no con menos verdad dize S. Chrysostomo , y los otros Padres cõ el , que à S. Pedro succedio S. Ignacio , pues juntamẽte cõ S. Euodio fue Obispo de aquella Yglesia : Y este es el parecer del diligentissimo Cesar Baronio Cardenal digno de immortalidad. O hemos de afirmar con el muy docto Interprete y Scholiastes de S. Clemente (cuya sentencia no me es de me-

Clemen. cõ-
iti. lib. 7 c. 46

Baron. in An-
nal. ecclesias.
año 3. Clau-
di.
Torres scho-
lijs ad locũ
Clemen.

nos

Habetur 8. q.
1. C. 2.

Epiphã. lib. 1.
to. 2. hærefi.
27.

Chrisostom.
hom. de trãf.
S. Ignatij.

nos gusto que la primera,) Que assi como S. Pedro (lo qual se entiende por vna carta de Ioan 3.) en los xxv. años que gobernò la Yglesia Romana, primero tuuo por coadjutor à S. Lino: porque hauiendo de salir S. Pedro à visitar otras Prouincias, no era bien (dize S. Epiphanio) que Roma quedasse sin algun Obispo: Y muerto Lino, el cogio (en la mesma coadjutoria, à S. Cleto; y ya cercano à la muerte señaló à San Clemente: no por Obispo coadjutor, sino por el principal de la santa Yglesia de Roma, y por legitimo successor suyo en el Pontificado. De adonde algunos graues auctores hazen à San Clemente segundo Pontifice despues de San Pedro, otros terçero, y otros quarto, diziendo todos segun diuersas consideraciones verdad. Porque S. Clemente succedio à S. Pedro como Obispo principal de Roma, y succedio à S. Lino, y à S. Cleto como à coadjutores que fueron de S. Pedro. Assi tambien nos deuemos persuadir, que S. Pedro tuuo por su Obispo coadjutor en Antiochia à S. Euodio; y dexasse bien entender esto, por ser à la fazon à quella Ciudad tan populosa, que tenia (como escriue S. Chrisostomo) docientos mil vezinos: y que en este cuidado y coadjutoria le dexo quando el se partio para Roma: en el qual tiempo hemos de sospechar que murio Euodio siendo Obispo toda via coadjutor, y que assi San Pedro Luego como fundò la Yglesia Romana crio en Obispo principal de Antiochia à San Ignacio, ordenado ya en Obispo por San Pablo: y assi con razon le llama San Chrisostomo, primero despues de San Pedro, pues como Obispo principal fue el primero que le succedio en aquella silla: Y assi mesmo con verdad, y aun no con poco descubrimiento de humildad, S. Ygnacio llama à S. Euodio Obispo primero despues de los Apostoles, por hauer sido coadjutor de
San

9 S. Pedro. En cosas tan antiguas no podemos proceder con certeza, y assi nos hemos de aprouechar de conjeturas, particularmente siendo graues, y bien fundadas. Esto es lo que toca à la historia del hauer venido S. Pedro à Roma, y en ella hauer puesto su Cathedra. Y como este successo sea vno de los mas prodigiosos de todos los q̄ el Christianismo ha visto, porque aquíe no admira, y grandemente asombra, el considerar como à quella Ciudad verdaderamente Augusta, alcaçar que fue en que los Emperadores del mundo descubrian bien la grandeza de su Monarchia: quedasse subjecta al Pontifice Romano, y que S. Pedro sin armas rindiesse à las armas, que assi con tanta braueza auian conquistado el mundo? pues como el caso sea tan milagroso quiero me detener algo en el, declarando primeramente algunas Prophezas que anunciaron este milagro, porque cosa tan grande quien dirà que no fue reuelada à los Prophetas, con quien Dios trataua sus particulares secretos? y despues buscare algunas razones, porque la diuina prouidencia escogio à Roma mas que à alguna otra Ciudad, y en particular mas que à Hierusalem, para que en ella su diuino Vicario S. Pedro leuantase su trono Pontifical, y pusiesse su silla y Cathedra: descubriendo lo terçero la fortaleza inexpugnable dela Santa Yglesia Romana y pia, y probablemente la de la Santa Ciudad de Roma, quien por la Cathedra de Sã Pedro tanta dicha le viene. Tractado es este, en quien el Christiano lector (si con atencion lo considerare) hallarà motiuos, no pocos de glorificar à Christo que tan marauilloso se mostrò en S. Pedro, y aun ocasiones no poco eficaces de abrafarse mas en la deuociõ de este sacratissimo viejo, El diuino spiritu vaia meneando mi pluma, para que yo acierte à escriuir alguna cosa digna del argumentõ.

CAPITULO

CAPITVLO II.

Enque se declara entenderse por aquella piedrezica, que en Daniel derroco la estatua, no solo Christo, sino el diuino Pedro tambien: y applicase toda aquella vision, ala venida deste Santo Apostol en Roma, y al poner en ella su Silla Pontifical.

I. §.



RIMERAMENTE en aquella grande estatua, que entre sueños vio Nabuchodonosor, descubrio vnos maravillosos assomos de este venir S. Pedro à Roma, y hazerla de cabeça de la Monarchia Gentilica, cabeça gloriosa de toda la Yglesia Catholica. Vio,

Dan. 2.

este Rey entre sueños (dize Daniel) vn espantoso vulto, cuya cabeça era de oro finissimo, el pecho y los braços de plata, el vientre de metal, las piernas de hyerro con los pies parte de hyerro, y parte de barro; y mientras que con mucha atencion miraua las muchas particularidades desta ymagen (cosa prodigiosa) en vn momento de vn alto Môte se desmorono vna pequenilla piedra, sin que algun hombre pufiese la mano en ella: y dando en los pies de la estatua la deshizo, y cayo el vulto, y aun cierra y abre de ojo se desuanecio el hyerro, el metal, la plata,

9
plata, el oro, las piernas, el vientre, el pecho, los brazos,
la cabeza: y a quella piedrezica assi pequeña, despues
de a quel grande estrago, y señalado golpe que hizo, se
transformo en vn grande monte que occupo toda la
tierra. O que vision esta digna verdaderamente de ser
2 llamada por Daniel *mysterio, y sacramēto*. Vamos dis-
curriendo por su declaracion, y en ella, siguiendo a los
gloriosos Padres. S. Geronymo, y Theodoretto, añadiē-
do empero algoque de proprio estudio, y diligencia.
Eneste grande Coloso, assi con variedad de metales fa-
bricado, son significados los Reynos, aquellos quatro
mas celebres que cōstituyeron las quatro Monarchias
de Chaldeos, de Persas, de Griegos, de Romanos. Y con
mucha razon en estatua son significados los Reynos
mundanos: por que entendamos no ser toda la grande-
za del siglo sustancia, sino accidente, no cuerpo, sino
sombra, no cosa solida, sino Imagen aparente: dizien-
do San Pablo, *pasa la figura deste mundo*. Y no en vna
Imagen como quiera son los Reynos significados, sino
en vna imagen que aparecio entre sueños: para que la
grandeza del mundo no nos embelese y desuanezca, si-
no que nos desfengañemos, que es de tam poco ser co-
mo vna imagen soñada, que a penas hemos tenido el
sueño della, quando con su desuanecimiento nos amo-
nesta de su poca substancia: y por dezirlo mejor de su
ningun ser, Acudio a esto David, quando dixero como
sueño de los que se leuantan de dormir, *Señor, la imagen
dellos en nada la bolueras*. Era la cabeza desta estatua
de oro, y los pies rematauã en barro: por que conozca-
mos como empieçan los Reynos mundanos en oro, y
acaban en Lodo: tienen (quiero dezir) sus ade lanta-
miento y grandezas y despues sus descrecimientos, sus
menguas y caidas espantosas. Pero en particular el

1. Corint. 7.

Psal. 72.

B

Reyno

Reyno de los Chaldeos era en la cabeça de oro representado. En la cabeça, por que fue el primero de todas las Monarchias : y en el oro, por que fue el mas rico y poderoso de todos . El segundo de Persas y Medos fue en el pecho y braços de plata figurado, y con razon los braços le figuraron, por que primero fueron dos Reynos que juntos hizieron vna Monarchia : cuyo Monarcha fue Cyro , que de linage de Padre fue Persa , y de madre Medo . El 3. Reyno de los Griegos fue retratado en el vientre de metal , y no sin soberano artificio, por que assi como el metal es de gran sonido, y muy ruidoso; no menos la Grecia, assi en el ruido de sus armas, como en el de su notable eloquencia estrondo el mundo, y por todos sus rincones retumbo . El quarto y vltimo Reyno de los Romanos fue misteriosamente en las piernas de hyerro estampado, en las dos piernas, por la diuission que en el Imperio hauia de hauer , en oriental y occidental: lo qual significa agora el blasón Imperial del aguila de dos cabeças : en el hyerro, por que este Imperio qual hierro fuerte , quebranto , molio , des hizo todas las demas Monarchias . Ser los pies de esta estatua parte de hierro , y parte de barro , entre las quales cosas ay vna amistad tan enemiga , y vna junta tan desigual, no pudiendo semezclar bien hierro y barro: significaua los casamientos, con que vnos con otros emparentauan los Romanos , siendo a quella reconciliacion por los odios domesticos, que entre ellos auia, no verdadera sino superficial, qual es lamezcla del hierro y barro: sino digalo la amistad, que entre Pompeyo y Cesar, por medio del casamiêto de Iulia hija de Cesar, y muger de Pompeyo setrauo , que fue tan dessafida, y de tam poca firmeza, como los fuegos de las guerras ciuiles lo testifican . Assi pues con esta grande estatua signifi-

significo el diuino espíritu el discurso y successos de los Reynos.

2. §.

Pero de que fue figura a quella piedrezica, que sin tocar a ella mano alguna, desmoronandose de vn monte, dio en la estatua, y la deshizo? Los Sanctos declaran esto de Christo piedra firmissima, pero pues San Pedro es vn Viçchristo, y por Christo llamado piedra, que impide que no lo entendamos proporcionadamente tambien por el? La piedrezica pues era el diuino San Pedro, firme fundamento de la Yglesia, y es llamado piedrezica por a quella exterior pobreza, y a quel menos precio aparente. El monte de a donde cayo, fue a quel grãde môte de Sion, de adõde lleno de Dios salio a p̄dicar al mūdo. El caer desde el môte hasta la estatua, es venir el diuino S. Pedro peregrinãdo desde Siõ hasta Antiochia, y desde Antiochia hasta Roma. El herir esta piedrezica a quel grã bulto, no en la caueça, ni en el pecho, ni en el viètre sino en los pies, y cõ aquel golpe dar en tierra con el, no fue otra cosa, que assentar S. Pedro su Cathedra en Roma, y con su predicacion acabar con el Imperio Gentilico e ydolatra de los Romanos, con cuya caída se desuanecio el de los Chaldeos, y Persas, y Griegos. Por que quien Reyna ahora en Chaldea del linage de Nabuchodonosor? quien en Persia de la sangre de Cyro? quien en Grecia de la parentela de Alexandro? Quien en Roma de la descendencia de Augusto Cesar? Pero despues que a Roma truxo S. Pedro su silla, quando han faltado successores que a la continua se sienten en ella? faltaron pues, desfallecieron quales vanos sueños a aquellos Reynos prophanos, pero el Reyno de Chri

Lucas 1.

sto, cuyo trono puso en Roma su primero Visorey San Pedro, es para siempre duradero: y el Reyno del notendra fin, dixo el Angel. Cayo la antigua Roma, mas el Imperio de Christo nunca caera. Y es muy denotar, que a 4
 quella piedrezica que derrocó la estatua cayo del monte sin manos, significandonos en esto el espiritu diuino, que para destruir San Pedro a quella Idolatra Monarchia de los Romanos, no uso de manos: quiero dezir, de fuerças humanas: por que sin junta de exercitos, sin tremolar estandartes, sin ruidos de caxas; sin chafquidos de arcabuçes, sin assombros de tiros, sin heridas de lança, sin meterlo a sangre y fuego, y finalmente sin manos, llevando por exercito la promessa de Christo, *Y las puertas del Inferno no preualeceran contra ella*, por estandarte la ✠, y por espada la predicaciõ Euãgelica se entro por Roma, y acabo con el Imperio Sathanico, y tomo la possessiõ por el supremo Emperador Christo Iesu. No menos misterioso es lo que desta piedrezica se dize, que heccho este golpe tan señalado, de piedrezica que era, se tornò vn mote muy grande. Quien nova descubriendo la razon de este sacramento? S. Pedro quando puso su Cathedra en Roma, vn pobrezico, y desnudo, y descalço pescador era: però al passo como yba hiriendo la estatua, se yba haziendo vn monte grande. Que cosa mas clara que esta? Quien no ve como la gloria y summa grandeza de los Reyes sepostrã, se echa portierra, se ahinoja por bessar los sanctissimos pies del Obispo de Roma? del successor de San Pedro? del Vicario de Christo? Que es esto, sino que la piedrezica Pedro fue hecha vn mote grande? Quien no ve como los Concilios Generales, que son el tribunal del Spiritu sancto, tienen tãto respeto a esta auctoridad suprema del Pontifice Romano, que para ser del todo validos buscan y piden

Math. 16.

piden su confirmacion? Que es esto, sino que la piedrezica Pedro fue hecha vn monte grande? Quien no ve como todas las vniuersidades, que por toda la redondez del Christianifmo estan derremadas, que son mercado abierto, y ferias francas de toda çiencia y doçtrina, codician alcançar para sus Escuelas de la Cathedra Romana, priuilegios, gracias, faouores? Que es esto sino que la piedrezica Pedro fue hecha vn monte grande? Quien no ve como todo el Imperio Romano con sus electores, y Principes a penas han electo a el Emperador, quando con humilde sumiffion embia la obediencia, y pide la confirmacion a la sancta Iglesia Romana, como a madre de todas las demas? Que es esto, sino que la piedrezica Pedro fue hecha monte grande? Las diferencias de Reynos, y Reyes a quien son siempre como a vltimo tribunal remittidas, sino a la Cathedra de Roma? Quantos Reyes son muchas vezes constituidos, y quantos muchas vezes depuestos por la Cathedra de Roma? Quien diuidio el Imperio en Constantinopolitano y Alemanico, sino a la Cathedra de Roma? Los Emperadores de quiẽ son ordinariamente bendezidos, coronados, honrados, y si peccan a monestados, y si perseueran descomulgados, y castigados, sino de la Cathedra de Roma? Pues que es esto, sino que la piedrezica Pedro fue hecha vn monte grande? Sã Pedro en su persona descalço, y San Pedro en sus successores calçado con vnas sandalias señaladas con cruz de oro, en quien besar tienen por dicha los primados del mundo, y Consules de la tierra, San Pedro en su persona vestido de vn sacco roto, y San Pedro en sus successores arrastra purpura y huella brocados. San Pedro en su persona con vna greña negligentemente tratada, y San Pedro en sus successores cesifidas las sienes contyaras y coronas, no de menos riquezas

quezas adornadas, que de misterios enriquezidas: San Pedro en su persona caminaua a pie visitando su Yglesia, y San Pedro en sus successores es lleuado en hombros humanos, y adorado de Reyes, y Emperadores con alegres applausos, y regoçijados para bienes. Que es esto, si ño que San Pedro en su persona era piedrezica pequeña, y en sus successores fue hecho monte muy grande? Y por que acabe la declaracion desta vision: a quien no admira la grandeza del monte, que de esta pequenuela piedrezica se formo, pues del se dize, que lleno toda la tierra? Que significa esto, sino que no ay a penas parte en el vniuerso, adonde no llegue ya la fe de la Cathedra de la piedrezica Pedro? Venir en tiempo del Papa Adriano Sexto de Syria desde el monte Libano vnos Embaxadores a Roma, en nombre de toda la nacion Maronitica, a pedir la bendicion al Pontefice Romano; Venir en tiempo del Papa Clemente Septimo desde la Aetiopia superior de los Abissinos, vassallos del que comú a vn que falsa mēte llaman Prestejuan, a reconocer por cabeça al Pontefice Romano: Venir en tiempo del Papa Gregorio Terciodecimo de tierras de las nuestras remotissimas, y por pies Christianos nunca caminadas, vnos legados Iapones a dar la obediencia al Pontefice Romano, que es esto, sino que a quella piedrezica San Pedro que se hizo monte grande, fue tan grande, que llena toda la tierra. Pues este herir la piedrezica la estatua, y este tornarse vn monte grande, y este dilatarse las faldas del por el mundo, todo succedio de hauer puesto San Pedro su Cathedra en Roma. Dichosa tal venida, pues fue causa de tanto bien. Pero oygamos ya vn otro Propheta quan bien nos descubre este diuino successo.

CAPITULO III.

Quan perfecto Pastor de las almas es Christo, y como el Principal aprisco de este ganado esta en Roma, y como entrando S. Pedro en ella se establecio por tal, y como esta su entrada fue como triumphar de toda la grandeza Romana. Declaranse a este proposito dos lugares de el Propheta Micheas.

1. §.



MICHEAS (a quien el Espiritu sancto con mucha particularidad descubrio los misterios del Euangelio) hablando de Christo (que assi lode clara San Geronymo) dize. *Y estara en pie con firmeza, y apacentara en fortaleza del Señor, y en la alteza del nombre del Señor Dios suyo, y conuertir se han, por que a hora sera magnificado hasta los terminos de la tierra.* Pinta a qui el Propheta el cuidado, y arte con que Christo hauia de apacentar su Yglefia, y los muchos que oyendo las grâdezas de tal pastor vendrian a mas correr a su aprisco. Dize pues: *Estara en pie con firmeza.* La palabra original significa estar en pie no como quiera, por que no dize estar en pie como de passo, sino como a pie quedo y a firmado bien

Cap. 5.

bien, para no mudarse; y como la postura de estar en pie significq en las diuinas letras la prõptitud de animo, con que vno ayuda, y da su mano y fauor a otro, assi como Christo que aparecio a San Esteuan en medio de su tormento puesto en pie, como el mismo Martyr lo confesso diziendo; *Veo los cielos abiertos y al hijo del hombre que esta en pie a las diestras de la virtud de Dios.* Mo-

Actuum 7.

D. Grego. ho
mil. 29. in
Euang.

strandò como declara San Gregorio, que desde alli estaua ayudandole, y defendiendole, y haziendo blandas a quellas piedras, y boluiendo dulce el disgusto de aquellos guijarros, y como diziendo, que en mirar por sus amigos no esta assentado, sino que para defenderlos se leuanta. Pues como tenga este significado la postura de estar en pie: dezir de el diuino Pastor Christo, que estaria en pie, es darnos a entender, que no apacentaria, a los fieles soñolienta y tibiamente: pues del se dize,

Psalm. 120.

Ved que no se dormira, ni cabeceara el que guarda a Israel: sino que antes como desuelado y bien cuidadoso Pastor miraria desde el otero del cielo por la guarda de sus fieles, detiniendolos con el siluo de la sancta inspiracion no salgan del aprisco de la virtud, y a huiendo con el cayado de su prouidencia los lobos de el Inferno, y con el estallido de la voz Euangelica espantando a los Hereges, que quales engañosas raposas querrian degollar las reses de este diuino rebaño. En pie esta pues nuestro diuino Pastor, y esta en pie *con firmeza*, en lo qual se descubre con quan mayor amor trata a la Yglefia que a la Sinagoga, y quanto mas le deuemos los fieles que los Indios. Por que si bien miramos, en a quel antiguo pueblo estaua Dios muy de passo, y si alguna vez se sentaua, en muy brieue se leuantaua, y assi andaua con a quella gente como esquiuo y zahareño, y esto significaron a aquellos dos cherubines, que sustentauan

Exod. 25.

el asiento de Dios sobre el arca del testamento, denotando con la ligereza de sus alas, la que Dios tenia quando alli baxaba, y que para el aquel asiento no era de asiento, pues apenas se asentaba, quando luego se levantaba: por lo qual le llamó David, *habitador sobre los Cherubines*. Como si dixera, à los que me preguntare Dios mio, si morais en este nuestro tabernaculo, estoy por responderles que no, pues tan poco reposais en el: antes les dire, que si quieren saber vuestra posada, sepan que morais sobre las alas de los Cherubines. Es frase con que se significa no tener vno asiento ni lugar particular, al modo del lenguaje, que nosotros vsamos, para notar, que vno camina mucho, y nunca en vna parte reposa, que solemos dezir, que el tal tiene su aposento en la silla de su caballo. Pero despues que se hizo nuestro hermano Christo, y andubo entre nosotros, y por nosotros murio, y para el bien nuestro se disfraço con los accidentes de pan, y gustò tanto de hazernos bien, que nunca se aparta de entre nosotros, diciendo el; *Ved que con vosotros estoy hasta la fin del siglo*. Pues este diuino Pastor, que assi con tanto cuidado, y a piè quedo, mira por su ganado, *le apacentara* (dize el Profeta) *en la fortaleza del Señor*: de vn Señor, que loes tanto que tiene poder no solo en las ouejas, sino tambien en los pastos, y lobos; de adonde quando Christo lleuare su rebaño à qualesquier yeruas, no le prenderan, y quando los lobos quisieren acometer, el fin que se descomidan los impedirá: porque esto es apacentar *en fortaleza del Señor*. en fortaleza diuina, en fortaleza de Dios, señor que es del vniuerso. La letra de los 70. se puede boluer *apacentara con potencia Real*. Y veese bien cumplido esto en la autoridad, y magestad tan de Rey, con que el Pontifice Romano Vicario que es de Christo, rige las ouejas de

Pl. 79. & 91.

Matth. 28.

Editio 70.
interp.

Paraphras,
Chald,

la Iglesia. El Chaldeo interpreto *Apacentara con el antiguo mando de los hijos de Israel*. Que mando, que gouierno fue este? facarlos de Egipto, con tanto estrago de sus enemigos, guiarlos por el desierto, con tantas muertes de los que les impedian el passo, con feruarlos en la tierra prometida, con tanto espanto, y temor de los enemigos comarcanos. Pues este modo guarda Christo en apacentar este su ganado, por que si la tyrania de algun Emperador, o el poder descomedido de algun Rey, o la soltura, y desuerguença de algun herege pone en quentos a la Yglesia, quales sean los fines de ellos quien no lo saue? Temblando andan los Herejes al rededor de este ganado, atemorizados los tyranos viendo el poder diuino de la Yglesia, y el estrago que succede a los lo-

Habae. 3. secundum editio.
D. Hier. ibidē

bos, que acometen a este rebaño. *Diuidisse con asombro las cabeças de los poderosos*, dixo hablando con Dios el Propheta Habacuc, segun la letra de los setenta interptes sobre las quales palabras dize S. Geronymo; podemos *usar de este verso cico*. *Si quando los Reyes, y Capitanes dellos derraman la sangre Christiana, vieremos, que se sigue luego el castigo del Señor. Lo qual vimos poco a en Iuliano, y antes del en Maximino, y antes en Valeriano, en Decio, en Domiciano, en Neron; y assi podemos dezir al Señor con alegria, y con la oracion de este cantico, diuidisse con asombro las cabeças de los poderosos, esto es, cō assombro de los creyentes, o son assombro de todas las otras naciones, las quales no pensaban, que los tales pudieran tan presto perecer.* Hasta aqui S. Geronymo. Y verdaderamente elio es assi, que quando los fieles ven algunos de estos successos, assombrados dan gracias a Dios de la prouidēcia que tiene cō este su ganado. Y assi hablando S. Gregorio Nazianzeno del Apostata Iuliano cō asombro dize. *Quien dixo al mar calla, y en mudeze, y en ti se quebrā*

D. Nazianz.,
oratione.

taran

*varan las olas tuyas? y con esto las quebranto, como quiera que poco antes andaban por el cielo hinchadas, y muy leuadas? En las quales palabras allude al milagro con que Christo mando al mar que se fosegasse, y a los vientos que se echassen: y por el mar entiende a Iuliano, y por las olas los furiosos impetus, y assaltos con que perseguia a la Yglesia: los quales cessaron con su miserable muerte. Pues quando los Gentiles consideran quanto mal les succede a los que pretenden castigar este rebarrio de Christo, quien dira el assombro que lesda? Haze muy a este proposito el dicho de vn Gentil acerca de la muerte de este mesmo Apostata Iuliano, como lo refiere San Geronymo comentando estas palabras de Habacuc, dize assi: Siendo yo a vn muchacho, y estado estudiando Grammatica, quando aun los altares de los ídolos estaban sucios con la sangre de los sacrificios, y de repente, en medio del ardor desta persecucion, viniese nueva de la muerte de Iuliano, con elegancia dixo vno de los Gentiles; Como los Christianos dizen, que este su Dios es paciente, y suffrido? Yo no hallo cosa mas ayrada, cosa mas furiosa que el, pues ni vn poco de tiempo ha podido de tener su indignacion contra Iuliano. Si esto lo dixo el burlando, o de veras nome entremeto, pero la Yglesia de Christo con alegria cantara diuidisti en assombro las cabeças de los poderosos. Estas son palabras de San Geronymo. Passa adelante el Propheta. *Ta pacētara en la alteza del nombre del Señor Dios suyo*. Esta palabra nombre en las diuinas letras significa authoridad y virtud, al modo que solemos dezir, que vna cosa se haze en nombre del Rey, para significar, que se haze por authoridad, y virtud suya; y assi dezir de Christo, que *apacentaria en nombre de el Señor Dios suyo*, es descubrir, que miraria por este rebaño Christiano, no solo como hōbre, sino como Dios,*

Iacobus Bil-
 lius in Scho-
 lijs.

D. Hier. ibid.

10

Ioannis 17.

con aquella authoridad, y virtud que eternalmente recibio del Padre. Y esto es lo que hablando con el mismo Padre, le dize: *Padre sancto, guardalos en el nombre tuyo, a los que me diste, porque sean una misma cosa, como nosotros somos: quando estaba con ellos guardabalos en el nombre tuyo.* Esto es, por la authoridad diuina que mediste. Pero es de notar, que no dize assi llanamente, *a pacentarlos a en el nombre, sino en la alteza*, o como del

Lltera Hebr.

Hebreo podemos traduzir, *en la magnificencia, en la soberbia, en la ostentacion, en el engreimiento, de el nombre de el Señor Dios suyo.* Esto es, que con tanta potencia defendera a la Yglesia de los muchos enemigos de ella, que descubriria bien en esto ser Dios, y haria plaza del poder no vencido de su brazo, y con tanto acierto a pacentaria este diuino rebaño suyo, que si en el pudiera caer engreimiento, y soberuia de hazerlo, tambien la podia tener, y con tanta diligencia, y cuidado haria este officio, como si en el buen successo del estubiesse toda su gloria, todo su lustre, toda su honra. Y assi boluieron los 70. *En la gloria de el nombre del Señor Dios suyo.* Significando, que en pastorear Christo sus ouejas, pone la honra de su nombre, y el credito, y gloria de su fama: y como que se vfanea detraerlas con su diuina gracia tan luzias, y gordas, que viendolas digan, bien parece ganado de Christo, ganado con su sangre, y con la virtud della apacentado. Y de aqui es lo que se siegue en el Propheta. *Y conuertir se han, porque a hora sera magnificado, hasta los fines de la tierra.* Quiere dezir, que luego como las gentes oyessen la predicacion de los Apostoles, y quanto en amor hauia salido Dios de madre, hasta tomar madre en tre los hombres, y morir por darles vida, y quedar se en accidentes depa para sustentarlos, y en cargarse de officio de Pastor para regirlos,
alum-

Edicio 70.
Interp.

alumbradas de su ceguera, y enamoradas de vn Dios
 assi en amor de peccadores abrássado, y desseosas de ser
 ouejas de tal manada, y apacétadas por vn tal Pastor se
 conuertirian a el. Y es de aduertir, que adonde nuestra
 letra Latina dize, *conuertir se han*, buelue Symacho, *morar*
ran, y la nueva edicion, *assentar se han*, y todo es verdad:
 por que de oyr los Gentiles predicar a los Apostoles
 tantas grandezas de Christo, y el modo con que apa-
 ciente las almas, se conuertieron a la fe, y hechos ya
 Christianos quedaron por moradores de la sancta
 Yglesia: y assi con gran reposo, y gozando de la sangre
 de Christo, que les truxo a ella, descansaran como en-
 regaço de propria madre. Y esto significa el dezir, *sentar*
se han en lo qual se haze allusion: a las palabras de el
 mismo Micheas en otra parte: Quando tratando de la Miche. 4.
 paz Euangelica, que hauian de gozar los fieles, dize:
Sentar se a el varon de baxo de su viña, y debaxo de su hi-
guera, y no abra quien le desassosseque. Y tomase aqui
 metaphora de la Republica, cuios ciudadanos gozan-
 do de paz y abundancia, se suelen seguramente salir a
 sus huertos, y viñas, y debaxo de las higueras, y parr-
 ales hazer sus meriendas, y combites. Demanera que de-
 ser Christo con la predicacion Apostolica engrandezido,
 y predicado por gran official de apacétar almas nacio
 el conuertirse las gentes a el. Esto da por razon el
 Propheta. *Y conuertirse han, por que ahora sera magnifi-*
cado. Y dize ahora para denotar la presteza con que se
 emprendio el fuego de amor de Christo en el corazon
 del las gentes, y que a penas auian oydo a los Aposto-
 les, quando como ouejas desualidas se venian a el apri-
 sco de la Yglesia. Y no es de dissimular, que los 70. in-
 terpretes dixeron aqui, *seran magnificados hasta el e-*
xtremo de la tierra: significando, que no solo Christo era
70. editio.
D. Hierony.
 engran-

engrandezido con la predicacion Apostolica , fino los mismos discipulos tambien : por quanto las gentes conocian de el feruor con que predicaban a Christo , que assi como el auia dado la vida por la Yglesia , ellos aymitacion suya la darian tambien.

2. §.

A Gora es bien quenos detengamos aqui vn poco, ¹⁵ y pues el Propheta Micheas nos ha dicho como Christo es Pastor no soñoliento , sino alerta, y cuidadofo: y Pastor, que toma de assiento, y a pie quedo, el apacentar, y estar siempre con su ganado: y Pastor, no de pellico roto , y çurron pobre, sino de autoridad , y magestad Real, con la qual arredra los lobos , y ahuyenta las raposas: y Pastor, que pone su honra en que el ganado ande bien medrado y gordo , esto es , que Christo ama a sus ouejas , y sabe como las ha de apacentar , y tiene deheffas adonde guiarlas, y fuerças para librarlas de los peligros , y pone su estimacion en el adelantamiento dellas, de adonde nace que tiene tãtas, y que cada dia vienen mas . Procuremos agora aueriguar , qual es el Principal corral, qual el particular aprisco adonde se recogen. Que diuinamente nos le señala el Propheta Micheas nombrandole con su proprio nombre. Hablan- ¹⁶ do en persona de Dios dize , en otra parte . *juntar se be conjunta Iacob todo a ti, en vno allegare los restantes de Israel, juntamente le pondre como ganado en aprisco, como bato en medio del corral: voce aran por la multitud de los bombres, subira ciertamente haziendo camino delante dellos, diuidira, y passaran la puerta, y saldran por ella, y passara el Rey dellos delante dellos, y el Señor en la cabeça dellos .* Hasta aqui Micheas . Cuyas palabras bien escudriñadas

drifiadas nos muestran ser Roma, esto es las S. Yglesia,
 17 Romana, el principal aprisco del ganado Christiano. En-
 tenderse por todo Jacob, y por los remanentes de Isra-
 el, todos los fieles, hijos que son de la fee de Abraham,
 cosa es sin duda, y assi mismo loes, que vna misma per-
 sona fue Jacob e Israel, y que primero quando huyo de
 la assechança de su hermano, y con tanto trauajo se au-
 sento de su tierra, y con nomenores sudores siruio en,
 cassa de su suegro Laban, tenia nombre de Jacob, y des-
 pues quando Dios le libro de aquella seruidumbre de
 catorce años, y le abastecio de ganado, y multiplico en
 mugeres, y hijos: diziendole el Señor: *bueluete a la tierra* Genes. 31.
de tus padres, ya tu parentela, y yo sere contigo; Entonces,
 en aquella buelta luchando con el Angel, cobro nom-
 bre de Israel, que quiere dezir varon que ve a Dios.
 Demanera que primero se llamo Jacob, y despues Israel;
 y el nombre de Jacob fue de el estado trauajoso, y pobre,
 y de el tiempo abundante y prospero fue, el appellido
 de Israel. Y assi no sin particular, y diuino artificio el
 Propheta hauiendo nombrado a Jacob, vsade el nombre
 de Israel: prometiendole en nombre de Dios, *que en lugar*
se juntaria todo Jacob, y todos los remanentes de Israel:
 por significar, que las gentes que primero andauan por
 el mundo esparcidas, de la seruidumbre, y misero estado
 de la Idolatria, hauian de venir por fee a uer a Dios: y de
 Jacob se habian de tornar Israel: esto es de miserables
 dichosos. Y dize, *que las juntara como ouejas en el apris-*
co. Ya empieçan aqui a descubrirse los mysterios. Si
 miramos aqui el original Hebreo podemos boluer. *Co-* Batablus in
mo ouejas en Bofra. Y dize algunos, ser Bofra vna cuidad Schol,
 de muchos ganados, y señalada en el trato dellos; y que
 assi para significar la gran multitud de creyentes, que
 en el aprisco de la Yglesia se habian de recoger, dize
 que

que los juntara como las ouejas de aquel pueblo. Pero como esto no tenga tan bastante fundamento en las letras sãctas, ni en historia, ni en razon probable tampoco; piẽso que Bosra es ciudad muy insigne, y muy conocida en el mundo, y aun la cabeça del. Y quien otra es esta sino Roma? y sacolo de que bosra, si consideramos la ethimologia del nobre, significa constancia, fortaleza, valẽtia, y lo que en latin dezimos *Valentia*: y Roma antiguamẽte (como Iulio Solino refiere) fue llamada *Valentia*, y *constancia*: como si dixessemos ciudad constante, y valiente, y la palabra Griega *Romi* lo mismo significa, que la Latina *Valentia*: y confirma bien esto lo que escribe Annio (sies que le emos de dar credito) del vigesimo Rey de Espaõa llamado Romo, del qual dize: que junto a Monuiedro edifico vna insigne ciudad llamandola de su nombre *Roma*, a la qual despues los Romanos no queriendo que otra huuiesse en el mundo deste nombre sino la fuya, se le mudaron, dexandola cõ la significacion, y assi de Roma, la llamaron *Valencia*, quedando, como lo es oy, por cabeça de todo aquel Reyno. Pues como Bosra signifique Valencia, y constancia, y esta sea la misma significacion de Roma: con razon la antigua tradicion de los Hebreos por Bosra, entienden aquella valiente, y constante ciudad de Roma: y assi probablenẽte segun esto, podemos ler las palabras de Micheas: *juntamente le pondre como las ouejas de Roma*. Pero que comparacion es esta? y cõ ella que es lo que pretende el spiritu sancto? Es diuina, es verdaderamente digna de su author. En el mismo sitio adonde esta ahora Roma auia antiguamente en sus principios (como se saca de Liuius) vnas choças de Pastores, y vnos hatos deganados, y alli el Pastor Faustulo hallo vn dia a los dos niños Romulo, y Remo mamando a los pechos de vna loba, y dandolos acriar

Soli, in Polis
cap. 1.

Annius iib.
de Regibus
Nisp. c. 23.

Arias Mont.
comen in
hunc locum.

Titus Liuius
deca 1. lib. 1.

acriar a su muger, Laurencia, y hechos y a grandes con los pastores de aquellas majadas, se dieron a la soldadesca, y edificaron aquella insigne ciudad, la qual de tal fuerte fue creciendo, y augmentandose en grandeza que sus moradores de pastores vinieron à ser Cesares y de choças, y pagizos, a edificar Capitolios, y theatros, y amphitheatros, y de apacentar ouejas a gouernar el mundo. Pues algo que semejante a esto vemos en los principios, successos, y adelantamientos de la sancta Yglesia Romana. Entra vn solo Pastor de Christo, qual fue San Pedro por las puertas de Roma, pobre, y descalço, y con vnas poquitas ouejas, (esto es con vnos pocos fieles menesterosos, y pobres tambien) recoge en esta ciudad a quel pequeñito rebaño, Va decada dia (no sin gran trabajo, y peligro de la vida, pues en esta demanda la perdio) juntando nuevas ouejas, crece tanto el numero dellas, que a pesar de los lobos, que eran infinitos, se quedaron en la ciudad, como aprisco señalado de Dios para el recogimiento dellas, pues los cesares, los Dictadores, los Consules, y los demas Gentiles, lobos carniceros de este diuino rebaño, des fallecieron, y la sancta Iglesia Romana permanece, y para siempre permanecera; *pues como las ouijas de Bosra, esto que de Roma, Promete Dios que juntara su ganado*, significado, que en Roma se hauia de fundar el mas principal aprisco de sus ouejas, y que a la Iglesia Romana en sus Principios, y crecimientos le hauia de succeder lo que a la mesma ciudad de Roma, por que assi como esta, de choças de Pastores vino a ser cabeça del mundo; assi la Yglesia Romana de la pobreza, y pequeñez de San Pedro, allegado ala cumbre y grandeza, de que agora goza; Y de los poquitos Christianos que le acompañaron al principio a crecido tanto el numero, que no ay rincon

D en el

Patablus in
scholijis.

en el adonde nose hallen; Y assi dize el Propheta *bozeeran*, o como otro buelue, *bramaran por la multitud de los hombres*; Esto es, que viédo los enemigos de la Yglesia Romana el adelantamiento de la gloria della, y el augmento tan sintassa de sus hijos, dilatandose por toda la redondez de la tierra, ardiendo en invidia, rauarian, y bramando de colera sedesharian: Y señalando Micheas como con el dedo, quien hauia de empear a fundar este aprisco, dize, *Subira ciertamente haziendo camino delante dellos, diuidira, y passaran la puerta, y saldran por ella, y passara el Rey dellos delante dellos, y el Señor en la cabeça de ellos subira* (dize) esto es, vendra San Pedro a Roma, pero porque dize, *subira*? Leuanta aqui el Propheta el estylo, y dexando las methaphoras deganado y Pastor, vsa otras tomadas del arte militar, de adóde, assi come el valeroso Capitan, va deláte de todo el exercito dando animo a los soldados, y viendo la necesidad, el es el primero que arrima la escala al muro, y se arriesga, y sube por ella, haziendo con esto camino a los suyos. Assi tambien San Pedro bien como Capitan de toda la milicia Christiana, viendo que en Roma se hauia hecho fuerte la Idolatria, el fue el primero que ladio assalto, y a pesar del infierno arrimando la escala al muro subio por ella, dando principio con su predicacion, a que San Pablo, y los demas ministros de Christo entrassen, y esto fue, *subir haziendo camino delante dellos* (añade) *diuidira, y passaran la puerta, y saldran por ella*; Esta es otra methaphora de el Capitan que viendo los enemigos, que defienden la puerta de la çidad, empuñando la espada acomete contra ellos, y arrojando tajos aun aya otra parte los diuide, y haze calle por donde los suyos entren, y se en señoreen de la ciudad: assi tambien viniendo San Pedro en Roma, fue quitando los
impe-

impedimentos, que podian estoruar a el nacimiento, y buen successo de la fe Christiana en ella. Por que si miramos los successos de aquel mismo tiempo, que fue el segundo año de el Emperador Claudio; hallaremos, que Camillo Scriboniano Prefecto de Dalmacia reuelandose contra el Emperador, y mouiendo a los soldados, que assi mismo se amotinassen, milagrosamente se atajo el furor de aquellas guerras ciuiles, por que las insignias militares llamadas Aguilas, que eran vnas como lanças encuyas cumbres estauan las figuras de estas aues, con ningunas fuerças humanas se pudieron arrancar de adonde estauan, y con tal prodigio, assi se trocaron los animos de los soldados, que pusieron sus manos en el author del Motin, quitaudo la vida a Sciboniano. Que otra fue la causa (dize Paulo Orosio) de que assi milagrosamente cessasse aquella nueva comunidad contra el Imperio, sino la venida de San Pedro en Roma, sus muchos meritos, y oraciones? grande estoruo fuera para la fundacion de la Yglesia Romana, que entonces Roma se ardiera en guerras ciuiles, y assi ordeno Dios que con la venida de este sancto Apostol, milagrosamente cessassen, para que el fuego dellas, no quemasse las tierneccas plantas de fe, y el toruellino de la nueva tyrania no las arrancasse; pues que otra cosa fue esta, sino *diuidir* San Pedro para que pudiesen los christianos entrar, y salir por la puerta de Roma, quiero dezir, quitar los impedimentos, que podian estoruar alcanzar, y fundamentar el edificio sancto de la Iglesia Romana. Pero si consulta mos el original Hebreo hallaremos, que ay aqui vna palabra que significa *derribar*, y *romper*; y assi algunos bueluen, *el rōpedor delanse de ellos romper*, otros con paraphrasi, *el derrocador derrocara el muro*. En lo qual se haze allusion a la costumbre que

Dio Casus
lib. 60. Sueto
in claud. c. 1
r. Plin. lib. 1
epist. 3. epist.
16.

Orosio, lib. 7.
c. 6.

Biblia Roberti. Montanus in commentarijs. Batablus in scholijs.

Tranquill. de
Nerone c. 25

tenian los Emperadores , quando entraban triumphando en Roma que no entraban con aquella celebre pompa por las puertas sino derrocando vn lienço de la muralla , y por alli hazian su entrada ; y assi de Neron dize Tranquillo, que boluiendo de Grecia entro en Napoles en vn carro de cauallos blancos , derrocando vna parte del muro como era costumbre de los vencedores . De edonde dezir Micheas de el diuino San Pedro , que entro en Roma *derrocando el muro* , fue significarnos , que entro triumphando , por que era tan cierta la victoria , que de los enemigos de la fee esperaba , que antes de alcançarla celebraua el triumpho.

3. §.

O Que celebre , o que triumphal pompa esta , que 24
entrando en Roma empeço San Pedro! Si con los ojos de carne le miramos , pobre , y descalço hizo su entrada , pero si con los de el alma le contemplamos , el mas soberano triumpho descubriremos , que el mundo a visto. Por que el carro triūphal es , la authoridad y poder Pontificio , acuya alteza , y cumbre ninguna criatura llega ; tirã este carro no elephantes como al de Julio Cesar , no Leones como al de Marco Antonio , no ciervos como al de Aureliano , no cauallos como al de Neron , sino Reyes , y Emperadores teniendose por dichosos de ser Lacayos de los Papas , teniendoles el estribo al subir , y despues lleuando los cauallos del diestro , como lo hizo el glorioso Constantino con San Siluestro , el Rey de Francia Pipino con Stephano , Carlos Quarto con Urbano Quinto , el Emperador Vincelao con Gregorio Onzeno , y por que Federico Iorehuso hazer cõ Adriano tercero , por authoridad del Põtesice , y consentimiẽto
de

Constantin.
in dona. Leo
nonus epist.
in Mich. Imper.
cap. 13.
Ado. etate 6.
Angel. lib. 4.
c. 32. Gofredus
in choro
par. 6. cap. 2.
Gratia in de
creto dist. 96
& alij.

de todos los Cardenales fue despedido, y escluido del beso de paz, hasta que despues amonestado, y auisado de lo que hauia de hazer, y mito con humildad el piadoso exemplo de sus mayores. La corona de este triumpho no es vna como la de los otros Emperadores, sino tres en muestra de la grandeza de su Reyno, y que no es Reyno de la tierra sino del cielo, por virtud de la Trinidad fundado, y establecido, los enemigos de quié se triumphan son los Idolatras, los Tyranos los Hereges, los quales como maniatados, y cō la authoridad Pontifical, y censuras Apostolicas, mal heridos preceden toda esta pompa triumphante los soldados que acompañan, los Cardenales, los Patriarchas, los Arçobispos, los Obispos, los Doctores, los Predicadores, y todos los demas ministros Ecclesiasticos. El pueblo, que mira todos los hijos fieles de la Iglesia, los nombres, y appellidos con que honrran al Triumphador, no son soberuios, no arrogantes, como los de Domiciano, de Claudio, de Sapor Rey de los Persas, haziendo se llamar el primero Dios, el segundo hijo de Iupiter, y firmandose el tercero Rey de Reyes, y hermano del Sol, y de la Luna, sino Papa, Pontífice Summo, Vicario de Christo, Principe de los Sacerdotes que firuen, como es razon, descubren grandeza, y magestad debida a tal triumphador, empero espiran de sí amor, y ternura de Padre Clementissimo, esta pompa empeço San Pedro entrando en Roma, y en sus successores la va continuando, creciendo de cada dia en mayor grandeza, y assi con este triumpho metiola se Christiana en el Capitolio del mundo Roma.

Marti Polo
lib. 4. Ansel
Lucen lib. 2.
collecta 160
Carno. in
choro.
Iosep Stephã
lib. de oscula
pedum c. 17.
Bernard. Co
rius lib. 3. hi-
stor Mediola
nens.
Augustin Eu
gu. de dona
constãt. Her-
moldus En-
zouiensis lib
1. choro. cap.
81. Cardin
ab Arago. in
compilat re-
giã Pontificũ

Pues

Plutarch lib.
2. syrapo, a-
dultauit Po-
litia lib. 2.
misc c. 49.

In Breuiario
Rom.

PVes si advertimos a la significacion de romper el ²⁵
muro para que entrassen triumphando, quien no
dira quadrar diuinamente a San Pedro el titulo *de der-
rocador de muros*, que le da Micheas? derribauan el mu-
ro (dize Plutarcho) para significar, que no estaua muy
menesterosa de muros la ciudad, que de tales cuidada
nos gozaua, que assi pudiesen pelear, y vencer, y que ti-
niendo tales moradores que la guardassen, no tenia pa-
ra que otras defensas y muros. Pues quien mas desíede
a Roma? quié mas la ampara? quien cō ojos mas amoro-
sos, y cuidadosos de su bié mira por ella que San Pedro? ²⁶
quié refreno la furia de aquel açote de Dios Athila Rey
de los Hunnos para que no destruyesse a Roma, sino el
diuino S. Pedro? espumando venia de rabia, con presump-
uesto demeter a fuego y a sangre toda aquella gloriosa
ciudad. Y como Sã Leon Papa le saliesse alencuentro, y
cō aquella su diuina eloquécia le persuadiesse, que se tē-
plasse, y el lo hiziesse, y mādasse boluer atras todo el exer-
cito, a los suyos que grandemente se admiraron, de la
blandura, y mansedumbre con que auia obedecido al
Pontifice, les dixo; no os espanteis que yo no he temi-
do a Leon, sino a vn otro viejo en habito sacerdotal ve-
stido, que mientras el hablaua, con vna espada desnuda
me amenazaua, si al mādamiento de Leon no obedezia.
Que viejo era este sino el glorioso San Pedro acuya
proteccion, y tutela esta encargada la ciudad de Roma? ²⁷
San Pedro, o ciudad gloriosa es, tu amparador, el ver-
dadero Padre de la Patria, el tutor de tus huerfanos, el
remediador de tus viudas, y el proueedor de tus necessi-
dades, San Pedro con el Patrocinio que de ti tiene, te
conserua aluergo de Pontifices, te ennobleze con el
con-

concurso de tantas naciones, te ilustra con los Principes de la Iglesia que en ti residen, te tiene hecha centro de adonde a toda la rondonez de la tierra sale la doctrina Catholica, y de tantos, y tan ricos bienes temporales te abasteze. S. Pedro es el escudo que te guarda, la centinela que sobreti vela, el Capitan que te defiende, y el exercito que por todas partes te ciñe; Y assi en ciudad que tal patron tiene, bastale el por muro y por amparo, de adonde no sin mucha gala significando esto Micheas dize, que entrando San Pedro en Roma rompio el muro, y passando adelante dize; *y el Rey dellos delante dellos, esto es* que San Pedro diuino Rey de la Iglesia entraria primero que todos los fieles en Roma, concluye; *y el Señor en la cabeça dellos*, quiere dezir, que Dios estaria en San Pedro cabeça que es de todos los Christianos como dando la razon por que vn pobre y roto pescador tuuo brio de acometer a Roma para desterrar de ella toda la Idolatria, y poner en ella su assiento, y cathedra, y esta es, por que lleuaua vn Dios en el cuerpo, o por dizirlo mejor, en el alma, por que yba lleno de Dios concuya ayuda quien temera todo el poder de l'infierno? Con mucha pontualidad nos ha descubierto muchos de estos successos Micheas, y no lo haze menos Dauid a quien es bien oygamos.



CAPITVLO IV.

De algunos arrebatamientos Propheticos, y como letubo David hablando de Idumea por ver en ella representada a Roma, y que razones ay para esto, y como viniendo San Pedro a ella se cumplio perfectamente lo que de Idumea dixo David que hasta ella estenderia su Zapato.

I. S.



N Idumea estendere mi çapato, ami los aduenedizos estan sugetos, quien meguiara a la ciudad fortificada? quien meguiara hasta Idumea. Estas palabras dixo el Real Prophetas hablando con Dios, y pidiendole ayuda para conquistar algunas Prouincias sus enemigas: Y como vna de ellas, y no de las menos fuertes, fuesse Idumea en triumphar della descubre sus ansias, y desseos. Pero por quanto el diuino San Augustin, y Remigio, y Rufino, y otros algunos varones Catholicos facan a luz el mysterio escondido en la letra de este psalmo diziendo, entenderse de las gloriosas victorias que el Euangelio de Christo a tenido, y a la continua va alcançando, y de la anchura

Augustinus,
Remigius,
Ruphinus,
Eolangius,
Genebrard,
in huius loci
eomen.

anchura con que por todas las Prouincias del mundo, se estiende, y à estendido la Yglesia; serà bien intentar saber quales eran los principales desseos de Dauid quando dixo estas palabras, y qual el blanco mas pretendido, à donde los endereçaua. Algo dello alcançaremos si notaremos vna particular costumbre de los Prophetas à solos ellos propria, cuyo conocimiento es, de grãde importancia para el entendimiento de sus Prophezas; Doctrina es de San Geronymo, y de San Gregorio, y de S. Chrysostomo, y assi mismo de Eutimio, y otros algunos ser costumbre de los Prophetas, en cuyos pechos ardia, la llama del Espiritu sancto, y que de vn solo celestial eran mouidos, quando yban escriuiendo, ò predicando, arrebatarse de vna cosa en otra, y particularmente en Christo, à quien tanto aguardaban, y en los sacramentos, y misterios de su Yglesia, de quien tanto desseauan, ya gozar. De modo que luego como los Prophetas empeçauan a tratar de algunas cosas, o presentes ò que estauan por venir, siendo assi estas como aquellas, y mages, y como retratos de otras mas principales, que haviã de succeder, mouidos con esta semejança, y como despertados, y auiuados con ella, y siendo desde entonces con mayor luz del cielo alumbrados empeçauan auer lo que antes no diuifauan, esto es, aquellas cosas grandes, y mysteriosas, a quien las otras menores, que desde el principio veyan, retratauan, y figurauan. Y no solo las empeçauan auer y a descubrir, si no que ardiendo en los desseos del cumplimiento dellas dexauã las primeras, y entrar de estas segundas como de mas principales, se occupauan todos, mezclando la prophezia de estas, cõ las de aquellas. De modo que no con facilidad se puede conocer quando hablaban de las vnas, y quando de las otras, auiendo en esto no la menor

Hierony. in
c. 16. Esaiæ,
& in cap. 30.
Ezech. Greg.
lib. 5. mor. c.
29. & homil.
7. in Ezechi.
Chrysost. ho.
11. in Matth.
Eutich. in pf.
108. & 117.
Auctor in
omi. in Matt.
hom. 49.

parte de la obscuridad de sus escriptos. Si tratauan, pongamos por caso, de la prouidencia con que libroua Dios a su pueblo de la muerte corporal, al punto se arrebatuan en la consideracion de la redempcion de todo el genero humano; si predicauan contra los pastores de Israel, luego boluian sus razones al verdadero Pastor Christo Iesu: Si hablauan de la libertad que la gente Hebræa, puesta en la esclauonia de sus enemigos desseaua, de improuisso mudauan la platica annunciado aquella verdadera libertad, que el peccador hauia de alcanzar de la tyrannia del Demonio, por meritos del crucificado. Si les venia a questo, de lo que iban diziendo Dauid, o Salomon, al punto se acordauan de Christo en Salomó, y Dauid retratado, y de el, casi olvidados de todo punto de aquellos, era lo restante de su cõuerfacion. Abra algunos exemplos de esta verdad en los Prophe-
 tas? O quantos, y quan graues; De muchos tocare solamente algunos. Empieça Dauid a tratar en vn psalmo, de su hijo Salomon y dize assi. *Dios da el juicio (hijo) al Rey, y la tu justitia a el hijo del Rey*; Y luego dandole como vna aldauada en la memoria la semejança, entre Salomon y Christo, arrebatase en espiritu diziendo, *permanezera con el sol, y ante la Luna en generacion, y generacion.* Que fue dezir, en hablando de Salomon, me acuerdo del otro Salomon diuino, aquel si que fera Rey verdadero, cuyo Reyno durara mientras la Luna, y el Sol dieren su luz. Y torna luego a continuar las razones de su hijo Salomon, y en medio de la corriente de ellas se torna a arrobar diziendo *adorar le ban todos los Reyes de la tierra todas las gentes le seruiran.* Como si dixera. Gran Rey fera mi hijo Salomon, pero con muchas ventajas le excedera el otro mi diuino hijo Christo Iesu, pues vera postrados ante si a todos los Reyes de la

psal. 72.

3

de la tierra, y por vassallos suyos a todas las gentes de ella. Torna otra vez en el mismo psalmo como resfriando se le aquel ardor del cielo a escribir del Reyno temporal de su hijo Salomon, y de nuevo torna como a hervir a quel calor santo, que le abressaua el pecho, y levantandose en extasi exclama. *Benditos seran en el todos los linages de la tierra.* O como dize la letra Chaldea. *benditos seran en el merecimiento de el todos los pueblos.*

Paraphr.
Cald.

Que fué con claras palabras dezir. O Christo mio y que bien se dira pormi que alla van pensamientos donde quieren bien, pues no tomo en mi boca a Salomon, que de ti Christo Iesu nome acuerde, y que sera tal el theforo de tus merecimientos, q̄ por ellos todas las gentes alcançaran bendicion. Y por que trayga otros exemplos, yendo el Propheta Esayas anunciando la destruycion del Reyno de Moab, de repente da grandes voces diziendo, *Embía al cordero señor, que ha de gouernar la tierra de la piedra del desierto, a el monte de la hija de Sion,* Esto fué dezir, bien es verdad Moab que los enemigos te han de destruyr, hasta a penas dexar rastro de ti. Pero vn solo consuelo te queda, y es que de ti nascera a quel cordero de Dios, que quita los peccados del mundo para mandarle, y regirle. Ea Padre eterno, embía nos este cordero *de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion.* Por la piedra del desierto entiende a Ruth, q̄ fue Moabita, y de Booz engendro a Obed, y de Obed a Isai, y de Isai, a Dauid, y de Dauid a Christo, y por el monte de la hija de Sion, a nuestra madre la Iglesia. Y el mismo Propheta tratando del Rey Cyro, que dió libertad al pueblo Hebreo, en hablando della, como tanto desscasse la de las almas que Christo hauia de obrar al punto, de Cyro libertador terreno, se arrebató en la consideracion de Christo libertador celestial dā-

Esaię 45.

do boces, *no ay fuera de ti Dios, verdaderamente tueres Dios escondido, Dios de Isrrael Saluador*. Como si dixera la libertad temporal O Christo mio, que nos dara Cyro, me haze traer a la memoria, la espiritual que tu viniendo al mundo nos daras. Por que no ay otro Dios sino tu, y tueres Dios, aun que con la humanidad reboçado y Dios de Isrrael, y Saluador suyo. De fuerte pues que los Prophetas encuyas almas soplaua, el espiritu diuino, leuantandolas, y mouiendolas a donde el gustaua, y como el queria llamados con la semejança de algunas cosas que empeçauan a tratar a la consideracion de otras mayores en aquellas otras como en ymagine retradas, dexando aquellas, hablauan destas, y luego como tornauan a las primeras boluian a estas segundas, como a mas principales, y pretendidas, y estos son los raptos, que llamamos Propheticos, y los transitos que tan mysteriosas, y obscuras hazen las Prophezas. Y el no querer algunos caer en esto, les ha sido ocasion de caer en muy dañosos errores, pretendiendo declarar los Psalms, y Prophetas con vna exposicion continuada, no escudriñando mas sacramentos en ellos que si interpretaran a vn Poeta, o a vn Orador: ciega ignorancia, y fuente de otras mayores.

2. §.

B Oluiendo pues a el intento por el qual hetrado toda esta doctrina como Dauid en este Psalmo, despertasse la promessa que Dios le auia hecho de que el seria Señor de muchas gentes, de muchas Prouincias, y ciudades, y en ellas estuuieffen representadas, y como estampadas todas las que Christo por virtud de su Euangelio, y predicacion de sus Aposteles hauia de

con-

conquistar, y hazer tributarias a la Yglesia; assi como yba de vna en vna contando la diuersidad de aquellas naciones, se iba mas a viuando en la consideracion de estos soberanos triumphos, y desseando ver ya en la tierra tan gloriosas victorias, y como mientras mas se leuanta el Sol alúbra mas à el dia, y le haze mas claro: assi tam bien, quanto mas Dauid procedia en este psalmo haziendo alarde de las naciones que hauia de vencer, iba en el creciédo mas la luz Prophetica, y alumbrandole con mayor claridad, hasta que llegando a nombrar la ciudad de Idumea, a donde dize que arrojará su çapato, no se q̄ de mysterio, y particular grandeza se vio en ella, que con grandes ansias empeço a dezir, *Quien me guiara a la ciudad fortificada? Quien me guiara hasta Idumea?* Y assi yo pienso que en aquella Idumea diuiso Dauid vna otra ciudad, muy mas fuerte mas gloriosa, mas celebre, y muy mas digna de ser deseada, a quien ella representaua. Qual pues sera esta? segun el parecer, y applauso comun de todos los Hebreos Roma a quen llaman con este nombre Edon, o Idumea: Y assi ellos (como nota San Geronymo) en la palabra Duma (que es lo mismo que Idumea, por que a donde Isaias dize, *carga de Duma, carga de Idumea* boluieron los 70.) por la semejança que ay en la lengua Hebrea, entre las dos letras R. y, D. y la facilidad de mudar las vocales, por no ser de la substãcia de la dicció por D, ponen R, y por V. ponen O. Y assi de *Duma* hazen *Roma*. confirmandose en que Idumea es representacion desta ciudad. Esto mismo tiene el Paraphrastra Chaldeo quando las palabras de este psalmo en otro las buelue assi, *Quien me llevara hasta Roma la Impia? quien me llevara hasta Constantina de los Idumeos?* La razon por que los Iudios llaman a la ciudad de Roma

Idumea

Hieronym.
in comentar
in Esai, c.

Paraphrastra
Chal psalm.
107.

Idumea, e Idumeos a los Christianos, es impia, y digna de su mal animo, por que les nace del odio, que contra la sancta Yglesia Romana, y contra todos sus hijos tienen, motejandolos de successores de Esau, y herederos de las malas costumbres de el, y per seguidores del pueblo de Dios teniendose ellos por tal. Y de aqui entenderemos ser verdad lo que graues authores dicen, que el interprete Chaldeo de los psalmos, el qual fue vn tal Rabbi Ioseph ciego viuió trecientos, y quarenta años despues de la muerte de Christo, quando ya el Emperador Constantino hecho Catholico dexó la ciudad de Roma para silla Pontifical de los Papas, y el passo su corte a Bizanzio, la mas noble de todas las ciudades de Thracia llamandola nueva Roma, y de su nombre Constantinopla, o como dicen los Hebreos Constantina. Por que como entonces estas dos ciudades fuesen cabeças del Christianismo residiendo en la vna el Papa, y el Emperador en la otra, contra ellas muestra este interprete, bien como perfido Iudio, no poca enemiga interpretando por la ciudad fortificada a Roma, llamandola impiamente, impia, y por Idumea a Constantinopla, a quien odiosamente nombra Constantina de los Idumeos, esto es, de los Romanos, o de los Christianos. Conociendo pues San Geronymo, y siguiendole ael otros doctos varones, el intento dañado con que los Iudios vsauan de estos nombres, y declarauan las Prophecias, que hablauan, de los Idumeos con razon los contradizen, y reprehenden. Y por el tanto, y a que yo por Idumea interpreto a Roma, no hablo como la perfida Sinagoga, de Roma la Christiana, y cabeça de la Yglesia (como quiera que segun esto, el nombre de Gerusalem baxada del cielo, la quadra bien) sino de aquella Roma la Gentilica, la Idolatra, la perseguidora de la Yglesia

Galati lib. 3.
de archanis
c. 17.

Beniaminus
Tndelen in
Rinercario.

Hieron. c. 34
Esaia, & c. 3
Loelis, & 1.
Malachi, &
in Abdiam.
Bürgen, addi
in Abdiam.
Galati lib. 4.
cap. 28 de
archan.

Yglesia, y derramadora de la sangre de los hijos de ella. Y quien considerando las razones que para esto ay, no dira quadrarle muy bien el nombre?

3. §.

- 11 **P**rimera de que sangre fueron engendrados los Romanos? de que linage vinieron? todos dicen que de el de Eneas, a quien si los Poetas, e Historiadores Romanos llaman Troyano, los mas antiguos, y graves annales de los Hebreos tienen por Idumeo, y por vno de los descendientes de Esau. Y assi dicen de el que de Idumea vino a Aegypto, y de Aegypto a Lybia ya Carthago, y de alli passo en Italia; Pues si los Romanos
- 12 deriban la corriente de su linage de vn Idumeo, quien no ve con quanta razon los podemos llamar Idumeos? Assi mismo quien considerare a Esau atreuido, y feroz per seguir a su hermano Iacob varon mäso, y de costumbres suauissimas, ya los Idumeos decendientes de Esau Idolatras, y peccadores andar en continuas affechanças con los de el linage de Iacob en quien estaua el culto diuino, y la religion verdadera, y por otra parte echare de ver la rabia con que aquellos Romanos Idolatras hazian guerra a los primitiuos Christianos, hijos de el verdadero Iacob Christo Iesu, y el furor con que los maltratauan dandoles cõ todos generos de tormentos cruelissimas muertes, quien cõ atencion aduertiere en esto no podra dexar de dezir hauer sido los Romanos vnos otros Idumeos, y legitimos herederos del apellido de ellos, pues tanto en la crueldad de perseguir a la Yglesia se les affemejaron. Pues si notamos la ethimologia de la
- 13 voz Idumea que los Hebreos deriuau del color rojo, ha-
ziendo que signifique roja, y sangrienta; como no dire-

Arias Montan coment. in Abdiam, el multis.

mos

mos llamarse iustissimamente Roma Edon, e Idumea? Que ciudad ha tenido el mundo mas amiga de sangre, y no de bestias sino de hombres? Los espectaculos de los gladiadores que vsauan nos daran bastante testimonio de sus animos crueles, y rabiosos, Que hazian aquellos tales? sino en presencia de los que los mirauan darse depuñaladas, y morir rebolcandose en su propria sangre? Esto llamauan juego y fiesta, y manjar dulce de la vista. O inhumanidad digna de todo aborrecimiento! y estos espectaculos (como dize Nicolao Damasceno) no solo se celebrauan en dias de fiesta, y en publicos theatros, sino tam bien encassas particulares, y lo que mas es en los combites, siendo mas solemnes en los que mas gladiadores hauia, y teniendo por el mas gustoso plato dellos verlos matar. Y assi quãdo combidauan para mas engolosinar, añadian que verian dos otros pares degladiadores, los quales bien beuidos, luego como se leuantauan las mesas entrauan, y celebrauan su tragedia quitandose apuñaladas las vidas, y encayendo alguno era tanto el gusto, y contento de los combidados quedauan con las palmas, y assi mismo grandes risadas. Que fiereza pue de tener con esta alguna comparacion? Y estas carnizerias humanas vsauã se en sola Roma? no, sino en todas las Prouincias a ella sugetas, y no en sola vna ocasion, sino en muchas, por que en las obsequias funerales auia gladiadores, dexando los defunctos mandado en sus testamentos (como Tetuliano, y Seneca dicen) el numero dellos, hauialos tam bien quando se hazian sacrificios por la salud de los Emperadores, quando celebrauã fiestas de algunos buenos successos, quãdo alguno queria desmelancolizar al pueblo, por que verdaderamente ninguna cosa miraua el de mejor gana que aquellos largos derramamientos de sangre humana

De his multis
Julius Iulius
Iulius ex varijs
auctoribus lib. 1. &
2. Saturnal.

Idem lib. 1.
c. 6. ex isto
Nicolao, &
Horatio, &
capitolino,
& Lapidio.

Cap. 8. eiusdem
lib. ex his
duobus, &
alijs.

14

15

16

na ni de fiesta alguna recebia mayor contento. Del Emperador Adriano refiere Esparciano, que por seis dias continuos dio este regozijo al pueblo Romano no faltando en todo este tiempo quien se matasse en el teatro. De Cesar Edil escriue Plutarcho, que para semejantes fiestas ofrecio trecientos, y veinte pares de gladiadores; y Capitolino dize de Gordiano, que vn dia de cada mes por todo vn año arrèo celebrò estos espectaculos dando para ellos cerca de tres mil hombres, sino es mejor llamar los bestias ferocissimas, pues ardiendo en tãta rabia assi se desnudauan de toda humanidad, y clemencia. Del Emperador Trajano (a quien todas las historias dan por bueno, y moderado Principe) no afirma Dion, que por ciento, y veinte y tres dias hizo a la continua estos juegos entregando para ellos diez mil gladiadores? pues la fiereza barbara, assi de los que andauan en la arena como de los que mirauan a quien no admirarà? si alguno herido arrojaua las armas, y humilmente pedia merced de la vida al vencedor, era tanto lo que todo el pueblo, se enojaua contra el tiniendo se todos como por injuriados de que assi por viuir no les quisiessse dar contento, con su muerte, que desde los assientos donde estauan como bestias rabiosas bramauan diziendo a vozies al vencedor, *dale, matale, acabale, haz le pedaços.* O inhumanidad? *Yo pregunto agora* (dize Lactantio Firmiano repr ehendiendo este furor) *si pueden ser hombres piadosos, y justos, los que viendo a algunos prostrados ante sus enemigos pidiendo los perdon de la vida, no solo consienten que mueran, sino que lo ruegan, y aun se ayran contra los que pelean si con breuedad no cae muerto, vno de los dos?* Y lo que toda crueldad excede que no contentos los gladiadores, que vencian, con quitar a sus vencidos la vida, ya muertos los atrauesauan con puñaladas, y

Idem lib. 2.
c. 22. ex Cicerone, &
Seneca, &
Lactantio.

Ex Lampridio in com-
modo.

Idem eod.
lib. c. 4. Tacito
Dione,
Suctonio, &
Statio.

con muchos golpes los afeauan, y por las mismas heridas metian las manos en sangrentandosse todos, y aun muchos beuian de la sangre assi caliente; que mas? Por que se allegasse a el colmo de toda fiereza, no solo hombres sino tambien mugeres vinieron a estas carnizerias, y no digo solamente a verlas, sino a exercitarlas tambien, matandosse vnas a otras con rabia, y furor bien ageno de los pechos mugeriles. Quien no se asombra de considerar a Roma tan sedienta de sangre humana? y que digo sedienta? no se vey a en los theatros, en las plazas, por las calles, en los campos sino sangre, y de sangre se hablaua con gusto, y no auia mayor fiesta, que ver derramar sangre: de suerte, que en sangre humana parece que nadaua toda Roma. Pues segun esto quien no la tiene por Idumea? esto es por bermeja, y sangrienta? y si tan Idumea era para los suyos, para los Christianos que blasphemauan de sus Dioses, y los reprehendian sus vicios, quãto mas lo seria esta Idumea?

4. §.

A Esta Roma pues miraua en espiritu Dauid quando dixo las palabras de este Psalmo, y como considerasse el trueque, que en Roma hauia de hauer tornandosse de Idumea, Gerusalem, y de cabeza de la Idolatria, cabeza de toda la sancta Yglesia Catholica, con las ansias que desseaua todas las cosas del estado Euangelico dezia. *Quien me guiarà a mi a la ciudad fortificada? quien me lleuarà hasta Idumea.* De suerte que el enseñorear se de Idumea Dauid, fue vna viua imagen de entrar San Pedro (a quien la llau de Dauid fue entregada) en Roma, y de quedar por cabeza della, y assi entendamos, que lo significo Dauid quando dixo, *en Idumea*

Psal. 124.

mea

- 23 *mea estendere mi çapato*: para que veamos quan bien
 quadran a San Pedro estas palabras. Primeramente
 comun refran era entre los Hebreos, para notar la con-
 dicion vil de algun criado, o esclauo, dezir que le lleua-
 ua los çapatos a su amo, o que le descalçaua, o que le
 desataua la correa del çapato; que con estos tres modos
 se vsaua de este refran; y assi quando San Iuan dixo por
 San Mattheo, *que no era el aigno de llevar los çapatos de* Matth. 3.
Christo, y por San Lucas, *que no lo era de desatar las cor-* Luca 3.
reas de ellos; lo mismo quiso significar; y fue, no ser me-
 recedor de seruir a Christo en el ministerio mas vil, y ba-
 xo. De adonde quando Dauid dixo, *que estenderia su*
çapato hasta Idumea, fue dezir, que el haria, que Idumea
 le descalçasse, y que de tal fuerte la rebatiria su sober-
 nia, que la prostraria a sus pies, y se los daria, para que
 como esclaua le quitasse los çapatos dellos. San Gero- Translatio
 nymo traduce a qui: *Sobre Idumea passeare con el calça-* Hierony.
 24 *do mio.* Ceremonia fue assi de los Hebreos, como de
 otras muchas gentes passear por la ciudad o tierra, cu-
 ya possession tomauan; y assi dixo Dios a su pueblo, *todo* Douter. 11.
el lugar que pisare vuestro pie sera vuestro. Y costumbre
 era entre los parientes del pueblo Ifraelitico, que si Iosue 1.
 vno cedia a otro del derecho, que a cerca de alguna he-
 redad, o tierra, o otra alguna possession tenia descalçar- Ruth. 4.
 se el çapato; y reciurle el otro era como tomar la pos-
 session, significando, que ya podia con libertad andar
 por aquella heredad, y cultiuarla como propria; y el sa-
 lir Dauid de Gerusalem en la persecucion de su hijo 1. Regnm 15
 Absolon en lutado, y descalço, y assi subir por el monte
 de las oliuas, que fue, sino dar a entender, que le era
 forçado caer de su dereccho, y dexar a tan mal hijo
 la ciudad, y el Reyno? y Pindaro para significar ser vno
 echado de su possession, no vso deste lenguaje *tener fue-*

- Pindar odæ 4. Pythio. *ra el pie?* y la palabra latina *possessio* (de sentencia de los Jurisconsultos) no se dize *quassi pedum possitio?* en muestra de que el poner el pie en alguna cosa era ceremonia de tomar possession de ella? Dezir pues Dauid: *Sobre Idumea passeare con el calçadomio*, fue, como si con claras palabras dixera, que viniendo en Idumea hauia de tomar possession della, sujetandola por armas, y haziendola su tributaria. Pero por quanto la palabra Hebrea que el nuestro traduxo *estender*, significa tambien *arrojar*, otros bueluen aqui; *en Idumea arrojare mi çapato*; en las quales palabras veo algoque de semejança con la costumbre, que ciertas gentes tenian de arrojar el çapato contra sus enemigos, dando señal de acometer cõtra ellos. De los Liñugantes gente de Sarmacia escriue Amiano, que estãdo prostrados delante del Emperador Constantino, como pidiendole humilmente perdon de el motin, que contra el hauian tenido, vno dellos quitandose el çapato, y arrojandole a el Emperador que desde vn throno alto los empeçaua a hablar con mucha man sedumbre, dio gritos diziendo *marcha, marcha*, la qual voz entre ellos es señal de guerra, y al punto con fiereza de barbaros todos a cometieron. Por lo qual, si diziendo Dauid; *a Idumea arrojare mi çapato* alude a la costumbre de estas gentes, significa, que el publicaria guerra contra Idumea a fuego, y a sangre, y la daria fuerte assalto hasta tomarla. A otra costumbre pueden hazer alusion estas palabras particularmente si notamos, que la que esta en el original, y nuestra letra Latina interpretò *çapato*, significa tambien *guante, Omanopla*. Y assi podemos boluer en *Idumea arrojare mi manopla*. Y como los Reyes segun aduierte vn docto Hebreo acostumbrassen encercando a vna ciudad echar por sobre los muros dentro en ella su manopla en muestra

stra de que no alçarian el cerco hasta cobrarla , y assi en señorearse de la ciudad; de adonde motejando Ciceron de couarde a Marco Antonio, dize ; Que luego como en los cercos recibia los guantes entregaua las ciudades: de aqui es , que con semejantes dio Dauid a entender que si vna vez cercaua a Idumea , no descansaria hasta tomarla.

Cicer. i. Phi lip.

5. §.

27 **S**uccedieron , pues todas estas cosas en la venida de S. Pedro a Roma ? si. Y con mucha mayor grandeza, q̄ a Dauid en Idumea . Por q̄ el entrar el diuino Apostol en Roma, y passearla cō sus sãctos pies, fue tomar possession della, para que prescribiendo en sus successores, alcançassen el cūplido señorio de que agora gozan. Estendio en ella su çapato , pues los Principes de la tierra no descalçan los de los Papas, sino lo que mas es los besan, teniẽdose por dichosos en seruirlos, y mostrarse sus esclauos; arrojò a Roma su çapato, o su manopla quando con el Euangelio, q̄ predicaua pregonò guerra, contra todos los demonios q̄ assi en ella estauan en señoreados, y desafiò a la Idolatria, q̄ se auia en castillado en ella. Y echase de ver esto, en que el Emperador Claudio en el año, que San Pedro entrò en la ciudad , que fue el segundo de su Imperio , quitò muchas de las fiestas , que hazian a sus Dioses , y muchos de los sacrificios , con que los honrauan ; y que fue la causa desto ? no la que Dion Cassio da, por que la mayor parte del año se occupaua el pueblo Romano en estas sus offrendas, y ritos ; mas alta fue la pretension de Dios aprouechandose, para ella destos intentos de Claudio : Y qual fue esta ? Que entendiesse el mundo (O altos consejos de la diuina sabiduria) que en el mis-

Dion lib. 60

el mismo año, que entró San Pedro en Roma, y en ella
 empeço a plantar la fee, empeço a disminuirse la Idola-
 tria, y a faltar, la reuerencia de los falsos Dioses; y que
 assi como poniendo el arca del Testamento sobre el al-
 tar de Dagon, cayendo en tierra, y haziendo se pedaços,
 descubrio el Idolo su flaqueza assi a la presencia de San
 Pedro, retrato del arca diuina Christo Iesus, cayo la su-
 persticion, y dio luego baxa la impiedad de tantos ritos,
 y ceremonias. Considerando pues esto Dauid, aunque
 tan de atras, como no hauia de dessear el trueque de
 esta Idumea, en que tanto Christo hauia de ser glorifi-
 cado, y auergonçado el Demonio? Y entendiendo San
 Pedro el espiritu de este psalmo, y el que Dauid tubo
 quando le escribió; y sabiendo, que en el se hauia de
 cumplir, con que deuocion (estando en Antiochia) le ha-
 ria cantar a los Christianos? con que ansias en llegando
 a estas palabras diria el tambien leuantando sus ojos,
*Quien me llevará a la ciudad fortificada? quien me lle-
 uará, hasta Idumea?* Pero por quanto este nombre nos
 llama a vna celebre Prophezia, que a este nuestro
 proposito escribió Abdias, de los Idumeos, o
 segun yo interpreto de los Romanos re-
 presentados en ellos, sera bien
 que la escudriñemos.



CAPITULO V.

Como Dios embio a S. Pedro por Legado, mo-
 uiendo a los fieles para que hiziesse guer-
 ra a la idolatria, que tan en señoreada
 estaua en Roma: Dandose el primer
 assalto con la entrada de S. Pedro
 en ella, y declarasse a este pro-
 posito casi toda la Prophe-
 çia de Abdias.

1. 9.



VISION de Abdias. Estas cosas dize el
 Señor Dios a Edon. Rumor oymos a el Se-
 ñor, y legado embio a las gentes, leuãtaos,
 y leuante monos contra el en batalla. Vee
 que todi pequeñuelo en las gentes; menos
 preciable eres tu grandemente. La sober-
 uia de tu corazon, te lauanto a ti, morando en las quebra-
 das de las piedras, leuando el assiento tuyo; que dize ès
 en tu corazon; quien me derrocarè a mi en la tierra? Si
 fueres en salzado como el aguila, y entre las estrellas puse-
 res el nido tuyo, de alli te derrocarè, dize el Señor. Si sal-
 teadores entraffen a ti; si ladrones por la noche, como calla-
 rias? por ventura, no robarian las cosas, que les bastassen?
 si vendimiadores entraffen en ti, por ventura si quiera no
 te dexarian un racimo? Como escudrinaron a Esau, busca-
 ron todas las cosas escondidas, del hasta el sermino te em-
 biaron

Abdias 2

,, biaron todos los varones de la cõfederacion tuya, burlaron
 ,, te, pudieron contra ti los varones de la paz tuya, los que
 ,, comen cõtigo pondran affecbanças debaxo de ti; no ay pru-
 ,, dencia en el. Por ventura en aquel dia, dize el Señor, no
 ,, destruire los sabios de Idumea, y la prudencia del monte de
 ,, Esau? y temeran los fuertes tuyos a la parte de medio dia
 ,, luego como muriere el varon del monte de Esau. Por la
 ,, maldad contra tu hermano Iacob te cubrira a ti cõfussion,
 ,, y pereceras en eternidad. En a quel dia quando estauas
 ,, contra el, quando cautiuauan los estraños el exercito del,
 ,, y los estraños entrauan por las puertas del, y sobre Geru-
 ,, salen echauan fuerte, tu tambien eras como vno dellos. Y
 ,, no despreciaràs en el dia de tu hermano, en el dia de la
 ,, estrañeza del; y no te alegraràs sobre los hijos de Iuda, en
 ,, el dia del acabamiento dellos; y no agrandaras tu boca en
 ,, el dia de la angustia. Ni entraràs por la puerta de mi
 ,, pueblo en el dia de la cayda, dellos; ni despreciaràs tu en
 ,, sus males, en el dia de la destruicion del. Y no embiaràs
 ,, contra el exercito del, en el dia de su assolamiento, ni esta-
 ,, ras en las encrucijadas para matar a los que buyeren, y no
 ,, atajaràs a los que quedaren del en el dia de la tribulacion.
 ,, Por que cerca esta el dia del Señor sobre todas las gentes,
 ,, como hiziste se bara contigo, la paga tuya boluera sobre la
 ,, cabeça tuya. Como de verdad beuistes sobre el monte santo
 ,, mio, beueran todas las gentes continuamente, beueran, y
 ,, serberan, y seran como fino sean; En el monte de Sion abra
 ,, saluamiento, y aura sancto; y posseera la casa de Iacob, à
 ,, aquellos que la posseyeron. Y sera la casa de Iacob fuego, y
 ,, la casa de Ioseph llama, y la casa de Esau estopa; y encēder
 ,, se han en ellos, y tragar se los han, y no quedaràn remanen-
 ,, tes de la casa de Esau por que el Señor à hablado. Hasta
 ,, a qui el Propheta Abdias; las quales palabras si bien se
 ,, endereçan a los Idumeos de los montes de Seix, con
 ,, mayor

mayor particularidad se dicen de los Romanos descendientes dellos, y en ellos significados, por que los Prophetas (como noto el diuino Geronymo) de tal fuerte mirauan las cosas por venir, que no se oluidauan de las presentes siendo juntamente predicadores, y Prophetas, predicadores Prophetas para aquellos con quien habluauan, y Prophetas Predicadores para los que despues de algunas edades hauian de venir: Assi como Ysaías, ò Hieremias, ò algunos otros del sagrado choro Prophético, quando andauan en Herusalén, en los vicios que veian, diuissauan con ojos alumbrados con luz del cielo, los que en el tiempo de Christo reynarian, y como por auaricia de Iudas, y ambicion de los magistrados, y enuidia de los Phariseos, seria entregado aquel cordero manso a la muerte, de adonde alumbrados con esta mayor luz, y descubriendo con ella tanto campo, de tal modo reprehendian a los presentes, y los anunciauan castigos, que prophetizauan tambien los males de su republica en el tiempo de la venida de Christo: assi tambien el Propheta Abdias como en la persecucion de los Idumeos contra Gerusalén, vieffe estampada, y como en vna Imagen retratada la que los Romanos harian a la primitiua Yglesia, a vna habla con aquellos, y con estos, siendo estos segundos Idumeos, el principal blanco de su prophezia, por ser del tiempo de Christo, cuya venida tanto el desseaua, y escoçerle mucho, aunque de tan leños el estrago, que en los Christianos harian. Que bien ³ significa esto el titulo de esta prophezia, que dize; *Vision de Abdias*? Si recurrimos a la lengua en que se escriuio, la palabra Hebrea, que nosotros boluemos *Vision* viene de vna otra, que significa *ver* no como quiera sino muy de leños, y diuissar las cosas muy de atras, y como preuenirlas, y si dixeffemos assi, anteuierlas. Y de aqui es,

Hieron. c. i.
Matt. ii. &
c. i. Oseez.

que no a todas sus prophezias llamaron los Prophetas visiones, sino solo à aquellas, que hablauan de los tiempos mas desuiados de los presentes en que las tuieron, y quales eran estos, sino los de Christo, a quien San Pablo llama vltimos, quando dize; *ahora vltimamente en estos dias nos hablo a nosotros en su hijo?* y bien conocia San Pablo ser lenguaje vsado de los Prophetas quando tratauan de esta postrera edad vsar la palabra *ver*; pues hablando el de las promesas que acerca de la venida del Messias hauian tenido los padres de aquel viejo siglo, dize dellos; *que murieron sin reciullas viendolas, y salutandolas desde lexos.* Y a quel otro Propheta Balaam dixo tambien, *vere le a el, pera no ahora, mirarle hẽ a el pero no de cerca, saldra una estrella de Iacob.* Intitulando pues Abdias vision a su prophezia, muestra que no habla tanto de su spiritu, quanto del de el Euangelio, y que de tal suerte anuncia la destruicion de los Idumeos, capitales enemigos de Gerusalen, que principalmete prophetiza la de los Romanos lobos carniceros contra la primitiua Yglesia.

Ad Hebr. x.

Ad Hebr. II
Num.

2. S.

Hieron. in c.
13. Esaiæ, &
15. & in Hie
remiz 23. &
in Prolo.
Nau, & Aba
chuc.

Naum. 1.

Pero si las prophezias tristes, y llenas de amenazas son (como nota San Geronymo) llamadas cargas, por que cargan de trauajos a aquellos contra quien se endereçan, y los hazen gemir, y como traer la boca junto a la tierra, como esta de Abdias, publicando tanto rigor, y pregonando guerra contra los Romanos a fuego, y a sangre, no tiene tal titulo? Si hablando Nahum de la destruicion de Niniue empieça su prophezia diciendo *carga de Niniue libro de la vision de Nahum.* Por que Abdias tratando del total assolamiento de Ro-

ma la Idolatria, y sagrienta, nota a su prophezia el mismo nombre diziendo: *carga de Edon, ò de Roma*? O artificio soberano de las letras sanctas? entenderemos esto si nõ taremos vna condicion de Dios, qual es esta? Que como ame a la naturaleza, y aborrezca a la culpa, que la mancha; de tal fuerte se ha, que mata a el peccado, y dexa con vida al peccador. La justicia terrena no puede dar muerte al homicidio, ò a el hurto sin darsela a el homicida, ò a el ladron, y assi para quitar los peccados, que son escandalos de la Republica, quita la vida a los peccadores, però la justicia celestial, y diuina de tal fuerte ahorca, y deguella, y desquartiza la culpa, que no solo no muere el peccador, però adquiere vida de Dios. *No quiere este diuino Señor la muerte del peccador, como el dize, sino que se conuierta, y viua*; però quiere la muerte del peccado, y de la culpa. Y San Iuan no dixo de Christo que *era cordero que quitaua los peccadores sino los peccados del mundo*, como quiera que la enemiga del hijo de Dios no fue contra los hombres malos, sino contra lo malo, contra lo vicioso, y peccados que ay en ellos, y estos pretède que mueran, y q̄ ellos gozen de vida diuina. Esto significò el Propheta Habacuc con vnas graues palabras, quando dixo. *Diuidira las cabeças de los pederosos* con assombro sobre las quales palabras nota San Geronymo, que ay en ellas algo de alusion a la costumbre que los Griegos, y Romanos tenian, de que quando a justiciauan a algunos de los poderosos de la Republica executauan tambien la sentencia en sus ymagines, y retratos: de fuerte que en quitádoles a ellos las vidas luego a todas sus estatuas les quitauan las cabeças, poniendo en lugar dellas otras, que retratassen, y representassen la del Principe, que auia hecho la justicia. De modo que siendo vnos los mismos cuerpos, con

Ezech. 33.

Ioannes 1.

 Abachuc. 3.
 secundum 70.
 editionem.

 Hierony. in
 comenta. &
 prætereum
 Iyptius lib. 1.
 Electorum
 c. 29.

solo mudar las cabeças todas las que antes eran esta-
 tuas, e ymagenes de vn tyrano, despues loson de vn bu é
 Principe . Que son los peccadores (si con atencion los 7
 miramos, sin) vnos viuos retratos de Sathanas, asseme-
 jandosele en la vida, y remedandole en las costumbres
 pues como se ha el Señor con estas estatuas? deshaze-
 las? consumelas? no, sino quitales las cabeças, y pon-
 otras en lugar de ellas, quitalas el spiritu del Demo-
 nio, que es como cabeza que los rije, y en su lugar pone
 el de Christo que los viuifique aliente, y gouerne, dexa
 enteros los cuerpos de estas estatuas, esto es lo natural
 de los peccadores, y con so'lo quitarles lo malo, y vicio-
 so, y en lugar dello poner la gracia, haze que los que po-
 co antes eran viuas ymagenes del Demonio ya lo sean
 de Christo . Los sabios de Egypto entre aquellas sus
 ymagenes symbolicas, y figuratiuas pintauan cuerpos
 humanos con cabeças de diferentes animales significã- 8
 do con este modo diferentes vicios, ò virtudes, como pin-
 tando a vn hombre con cabeza de cordero mostrauan
 la mansedumbre, y con cabeza de raposa el engaño, pe-
 ro nuestro Dios, a las bestias fieras (que assi es bien llame-
 mos los peccadores) junta cabeças de hombres, para
 que viuan a la humana (segun reglas de razon) y aun les
 da por cabeza a Christo, para que viuan a la diuina, ha-
 ziendo se con el vn mismo espiritu . Quien a San Pablo
 de perseguidor de la Yglesia le tornò predicador della?
 sino quitarle la cabeza de Moyses cuyas tradiciones ce-
 laua, y ponerle la de Christo? quien a San Augustin de
 tan grande herege, le boluio tan catholico defensor de
 la verdad? sino quitarle la cabeza de Manicheo, y po-
 nerle la de Christo? Quien a San Cypriano de Mago, y
 hechizero le hizo martyr gloriosissimo? sino quitarle la
 cabeza de el Demonio (con quien trataua) y ponerle la
 de

Pieruis lib.
 32. comenta-
 rio. de Barba

de Christo? Esto es lo que a firma Habacuc: *diuidir à las cabeças de los poderosos con asombro*. con asombro dize, por que verdaderamente lo es, ver casi de repente a vno hecho vn Dios por gracia, que ayer por malicia era vn demonio, a quien no causa admiracion no pequeña considerar, que vna persona sin mudarse en su natural ser, solo con mudarse el ser de lo vicioso, y malo que en ella ⁹ hauia, empiece a ser viuo retrato de Christo? y es de considerar (nota San Geronymo) la puntualidad, y significacion del lenguaje, que vsa la escriptura, no, dize *de gollarà a los poderosos, ò cortarles ha las cabeças*, sino; *diuidir se las ha*. Por que la diuision no se haze siempre con daño de las partes, sino muchas veces con prouecho de ellas. Vna era la lengua de los edificadores de la Torre, però aquella mala vnidad, con vna vtil diuission se remediò, pues tornando Dios muchas las lenguas, cessaron aquellos soberuios en la locura de sus pensamientos; Pues que cosa mas importante al peccador, que apartar, y quitar de el el peccado, q̄ assi le haze enemigo del Señor? Y assi Dios a los malos, no los deguella, no los mata, sino diuide lo malo, que en ellos ay, dandolo muerte, ya ellos vida: Que bien quadra esto à Roma, ¹⁰ la Idumea, y Gentilica? Que Republica ha tenido el mundo mas poderosa? à quien tenia por cabeça sino al Demonio? adorandole con mayor supersticion que dezir se puede el venir San Pedro à ella, à que fue, sino a diuidir esta cabeça poniendo en su lugar la de la Yglesia qual es el Pontifice Summo substituto de Iesu Christo? y que successo ha causado tan grande assombro en el mundo, como ver à Roma la Gentilica hecha Christiana, y la derramadora de sangre de martyres, recogedora, y grãde reuerenciadora de todas las reliquias de ellos, y la q̄ era refugio de toda supersticion, e Idolatria resta

Genes. 11.

sta relicario de toda sanctidad, y entre todas sus glorias, qual la dio mas lustre, mas honra, que la mudança que con su venida en ella causò San Pedro, con mucha razon pues esta prophezia de Abdias, q̄ habla de estas cosas, Quiero dezir, de como Dios con la palabra del Euangelio hauia de passar acuchillo todo lo Idumeo, y fagriento, y assolar, y destruir todo lo Idolatra, y supersticioso de Roma, haziendola de cabeça del Imperio Gentilico, que lo sea de toda la Christianidad por el Pontifice, que en ella resside, que lo es de toda la Yglesia; con mucha razon pues no tiene titulo de *carga* como quiera que antes San Pedro viniendo à Roma, le quitò la muy pesada de tantos peccados, y vicios, sino de *vision* que siempre como nota San Geronymo es de cosas prosperas, y alegres.

Hierony.in
Esaï c. 15.

3. §.

Bien es verdad que por toda esta prophezia suenan ¹¹ las armas, y las espadas relumbran y parecen acometer los exercitos, y que se amenaza con assolamiento, y destruicion, pero estas armas de que aqui se trata, no son las que matan, ni estas espadas, las que sacan sangre ni estos exercitos los que destruyen, ni este assolamiento el que acava con las personas. Es la virtud de el Euangelio, con que viniendo San Pedro à Roma dio vida a los Idumeos del tiempo del Euangelio, esto es a los Romanos Idolatras, y muerte à lo Idumeo, y vicioso que hauia en ellos. Y assi Abdias luego como empieza no dice, *esto habla el Señor contra Edon*, sino à *Edon*, ò como del Hebreo podemos boluer por *Edon*, que es tanto como por el bien, y vtilidad de Edon, à causa que el assolamiento, de que habla esta prophezia, no fue contra los Romanos, sino para mayor gloria, y lustre dellos, acauandose,

mandose, y muriendo en ellos el culto de los falsos Dioses, y leuantandose la verdadera religion de Christo.

4. §.

12 **D**ize, pues, el Propheta, *rumor oyamos a el Señor, y legado, embio a las genses.* Esto es, yo, y otros muchos Prophetas (por que de Edon quiere dezir, de Roma la martyrizadora de sanctas, como de cosa tan particular en la primitiua Yglesia, no solo Abdias sino tambien David, Esaias, Ioel, Amos, Hieremias, y otros algunos con ellos prophetizaron) oyamos vna fama, y rumor acerca de que el Señor embiaua legado a las genses; A quien podemos aqui entender mejor por legado que a San Pedro? legado del Padre eterno fue Christo, y assi es llamado de Esaias, *el Nuncio del gran consejo:* y el mismo dize, *a Dios nadie jamas le a visto, el que esta en el seno del Padre, el lo cõtara.* Y como San Pedro quedasse en su lugar, y por Vicario de su Pontificado con razon es llamado el legado de Dios, pues San Pedro, y qualquiera que en la silla le succede, es el que nos puede certificar de la volũtad de Dios, y cõ infalibilidad declararnos los mysterios de su ley. Y si San Pablo en nombre suyo, y de los otros Apostoles dize, *Hazemos officio delegados por Christo.* Siendo San Pedro el Visochristo de toda la Yglesia, quanto mejor se puede preciar de este titulo? Las gẽtes, para quien se dio esta legazia, eran todas, las que dexando sus errores se abraçauan con la cruz, y con la luz del Euangelio se alumbrauan, y entonces empeço este legado su officio, quando luego como el senado Apostolico recibio el Espiritu sancto empeço San Pedro como cabeza del Christianismo a predicar, y conuertir almas. Y que contenia la legazia? mouer a todos los fieles a que

con

David ps. 59.
& 107.
Esaias 54.
Ioel. 3.
Amos 1. & 2.
Hieron. 45.

Esaias c. secũ
dum 70.
Ioan. 1.

2 Corinth. 5

con las armas del Euangelio, esto es, con la predicacion, con la oracion feruorosa, con el sufrimiento en los trabajos, con el derramamiento de sangre glorificadora de Christo hiziesen guerra a la Idolatria que tanto se auia en castillado en Roma, y desde ella con tanta anchura, por toda la redondez de la tierra se hauia dilatado; Y assi dize el Propheta que oyò *leuantaos, y leuantemonos contra ella en batalla*. Las palabras con que este diuino legado encendia los pechos de los creyentes para esta empresa eran dize Abdias dezir *leuantaos*. Que propria parece esta palabra de San Pedro, pues el primer milagro, que obro sanando aun cojo le hizo por virtud della diziendo *leuantate, y anda*, y no dize que oyo armaos, venid, dad el assalto, sino *leuantaos* para que se entienda la virtud marauillosa del Euangelio, que a los atollados en los errores, ya los muy caydos en el lodazal de los vicios los leuantò limpiò fortifico, y dio brio para empresa tan hazañosa, y dize, que no oyò a este legado muchas palabras; sino sola vna *leuantaos*, por que se entienda, que eran tan eficaces, y poderosas, toda las de San Pedro, que vna sola bastaua à mouer el mundo, y bien se echa de ver, pues en oyendo Abdias dezir à San Pedro *leuantaos* oyo luego à las gentes, que animandose vnas à otras dezian, *leuantemonos contra ella en batalla*. Yo pienso, que como el intento de este diuino Apostol fuesse dar total muerte à la Idolatria, y leuantar por todo el el estandarte de la sancta cruz, y el mejor medio para el cumplimiento de esto el conquistar à Roma; la qual como cabeça del Imperio era fuente, de adonde à todas las Prouincias del manaua la supersticion, que debia de comunicar este su acuerdo con los fieles, los quales aprouandole, como consejo de tal cabeça, que lo era del Christianismo, le offrecian con ardor de animo manos ayuda-

Actuum 3.

14

15

ayudadoras, esto es se combidauan para la jornada, con protestacion, que darian sus vidas, por que la Idolatria la perdiessse, y derramarian su sangre, para que con ella el fuego de tanta supersticion se apagasse; y por que tubiessse dicho so successo tal empresa a la continua harian oraciones, y esta promptitud de animos significò el Propheta diciendo, que oyò a las gentes dezir, *leuantemonos contra ella en batalla*. Y por que nadie tubiessse por temeridad inconsiderada, el acometer à Roma San Pedro con vnos pobres descalços, añade el Propheta que esto se hazia por virtud diuina, tomando Dios por instrumentos aunos idiotas, y flacos, para acouardar la fortaleza, y hazer necia a la sabiduria del mundo.

5. S.

POr que el oyo à Dios abaldonar à Roma y como desafiarla diciendo *vee quetedi pequeñuelo en las gentes menos preciable eres tu grandemente*. Quales fuerò los principios de Roma, sino muy pobres, viles, y muy pequeños de adonde empeço, sino de unas chozas, y de vnos hatos de ganados? y Republica que de tal pequenez, y vileza se leuantò, quien no vee quan menos preciable era en si misma? aun vno de sus Poetas trayendo le a la memoria la baxeza de su nacimiento dize. Que sus primeros Padres eran vnos rusticos, y andauan vestidos de pieles; Esto es que eran labradores, y pastores; pero viendose ya Roma cabeça del mundo oluidosse de su natural abatimiento, preciandosse de muy llajuda. Y assi la vltraja Dios diciendo *la soberuia de tu coraçon te leuanto a ti*, ò como dize el Hebreo, *se engaño, morando en las quebradas de las piedras ensalzando el assento tuyo* que quebradas de piedras eran estas, enquetató se preciauan

Propercus.

H ciauan

Ruper. in hu
ius loci co-
men.

Esaia 51.

ciauan morar los Romanos? Ruperto entiende los cla-
ros è Illustrissimos progenitores, de quien fingian ellos
descender, y no sin propiedad de la escriptura, que fuele
llamar à los Padres piedras, y como canteras de adonde
se sacan los hijos para el edificio de las Republicas. Assi
como Esaia hablando con los Iudios les dixo, *attended
a la piedra de adonde fuistes cortados*. Y declarandosse
lo que pretendia dezir añade, *attended à Abraban vuestro
Padre, ya Sarra que os pario*. Y era tanto el deuanco
de los Romanos preciandose de las canteras de que
auran sido sacados, como sino nacieran entre vnas ato-
chas, y vnas viles, y pobres chozas, que se teniã por de-
scendientes del Dios Marte, y se estimauan en vna cosa
diuina; por lo qual con estas quebradas les da Dios en-
cara, diziendo, que viuian engañados preciandosse de
tal sangre, pues nacieron de vnos muy viles principios.
Ay aquí alusion a las ymagenes, y estatuas de que los
Romanos hazian tanto caso, teniendo por mas nobles à
aquellos linages, que tenian mas estatuas de sus mayo-
res, y mas negras, y fucias con el tiempo, y por la anti-
guedad de ellas quebradas. Y assi vno de sus Poetas no
con poca sal, los corre de que juzgassen por mas illustre
a aquel cuyas estatuas estauan delnarigadas, y defore-
jadas, y quebradas por muchas partes: pues como Dios
hablando con los Romanos les diga, que la soberuia de
su coraçon los engañò morando en las quebradas de
las piedras pienso, que fue dezir los, que toda su sober-
uia les nacia depreciarse de vnas piedras quebradas, y
de vnas ymagenes humosas, y depensar que venian de
vnos clarissimos Principios, siendo obseurissimos, y ba-
xos, y de estos pensamientos tan desvanecidos le nacia
a Roma la locura, que añade el Señor, *que dizes en
tu coraçon quien me derrocarà ana en la tierra?* Teniãse
por tan

por tan poderosa aquella Republica, y por tan amparada de aquel su falso Dios Marte, de cuyo linage ella sepreciaua, que se hazia cuñar en muchas monedas en figura de soldado, y sentada sobre muchas armas, y con vna victoria en la mano, que la queria coronar; significando que era la vencedora del mundo entèro, y la que tenia las armas de todos rendidas; y Plutarcho considerando la gloria, à que auia llegado Roma dixo, que fortuna dexo las alas, y assi sin ellas passo el Tyber y se entro en esta ciudad para ya jamas no salir de entre los Romanos. Pues como la vieffe Dios tan orgullosa, y q̄ con tanto desuanecimiento se tenia por eterna, la desafia dizièdo; *si fueres ensalcado como el aguila y entre las estrellas pusieres el nido tuyo de alli te derrocarè.* Entre las insignias militares de los Romanos la que tenian por mas propria, y como dize Appiano Alexandrino por mas principal, era el aguila, lleuando encada legion (como escrive Tacito) sola vna la qual como aduertete Dion Casio era de bulto, y dorada, y lleuauan la como sobre vnas andillas, en lo alto de vna lança: assi mismo los Poetas latinos adulando à Roma dezian que su fama, y nombre llegaua hasta las estrellas; Pues segun esto querra dezir el cartel con que Dios la desafia de que te deuanezes ò Roma con las victorias que alcanças? de quete ampollas por la magestad de tu Imperio? de verdad te digo que quando por toda la ronddez de la tierra ayas lleuado tus aguilas, y en todas las Prouincias del vniverſo ayas leuantado tus insignias militares muy triumphantes, y la gloria de tus victorias suba hasta las estrellas de alli te derrocarè, y en flaqueziendo tus fuerças descubrirte tu baxeza; y assi passa adelante anunciando le su total assolamiento diziendo. *Si salteadores entraſſen en ti, se ladrones por la noche con o callaria siſos xentura no re-*

Anton. August. dia. 3.
d. monetis.

Plutare. lib.
de fortuna
Roman.

Appian lib.
2. belli ciuil.
Tacitus lib.
18.

Dion lib. 40.
multa de his
Laetantius
lib 7. c. 6. cõ-
mentar. rerũ
Roman.
Virg. lib. 7.

barian las cosas que les bastassen? si vendimiadores entra-
sen enti por ventura si quiera no te dexarian un racimo?
 que fue como si dixera : si te robàran de tus bienes con
 voces, y gritos descubrieras tu sentimiento , pero quan-
 do yo embiàre el exercito de mis predicadores Euangé-
 licos, aun este consuelo de que xaros notendreis, porque
 no seran como ladrones , que lleuan lo que les basta , y
 dexan algo , no como vendimiadores , que de tal modo
 vendimian, que queda alguna rebusca, con mayor bra-
 ueza os trataran, destruyendo de tal fuerte vuestra grã-
 deza, que os lleuaràn los bienes, y quitaràn vuestras vi-
 das. Y fue ello assi, por que S. Pedro, y los suyos có la es-
 pada de la palabra de Dios de gollaron à todo lo Idola-
 tra, y sangriento del pueblo Romano , y robaron las al-
 mas para Dios, y cautiuaron los entendimientos en fer-
 uicio de la feè, y echaron fuego de amor sancto à las vo-
 luntades, y sugetaron los sentidos à la razon, y finalmen-
 te no dexaron cosa de lo vicioso, y Gentilico, que no aca-
 bassen . Y assi mostrando este grande , y no menos sancto
 assolamiento de Roma añade el Señor *como escudriña-*
ron a Esau, buscaron todas las cosas escondidas del? ²²
 Tomase aqui los preteritos (en razon de la certeza de la ²²
 prophesia) por los futuros . De fuerte que se diga como
 escudriñaràn, como buscaràn; Escudriñaron San Pedro,
 y sus successores à Esau, esto es à la Republica Romana, y
 buscaron los rincones mas escondidos en ella, para facar
 de alli à los enemigos , que se escondian , quando con
 gran diligencia no contentos en dar orden por virtud de
 la palabra , que predicauan de que los templos prophã-
 nos se assolassen, la adoracion de los falsos Dioses mu-
 riessè-escudriñauan las conciencias, y procurauan descu-
 brir por confession los mas escondidos retretes de las
 almas , y de alli quitar el amor de la Idolatria , y derro-
 car

car del altar del coraçon los Idolillos que tanto amauan no quedando de lo Idumeo, y supersticioso cosa en pie: Y assi como con admiracion dize el Señor, *como escudriñaràn a Esau, buscaràn todas las cosas escondidas?* y para que entendiessen que no dexaria de ser esto, porque los soldados del Euangelio no fabrian los rincones de la ciudad dize, que no faltaria quien se los enseñasse, y assi añade; *hasta el termino te embiaron todos los varones de la confederacion tuya, burlaronte: pudieron contra ti los varones de la paz tuya; los que comen contigo pondran a sechanzas debaxo de ti, no ay prudencia en el.* Esto fue dezir que algunos de los mismos Romanos entregarian la ciudad, y el Imperio a San Pedro, y à sus descendientes, y ello succedio assi, por que aunque San Pedro luego como llegò à Roma se fue (como hemos de creer) entre los Iudios sus naturales, que à la fazon morauan en ella de la otra parte del Tyber, empero luego como empeço à predicar à Christo; y ellos le sintieron no le admitieron, y vn se nador llamado Prudète conociendo la virtud de Dios, que en el Apostol hablaua le recogio en su cassa, y el con todos los que en ella auia recibieron el baptismo, siendo esta casa la primera de oracion, que huuo en Roma, y adonde los Christianos yuan assi aoyr la palabra de Christo como à recibir su cuerpo sanctissimo. Acudieron despues algunos otros insignes varones, y nobles matronas, y recibiendo la feè arrojauan sus haziendas à los pies de San Pedro, y ofrecian sus casas para Iglesias, y sus heredades para en tierras de los martyres; pues quien no se persuadirà que estas personas que assi se llegauan à San Pedro, y con la efficacia de su palabra se còuertian, no le darian algunos auisos, bien como naturales de Roma acerca de las personas, que en ella hauiã, y del modo con que se podria conquistar toda la

super-

Baronius in
annalibus
Eccles. & in
Mart. ad no
ta ad diem
19. Maij.

supersticion, y gentilismo, que tan arraigada estaua en ella, y assi la dize el Señor, no solo San Pedro, y los suyos ò impia Roma te haran guerra, pero aun los que tienes dentro de ti, muchos de tus hijos, y vezinos se haran con ellos, y te entregaràn en sus manos, y quedandose ellos en ti echaràn à los rebeldes como en destierro fuera de tus terminos, que bien se cumplio esto en san Clemente Romano, y en los de mas Pontifices, que le sucedieron que por hauerse hecho al vando de san Pedro, y procurado entregarle à Roma, se quedaron por cabeça della, 24 siendo desterrados todos los Idolatras, y Gentiles; pero como sean dos las virtudes cõ que se adquieren los Imperios, y adqueridos se gouernan estienden, y por muchos siglos duran prudencia, y sabiduria en tomar buenos consejos, y fortaleza en executarlos, como en particular dixeron de Admeto los antiguos, que al Leon, y al puerco montes los auia vnido en unyugo, quiriendo significar, que para bien regir hauia juntado en vno rigor de animo, y de cuerpo, esto es prudeucia, y fortaleza; entendiendo por el Leon la virtud del animo, y la corporal por el puerco montes; y estas dos cosas estuuiesen al parecer del mundo con tanta grandeza en Roma siendo el senado como vna escuela de discrecion, y sabiduria, y el exercito Romano como vn hierro (que en este metal le fue significado a Daniel) para quebrátar todos los Reynos, y Monarchias, de aqui es que podian pensar algunos que estriuando en tales dos fundamentos aquella Roma Gentilica ninguna cosa la podia contrastar, y por el tanto añade el Señor, que el haria ignorante la sabiduria de los Romanos, y flaca la fortaleza dellos, diciendo; *por ventura en aquel dia no destruire los sabios de Idumea, y la prudencia del monte de Esau, O como interpreta el Chaldeo, y la prudencia del grande alcaçarde Esau;*

Pierius Hieronimo.
o. lib. I. comen de Leon.

Chal. paraph.

Esau; entendiendo el Capitolio Romano fundado en el monte Tarpeio, lugar adonde se recogia el Senado, y de adonde como de fuente de toda la sabiduria manaua el gouierno de todo el Imperio. *Y temeran* (dize Dios) *los* Littera Heb.
 25 *fuertes tuyos de la parte de el medio dia*, ò como dize el Hebreo *temeran los Themanitas*, que eran entre los Idu-meos los mas belicosos, y añade luego; *como muriere el varon del monte de Esau*. Quiere dezir todo esto; que contra la feè que en Roma planto San Pedro ni vallian los decretos del Senado, ni la sangre Christiana, que los Emperadores Romanos derramauan, antes se abobauan a aquellos considerando como con vn sufrido padecer de los Christianos se deshazian todas las traças, que para adelantar su Idolatria ellos dauan, y estos, con ser los vnos poderosos, y fuertes, se acouardauan, y temblauan viendo morir malas muertes à todos los q̄ los affligian; Y dando la razon de los fines tragicos, y espantosos que hazian los Idolatras perseguidores del Euangelio, dize;
 26 *por la muerte, y por la maldad contra tu hermano Iacob te cubrir à a ti la confussion, y pereceras en eternidad*. Parece, que aqui Dios le lee à Roma el proçesso de sus culpas, y le da la sentencia de ellas. Y como estas palabras contengan dos partes, los peccados de los Idolatras, y el castigo, que por ellos se daria, acada vna dellas corresponde otra de las palabras que se figuen: De fuerte que a lo que dize Dios; *por la muerte, y por la maldad contra tu hermano Iacob*, se ha de juntar lo q̄ dize luego; *en aquel dia quando eslauas contra el, quando cautiuauan los estranos el exercito de el, y los estrangeros entrauan por las puertas de el, y sobre Gerusalem echauã suertes tu tambien eras como vno dellos* con las quales metaphoras tomadas de los soldados, que se huélgan de ver affolar las ciudades de sus vezinos, y aun se hallan tambien en el estrago, son
signi-

significadas las muertes cruelissimas, que los Romanos dauan à los hijos de la primitiua Yglesia los fuegos en que los abrássauan, las sartenes, en que los freian, los latigos, las vergas, los escorpiones, con que los açotauan, las cruces en que los poniã, las carceles hediondissimas en que los aprisionauan, y todos los demas generos de martyrios con que los atormentauan. Pues por la muerte de el hermano Iacob: Esto es de los sanctos, e inocentes martyres, y por la maldad vsada contra ellos con que castigo amenãça Dios à la Idumea è impia Roma? con el que se sigue, *se cubrirà a ti la confussion, y pereceras en eternidad*, à las quales palabras se han de añadir aquellas que vienen consecutiuaamente tras las que acãbo de declarar. *T no despreciaràs en el dia de tu hermano en el dia de la estrañeza de el y no te alegraràs sobre los bijos de Iuda en el dia del acabamiento de ellos, y no engrãderas la boca en el dia de la angustia nis entraràs por las puertas de mi pueblo en el dia de la caida dellos, ni despreciaràs tu en sus males en el dia de la destruicion del, y no embiaràs contra el exercito de el en el dia de su assolamiento ni estaras en las encrucijadas para matar à los que buyeren, y no encarcelaràs à los que quedaren de en el dia de la destruicion.* Todas estas cosas, que se dicen aqui en methaphora de los soldados que triumphan alcançada la victoria de sus enemigos, acontecieron à los Romanos Idolatras con los benditissimos martyres, por que entonces *los despreciauan* quando los tenian por la bafura del mundo, y aun por la peste de las Republicas *alegrauanse, y regozijauanse sobre los bijos de Iuda* quando por fiesta del pueblo Romano sacauan en los amphiteatros algunos martyres, y los echauan à los Leones çeuãdo su vista con mucho gusto en verlos despedaçar, *agrãdauã la boca en el dia de la angustia de ellos* quando

quando cō grãdes risas lo smofauan, y escarneziã, *Entrauã por las puertas del pueblo de Dios en el dia de la cayda dellos*, quando dexando martirizados en los campos a los Christianos entrauã por las puertas de Roma (aquiẽ por la cathedra põtifical q̃ ya en ella estaua llama Dios pueblo fuyo) con cabeças, y braços de los martyres jugando con ellos, y como triũphando de vna obra tan hazañosa, *embiauan cõtra el exercito de el, en el dia de su assolamiento*, quando hiruiendo la crueldad de la perfecucion de Neion, y de otros Emperadores sus semejantes despachauan por todas las Prouincias de el Imperio rigurosissimos edictos, para que à qualquiera Christiano le prendieffen, y castigassen, *ponianse en las encrucijadas para matar à los que buyan*, quando ponian asechanças por los caminos, y guardas vigilantissimas, para que no dexassen passar Christiano que no le prendieffen, *encarcelauan à los que quedauan*, quando à los que no martyrizauan de presto los dauan vn largo, y continuado martyrio, poniendolos en vnas obscuras, y hediondas mazmorras hasta que alli morian. Estos eran los exercicios de los Romanos contra la primitiua Yglesia, en estos ponian sus ansias, y mayores conatos, pues tiempo vendra (dize el Señor hablando con esta Idumea) quando nada desto puedes hazer, sino q̃ *te cubriras de confussion, y pereceras por eternidad*: pena por cierto de vida à la culpa de los Romanos es esta. Por mill modos procurauan infamar à los Christianos, y quedauan ellos muy mas infamados auergonçados, y confundidos, y como vestidos, y cubiertos todos de vna confussion ignominiosa, por que à ninguna parte arrojauan los ojos adonde no hallassen materia, que con grande verguença se los hiziesse baxar, si preguntauan à los Idolos no respondian, en mudeziendo con la predicacion Apostolica todos los oraculos diabolicos; si fiauau mucho en los templos de sus falsos

Dioses la oracion de vn martyr los derrocaua; si inuentauan nuevos generos de martyrios, de en medio dellos oyàn las voces de muchas niñas, que llenas de Dios los llamauan crueles, y carniceros; si se dauan mucha priesa à quitar las vidas à los Christianos, veyan, que por vno muerto se leuantauan otros muchos sin quento, y assi considerando quan poco valian sus traças, y quan poco poderosas eran sus fuerças para atajar el Christianismo, y viendo como vnos pobres perseguidos con vn manso padecer de los tormentos los resistian, y aun preualezian ²⁷ contra ellos grandemente se affrentauan, y cubrian de *confussion*. Y por que no solamente la certeza de este castigo, sino tambien la presteza, con que vendria los afsonbrasse, y atemorizasse mas, añade, *por que cerca esta el dia del Señor sobre todas las gentes*. Esto es en breue executarà Dios sujusticia con los Romanos, à los quales llama todas las gentes, por ser Roma la cabeça del Imperio, e ymitarla todas las Prouincias en la Idolatria, y se ²⁸ guirla en la crueldad, y dize luego. *Como hizo se bara contigo la plaga mia boluera sobre la cauzza tuya*. Esto es, que entonces quando viniessse el dia del Señor serian los Romanos medidos como auian medido, y que se auria Dios con ellos, como ellos se hauian hauido con sus fieles. Y assi boluiendose el Señor a los martyres, y como consolàdo los de sus tormentos les dize en las palabras ³ siguientes, *como de verdad beuistes sobre el monte sancto* ² *into beueran todas las gentes continuamente, beueran, y* ² *sorberan como sino sean, ò como dize el Hebreo como sino buuieran fido*. Llama monte sancto suyo a Roma, por que hauia de estar con la sangre de martyres regada, y hauia de ser sanctificada con ella, y assi mismo por la Cathedra de San Pedro, que en ella se hauia de assentar, y dize a los martyres, que como se la dieron à beuer los Roma-
nos

nos ellos la beuerian, y bien a marga, y ello fue assi por
 que si los sanctos eran atormentados no menos lo eran
 fino muy mas sus atormentadores, no solo en esta vida,
 (rabiando de ver quan poco aproue chauan para salir
 con sus intentos las crueldades de que vsauan) fino tã-
 bien en la otra, siendo eternalmente en el infierno casti-
 gados, y esto significa *beuerã cõtinuamente* los martyres
 beuieron el caliz de la furia Romana en vn trago, pues
 29 cõ la muerte se les acabarõ los males, pero los Romanos
 sus per seguidores en esta vida, empeçaron a beuer el de
 la yrade Dios, y en la otra en figlos de figlos le beuerã, y
 no acabarán de beuerle. Y dize *seran como sino buuieran
 sido*, por q̃ toda la grandeza de aquella Roma la Idumea,
 de aquella supersticiõ, de aquellos sacrificios, tēplos, aras
 de aquellos Cessares, Cõsules, triumphos à dõde esta? q̃
 se ha hecho? que aquedado de todo fino la memoria de
 los nombres solos, y vna obscurissima, y confusa noticia
 dello? y assi aquellos Idolatras Romanos, que persiguiē-
 do a la Yglesia murieron en el infierno son como sino
 huieran sido en esta vida, tam poco rastro es el que ay de
 las grandezas, que tanto ellos estimauan, y para animar
 à otras gentes, à que escarm entando en las cabeças de
 estos no afligiessen à los Christianos, fino que se hizies-
 sen a la feè, dize luego; *En el monte de Sion aura salua-
 mento, aura sancto*. Quiere dezir en la sancta Yglesia
 Romana, que es vna diuina Sion, esto es atalaya de adon
 30 de las centinelas Euangelicas descubren los enemigos
 de la feè *aura saluamento*; Por que fuera della no ay sa-
 lud, y *aura sancto*, lo qual dize por el cuerpo de Iesu
 Christo, que sacramentalmente esta en la hostia, y per-
 manezera con nosotros: hasta la fin del mundo. Y assi di-
 ze el original Hebreo *aura sanctidad*. Por que aquel sa-
 cramento diuino es fuente copiosissima de toda la que

Litera Hebr

goza la yglesia, ò dize haura sancto, por el Pontifice Romano Vicario de Christo, a quien comunmente los catholicos llamamos, sancto Padre, y añade luego, *y possederá la cassa de Iacob à aquellos, que los possayeron*: Esto es, 31
 los fieles vendran a ser Señores de aquellos, de quienes fueron sieruos, por que San Pedro, y sus successores con la predicacion Apostolica se enseñorearon de las almas de los Romanos, ganandolas para Dios, como quiera, que corporalmente estauan sujetos à ellos, la letra
 Litera Hebr. Hebraica dize *possederá la cassa de Iacob las possessions, ò las heredades de ellos*. Quien no ve quan bien se ha cumplido esto en san Pedro, y sus successores, pues Roma, que era la possession, y herencia de los Emperadores, oy es possaida de los Pontifices Romanos teniendo de muchos años atras legitimo señorío de ella? y por que ganada con virtud del Euangelio la cabeça del mundo Roma, sería grande occasion para dilatarse por toda la redondez de el Christianismo, añade; *y será la casa de Ioseph fuego, y la casa de Iacob llama, y la cassa de Esau esto pa, y encenderse an en ellos, y tragar se los an y no quedarán remanentes de la casa de Esau* 32
 Esto es que luego como Roma estuuiese por Christo, (siendo catholicos los Emperadores lo qual succedio desde el tiempo de Constantino la casa de Iacob, y de Ioseph, esto es, los fieles assi los conuertidos de los Iudios como de los Gentiles cobrarian fuerças, y hechos vnos fuegos, y llamas de charidad, y de zelo Euangelio encenderian à la casa de Esau, quiere dezir à los Idolatras, y supersticiosos abrazandolos en amor diuino, y tragando se los para que hechos catholicos se juntasen con el cuerpo de la Yglesia, y será entonc es tal esta victoria de los fieles la qual tendrá su cumplido fin quando aya vn aprisco, y vn Pastor tan solamente, que dize Dios; *y no quedarán remanentes*
de la

de la casa de Esau . Por que entonces todos estaran sujetos a Christo. Los buenos como hijos, y los malos como esclauos , sin que cosa alguna de lo Idumeo , y peccador pueda leuantar cabeza . Y todo esto sera assi, conluite el Propheta ; *por que el Señor à hablado*, y primero faltará ³³ el cielo, y la tierra , que falten sus diuinas palabras . Ha nos enseñado el Propheta Abdias como Dios embiò a san Pedro por legado de su diuina voluntad , mouiendo à los fieles a que con las armas de la palabra de Dios hiziesen guerra à la Idolatria , que tan enseñoreada , estaua en Roma , para que assi con mayor facilidad la pudiesen destruir en todas las otras prouincias, bien sera (que pues este successo , es tan proprio del estado del Euangelio , y assi mismo tan grande , y tan marauilloso enfi) que nos diga algo a cerca del Esaias, pues es Propheta tan Euangelico.



CAPITULO VI.

En que se prosigue la victoria que S. Pedro alcanzò de Roma entrando en ella; y que el modo de su triumpho fue poner à los Emperadores y Reyes à los pies de sus successores, y con quanta razón son besados de todos los fieles, assi mismo en quanta reuerencia tuuieron los Principes seculares a los Obispos; declaranse quatro lugares de Esaias a estos propositos.

I. S.



Isaiæ 26.

N grande, y marauilloso triumpho parece que vio en espiritu el sagrado Esaias, quando dixo; *à la ciudad alta humillarà humillarà hasta la tierra, derrocarla ha hasta el polvo, pisarla hà el pie, los pies del pobre los passos de los menesterosos.* Quien es esta ciudad alta, y en salçada, sino Roma cabeça del mayor Imperio que jamas el mundo hà tenido? ciudad verdaderamente nacida para ser cabeça de todas las del vniverso, ciudad alta no solo por el fitio de los siete montes sobre que esta fundada, sino mucho mas por la magestad Real, que representa significando con vn caillar mudo à los que attentamente la miran la grandeza incomparable de que siempre hà gozado. Que alabanças no han

hã dicho della graues authores assi sagrados como pro-
 phanos y patria comun de todos los mortales la llaman
 las leyes, por lo qual fue constituido (dize Vlpiano) que
 el desterrado de su patria natural se entendiesse estar lo
 tambien de Roma, por ser comun patria de todos; Y esta
 constitucion, como refiere Tranquilo, fue del Empera-
 dor Claudio; que anadie deuia ser desagradable Roma,
 Cassiodoro, pues anadie era estraña, sino a todos propria;
 vna Patria de diuersas gentes la intitulo Rutilio Clau-
 dio, en comparacion della, afirma Dion Cassio Mecenas
 todas las otras ciudades, y patrias del mundo eran lu-
 garejos, y chozillas; compendio, y abreuiatura del mun-
 do la llamo Atheneo, no solo por que gentes de todas
 las naciones la frequentauan, sino por que lo dorado de
 Alexandria, lo hermoso de Antiochia, lo galano de Ni-
 comedia, lo excellentissimo de Athenas, y finalmente to-
 do lo mejor, y mas perfecto de las mas excellentes ciu-
 dades del vniuerso se auia juntado, y como rebalsado en
 ella. Orbe llamamos a toda la redondez de la tierra, de
 adonde para significar dilatarse Roma, y la grandeza de
 su imperio por toda ella, la intitulo Optato Mileuitano
 Orbe Romano, y assi dixo Hegesippo que aun hasta los
 nombres de los elementos seruian para significar la ma-
 gestad de Roma; pues que dire de los Epitectos que la-
 dan los Poetas, inclyta la appellida Virgilio, feroz Hora-
 cio, poderosa Ouidio, guerreadora Aufonio, libertada
 Pacifico, en señoreadora Silio Italico. En aquella gallar-
 da, y hermosa Pastora Amarilis, que significa amor re-
 presentò el Poeta latino a Roma mostrando ser amable
 a todos, y muy digna de que todos la codiciassen, y por
 ventura no diremos Amor si leemos al reues esta pala-
 bra Roma? y este nombre en la alusion, que tiene con las
 tres mas celebres lenguas Griega, Hebrea, y Latina no

l. 33. d. adma-
 nicip. & l. 46
 ad de excusat
 in l. 7. d. de-
 intend. & re
 leg.
 in vita Clau
 d. c. 23.

1. variarum
 epist. 39.
 apud Iure si
 annotario in
 lib. 5. Syma-
 chi.

lib. 25.

lib. c. 15.

Opta l. 3. cõ-
 tra Donatist.
 Stegesip. lib.
 2. c. 9.
 Textor in E-
 pite. verbo
 Roma notat
 hoc Ortens
 in thesaur.
 geographi-
 co verbo Ro-
 ma ex Ereti-
 teo, & seruio

descu-

descubre vn cierto que de magestad mas para ser admirada que declarada cō palabras? *Romi* en Griego quiere dezir fuerte, *Rum* en Hebreo alto, leuantado, erguido, enricado. *Rumis* en Latin pecho que da leche, por que Roma fue como la ama, y aun como la madre que crio todo lo fuerte, lo grande lo excelente, y glorioso del mundo, y de tal fuerte a los Romanos los deslumbrò esta magestad de su ciudad, que la tuuieron por cosa mas diuina, que humana adorandola (como dicen Tacito, Amiano Sparciano, y Prudencio) por Diosa, y dedicandola como a tal vn templo. Que pues dize de ella, Esaias? *que humillaria su soberuia, y derrocaria su altuez vn pobre, y su grandezza, y magesta a la pondria debaxo de de sus pies vn menesteroso, y mendigo.* Quien es este, sino, como de la exposicion de algunos Hebreos, y Catholicos se collige, el diuino San Pedro pobre Euangelico, que en las manos de Christo hizo profession de pobreza, diciendo *cata que dexamos todas las cosas, y te seguimos?* y que nos significò con esto, sino la gloriosa victoria que alcançaria de Roma, y el señorio supremo que cobraria sobre la gloria, y soberuia de ella.

2. §.

Valeria l. 35
comen. de
pedibus.

Consideremos esto con particular atencion solian los vencedores pisar à los vencidos, y en señal de triumpho poner los pies sobre os cuellos de ellos: Quien asido curioso en escudriñar la antiguedad Romana, y en cõsiderar algunas de aquellas sus medallas que no aya visto muchas, y magenes, y figuras de estas? y la fagrada escriptura que triumpho grande celebra que no le pinte de este modo? Haviendo Iosue cautinado cinco Reyes confederados contra Israhel mandò à los principales de
su

su Pueblo, q̄ en preséncia de todo el de vno en vno fuéscē
 passando, y poniendo sus pies sobre el cuello de aquellos
 Reyes cautiuos, que en muestra de su subjeccion estauan
 sobre la tierra prostrados; Que fue esta ceremonia, sino
 como vn triumpho soberano cō que Dios animaua a to-
 do Israhel, que esperasse ver de baxo de sus pies a la tier-
 ra prometida, pues assi de baxo dellos les arrojaua sus
 Reyes? Esta gran victoria, y este modo assi de triumpho,
 prophetizò Moyses a los Israhelitas, quando les dixo;
Negar te han los enemigos tuyos, y tu pisaras los cuellos
de ellos. O como podemos boluer de la letra original;
mentir te han los enemigos tuyos, y tu pisaras en los altos
de ellos, por altos entiendo a los Principes, que son los
 mas de las Republicas, ya los que la letra Hebrea llama
Altos ò encumbrados, dize la latina *cuellos* significando,
 que entrando los Israhelitas en la tierra de promision la
 rendirian poniendo sus pies sobre los cuellos de los Prin-
 cipes sus enemigos, Esto es triumphando con mucha pu-
 janza de ellos; gloriándose Dauid de la merced que Dios
 le hazia de vencer a sus enemigos dize. *Quebrantarlos*
he yo a ellos ni podran perseuerar cayran debaxo de los pies
mios. En otra parte dize *en Idumea estendere yo el çapato*
mio. Y que quiera dezir declara lo con estas palabras el
 interprete Chaldeo; *sobre el cuello del colodrillo a los prin-*
cipales de los Idumeos pisaran los çapatos mios; introduce
 el mismo Propheta a los Apostoles dando gracias a Dios
 por las victorias, que con la palabra del Euangelio alcan-
 çauan de los Gentiles diziendo, *subjetò los pueblos a nos-*
otros, y las gentes debaxo de los pies nuestros. Palabras son
 de los martyres en otro Psalmo aquellas, con que ha-
 blando con Dios, le dizen; *pusiste a los hombres sobre las*
cabeças nuestras; Esto es hiziste, que los tyranos nos mal-
 tratassen, y como a estiercol vil de la tierra nos pisassen:

Deuter. 33.

Transla. Ro-
berti bibliis
Afixa.Sic Batablus
in scholiis.

Pfal. 17.

Pfal. 59.

Paraph. Cald

Pfal. 46.

Pfal. 66.

Pfal. 109.

A Christo dixo el Padre Eterno; *assientate a mis diestras hasta que ponga a tus enemigos por unquillo de los pies tuyos*; Quiere dezir hasta que a todos tus enemigos, ya vltimadamente vencidos los pises, ya cozees del varon.

Pfal. 90.

que perfectamente con fia en el Señor, dize Dauid hablando con el; *sobre el aspid, y basilisco andarás, ya cozearás al leon, ya el dragon*. Que significan estos animales fieros, y ponçoñosos, sino adiuersos demonios, que con astucias, y modos diuersos derraman la ponçoña de sus tentaciones? pues a estos pisa, de estos quiero dezir perfectamente triumphha el que en Dios arroja las ancoras

Ad Roman. 16.

de su esperança. A esto aludio San Pablo quando hablando con los Romanos les dixo; *El Dios de la paz quebrantará a Satanas debaxo de los pies nuestros prestamente*.

Chri soft. ho mil. in hunc locum.

Que fue esto (sino come dize San Chri softomo) vn animar a los Romanos que perseuerassen en la feè empeçada, pues con breuedad triumpharian del demonio; que con la Idolatria tanto hauia triumphado dellos? Y aquel dezir Christo a sus Apostoles; *Ved quedi a vosotros poder de pisar sobre las serpientes, escorpiones, y todo poder de enemigos*, que fue, sino (como declara el Obispo de Cal

Luci. Calari tanus.

ller Lucifero) comunicarles virtud para que con la del Euangelio a vassallassen los Idolatras, ya el yugo de la Cruz sujetassen a los Gentiles? dezir pues segun esto Esaias, que humillaria San Pedro a Roma, y la pondria debaxo de su pie fue significarnos, que la ganaria para Christo, y triumpharia gloriosissimamente della? y quando succedio esto, sino quando San Pedro en los Romanos Pontifices sus successores de tal fuerte es glorificado, que prostra a los Emperadores, y Primados del mundo, y haze, q̄ en ellos lebesen sus pies? venir los Reyes, ò embiar sus Embaxadores a dar la obediencia a el Pontifice Romano, y ahinojandose en su presencia tener por dicha

dicha imprimir los labios en sus sandalias, no es por
 vêtura humillar San Pedro lo alto del mundo, y trium-
 phar de toda la grandeza del? O traça diuina de la sabi-
 duria de nuestro Dios? O inmèso poder de su braço fuer-
 te; antiguamente auassallado tenia Roma a el mundo, y
 sujeto en su presencia, pero con la entrada de San Pe-
 dro en ella, quedò sujeta, y debaxo de sus pies; con bes-
 so de pies particularmente en la declinacion del Impe-
 7 rìo, fueron algunos de los Emperadores Romanos re-
 spectados, y por tan propria de la dignidad Imperial se
 conocia esta reuerencia, que daua, no solo sospecha sino
 clara muestra de quererse leuâtar con el Imperio, quien
 la admitia. Porque causa el Emperador Constancio (co-
 mo dize Eunapio) estando sospechoso de Ablauio por
 ser hombre altiuo, inquieto, nouelero, y de animo ambi-
 ciosissimo le embio vnos Embaxadores dandoles orden,
 que en llegando a su presencia se echassen en tierra, y le
 bessassen los pies, mandandoles, que si tal reuerencia ad-
 mitia le quitassen luego la vida, que fue la causa de esto
 fino querer descubrir el Emperador el pecho de Ablauio,
 y conocer si aspiraua a la grandeza del Imperio?
 Pues si como dize el Papa Leon Nono; *cosa es justa que*
 8 *por la confession de el nombre de Christo alli inclinen las*
gentes sus cuellos, adonde el Doçtor de ellas S. Pablo esten-
diendo por Christo el suyo, fue gloriosamente martyrizado:
 Bien podreyo tambien dezir ser cosa justa, y aun justissi-
 ma, que en Roma adonde las gentes bessauan los pies
 de los Emperadores bessen prostrados pecho, por tierra
 los de los Põtifices; Que digoyo? corto me quedo, tal es
 la grandeza Pontifical que si a los Emperadores reue-
 renciauan con beso de pies, ya los Emperadores, y Con-
 sules de la tierra tienen por dicha inclinarse ante los
 Pontifices, è ymprimir sus labios en los pies Sacerdota-

Eunap. in vi-
 ta Aedefij.

Leo. Nonus
 in Epist. ad-
 uers Michae.
 c. 13.

les. O triumpho soberano el de san Pedro? Quien no se arrebatata en admiracion viendo aun pobrezico Pescador poner sus pies sobre la cumbre del Imperio teniendo debaxo dellos las cabeças del vniuerso? Que aguda fue la sentencia de aquel otro que hablando con Roma dixo: *seruieronte a ti en otro tiempo los Señores, y ahora los seruos de los seruos son tus Señores.*

3. S.

Que dizes tu Herege cótra esta reuerencia que los Catholicos hazemos al Pórtifice prostrando nos a sus pies, y besando se los? que gruñes Lutherano? que murmuras? que blasphemias? Que el Rey de los Persas Sapor haviendo vencido al Emperador Valeriano pudiesse sobre el cuello del todas las veces, que huuiesse de subrir a cauallo? Que el Tamurbeche haviendo alcanzado victoria del gran Turco Bayazeto, y teniendole cautiuo letruxesse en su exercito con vnas cadenas de oro aprisionado, y aun metido en vna jaula para seruirse del comode vanquillo, en que pudiesse los pies todas las veces, que caualgasse. Esta tal fiereza era barbara, y argumento de animos crueles, y sangrientos pero que el Summo Pontifice, ponga a sus pies los Emperadores, y Reyes, y los de para que se los besen no es soberuia sino amor de Padre verdadero, no es fausto tyrano sino respecto, que por muchos titulos se le deue. Christo no fue adorado de muchos con beſso de pies? no encarezio mucho el a la Magdalena por que con sus lagrymas se los labò, y limpiò con los cabellos, y deuotissimamente se los besò? aquel que nacio ciego, haviendo recibido por Christo vista no se prostro ante el y le adorò? y que fue esto sino como declara Nonio Papolites

Sextus Aur.
uictor in Va
leriano.

Iouius in Ba
iazeto 1.

Fulgosius lib
1. c. 9.

Lucæ 7.
Ioannis 9.
Nonius in c.
9. Ioannis.

nopolites inclinarse sobre la tierra, y besar los pies ? y a
 aquellas sanctas mugeres que despues de la resurreccion
 del Señor , luego como le conosciéron se abraçaron de
 sus pies, que hizieron fino (como dize la Yglesia) besar-
 los? luego, si el Pontifice Romano es Vicario de Christo
 quien no conoce ser deuda deuida el beso, que en sus
 pies estampamos? Innocècio Terzero dixo a este propo-
 sito, *el subdiacono ò diacono, no besa al Pontifice Romano
 las manos, sino los pies por dar al Pontifice Summo la sum-
 ma reuerencia, y mostrar ser el Vicario de aquel a quien be-
 sò los pies la muger peccadora de la ciudad;* palabras son
 10 estas de Innocentio. Si Tertulliano hablando de los que
 hazian publica, y solemne penitencia, que fue en la pri-
 mitiua Yglesia muy vsada, los quales solian quando an-
 dauan con el habito penitencial arrojarle a los pies de
 todos los Catholicos, que encontrauan pidiendoles se
 acordassen de encomendarlos a Dios, dize: *Quando de-
 lante de tu hermano te arrodillas delante de Christo te
 arrodillas a Christo ruegas,* quanto con mayor razon po-
 demos dezir, que quando nos prostramos delante del
 Pontifice Summo, y le besamos los pies, se los besamos
 à el mismo Christo; pues es su legitimo Vicario? demas
 11 de este todos los titulos de reuerencia, con que solemos
 respectar a las personas claras, y excelentes; en quien
 con mayor particularidad se juntan, que en el Pontifice
 Romano? Delante de nuestrs Padres nos solemos ar-
 rodillar, y besarles las manos en reconocimiento, que
 dellos recibimos el ser, la vida, la criança, y lo que somos
 y assi quando Eliseo fue llamado de Elias para andar en
 su compañía, y ser Propheta le pidió licencia para yrse
 despedir de sus Padres, diziendo; *Ruegote que vaya yo
 a besar a mi padre, y mi madre,* y el texto Griego dize
Que vaya yo a adorarlos. A los Magistrados por gouer-
 nar

In hymna.
 Paschal.

Innoc. lib. 2.
 myste mille
 c. 37.

Tertull. lib.
 de peniten.

3. Reg. 19.

nar las Republicas conseruarnos en paz , y regimnos con leyes de justicia se deue reuerencia , y respeto particular, y assi delante de Elias (a quien llamò Eliseo *carro*, y *carretero de Israel*) el otro Principe quinquagenario se arrodillò . Pues a los Sacerdotes , quien por barbaro, rudo y montaraz que sea no les haze honrra descubriendo con sujecion exterior la que se les tiene dentro en el animo; bien mostro esto Alexandro Magno, pues, viendo a Ioiada (o como otros dizen Ioddo) Summo Sacerdote de los Indios vestido de pòtifical sin poderse còtener se prostro en tierra, y le adorò no sin asombro particular de todos los Principes Persianos de ver assi arrodillado ante quien todo el mundo se arrodillaua . Y quien no conoce la honrra , y obseruancia que legitimamente se deue a los maestros pues ellos son los que nos despiertan de nuestra rudeza , y alumbran de nuestra ignorancia , y hermosesan con sabiduria nuestras almas, y como de bestias nos hazen hombres? Rey , y Rey poderosissimo era Nabuchodonosor , y Daniel su cautiuo Pero luego como por el fue en señado cò la declaracion del sueño que auia tenido, parece que Nabuchodonosor se confesso por cautiuo , y tubo por Rey a Daniel pues derrocò en tierra la alteza de su Magestad , y cayendo sobre su rostro le adorò ; de manera que la razon natural dicta, la ley diuina enseña el exemplo declaros, y señalados varones testifica, que a los Padres, Magistrados Sacerdotes, Maestros les deuemos reuerencia , y humiliacion; a los Maestros por que alumbran nuestros entendimientos, a los Sacerdotes por que administran las cosas sagradas, a los Magistrados por que atienden al gouierno de la Republica , y a los padres por que nos dieron la vida de que gozamos , pues quien es el padre de nuestra feè, el Magistrado en cuyos hombros estriua todo el

Iosephi L. 11.
c. 8.
Zonaras to-
m. 1. histor.

Daniel 2.

do el peso de la Yglesia, el Sacerdote de los Sacerdotes, cabeza y Principe de todos ellos, el Maestro de la ley diuina, y el que con infalibilidad nos adiestra en las verdades della, ¿fino el Pontifice Romano? luego si en el se hallan juntos todos los titulos por que se deue reuerencia, y esto en vn grado excelente, y heroico quien no arde en desseos de prostrarse ante aquellos sus sãctos pies y mil veces (si tal licencia se concede) besarse los? quien no tendra por summa dicha gozar (por que vse de la palabra del Patriarcha de Constantinopla Phocio) gozar digo de los venerables pies del successor de San Pedro dandole obediencia como a Padre, honra como a Magistrado, obseruancia como a Sacerdote, reuerencia como a Maestro, y adoracion como a Vicario de Christo?

Phocius epi
stol. 7. ad Ni
colaum Pon
tificem.

- 12 Parece pues que veia en esperitu Esaias a los Emperadores, y Reyes, y Monarchas del mundo prostrados ante los pies de San Pedro (que assi en todos los Romanos Pontifices sus successores es representado) besandolos humildemente, y contrẽplaua a todos los hijos de la Yglesia con grandes ansias de ser a el mismo beso admittidos, y como considerase puesto en extasi, la grandeza incomparable a que auia leuantado Dios aun humilde, y pobre pescador poniendo debaxo de sus pies las cabeças de los mas altos del mundo, y arrastrando en su presencia las purpuras Imperiales, y humillando los ceptros, y coronas de los Reyes, gozoso de ver tal triumpho, y de tal magestad, y estrañeza admirado exclama diziendo; *a la ciudad alta humillará pisar la ha el pie los pies del pobre.* Como si dixera la magestad de Roma, el leuantamiento, y sobernia suya, con que viue tan orgullosa, con la presencia de San Pedro vendra a el suelo, y sobre los cuellos de sus Principes, y de todos los de la tierra pondra el pie, y como corrigiendose, por parecer-

le,

le, que dezia poco, añade; que digo yo *pondra el pie? pondra los pies*, el descalço, y pobrecito pescador. Y como este triumpho fuesse tal no vna sino muchas veces le vio en spiritu, y significò con palabras el mismo Prophea en otra parte dize.

4. §.

Esai. 49.

Proco Gazeo comen. in huac locum.

Quidam in addition. ad Pagninum verbo aman

63. distin. c. ego Ludouicus.

Translat. Arias Montanus.

Seran los Reyes los Ajos tuyos, y las Reynas las amas 13
 tuyas con las facies caydas en la tierra te adorarán, y lameran el polvo de los pies tuyos; con quien habla aqui el Propheta fino (como de sententia de los Padres declara Procopio Gazeo) con la Yglesia, significâdo quan feruida hauia de ser de los Reyes, y Reynas, y de todo lo grande, y poderoso del mundo? De los Reyes dize que serian ayos de la Yglesia, y dizelo con vna palabra Hebrea, *amnyka*, que propriamente significa fieles, y leales, y con ella suelen llamar los Hebreos a los Curadores, Procuradores, Despésferos, Mayordomos, y Ajos; por quâto el officio de todos estos pi de fidelidad, y lealtad en su administraciõ. Y assi el dar Esaias a los Reyes, para cõ la Yglesia este nõbre fue significar, q̃ la seruiria en todo minysterio teniendo para con ella cuidado de Curadores, defenfa de Procuradores, prouidẽcia de Despensereros, vigilãcia de Mayordomos, sollicitud de Ajos; y que en todo lo que le tocasse serian leales, y fieles, lo qual significan con la obediencia que dan al Pontifice, y con el juramẽto de fidelidad que hazen; a las Reynas llama Esaias *Amas de la Yglesia*. Otra letra dize *Amas de leche Amas que la dïessen el pecho* descubriendo con esta palabra el cuidado, y amor con que tambien ellas 14 la seruirian. Quien viesse a vna Reyna cargada de niños agenos en sus braços, y darles leche a sus pechos, y con mucho

15 mucho cuydado criarlos no diria q̄ era creçidissimo el amor, que les tenia, pues su Real persona se baxaua aun tal ministerio? pues este tal affecto, esta ternura atribuye Esaias a las Reynas christianas para con la Yglesia, y los hijos della, y significando la reuerencia, y humiliacion, con que assi los Reyes, como las Reynas la seruirian, añade; *con las facies caydas en tierra te adoraran;* con las cuales palabras no solamente se dize, que con la cabeza baxa, y con los ojos en la tierra vendrian los Reyes a hazer esta adoracion, como quiera que a vn mayor significacion de reuerencia contienen, por que a la letra traduzidas dizen *y la nariz por la tierra se adoraran*, la mayor muestra de adoracion que los Hebreos hazian era prostrarse en la tierra, y pegar su rostro con ella: adonde nuestra letra latina dize, que Loth adorò a los Angeles, dize el original: *la nariz por la tierra los reuerencio*. con el mismo lenguaje es significado el atacamiento, que los hermanos de Ioseph le hizieron, por que lo que llamò, *adorar*, nuestro interprete, podemos nosotros boluer, *poner la nariz costada a la tierra*. Y en la primitiua Yglesia la postura de los que adorauan era (come se colige de Procopio, y de Eusebio) hincar las rodillas, y despues abaxar la cabeza hasta dar con la frente en el suelo: Y assi aludiendo a esto dixo S. Augustin: *que el que de tal suerte se humilla, que se hinca de rodillas, quedale mas con que poderse bumillar, pero el que de tal modo se postra, que no solo se arrodilla, sino que todo el cuerpo le junta, y pega con la tierra, no tiene el tal postura alguna con que descubrir mas humildad*. Dize pues Esaias que las personas Reales adorarian a la Yglesia *con las faces caydas en tierra*, ò como dize el original *de narizes en el suelo*, fue significar, que la reuerençiarian, con la mayor muestra de

Litera Hebraea ex Forcuro.

Genes. 19.
Litera Hebraea.

Genes. 42:
Litera Hebraea.

Procop. in hunc locum Esaię.
Eusebius in catēna Greca Psal. 25.
Aug. in Ps. 43

Paraphr.
Cald. in c. 7.
Mich. Cyril.
lib. 4. in Esai.

humildad que puede hauer, echandose en tierra, y besando el suelo, juntando con el su boca, y ojos; y significò mas esto el Propheta añadiendo: *y lameran el polvo de los pies tuyos*. Que es lamer el polvo ò la tierra, fino (como el interprete Chaldeo, y S. Cirilo dizen) derrocarle vno sobre su faz, y estenderse sobre la tierra como las culebras, que arrastran por ella? y nosotros los Españoles con que otro lenguaje significamos el mayor acatamiento, y humiliacion que podemos hazer a vna persona, si no con dezir, que pondremos la boca en el suelo que pisa? que besaremos la tierra adonde el tiene sus pies? pues este extremo de todo respecto significa Esaias diziendo; *y la meran el polvo de los pies* 16

Presbyt. For-
tun. lib. 3.
Sulpi. lib. 3.
de vita Sãcti
Martini.

tuyos. Y quando succedio esto? quando se vio en los Reyes para con la Yglesia esta humiliacion? boluamos los ojos a los siglos passados, y veremos a los Emperadores, y Reyes, y Grandes Príncipes prostrados de lante de los Obispos pidiendoles la bendicion, y besandoles los pies, que el Emperador Valentiniano (como celebra Fortunato) derrocasse a los pies de el Obispo S. Martin su purpura, pidiendole estando postrado, que se los pusiesse sobre su cabeça! Que la Emperatriz muger del Emperador Maximino no mirando (como dize Seuero Sulpicio) en las riquezas del Reyno, en la dignidad del Imperio, en la corõna, en el fausto se arrodillase a los pies del mismo Obispo, y de tal fuerte se abraçasse con ellos, que a penas dellos la pudiessen despegar! Que boluiendo vécedor de vna batalla el Emperador Theodosio se ahinoncasse (como escriue S. Paulino) a los pies de S. Ambrosio, luego como le vio dandole gracias de que por sus oraciones hauia alcanzado la victoria! Que el mismo Emperador prostrado (como afirma Nicephoro) delante del Obispo Amphilochio le pediese

Paulin. in vi-
ta D. Ambr.

Nicephor.
lib. 12. c. 9.

su bendicion, y absolucion de sus culpas! Que la Emperatriz Eudoxa allegasse a Theodosio el moço siendo niño a las rodillas del Arçobispo de Constantinopla, S. Chrisostomo para que se las besasse, y juntamente las manos, criandole en la piedad de sus mayores, y en aquel respecto que los Obispos tenian! Que el Rey de España Sisenando entrasse acompañado de Grandes de su Corte en el Concilio quarto Toledano, y delante de los Obispos se prostrasse en tierra, y con muchas lagrimas, y suspiros les pidiesse, que rogassen a Dios por el! Que antiguamente los Reyes de España quando yuan a los synodos de los Obispos, en entrando en ellos se echassen con todo el cuerpo en la tierra, y la besassen, estandose assi; hasta que llegauan los Obispos, y los leuantauan por los braços, y assentauan al rededor de sus pies en sillas devidas a personas Reales. que fue todo esto si no reuerenciar los Reyes, y las Reynas, los Emperadores, y Emperatrices a la Yglesia las fazes caidas en tierra, y la nariz puesta en el suelo? que fue si no poner la boca à adonde los Ecclesiasticos tenian sus pies? O prudencia diuina de Dios para con su Yglesia!

Leo Castro
in c. 49.
Esaie ex quo
dam lib. ma-
nu scripto
per vetusto.

5. S.

18 **C**ON no menos graues palabras celebra en otra parte Esaias esta grandeza immensa de la Yglesia diciendo: *Edificaran los hijos de los peregrinos los muros tujos, y los Reyes dellos te seruiran.* Quien son estos peregrinos si no los Gentiles, que de la Idolatria cosa tan agena del çielo, se conuertieron a la feè de Christo? Quien estos Reyes si no los Cesares, y Príncipes del mundo, que dexada la supersticion se sujetaron a la obediencia de la sancta Yglesia? y que se muestra con

Esaie 60.

L 2 dezir

dezir, que estos tales edificarian sus muros, y la seruirian, si no el cuydado que los Prínçipes Christianos pondrian, en mirar por la Yglesia, en edificar sus templos, en dotarlos con grandes rentas, en defenderla con sus armas, en detener la fiereça de sus enemigos, en castigar a sus rebeldes, y en cuidar de su adelantamiento, y gloria? Sobre estas palabras dixo S. Hieronimo;

Hieron. in
hunc locum.

Cyril. lib. 5.
in Esaïam.

Proco. in
hunc locum.

Ifodorus Pe
ruf. Epist. ad
Ifodor. Mo-
nachum.

*a el yugo de Christo, edificar Yglesias con gastos publicos, y hazer leyes, contra las persecuciones de los Gentiles, y contra las assechanças de los hereges. Y S. Cyrilo dize tambien: Reyes llama aqui el Propheta a los Principes de los pueblos, que assisten a la Yglesia de Christo fortificandola con guarnicion de soldados, y amparando a sus hijos como con vn escudo, y apartando della todo assalto, y dessa sosiego. Y Procopio siguiendo assi mismo a estos Padres dize. Oy los Capitanes de los exercitos Romanos, y el temor de los Reyes, son muros, y defensas de la Yglesia, ahuyentando della todas las assechanças de sus enemigos. Saben bien los Reyes, y Emperadores Catholicos no ha- 19
uerseles dado a ellos los Reynos Eymperios tanto por su causa, quanto por la de los ecclesiasticos; Esto es; que no les puso Dios en tanta grandeça, y concedio fuerças tan poderosas para que mirassen ellos por sola su magestad, y adelantamiento de su authoridad, si no mucho mas para que siruiessen a la Yglesia, defendiendo a los Sacerdotes, y honrandolos, y castigando a los enemigos dellos. Dixo a este proposito S. Ifodoro Pelusiota discipulo de S. Chrisostomo; Como los pueblos de los Hebreos fuessen muy carnales, y rudos, y assi pidiesen Rey, congediofeles con tal condicion, que los Reyes refrenassen las demasias, y atreuimientos, de los que rehusassen la obediencia de los Sacerdotes. hasta aqui Pelusiota.*

y na-

y hablando con el Emperador Leon Augusto el Papa
 Leon le dize: *deues con certeza adaertir, que no se te dio
 à ti la potestad Real para solo el gouerno mundano si no
 mucho mas para defension de la Yglesia.* De aqui nacio
 aquella gran liberalidad de Constantino para con ella,
 las leyes que en su defensa promulgò Theodosio, la
 piedad, y religion que la descubrio Martiano, y aque-
 llas palabras de Iustiniano dignas de pecho Imperial
 Catholico, y çeloso, quando dize; *Nosotros con toda
 prouidencia tenemos cuidado de las Yglesias, por quanto
 creemos, que por los sacerdotes se sustenta nuestro Impe-
 rio, y por la clemencia, y gracia de Dios las cosas publicas*
 20 *son fortificadas.* Criados, y moços que siruen a la Ygle-
 sia son los Principes de la tierra, y si lo tengo de dezir
 assi, como pajes de ella, lo qual significò el Propheta,
 quando segun la letra de los 70. dize; *T los Reyes dellos*
assistiran.ò, estaran en pie delante de ti, quien no echa
 de ver q̄ esta es postura de los pages, que en cuerpo, y
 descubiertas las cabeças estan en pie, mirando lo que
 su señor les manda? pues assi dize Esaias, que seruiran
 los Reyes a la Yglesia; lo qual, si ojeamos sus antiguas
 costumbres, hallaremos hauer succedido realmète assi,
 y que de lante de los Ecclesiasticos, y en particular, de
 lante de los Obispos estauan en pie los Reyes, y los
 Obispos sentados, y hasta que los Obispos les hazian
 21 señal no se sentauan ellos; Y a esto parece responder a
 quello, que aconteçio a el Emperador Theodosio con
 el gran Arsenio, a quien hauia dado por maestro a sus
 dos hijos Arcadio, y Honorio; por que como entrase
 vn dia de repente en el aposento, donde les leya, y viese
 que Arsenio estaua en pie, y sus dos hijos sentados en
 vna fillas, ayrandose mucho, dize Zonaras; mando que
 de alli a delante Arsenio estuuiese sentado, y los dos
 Prin-

Leo Pap. ep.
73.Iusti. nouell.
42.

Edicio 70.

Zonaras 103
3. in Theodo.

Príncipes Arcadio, y Honorio en pie. Pero de adonde con mucha claridad se entiende esta costumbre es de aquella libertad tan Euangelica, que el Obispo de Trípol Leoncio (Varon por la puntualidad, y obseruancia de los ritos, y ceremonias de la Yglesia dicho canon, ò, regla Ecclesiastica, y digno verdaderamente de immortalidad, si por otro camino no la perdiera) tuuo con Eusebia muger del Emperador Constantio, y de las palabras Apostolicas que la embio a dezir. Como se juntassen muchos Obispos aun concilio, y esta Emperatriz (como escriue Suidas) desuanezida, y soberuia, se hiziesse visitar, y reuerenciar mas de lo conueniente dellos, solo Leoncio aborrezendo tal adulacion se detuuo en casa, de lo qual ella es cozida, y bien como muger, indignada, se le embio a quejar, y con muchas promesas, de que se la visitaua se edificaria vna grande Yglesia, y daria gran summa de dineros, le procuro mouer, a la qual respondió con estas palabras; *Si tu Emperatriz cumplieres algo desto que me prometes, no me baras a mi tanto bien quanto a tu alma, y si tu quieres que yo vaya a ti, guardandome la reuerencia debida a Obispo, esto es, que luego como yo entre tu te baxes de tu throno, y con mucha criança me salgas a recibir, y pongas tu cabeça de baxo de mis manos, para recibir mi hédicion, y que yo despues me assiente, y tu con mesurada postura estes en pie, hasta que yo haziendote señal, te sientes, pues si estas condicion a ti te agradan, yo te visitaré, y si no gustas dellas no seran tales las cosas que me prometeras, ni tan preciosos los Theoros, que me podras dar, que yo por ellos, menos preciada la honra deuida a los Obispos, quebrante el instituto diuino de el sacerdote; hasta aqui son palabras de Leoncio; ò, pecho verdaderamente Apostolico! si por otra parte no le calcara i*

Adon-

Suidas.

22 Adonde estan agora algunos Leoncios en la Yglesia ?
 ò, ambicion, y en quantas bajezas das ! Yo pienso que el hauerse resfriado en los Principes Christianos este genero de cortesia para con los Obispos , tienen los mismos Obispos la culpa, pues por arder algunos en vn fuego ambicioso de mayorias lisonjean a los Príncipes, y los adulan, y si importa para el cumplimiento de sus intentos seruirlos de pajes , olvidados de la magestad Obispal, y de que son successores de los Apostoles, y Príncipes gloriosos de la Yglesia, lo haran. Como no se auerguençan los tales , oyendo dezir a Esais ; *que los Reyes los seruirian, y como pajes assistirian en pie delante dellos ?* come se dexan assi llevar de su ambicion ? como no estiman su auctoridad ? como por sus pretensiones dan ocasion a los Principes seculares , por muy zelosos que sean, a que ya que los respecten, no sea tanto como la grandeça de su stato mereze ? no hablo de luzes clarissimas que oy dia resplédezen en su Yglesia, si no de aquellos que olvidados de ser Obispos , andan con mill indignidades a caça de serlo , menospreçian-do, y aun affrentando toda disciplina Ecclesiastica con sus baxezas, y adulaciones ; Pero passemos a hora adelante oyendo a Esaias, como en otra parte nos pinta esta gloria de la Yglesia.

6. S.

23 **N**O se que particular gusto tuuo el S. Propheta de ver a los Reyes y Emperadores a hijonados a los pies della, que lo torna a repetir, diziendo ; *vendran alli acoruados los hijos de los que te humillaron, y adoraran las huellas de los pies tuyos todos los que murmurauan de ti, y llamarte han ciudad del señor, y Sion del santo de Israel.* De quien se entienden estas palabras, si no
 (como

Aug. lib. de vnitate ec-
clesiæ c. 7.
Prosp. de
promiss. Dei
par. 3. pro-
miss. 36.
Otho. lib. 4.
in prologo.
Cyrill. lib. 5.
in Esaiam.

Litera He-
brea.

(como declaran S. Augustin, S. Prosper Aquitanico, y Otho Frisingense) de los Reyes que persiguieron a la Yglesia, y despues se conuirtieron a ella, y tambien (como expone S. Cirilo) de los successores de estos? Quien no sabe las ansias con que los Cesares de los Romanos, y los Principes de otras naciones procuraron humillar el estendarte de Christo; y (por que vfe de la palabra original) *affligir*, la Yglesia? quando la murmuraron? quando (si tengo de descubrir el rigor de la voz Hebrea) *la persiguieron? la blasphemaron?* pues estos tales quando con la luz de la fee fueron a lumbra dos, y pusieron sus cuellos al yugo suave de Christo; como vinieron a la Yglesia? con que semblante? declaralo el Propheta con vna palabra que en su lengua primitiua significa, *caerse a vno los ojos de verguença*, y ²⁵ por acusarle su conciencia, *baxar la cabeça de confusion*, diciendo; *vendran a ti a coruados, y adoraran las buellas de los pies tuyos*: esto es, que sentirian tanto vnos el hauer affligido a los Christianos, otros ser descêdientes de los que assi los persiguieron, que como afrentados, y confundidos, sin poder leuantar los ojos de el suelo viendo a los hijos de la Yglesia, se postrarian a sus pies, y se los besarian, como pidiendoles perdon, diciendo vnos, adonde estauamos quando os maltratamos? que rabia, que locura era la nuestra en perseguiros? y diciendo otros, adonde tenian su juicio nuestros mayores? adonde su prudencia, quando blasphemauan de la feè de Christo, y derramauan la sangre de los que le confessauan? estos affectos significa el Propheta con aquellas palabras: *Vendran a ti acorua dos los hijos de los que te humillaron, y adoraran las buellas de los pies tuyos todos los que murmuraron de ti*. Pues si de los Principes de la tierra dize Esaias que besauan los

los pies de los Obispos, quan mas deuida es esta reuerencia a el Papa que es Obispos de Obispos, Pastor de Pastores, Padre de Padres, y esposo, y cabeça de la Yglesia toda? Y assi al Pontifice Romano le dixo en

25 espíritu el viejo Isaac en la bendicion que dio a su hijo Iacob; *fruant* los pueblos, *adorente* los linages, *seras señor de los hermanos tuyos*, y *acoruen*se ante ti los hijos de la madre tuya; los pueblos son las gentes todas que vinieron del christianismo; los linages ò (como dize la palabra Griega) *los Principes*, son los magistrados, y Governadores del mundo; por los hermanos se entienden los Obispos successores de los Apostoles, pues de todos estos como de hijos de la Yglesia dize Isaac: *que se acoruaran*: Esto es, que se postrauan ante los pies del Pontifice Romano, y se los besarian. O Padre sanctissimo, qualquier que Vuestra Sanctidad sea, que en la silla Romana à fucedido a S. Pedro postrandome en espíritu, ya que con presencia corporal no puedo, ante los sagrados pies de Vuestra Sanctidad como humilde hijo de essa sancta sede se los beso, con protestacion, que si estubiera realmente ante ellos, y me fuera dada licencia, no cessarà de besar el suelo, que pisan, y de regarle con mis lagrimas. No à alcançado V. B. Padre Beatissimo, la gloria de que goza, y el dominio, y cumplido señorio que tiene de essa ciudad cabeça, que es de el mundo, por herençia, no por fuerça de armas, no se puede dezir que Vuestra Sanctidad, ni sus antecesores en propria espada han posseido essa tierra, ò que el braço diestro de su valor les à hecho saluos, no han sido Reyes terrenos, ni hijos de Reyes terrenos, si no Pastores de las ouejas del señor, y hijos de vn Pescador. Y si à Israel, saliendo faldas en cinta de Egipto, y entrando armado en la tierra de Chanaam, le fue

Genes. 27.

Apostraphé
ad Pontificé
Rom.

Psal. 43.

Exod. 12.
Iosue. 1.

Deut. 8.

mandado, no dixesse en su coraçon; *la fortaleza mia, y la fuerça de la mano mia me alcançaron todas estas cosas*: antes le fue dicho; *que se acordasse del señor Dios suyo*; como de author de todos aquellos bienes, que administrò el valor, y la fuerças, para alcançarlos, quanto mas los successores de S. Pedro, que con su baculo passò e'l mar mediterraneo, y sin el, como se dize, por hauerle dado para resuscitar vn muerto, entro en Roma, se han da persuadir, que no con arco, y espada, si no con la palabra de Dios, y potència del Euangelio de Christo, han adquirido el dominio de la çiudad de Roma, y la grandeza con que ansí son glorificados? conuenia ò Padre Beatissimo, q̄ se cumpliesse aquella Prophesia del grande Esaias, que dixo: *assistiran los agenos, y apacentaran vuestras ganados, y los hijos de los peregrinos seran los labradores, y viñadores vuestros; vosotros empero sereis llamados sacerdotes del señor, ministros del señor Dios nuestro, sedira a vosotros, comereis la fortaleza de las gentes, y en la gloria de ellas os vfanareis.*

Esaï. 61.

Quien mas Pastor que S. Pedro, a quien le fue dicho; *apacienta mis corderos y ouejas?* Quien mas ageno Pastor ò de las Gentes que S. Pedro Iudio? ò de los Iudios, que S. Pedro no del tribu de Leui, ni de la tierra de Iuda, si no Galileo? Quien mas sacerdote de el Señor que el Principe de los Apostoles, a quien el sacerdote diuino segun el orden de Melchisedech, con gran significacion, dixo: *tu me sigue*, y en otra parte; *mata, y come* que es proprio de el sacerdote? Que mayor fortaleza de las gentes que la Romana, que era cabeça de vn pueblo forte, y çiudad de gente robusta? que mayor gloria de las de Roma señora del mundo, filla, y cabeça de la mas poderosa Monarchia, que jamas à hauido?

Ioan. 21.

Gala. 2.

Act. 2.

Matth. 10.

pues entonçes los successores del Padre de Vuestra san-

çitad

Ioan. 2.

Act. 10.

Esaïas. 25.

Etidad S. Pedro, ò summo Vicario de Christo , entonces
comieron la fortaleza de las gentes , y en la gloria de ellos
se vfanaron quando alcançaron el señorio de essa çiu-
 dad inclyta, y gloriosa . goze pues , Pastor de nuestras
 almas, goze Vuestra Sanctidad de tal Magestad, y pues
 Dios le ha leuantado tan alto , que de baxo de sus pies
 ha puesto toda la grandeza del mundo, y postrado de
 lante dellos a los Emperadores, y Reyes, conozca, que
 si solo es , del , traspassar los Reynos , que si vn paxaro
 sin su voluntad no cae en tierra , que del le ha venido
 el ser Emperador de los Emperadores , y Rey de

Deut. 2.
 Matth. 10.

los Reyes, y acordandose que es en la tierra

Vicario suyo, oya que le esta diziendo;

Matth. 11.

Deprende de mi que soy manso, y hu-

milde de coraçon . Y en recono-

çimiento de esto bueltos los

ojos hazia el, le diga V.B.

Psal. 113.

no a nosotros señor, no a

nosotros, si no al nom

bre tuyo sea dada

la gloria , por

todos los

figlos de

los fi-

glos .

Añ.



CAPITULO VII.

De las congruencias, que pudo hauer en assentar S. Pedro su Cathedra en Roma mas que en otra çuudad alguna; y dase en este Capitulo la primera, y descubrese, quanto es mayor la gloria de Roma en ser (por la silla de S. Pedro que en ella està) cabeza de la Iglesia Catholica, que quando en tiempo de los Emperadores Cesares lo fue de todo el Imperio; y a este proposito se declara de la sancta Iglesia Romana el psalmo 86. de David.

I. S.



Auiendo ya consultado algunos de los Oraculos propheticos de esta mysteriosa venida de San Pedro à Roma, serà bien buscar algunas razones, por que mas la sabiduria diuina escogio à Roma paraque en ella puliesse S. Pedro su asiento, y cathedra, que otra alguna çuudad del Vniuerso. Quien pensarà hauer sido esto sin vn muy deliberrado, y soberano acuerdo? como passara S. Pedro de Antiochia à Roma su silla Pontifical, si del çielo no tuuiera algun auiso? si en aquella vieja sinagoga le fue reue-

reuelado a Moises el lugar particular adonde se hauian de dar los oraculos de Dios, quanto mas nos hemos de persuadir, que en el tiempo de la gracia de Christo esposo de la Yglesia auisaria a su Vicario S. Pedro la çiuudad a donde queria que se assentasse el throno de su Reyno, y la cathedra de su doctrina? Si vn poco antes que Tito viniessse sobre Ierusalem a destruirla, con voz del cielo (como dizen Eusebio, y S. Epiphanio) fueron los Apostoles amonestados, que la Yglesia, que en ella estaua la traspassassen a vna çiuudad de la otra parte del Iordan, llamada Pella, con quanta mayor razon hemos de pensar auer sido S. Pedro, para passar su silla de Antiochia à Roma, çertificado con oraculo del Señor? Que motiuos pues tubo la sabiduria de Dios para hazer esto? yo no quiero desplegar los secretos de los diuinos consejos, porque se bien *que el escudriñador de la Magestad, serà de la gloria oprimido*. Quiero empero buscar la conueniençia de caso tan mysterioso. y entre otras muchas razones dos en particular quiero dar de este assentar S. Pedro en Roma su cathedra. La

2 primera paraque ganada con la virtud de la cruz la principal çiuudad del vniuerso, se empeçasse a descubrir el cumplimiento de aquel dicho de Christo; *Quando yo fuere leuantado de la tierra todas las cosas traere a mi*. Qual fue el intento de Dios haziendose hombre, si no conquistar por virtud de su Euangelio el mundo entero, echando *al fuerte armado*, esto es, al Demonio, que con la tyrania de la supersticion tan enseñoreado estaua en el? y para esto que medio mejor, que enseñorearse primero de Roma, a quien S. Leon Papa llama alcaçar del Imperio? Los valerosos Capitanes en los lugares mas fuertes dan los primeros assaltos, y assi Christo à Roma, adonde tan encastillada estaua la idolatria,

quilo

Euseb. lib. 3.
hist. Eccles.
cap. 5.

Prouer. 25.

Ioan. 22.

Luc. 11.

quiso que fuese S. Pedro, porque leuantado en ella el estendarte de la sancta cruz se pudiesse apellidar victoria, victoria contra todos los infiernos, y quien no veè hauer succedido assi, pues enconuirtiendose el Emperador Constantino, luego el Imperio con animo rendido empeço à offerecer las manos a San Pedro? no destruyo à Roma este diuino Apostol con su venida, antes la ilustrò, y glorificò. Mayor es su gloria estando a hora sugeta a los hijos de vn pescador, que la que tenia quando subjectauan los Reyes del vniuerso. Qual era su grandeza? qual su magestad? qual su estruendo, y aparato en el tiempo mas florido de su idolatria? quando de todo lo mas poderoso del mundo triumphaua? refresquemos la memoria con algo desto.

2.

S.

Dictator.

Imperator.

Seuatores.

Tenia el Imperio assi en las cosas sagradas, (si sagradas se han de llamar adonde todo era confusion) como en las prophanas diuersos grados, y dignidades; tenia primieramente el Dictator, el qual tenia este nombre porque dictaua, esto es, mandaua a todos los demas, y era como la cabeça de la Monarchia, y a cuya merced estaua la de todos los mal hechores, sin hauer del para nadie appellacion alguna. Tenia su Emperador, que era el Capitan General de todo el exercito, el qual por orden, y mandamiento del Senado, y pueblo Romano, acompañado de vnos dos legados, a quien llamauam ministros, le regia, y gouernaua. Tenia Senadores, los quales, ò de la senetud de los años, ò de la del entendemieuto, y descrecion se llamauan assi, appellidandolos todos, con mucha reuerencia Padres, y Padres matriculados, por estar todos juntamen-

te

te en vna matricula escriptos , paraque con su consejo
gouernassen la Republica, y el Imperio todo. Tenia sus
Consules, que segun su nombre , aconsejauan al Sena- *Consules.*
do lo que cumplia , y de dos en dos eran criados cada
año, repartiendo por dias el gouerno entre si. Tenia
Proconsules, que con authoridad extraordinaria, en *Proconsules*
lugar de los Consules con magestad cosular eran em-
biados a gouernar las Prouincias. Tenian muchos Re- *Reyes.*
yes confederados, que reconoçian vassallaje , y dauan
tributo . Oradores, que eran como los Embajadores, *Oradores.*
que embiaua el Senado a las Prouincias, y Reyes. Du-
ques Prouinciales, que conformando con el nombre
el officio Capitaneauan , y guiauan el exercito de vna
Prouincia a otra . Pretores , que eran como Alcaldes *Pretores.*
mayores, y justicia, que conoçian de las causas crimina-
les. Vicarios de la Prefectura Pretoriana, que substitu- *Vicarij Pref.*
yan por los Pretores , y les ayudauan en todos sus mi-
nisterios . Prefectos de la çidad, que ponian guardas, *Prefectos .*
y çentinelas en ella , y cuydauan de todo su adelanta-
miento. Curadores de las Regiones de la çidad, que *Curadores.*
tenian el mismo cuidado en los lugares comarcanos ,
que tenia en Roma el Prefecto , a el qual estauan todos
subjectos . Decuriones, que eran Capitanes, ò de diez *Decuriones.*
soldados , ò, de diez tropas de ellos . Tribunos de la
plebe, que en defension de los populares, se opponian *Tribunos.*
a los Consules, y en qualquier negocio hazian sus par-
tes . Pues que dirè del aparato con que en aquellos
prophanos templos eran sus Dioses honrados? tenien-
do sus Flamines , que eran los ordenados para tratar *Flamines.*
del officio diuino; sus Protho Flamines, que eran supe- *Prothoflami*
riores a los Flamines : Pontifices , que presidian a las *nes .*
cosas sagradas ; Vn Summo Pontifice , que de todo el *Pontifices .*
Collegio de ellos era escogido, para ser cabeça; Aedi- *Sūmi Pontif.*
les *Aediles Cur.*

les Curules, que tenian cuidado de las cosas sagradas, esto es de los templos. Camillos, que eran vnos muchachuelos pequeños, que seruian como de Monazillos; Augures, que mirando el buelo de las aues, y notando el canto dellas agorauan, y adiuinauan los casos, que al Imperio hauian de acontecer. Salios, que por las calles de la çiuad, yuan cantando versos, y dançando. Virgines Vestales, que assistian al seruicio de la Diosa Vesta, y guardauan luz en el templo, sin que jamas se apagasse. Y para que se entendiesse, ser el Imperio muy amador de virtud tenia sus Censores, que corregian los viçios, y reformauan las costumbres. Con estos grados, y dignidades (por que en silencio passe otros muchos) llego Roma a ser la mas poderosa, y lustrosa Republica, que el mundo jamas ha tenido; però entrando S. Pedro en ella, ò Christo Iesu, y quanto se mejoraron todas estas cosas! Luego como en Roma se enarbolo el estandarte de la sancta cruz, se dio el nombre por Christo, juntamente con el caer de la idolatria, cayeron todos estos officios, acauaron, y de todo punto murieron, suçediendo en su lugar vnos otros, que descubren bien la gloria de su inuentor, y hazen aquella çiuad mas clara, que vn çielo estrellado, mas vistosa, que vn campo florido, mas terrible, que vn exercito bien ordenado. Boluamos los ojos à Roma, consideremos lo que alli passa. No veremos Dictador, si no al Vicario di Christo summo Rey, y summo Sacerdote, que en grado eminente, y heroico tiene las dos dignidades, la Real con que excede a todos los Reyes, y la sacerdotal, con que es Hierarchya summo, de todos los Pontifices, y Sacerdotes, llamandole por esta causa S. Gregorio, *el Primero, y principal miembro de toda la Yglesia*. Veremos no a vnos Emperadores, que con furor

Camillos.

Augures.

Salios.

Vestales.

Censores.

Sūmus Pont.

Greg. lib.
epist. 8.

furor Barbaro de los soldados, y ambicion tyrana de Imperatores
 sus animos se leuantauan con el Imperio, si no a vnos
 otros serenissimos Emperadores, señalados, y escogi-
 dos por algunos Arçobispos, Reyes, Duques, y Archi-
 duques, para que con la espada en la mano esten al lado
 del Pontifice, defendiendo a la Yglesia, y mirando por
 el adelantamiento della. Veremos no senadores, si no
 a los Ilustrissimos, y Reuerendissimos Cardenales, insi-
 gnes en letras, madurissimos en prudencia, clarissimos
 en todo genero de virtud, consejeros del Pontifice Ro-
 mano, y en el gouierno de la Yglesia vniuersal Coad-
 jutores, no Consules, si no Patriarchas, descubriendo
 su nombre, que significa summos entre los Padres, la
 grandeza de su dignidad, los quales son a los Prelados
 de todo vn Reyno, y aun Reynos superiores, a fin que
 (como dizen Anacleto, y Lycinio) los Obispos, y Arçobis-
 pos inferiores a ellos acudan con los negocios mas
 graues a su Tribunal, y con su authoridad, y amparo
 sean de los Reyes, y Emperadores Christianos (si algu-
 nos contra ellos se leuantaren defendidos, y ampara-
 dos. No Proconsules, si no Legados à latere, Embiados
 del Pontifice summo por causas grauissimas a los Empe-
 radores, a los Reyes, y Príncipes, para que refrenen la
 soberuia, de los que insolentement vsurparen la jurif-
 dición Ecclesiastica, para auisar como el gouierno de
 los estados, y Reynos se ha de guiar conforme a los
 estatutos Apostolicos de los Padres, para amonestar à
 las potestades, que gouernan el mundo, quanta razon
 aya para estar siempre obedientes al summo Padre de
 la Yglesia el Papa, para componer los animos distintos
 y diferentes de algunos Príncipes, de cuyas discordias
 vienen daños à la Republica Christiana, y finalmente,
 para que à las Prouinçias criadas con la leche Aposto-
 lica,

Cardenales.

Patriarcha.

 Anaclet. can.
 Prouiçie 99.
 dist.
 Lici. can. vr-
 bes 80. dist.
Legati à la-
tere.

In cap. de of-
ficio de lega-
i in sexto.

Primates.

Nunciij.

Archiepisc.

Episcopi.

Archidiacon.

Ext. r. 23. lib.
1. Decretal.
Concil. Trid.
sess. 24. c. 12.
Decani.

lica, y con las tradiciones diuinas enseñadas las sustenten en la fè, y preseruen de que no llegue la peste de los Herejes, y si en alguna manera ha tocado, las libre de semejantes hechizos, dichos Legados à latere, por que siempre son del sagrado senado de los Cardenales, que assisten al lado del Pontifice summo; pues que dire de los Reyes que estauan subjectos a el Imperio Romano con los estercoles de la idolatria suçios, y con toda vana supersticion contaminados? No veremos destos, si no à los grauissimos Primados de las naciones, llamados con este nombre por las primicias de la conuerision à Christo, esto es, por hauer sido la filla que ellos posseen, la primera, que en aquella Prouincia se leuantò. despues de hauer reconozido à Christo. No Oradores, si no Nuncios Apostolicos, que en nombre del Pontifice tratan los negocios tocantes a el, con los Príncipes de la tierra. No Duques de las Prouincias, si no Arçobispos, a quien reconozen los Obispos de toda vna Prouincia subjecion, y en particulares casos le tienen por cabeça. No Pretores, si no Obispos, que con ojos mas que Argos miran por las almas, y juzgan las causas de las conçiencias, degollando lo viçioso, y poniendo en vn palo a todo lo viçioso, y malo. No Vicarios de la Prefectura Pretoriana, si no Arçedianos, Vicarios, y Coadjutores de los Obispos, que mereçieron (por la diligencia, y desuelo con que han de mirar por el bien del Obispado, y ayudar à llevar carga tan pesada como la de las almas) que las decretales, y los Padres Tridentinos los llamassen ojos de los Obispos. No vemos ya Decuriones, si no Deanes, que son la cabeça de los Cabildos de las Yglesias Cathedrales, y à cuyo chidado incumbe mirar por las almas de los Canonigos, y de los demas clerigos de ellas, siendo comun-
mente

mēte Varones (como los piden los Concilios Lateranēse, y Tridentino) en çiençia, y costumbres señalados. No Prefectos de la çidad, si no Açiprestes, a quien podemos llamar Pastores de Pastores, pues à su dignidad estan sugetos los particulares pastores de las almas, q̄ son los Curas, para que (como dize vna cōstitucion sinodal) velen, en como apaçientan el ganado del señor, como administran los sacramentos, como proçeden en su viuir, como medran en la virtud las ouejas à ellos subjetas, y de todo de relaçion à el Prelado, en cuya parte de solici tud son electos. No Curadores de las regiones de la çidad, si no Curas, que asistiendo por cabeças en particulares Parrochias, figun su nombre, curan las conçiencias de todos los que en ambito de aquella su Yglesia moran, apaçentandolos con palabras, y con doctrina. No Tribunos de la plebe, si no todos los particulares Sacerdotes, defendiendo con sus oraçiones, y sacrificios à los fieles, no de la insolencia de los Consulles, si no de la yra Diuina; poniendose entre Dios, y los peccadores con la offrenda del Diuino cordero, que quita los peccados del mundo. No Prothoflamines, si no los Diaconos sagrados, que asisten, y ministran al sacerdote, en el tiempo que se offreçe à quel sacrificio ineffable tan lleno de reuerencia, y magestad. No Flamines, si no Subdiaconos, que en el altar siruen à los Diaconos, y adornan con su ministerio el aparato de aquel sacrosancto misterio. No Ediles Curules, si no los Ostiarios, cuyo officio es abrir, y çerrar las Yglesias, y assi tener cuidado dellas. No Camillos, si no Acolitos, ministros de los Diaconos, llevando luçes ençendidas quando cantan el Euangelio; Y de los Subdiaconos, siruiendoles las ampollas para que hagan el caliz. llamandose, por este su seruicial ministerio, Acolitos.

Concil. Late.
sub Alex. 3.
Triden. c. 11.
de reform.
Archipresbyteri.
Lib. 1. Decr.
tit. 25.

Curati.

Sacerdotes.

Diaconi.

Subdiaconi.

Ostiarij.

Acoliti.

Exorcista. tos, con palabra Griega, que significa, seguidores, ò como si dixessemos, pajes. No Augures, si no Exorcistas que no con vna superstición de mirar buelos de aues, si no con leer sagradas palabras, ordenadas por los Padres de la Yglesia, lançan las aues infernales, de los cuerpos humanos, a quien tenian por sus nidos. No **Salios**, si no **Lectores**, que desde los pulpitos, fuera del tiempo del sacrificio, lean algo al pueblo Christiano de la sagrada Escripura, assi del nueuo come del viejo testamento. No **Virgines Vestales**, si no **Monjas**, que encerrandose para siempre, y escupiendo en la cara à el mundo, y à todas las grandezas de el, consagran su virginidad con perpetuo voto al Rey del çielo, escogiéndole para siempre por su amantissimo esposo. No **Censores**, si no **Predicadores** del Euangelio, que con la virtud, y eficacia de la palabra de Dios, reprehenden los vicios, enseñan las virtudes, reforman las vidas, y de hombres hazen Angeles. O gloria inmensa la de la sancta Yglesia Romana ò aparato digno de Dios! à que grãdeza no apoca la magestad de esta Hierarchia Ecclesiastica? à que hermosura no à fea la belleza incomparable de esta gran casa de Christo? à que orden no descubre muy desordenado el concierto singular, y diuino de la cabeça de la Yglesia Romana? que hiziera aquella Reyna Sabaa si viera el aparato, y grandeza de la familia del Pescador Pedro Vicario del pacifico Salomon Christo Iesu? quanto se admirara? quanto se embelesara? y quien, con assombro particular no saldra de si, considerando el trueque diuino que en Roma se ha visto, succediendo à el Dictator el Papa, à el Emperador tirano el Emperador Catholico, à los Senadores, los Cardinales, à los Confules los Patriarchas, à los Proconfules los Legados a latere, à los Re-
yes

Concionatores.

3. Reg. 10.

yes los Primados, à los Oradores los Nuncios, a los Duques Prouinciales los Arçobispos, a los Pretores los Obispos, a los Vicarios de la Prefectura Pretoriana los Arçedianos, a los Decuriones los Deanos, à los Prefectos de la çuudad los Arçiprestes, à los Curadores de las regiones, los Curas, a los Tribunos de la plebe, los particulares Sacerdotes, a los Prothoflamine los Diaconos, a los Flamines los Subdiaconos, a los Ediles Curules, los Ostiarios, a los Camillos los Acolitos, a los Augures los Exorcistas, a los Salios los Lectores, a las Vestales las Monjas, a los Censores los Predicadores de la palabra de Dios, y viendo q̄ Roma supersticiosa, y alçaçar de la idolatria es ya por la cathedra, qua en ella puso S. Pedro, cabeça del Christianismo, y escuela de toda la piedad?

3. S.

6 **A**lgo de esta mejoría suya, que cõ este diuino trueque alcanço, entenderemos de vnas palabras de Daud. Celebra este Propheta en el Ps.86. (el qual como dize S. Augustin, quanto es corto en palabras es largo en grauedad de sentençias, a cuya razon vn docto interprete le llama, epigrãma de Daud, por acostũbrar los Poetas en este genero de versos descubrir cõ breuedad mucho de la agudeza de sus ingenios, y de la viueza de sus cõceptos) celebra pues en aquel Psalmo la grandeza de la Yglesia, en figura, y ymagen de vna çuudad loandola de muchas cosas, y en particular de los fundamentos, del sitio, de la fortaleza, de la inmunidad, de las alabanças con que hauia de ser çelebrada, del nombre glorioso que la hauia de ilustrar, de la multitud de sus moradores, de la vnidad, y paz, q̄ auria entre ellos,
de

*Ps. 86. totus
exponitur.
Augustin. in
coment.
Folongiũs in
huius loci
coment.*

de l'amor que todos la tendrían, del fundador de tan gloriosa çuudad, de las chronicas que de sus grandezas se escriuirian, de la dicha incomparable de sus çuadanos, de la alegria que en ella largamente se derramaria, del amor, y zelo de sus gouernadores, y finalmente de la abundancia de todos los bienes, que sin tassa alguna auria en ella. De todas estas cosas hallo, que engrandeze Dauid à la Yglesia en nombre de la çuudad de Sion, entroduziendo vnas vezes à Dios, otras à los fieles, otras hablando el en su persona. Oygamoslo con atencion, que aunque trata de la Yglesia en comun, empero por quanto todo lo que della dize quaddra en particular à la Romana, cabeça de toda la militante, y esta por la cathedra de S. Pedro tenga su asiento en Roma, de sus razones colligeremos la gloria incomparable, que alcanço esta çuudad con la venida del sagrado Pescador à ella. Estaua pues el sancto Dauid en profunda consideracion contemplando las grandezas de la Yglesia, y continuando con sus pensamientos las palabras, rompe diciendo: *Los fundamentos de ella en los montes sanctos. ama el señor a las puertas de Sion, mas que à los tabernaculos de Iacob; gloriosas cosas son dichas de ty çuudad de Dios. Acordarme he de Rab, y de Babilonia, à los que saben de mi. Ved a los estraños, y à Tyro, y al pueblo de los de Etiopia, estos estuuiéron alli. Por ventura no se le dira à Sion, hombre y hombre à nacido en ella? y el mismo Altissimo la fundo; el señor cantara en las escripturas de los pueblos, y de los Príncipes dellos, que estuuiéron en ella. Como todos los que se allegaran, es la habitacion en ti.* Hasta aqui el Propheta; cuyas palabras es bien vamos escrudiñando vna por vna. *Los fundamentos della en los montes sanctos.* Quien es esta, cuyos fundamentos, y sitio montuoso celebra, si no la
7
 Ygle-

Yglesia, en quien con ojos Propheticos estaua mirando? y quien son los fundamentos della si no Christo, de quien dixo S. Pablo; *otro fundamento nadie lo puede poner, fuera del que esta puesto, que es Christo Iesus.* y los Apostoles, y Prophetas diziendo el mismo Apostol à los Ephesos; *que no eran peregrinos, y aduenedizos, si no çiudadanos con los sanctos, y de la casa de Dios, sobreeedificados sobre el fundamento de los Apostoles, y Prophetas?* y quales son estos montes en que se çanjan los fundamentos desta çiudad, si no las virtudes heroicas, y diuinas de Christo, y de sus sanctos? Por ventura la vida, y muerte de Christo, la predicacion, y martirio de los Apostoles, los mereçimientos gloriosos, y sangre derramada de tantos escogidos. En demanda de la fundacion de la Yglesia, no mereçen nombre de montes, y montes altos, y sanctos? puede ser, que Dauid teniendo sus ojos puestos en la sancta Yglesia Romana, dixo estas palabras por los siete montes, sobre que Roma estaua fundada, à los quales viendoles regados con sangre de Martires inuenables, y hechos sepulchros de aquellas reliquias preçiosas, y señalados con las huellas de aquellos dos sagrados Prìnçipes S. Pedro, y S. Pablo, y aun rubricados con el licor de sus venas, los da nombre de montes sanctos. Por que si Moysses santificaua la tierra que pisaua, y assi a este proposito declara Diodoro Obispo Tarsense maestro de S. Iuan Chriostomo aquellas palabras, que Dios le dixo, *Descalçate estos çapatos la tierra en que estas, es sancta.* De modo que le quisiese dezir, pues tu por ser sacerdote, y estar lleno de mi espiritu, benedizes, y sanctificas el lugar donde andas, descalçate. paraq̃ esta tierra adonde estas, llegando tus pies à ella, quede sancta, pues si Dios hizo tanta estima de Moysses, y la haze de todos

sus

1. Corinth. 3

Ephes. 2.

Exod. 3.
Diodor. in
cathena Li-
pomani in
Exodum.

sus amigos, que solo el toque de los pies de ellos fanti-
 fica, y consagra la tierra, por donde andan; porque no
 se llamaran Montes sanctos los de Roma, estando no so-
 lo passeados de los dos gloriosos Caudillos de la Yglesia
 S. Pedro, y S. Pablo, si no sembrados tambien con huf-
 sos de Martires, y regados con abundantissima sangre
 de ellos? siendo el sitio de esta çiuudad tan enriscado, y
 los fundamentos tan hondos, no podia dexar de ser
 muy fuerte, y assi añade Dauid: *ama Dios a las puertas
 de Sion, mas que à los tabernaculos de Iacob.* Que Sion
 es esta si no la sancta Yglesia Romana, a quien tambien
 quadra la ethimologia de Sion, pues es como vna al-
 tissima atalaya, desde adonde el Pontifice summo mira
 por el bien de todos los fieles? y el dezir que ama Dios,
 las puertas de esta Sion, fue significarnos, el agrado que
 tiene de la firmeza no contrastable, y de la fortaleza,
 no venable de ella. antiguamente con grandes cubos,
 y con altissimas torres fortalezian las puertas de las çiu-
 dades; y assi leemos de Arphaxad Rey de los Medos,
 que edifico vna çiuudad poderosissima, llamada *Ecbata-
 nis*, y que puso las puertas della *en alteza de unas tor-
 res*. de adonde los Hebreos, con el nombre de puertas,
 fuelen significar todo lo fuerte, y que esta bien pertre-
 chado. Segun el qual lenguaje dixo Dios a Abraham:
poseera el linage tuyo las puertas de los enemigos suyos.
 significandole, que sus descendientes se enseñorearian
 de las fuerças, y çiuudades de sus contrarios. Y assi con
 nombre de puertas, diziendo Dauid, que, *ama Dios las
 de Sion*, que mejor podemos entender, que la firmeza
 de la sancta Yglesia Romana, contra quien las puertas
 del infierno para siempre preualeçeran? por lo qual
 añade que las ama mas que a los *tabernaculos de Iacob.*
 significando (como aduirtio S. Hieronimo) quan ma-
 yores

Iudith. 1.

Genes. 22.

Matth. 16.

Hier. in hu-
ius loci co-
mentarijs.

yores la firmeza de la Yglesia, que aquella de la sinagoga, pues la sinagoga era como pauellon, ò tabernaculo que se quito, se cogio, y acabo, y la Yglesia çiudad de puertas muy fortificadas. aunque si bien queremos escudriñar estas palabras otra alabança de la Yglesia Romana, descubriremos en ellas, que es la inmunidad, de que gozan, y la seguridad que tienen, los que en ella moran. Hablando del Patriarca de Alexandria Pedro, dize S. Hieronimo, que huyendo de la persecucion de la Heregia Arriana se acogio à Roma, como

II *apuerto sigurissimo de la comunicacion catholica.* Porque dio el sancto este epiteto à Roma, si no por quanto en ella jamas falto, ni faltara, la comunion, y vnidad de la fe catholica? los que andan fuera de la sancta Yglesia Romana, ò Christo Iesu, y que de tormentas de errores padeçen? que de borradas de Heregias vienen sobre ellos? que de naufragios peligrosissimos hazen? pero los que à este sagrado puerto recogen las fragatillas de sus entendimientos, gozan de gran bonança en la fee, y de vna calma llena de toda seguridad. *Si tu* (dize S. Augustin hablando con Iuliano Herege Pelagiano) *quisieras oyr al bienauenturado Innoçençio Obispo de la Yglesia Romana, ya buuieras dessemarañado tu moçedad de los peligrosos laços de Pelagio.* Palabras son de S. Augustin, *A quantos tu sanctidad* (dize S. Ambrosio escriuiendo al Papa Siricio) *à condenado, entienda que nosotros tambien, segun essa tu sentençia, los damos, y conoçemos portales.* y S. Hieronimo despues de hauer confessado, que el quiere viuir, y morir en la comunion de la Cathedra Romana, añade; *Y el que fuera de esta casa come el cordero,* (esto es partcipe del sacramento del altar) *prophano es, y çismatico.* Y si bien attendemos, el vinculo de paz con que los Catholicos

Hiero. ep. 16

August. lib. 1.
contra Iu-
lian. Pelag.Ambr. ep. 10.
ad Siri.

Hiero. ep. 57

Greg. lib. 10.
epist. 31.

todos nos atamos, y la vnidad de fe que guardamos entre nos otros, que otra cosa es si no la comunión, que con la sancta Yglesia Romana tenemos, creyendo lo q̄ la Cathedra de S. Pedro nos enseña? Y assi S. Gregorio dando la forma, para que el Obispo, que vençido del Demonio hubiese sido Herege, abjurasse sus errores, ¹² entre otras palabras dize: *bauiendo descubierto el laço de la diuision, buuelto a la vnidad de la sede Apostolica, prometo permanecer siempre en la vnidad de la sancta Yglesia Catholica, y comunión del Pontifice Romano.* De manera que es çierta señal, y diuisa conoçida de ser vno catholico (comunicar con la cathedra Romana, y la çeremonia con que antiguamente se professaua en esta çiudad, tan debida comunicaçion era, visitando los vmbrales, y puertas de los Apostoles, esto es, visitando las Yglesias de S. Pedro, y S. Pablo, y entrando en ellas a rezar, ò hazer sacriçio; de adonde Optato Mileuitano hablando contra los hereges Donatistas, dize de vno dellos llamado Macrouio: *que en lo que se conoçia bien fercismatico era, que estando en Roma no entro por las puertas de las Yglesias de los Apostoles, ni en ellas hizo oraçion.* Pues como Dauid tuuiese puestos sus ojos en ¹³ la sancta Yglesia de Roma, y conociese quanto se agradaua Dios, de que los hombres se vniessen con ella como miembros à su cabeça, para della reçeuir doctrina, y vida Catholica, y sancta, y viesse como los fieles que estauan en Roma, en reconoçimiento desto entrauan por las puertas de las Basílicas de S. Pedro, y S. Pablo, y que por decretos de los Papas Anacleto, y Zacharias todos los Obispos de la Yglesia vna vez al año yrian à Roma à hazer lo mismo, contemplando todo esto, dize: *ama el Señor a las puertas de Sion, mas que à lo tabernaculos de Iacob.* Esto es, que ama Dios de

tal

Optat. lib. 2.
cõtra Parma.

Dist. 91. c. iij.
Ra sanctorij.

tal suerte a la sancta Yglesia Romana, que estima en mas sola aquella çeremonia, con que los fieles descubrian comunicar cõ ella, que todas las que componian, y adorauan a la vieja sinagoga. aludiendo tambien a el lenguaje, que nosotros tenemos, quando queremos significar la grandeza de vn edificio, que solemos dezir, mas valen las puertas solas desta casa, que los palacios todos de las otras. Passa adelante el Propheta, y engrandeze à esta sancta Yglesia, por las muchas alabanças con que feria çelebrada, diziendo: *gloriosas cosas son dichas de ti çiudad de Dios.* oya en espiritu este sancto Propheta à los Padres de la Yglesia Romana, como se hazian lenguas en sus alabanças, y como el Papa Gelasio la llamaua: *Raiz de todas las Yglesias:* S. Cipriano, *origen, y prinçipio de la vnidad ecclesiastica:* Leon Papa, *Piedra que puso Dios en el fundamento para leuantar toda la Yglesia Catholica:* S. Augustin, *Prinçipado de la Cathedra Apostolica:* el Emperador Valentiniano, *Prinçipado de la orden Obispal:* el Emperador Iustiniano, *Cumbre del summo Pontificado:* S. Prosper, *cabeça del mundo:* Eugenio Obispo Carthaginense, *cabeça de todas las Yglesias:* S. Ireneo, *la mas poderosa prinçipalidad de todas las Ecclesiasticas:* Vinçençio Lirinense, *la mas honrosa en lugar:* S. Gregorio, *Presidente de todas las Yglesias:* Los treçientos Obispos de la Sinodo Sinuessana, *Primera silla:* Sozomeno, *cura, y Procuradora de todas las otras Yglesias:* S. Ambrosio, *rebaño del ganado de Dios:* S. Hieronimo, *Arca de Noe fuera de la qual, con el dilubio de Heregias son las almas ahogadas.* Y retocandole en su pecho al sancto Propheeta vna grande alegria espiritual de oyr todas estas alabanças, buelto à la Yglesia Romana, como dandola el para bien, la dize: *cosas gloriosas se diran de ti çiudad de*

Gelass.ep.ad
Anast.
Augu. Cypr.
lib.1. ep.3.
Leo epif. 52.
Aug. ep. 162.
Valen. in ep.
ad Theodo.
Placida. pro.
ad cõc. calc.
Ius authen.
col. 2. tit. 4.
Prosper 'de
ingratis.
Victor. lib. 3.
de per se
vanda.
Iren. lib. 3.
c. 3.
Lirin contra
Hæref. c. 9.
Greg. lib. 2.
ep. 30. to. 1.
concil.
Sozomeno
lib. 3. c. 7.
Ambr. ep. ad
Siri.
Hier. ep. 57.

Textor in
epitetis ver-
bo Roma.

Dios; y en darle este epíteto de ciudad de Dios, quien no ve quanto la loa? A Roma la vieja, y supersticiosa llamanla los Poetas Martia del Dios Marte, a quien tenían por abogado de las batallas, ò por dezirlo mejor, de vn Demonio, a quien hauian fingido este nombre; pero Roma la catholica ya tiene por nombre ciudad diuina, ya à boca llena se llama ciudad de Dios. Quien de este diuino trueque no se admira? y assi veremos, que en el original Hebreo pone à qui David aquella voz, *Sela*, que comunmente denota ser admirable la sentençia, que proçede, como si el Propheta dixera: O caso nueuo, quien del no se assombra? quien no se embelesa, de que ya Dios tenga ciudad en la tierra, y que aya escogido para si, la que en otro tiempo era ciudad del Demonio? y por que supiéssemos la multitud sin numero de los çudadanos de esta diuina ciudad; introduze despues à Dios diziendo: *acordarme* 16 *he de Rab, esto es de Egipto, y de Babilonia à los que saben de mi.* y quiere dezir, que para poblar Dios hombre esta ciudad, quando encargo à los Apostoles, que le conoçian, y sabian quien el era, la predicacion del mundo, se acordo de Egipto, y de Babilonia. Y yo pienso, que quando Christo dixo à los Apostoles: *Id por el mundo vniuerso, y predicad el Euangelio à toda criatura*; Que en particular les encargo estas dos Prouinçias, que dize a qui el Psalmo, la de Egipto, y la de Babilonia. Significando, que pues tenia memoria de las gentes, que mas persiguieron à su pueblo, y mas enemigas fueron à su ley, ya venia muy de paz, y la queria dar à todo el mundo: y para que se entendiesse la presteza, con que los Apostoles assi mandados fueron a buscar gente para poblar la ciudad de la sancta Yglesia Romana, y la presteza assi mismo de las gentes

Marci 16.

en conuertirse, y vnirse a ella, dize el Propheta en su nōbre: *Ved a los estraños*, esto es à los Palestinos, y à Tiro, y al Pueblo de los de Etiopia, *estos estuuieron alli*. Diciendo, *ved*, à *mirad*, pide atencion como para cosa admirable, y descubre, que a penas las naçiones oyeron la predicacion Apostolica, y conoçieron ser despacho de Christo, q̄ los mandaua poblar la sancta Yglesia, quando dexando toda supersticion lo hizieron, y el vsar el numero de tres en nombrar estas naçiones, fue para significar, q̄ à la fe de la Trinidad se conuertirian todas las del mundo. Quien pues no vee la gran multitud de estos çiudadanos? Quando Roma la Gentilica tuuo tãtas gentes subjectas, como la Yglesia Romana recoge en el gremio de su fe? quando se estendieron tãto las aguilas Romanas como el estêdarte del crucificado? Roma (dize S. Leon Papa) *hecha ya por la sagrada silla de S. Pedro cabeza del mundo, mas se estiende por el con la religion diuina, que profesa, que con el mando terreno con que antiguamente la subjectaua; y S. Prosper dize tambien: la silla de S. Pedro Roma, que ya por el cuidado Pastoral es cabeza del mundo, lo que no posee por armas, de ello se enseorea por la religion.* No dilataron tãto los exercitos de aquellos soberuios Cesares su Imperio, quanto el diuino Pescador Pedro cō las fuerças del Euang. le ensancho, y à la continua le ensancha por las Prouinçias todas del vniuerso. Pero por quanto podiamos penlar, q̄ tanta multitud de naçiones, tãta differençia de lenguas, tãta diuersidad de trages causarían en esta çiudad confusion, y seria ocasion de bregas, y dissensiones entre los çiudadanos della, teniendose vnos por mas bien naçidos que otros, por el tanto adonde el texto latino dize, *Estos estuuieron alli*, aña de Dauid (segun el original Hebreo) celebrando la gran vnidad, que tendrian, y la paz

flo-

Leo ferm. r.
de Petro, &
Paulo.

Prosper de
ingra.

floridissima q̄ entre ellos auria *Este naçio en ella*, a quien
 señala diziendo este signo à todos los hijos de la Ygle-
 sia? y dize *Este*, no *Estos*, porque aunque personalmente
 son muchos todos ellos, son vno, por quãto son miẽbros
 de vn cuerpo místico cuya cabeça es Christo, y aunque
 en lenguas, y traxes son diferentes guardan summa
 vnidad en la confesion de la fe, en siendo çiudadanos
 de la sancta Yglesia Romana, lo mismo sienten el Ita-
 liano, y el Español, el Françes, y el Aleman el Igles, y
 el Flamenco, el Boemo, y el Polaco el Biarnes, y el Mo-
 scobita, el Guineo, y el Etiope, el Malabar, y el Ormu-
 çense, el Iapon, y el Chino, el Indo Oriental, y el Occi-
 dental, y si bien en los gestos, lenguas, y trages son di-
 ferentes, vno son en la vnidad de fe que tienen, y en
 la conformidad de la doctrina que professan. Y no di-
 ze, *Este fue traído alli*, ò *este moro alli*, si no *este naçio* 19
alli; paraque entendamos que ninguno de los mora-
 dores de esta çiudad es aduenedizo, ninguno estrange-
 ro si no q̄ todos son naturales, y todos naçieron en ella
 por quanto el reçeber baptismo, no es otra cosa que na-
 çer de nueuo, y naçer çiudadano de la sancta Yglesia
 Romana; entre los moradores della ninguno ay mas
 Ilustre, todos son de vn mismo linage, que es linage
 diuino, y çelestial, todos tienen vn mismo Padre que
 es Dios, todos vn naçimiento que es el baptismo; *En*
 Ad Colof. 3. *Christo* (dixo S. Pablo) *no ay aiferençia de macho, ò hem-
 bra, de Barbaro, ò Cita*. Con esto quanta mayor gloria
 alcança la Roma Christiana que aquella de que goza-
 ua la Gentilica? Patria comun la llamauan antigua-
 mente, por quanto (como dize vn Iuris perito) todos
 los que à el Imperio estauan subjectos tenian el dere-
 cho de la çiudad Romana, y partiçipauan de la immu-
 nidad della. Pero quanto mejor la podemos ahora
 dar

dar este nombre, pues de todos los fieles dize David, que por el baptismo naçen en ella, y son sus naturales çiudadanos? y por ventura antiguamente en diziendo hombre Romano, no se entendia hombre catholico? à

20 el Emperador Iustiniano dixerón los Lógobardos; que a çerca del culto diuino lo mismo sentian que los Romanos, significando con este nombre à los Catholicos. y de Iocundo Presbitero Arriano (dize Victor Vticêse) que auiso à el Rey Theodosio Arriano tambien, que no degollasse à Armogaste (Varon que era muy catholico) por que los Romanos (quiere dezir los Catholicos) no le adorassen por martir; En baptizandose en las partes mas remotas del mundo alguno, al punto es natural de la sancta Yglesia Romana, y le podemos llamar Romano, y señalándole con el dedo dezir de el: *Este ha naçido alli*, en Roma como en çiudad comun à todo el mundo, (dize Sidonio Apolinar) solos son estrangeros los Barbaros, y los Esclauos; pero yo hablando de Roma como cabeça de toda la Yglesia; digo, que no ay en ella ningun Esclauo, ni Barbaro porque todos naturales con el naçimiento del baptismo, todos Romanos con la profession de fee que enseña la sancta Sede Romana. Pues que dire del amor grande que todos los fieles tienen à esta su çiudad? significa el Propheta quando añade: *por ventura no se le dira à Sion hombre, hombre ha naçido en ella?* esto es, vno, y otro hombre, muchos hombres. Introduçe David à los fieles dando nueuas à la sancta Yglesia Romana del prouecho del Euangelio, y de los muchos çiudadanos que de cada dia se le aumentan por toda la redondez de la tierra. Que otra cosa es el criuir desde el Japon, y desde las Indias orientales, y occidentales los Predicadores que en ellas habitan, quan creçido es el numero

Procop. lib.
3. de bello
Goth.

Victor. lib. v.
de perse.
vanda.

Sidon. lib. 2.
c. 6.

mero que se conuierte, y baptiza, si no dezir à *Sion* que *hombre, y hombre à naçido en ella*. esto es, dar à la sancta Yglesia el para bien de que muy muchos hombres han naçido por el baptismo en ella? Que es si no como pedirle albricias de ser ya madre de muchos mas hijos? Y assi dize el texto Griego: *Madre à Sion se le dira*; por quanto los Catholicos todos, preçiandose de hijos de la sancta Yglesia Romana, à boca llena la llaman Madre. Pues entrar por Roma, en el principio que en ella se fundo la Yglesia, muchos Notarios Apòstolicos con las listas de los Martires sin quento que por Christo derramauan sangre, que otra cosa era, si no dezir albricias Madre Yglesia, *que hombre ha nacido en si*? que otra cosa es morir Martires en la Yglesia, que naçer para Dios? en Roma la Gentilica no se oyan si no muertes, por que en ella todo era sangre, todo crueldad, pero en Roma la Catholica, no se habla si no de naçimientos, y naçimientos diuinos, diziendose de los muchos que por el baptismo cada die naçen en diuersas partes del vniuerso, y de los muchos assi mismo que vañados en la sangre de su martirio muy à la continua naçen para Christo en las tierras de los Hereges, y ynfielles, hombre, y hombre à naçido en ella. El Persa Hormisda, como el Emperador Constantino le mostrasse la grandeza de Roma, y le preguntasse que le parecia della, respondio: que ninguna cosa le auia dado mas gusto, ni de ninguna auia sacado mayor prouecho, que de saber que assi en Roma (aunque çiudad tan populosa y grande) como en todas las del vniuerso morian los hombres: Pero yo hablando de Roma la Catholica, hecha ya cabeça del Christianismo, puedo dezir, que lo que alegra mas mi alma, es saber que no ay en ella muerte, si no vida. Y que en sola esta çiudad naçe los

he-

Litèra Greca

Ania lib. 16.
& Fulgof.
lib. 7. c. 2.

hombres, pues en sola ella ay las aguas del baptifmo, y en todas las otras mueren. O diuina, ò soberana çiuudad! Pero como no hauia de gozar de tal grandeza, y de tan diuinas propiedades tenièdo à Dios por fundador? assi ²² lo dize Dauid: quãdo añade: *el mismo altifimo la fundo*, echose la primera piedra en este edificio quãdo Christo dixo à S. Pedro: *tu eres piedra, y sobre de esta piedra fùdare mi Yglesia*; Que no tendra de hermosa la çiuudad, que la mesma hermosura edifico? q̄ no tendra de fuerte, hauièdola fundado la fortaleza del braço de Dios? que no tendra de conçierto, y orden, hauiendola traçado la sabiduria del Padre? ò Roma! Roma! quanta mayor gloria te viene deste fundador, q̄ de aquellos dos primeros, de los quales (porque vfe de las palabras de S. Leon Papa) ²³ *el que te dio el nõbre, con sangre de su hermano te mancho*: y tales grãdezas, y glorias de esta çiuudad quedaron en memoria? escriuieronse de ellas algunas historias? si, responde Dauid) *Porque el Señor contara en las escripturas de los pueblos, y de los Prinçipes de ellos que estuuieron en ella*. Por las escripturas de los pueblos, entien- de (quanto para hora toca à nuestro proposito) los Annales, que se escriuieron de sus conuersiones à la fee, y por los Prinçipes, los Reyes, y Emperadores, que fueron las primicias de esta conuersion, pues en tãtas chro- nicas se escriue de la Yglesia Romana, y en tantas histo- rias es glorificada como madre de muchos hijos, quan- tas son las que de la conuersion de diuersas gentes se componen, y todos los Annales que loan à los prime- ros Reyes, que dieron su nombre à Christo, y con su exemplo mouieron à sus vasallos à que lo fuesen de Dios, todas encareçen à la sancta Yglesia Romana, que los rescibio en su gremio, todas la predicã. y quien ordeno esto si no Christo su esposo, diziendo Dauid:

Matth. 16.

Leo ferm. 1.
de natali
Apoit.

*el Señor contara en las Escripturas de los Pueblos, y de los Principes dellos que estuuieron en ella? Pero aunque esta immortalidad de nombre para los mortales es de alguna estima, quanto mas lo fera, si se alcança entre los inmortales, y entre ellos para siempre es duradera. Esta dicha tienen los muradores legitimos de esta çiu-
 dad, y assi boluio Simacho estas palabras; *El Señor con-
 tara de vno en vno quando escriua los pueblos este ha na-
 cido en ella.* Toma à qui metaphora del Capitan que haze alarde de los soldados, ò de el maestro que alista sus discipulos, ò del Pastor, que saliendo las ouejas por contadero de vna en vna, las va contando. pues quando el Señor en el dia del juizio lea en el libro de su memoria, à solos, aunque no à todos, los muradores desta çiu-
 dad reconoçera por suyos, y en tan gran multitud, y ra diziendo, *Este, y este à nacido en ella.* Esto es legitimo hijo de mi Yglesia, este se aprouecho de sus sacramentos, este es de los mios: que mayor gloria que ser de aquellas ouejas de quien dize Christo, *que las llama por su nombre?* los Romanos antiguos por gran premio de sus trauajos tenian, leuantar vna estatua, y en el pedestal della (como dize Tertuliano) escriuir su nombre, para perpetuarle: Pero quan mas gloriosa corona es dezir Christo à los çiudadanos de la sancta Yglesia de Roma *Vuestros nombres estan escriptos en los çielos?* contra aquellas estatuas tiene fuerça el tiempo, pues vnas las vemos caydas, otras enterradas, otras hechas troços, y por muchas partes quebradas, y los rotulos de ellas borrados, que ni se pueden leer, ni aun apenas conoçer las letras, y assi ni se saue cuyas son, ni el nombre de aquellos à cuya honra se leuantaron: Este es el fin de la Scriptura de aquellos nombres: pero como los de los çiudadanos de la Yglesia esten escriptos en la me-
 moria*

Symach. trãf
 lat. apud
 Theodo.

Tertul. in
 apolog.

24

moria de Dios, tanto duraran, quanto el durare. diziendo el Señor por ellos: *Este, y este a nacido en ella*, grandes son estas dichas; pero no es la menor la que luego añade el Propheta. *Como de todos los que se alegran es la habitacion en ti.* O bien afortunados çiudadanos en
 25 quien no entra melancolia. de adonde naçe la alegria firme, y verdadera, si no de la limpieza de la conçiencia, y de la serenidad del coraçon? y adonde se halla esta, si no en los hijos de la sancta Yglesia? y todas las grandezas ya dichas no mereçian este nombre, si los gouernadores de esta çiudad fueran tyranos, y los Prinçipes della maltrataran à sus moradores; Pero quando amparadores ellos sean de la sancta Yglesia Romana, y con quanto zelo miren por los hijos della, mostrolo
 26 David en el original Hebreo de este lugar, el qual podemos traduçir en esta forma. *Y los Prinçipes como de parto, todas las fuentes mias en ti.* Quien son los Prinçipes de esta çiudad si no el Papa, los Cardenales, los Obispos, y los de mas Prelados? pues de estos dize que andan de parto, por que con grandes ansias procuran, por virtud de la palabra de Dios, dar muchos hijos a la Yglesia, por esto gimen, por esto se affixen y andan como con dolores. y usando de este lenguaje, *los Prinçipes como de parto*, que quiso significar, si no que los Prinçipes Ecclesiasticos aman à los hijos de la Yglesia con amor, y ternura de madres? Vno de estos Prinçipes con ansias dezia, *Hijos mios de los quales estoy otra*
 27 *vez de parto, hasta que se reforme Christo en vosotros.* Pero aquellas palabras: *Todas las fuentes mias en ti.* que significan? La abundancia copiosissima que ay de todos los bienes en la sancta Yglesia Romana; son de Dios, a quien entroduçe el Propheta como enamorado de su Yglesia, diziendola: *Todas las fuentes mias en ti.*

Interpretes
Gaietani sic
verterunt.

Ac Galat. 4.

esto es en ti pongo todos los Theforos espirituales, en
 ti derramo todas mis graçias, en ti quiero que manen,
 todas las fuentes de mis sacramentos: no ay cosa neces-
 faria, ni vtil para el alma, que tu no la tengas. vna de las
 cosas que mas han çelebrado à vna çiuudad, es el copio-
 so bastimento de las cosas necessarias, pues este tiene
 esta çiuudad que yo he çelebrado (dize Dauid) y con
 tanta abundançia, que Dios como requebrandose con
 ella, le dize: *todas las fuentes mias en ti.* Hasta à qui el ²⁸
 Psalmo de Dauid. Quien no conoçe de sus palabras la
 gloria immensa de la sancta Yglesia de Roma? Que co-
 sa puede enamorar en otras çiuudades, que con muchas
 ventajas no se halle en esta? los fundamentos? los de
 esta çiuudad son Christo, y los Apostoles. el sitio? el de
 esta çiuudad es no monte, si no montes sanctos, esto es
 virtudes excellentes, y Heroicas. La fortaleza? de la
 de esta çiuudad esta Dios enamorado, pues todos los per-
 trechos del infierno no podran contra ella. La immuni-
 dad; la de los moradores desta çiuudad es tanta, que la
 çeremonia con que se haze, la ama Dios mas, que à to-
 das las de la antigua sinagoga. Las alabanças con que
 se çelebra? Desta çiuudad son dichas cosas gloriosas; el
 nombre? El de esta çiuudad es llamarse çiuudad de Dios.
 La moltitud de los moradores? la de esta çiuudad, es tan
 creçida, que ençierra en si las naçiones, los pueblos de
 todas las partes del mundo, abraçando el Oriente, con
 el Ocidente, el Septentrion, con el Medio dia. La vni-
 dad, y paz de los çiuudadanos? la de los desta çiuudad, es
 tan florida, que cõ ser como innumerables, todos hazen
 vn cuerpo, y de todos ellos se dize ser vna. El amor con
 que aman à la çiuudad? El que los moradores de esta,
 le tienen, es tanto, que se saborean, y como que se rela-
 men en llamarla Madre. El fundador? El de esta çiudad
 no

no es Romulo, ò Remulo, si no el Altissimo. Las chronicas que de ella se escriuen? las de esta çiu-
 dad son tan-
 tas quantos los Pueblos conuertidos, y los Prinçipes
 que dieron prinçipio à la obediencia de Christo. La
 dicha de los muradores? La de los de esta es tan gran-
 de, que à ellos solo dize Dios tener sus nombres escrip-
 tos en los çielos. El regozijo? el alegria? la de esta
 es tan florida, que la habitacion en ella es como de to-
 dos los que se alegran. el amor, y zelo de sus Prinçipes?
 El de los desta çiu-
 dad es tan ardiente, que andan con
 ansias como mugeres de parto, mirando por los hijos
 della. El bastimento, y abundancia? tanta es la de esta
 çiu-
 dad, que dize Dios hauer derramado sus fuentes en
 ella. O Sion Diuina, ò sagrada Madre Yglesia Roma-
 na! quien no te ama? quien no se tiene por dichosissimo
 en reconoçerse por tu hijo? que gloria no le vino à Ro-
 ma de que en ella S. Pedro pusiesse su Cathedra? Las
 ventajas pues que ay de lo çelestial à lo terreno, del
 cuerpo, al alma, del espiritu, a la carne, de la eternidad
 al tiempo, de lo diuino, à lo humano, essas verda-
 deramente haze Roma la Catholica, sobre
 Romà la Gentilica. Pero busquemos
 ya otra razon de esta de San
 Pedro, mas en esta çiu-
 dad, que en
 otras.

CAPITULO VIII.

*En que se da la segunda razon de la venida de S. Pedro à Roma, y quan peccadora, y viçiosa çuudad estava antes de su llegada, dicha por esta razon Babilonia, y como con su Magisterio quedo tan justificada, y sancta, que le quadra bien el nombre de Hierusalem. Declaranse à este proposito un lugar de S. Pedro, otro del Apocalypsi, y assi algunos otros de la sagrada Escrip-
tura.*

1. S.



1 para las mayores enfermedades son menester las mas eficazes medizinas, y mas virtuosos remedios. Quien duda, que el mas enfermo esta necessitado del mas experimentado, y docto medico? Pues çuudad tenia el mundo en todo genero de viçio mas enferma que Roma? y assi con çelestial acuerdo la diuina Prouidencia le embio por Medico al Príncipe de los Apostoles, para que la alumbrasse de la çeguera de sus errores, y la librasse de la tirania de su idolatria, y curasse de sus viçios, y con la do-

doctrina Euangelica la sanasse de todas sus enfermedades. Quan anegada estubieffe Roma en todo pecado al tiempo que el diuino S. Pedro vino à ella, el mismo lo significo, quando luego en el principio de su carta la llamo Babilonia, diciendo; *Saludaos la Yglesia que esta junta en Babilonia, y Marcos mi hijo*. No es Babilonia la de los Assirios esta desde adonde escriuia S. Pedro, por que en este tiempo (como consta de Iosepho,) todos los Iudios fueron echados della, y passados à Cuchillo, de adonde se entiende que S. Pedro, que lo era, no estaria en ella. ni Babilonia la de Egipto, por que en ella nunca huuo Yglesia consagrada, ni era çiuudad, ni aun pueblo, si no (como la llama Estrabon) vn castillo dicho Babilonia, por hauer sido por vnos Babilonios edificado. Colligese pues no ser otra la Babilonia de que à qui habla S. Pedro, si no la çiuudad de Roma, assi lo entiende de sentençia de Papias, discipulo de los Apostoles, Eusebio Cesariense, y assi lo declara el diuino S. Hieronimo, y S. Augustin llama tambien à Roma vna otra Babilonia, y como hija de la Babilonia primera. Era tan sagaz el sagrado S. Pedro, que como se huuieffe librado de la carçel en que le tenia en Hierusalem preso el Rey Agrippa para justiciarle, y huuieffe venido à Roma para visitar la Yglesia, que el auia fundado, y supieffe la amistad grande que el Emperador Claudio hazia al Rey Agrippa, para encubrir à los inieles, quanto pudieffe, su venida, y que si algunos cogieffen las cartas no supieffen por la fecha, adonde estaua, callo el nombre de Roma, y en su lugar puso el de Babilonia diciendo: *Daos saludes la Yglesia que esta junta en Babilonia*. Pero porque causa vso mas de este nombre, que de otro de algunas çiuudades? Tertuliano breuemente da tres razones: La primera, por la

1. Pet. 7.

Ioseph. lib. 18
cap. 12.

Stra. lib. 17.

Euseb. lib. 2.
histo. Ecclef.
c. 14.
Hiero. in
Marco.
Aug. lib. 18.
de ciuit Dei
c. 22.

1. Pet. 5.

Tertul. lib. 3.
audenf. Martio.
& li. con
tra Iuda.

la grandeza del sicio . La secunda, por la soberuia de su Imperio(que vn fue mayor que el de Babilonia.) Y la terçera porque assi como Babilonia persiguió à los de el pueblo de Dios, no menos, antes con mucha mayor fiereza maltraua Roma al Christianismo. quando gouernaua en Roma Tiberio Augusto que por medio de Ponçio Pilato crucifico à Christo, quando imperaua en Roma Neron que apago las dos clarissimas lumbres de la Yglesia Pedro, y Pablo; quando estaua en Roma Domiçiano, que desterro à el amado del Señor San Iuan Euangelista à la Insula de Pathmos, quando en Roma gozauan del Imperio Trajano, Antonio, Seuero, Maximino, Deçio, Valeriano, Diocleçiano, y otros tales môstruos de crueldad, martirizando Christianos, y llenando la çiuudad de sangre sancta; Pues quando todo esto passaua en Roma, y con tanto fuego de tribulaçiones era el Christianismo abraçado, quien no vee con quanta razon podra ser llamada Roma vna otra Babilonia perseguidora de sanctos? Yo pienso que entre los Christianos de aquel siglo era muy comun este lenguaje, porque como viessen las muchas carnizerias, y crueldades que en esta çiuudad se vsauan, y la confusion grande de viçios q̄ en ella auia, no la llamauan cõ otro nombre si no Babilonia. Y assi S. Pedro vsando de el apellido con que de los suyos hauia de ser entendido, no puso la fecha de Roma, si no de Babilonia.

2. S.

PERO aduirtamos à la pintura que desta çiuudad nos 4
 refiere S. Iuan, assi como el la vio entre sus reuelaciones, *Vi vna muger (dize este Apostol) sentada sobre vna bestia de grana, llena de nombres de blasphemia, que*
senja

Apocaly. 17.

tenia siete cabeças, y diez cuernos; y la muger estava
 vestida de purpura, y de grana, y cargada de oro, y piedras
 preciosas, y perlas, la qual tenia en su mano vn vaso
 de oro lleno de abominaciones, y de la suciedad de su de-
 leyte, y en la frente de ella escripto vn nombre, misterio;
 Babilonia grande, madre de las fornicaciones, y de
 las abominaciones de la tierra. Hasta à qui el oracu-
 lo. De fuerte que la vision que tubo el Propheta
 San Iuan fue de vna bestia de siete cabeças, y diez
 cuernos, con vna gualdrapa de grana toda ella sem-
 brada con muchas letras, que contenian diuersas
 blasphemias, y de vna muger prophanamente vesti-
 da, que yba sobre ella, con vn precioso vaso de
 oro en la mano, lleno de veneno mortifero, y vna
 letra en su frente, que descubria quien ella era. cono-
 zcamosla pues, y entendamos lo que todo esto significa;
 El Angel que hablaua con San Iuan le dixo, que esta
 muger era representacion de vna grande çiuudad, que
 tenia el Imperio sobre muchos Reyes; y assi mismo le
 dixo, que por las siete cabeças de la bestia en que yba
 sentada, se entendian siete montes, sobre que estava à
 quella grande çiuudad edificada. De las quales pala-
 bras facaron Tertuliano, y San Hieronymo, no ser
 esta muger llamada Babilonia retrato mas al proprio
 de otra cosa que de la çiuudad de Roma, cuya funda-
 çion fue en siete montes, y cuyo Imperio tenia à mu-
 chos Reyes de la tierra auasallados. Es pues signifi-
 cada en muger, por la torpeza sensual de los Romanos;
 y en muger vestida de purpura, y grana, que es color
 de sangre, significando, que la gala de que mas Roma
 se preciaua, era de andar vañada de sangre de Chri-
 stianos, y assi dize de esta muger San Iuan, que la vio
 Embriagada de sangre de Sançtos, y de Martires de Iesu.

Tertul. vbi su-
 pra.
 Hiero. quæst.
 ad Algas. 11.
 in ep. ad Már-
 cellam.
 2. lib. aduer-
 sus Iouini. in
 fine.

Clemente
Alexandrino
in suo Peda-
gogo.

lleuaua sembrada la vestidura de purpura de planchas de oro, de piedras preciosas, y perlas, el qual traje por su prophanidad, es muy proprio (como dize Clemente Alexandrino) de rameras, denotando la espiritual fornicacion de su Idolatria, y que por hazer la supersticion de sus falsos Dioses, derramaua tanta sangre Christiana, y con ella se ensangrentaua. lleuaua vn vaso de oro lleno de veneno, en sus manos, porque siempre andubo brindando à las otras naciones, prouocandolas con su exemplo à el culto de los Demonios. Era vaso de oro, por las apparencias de eloquencia con que persuadia estos errores. El licor del vasso era veneno mortifero, a el qual llama abominaciones, por quãto los que beuian del, todos morian con vna muerte eterna. Y lleuaua en su frente vn nombre escripto que era misterio, ò de misterio, como si dixemos, vn nombre misterioso, y significatiuo, qual seria este? el diuino S. Hieronimo, a quien parece que ninguna cosa de erudicion estuuò en cubierta, dixo que era este *Roma eterna*, à el qual Padre siguiò S. Prosper Aquitanico, y tuuo motiuo para esta su declaracion en las palabras que esta muger Babilonica dezia en su coraçon, como S. Iuan tambien lo testifica, y eran: *Estoy sentada Reyna, y no soy viuda, y no vere lloro*. En las qualès palabras se alude à la opinion que de si misma tenia concebida Roma, juzgandose por eterna, y para siempre duradera, y assi el Poeta adulandola, entroduçe à su falso Dios Iupiter, prometiendole à los Romanos vn Imperio sin fin alguno; y Simacho, y Amiano Marcellino, con gran frequencia, llaman à Roma çuadad eterna; y çuadad eterna fue assi mismo appellidada Constantinopla, por el titulo que le dieron de Roma la nueua, pues como tanto se preçiasse esta çuadad de que para siempre hauia de gozar de

Hiero. q. 11.
ad Algaliã

Prosper in
dimidio tem-
poris c. 7.
Apoc. 18.

Virgilius.

Simach. lib. 3
ep 55.
Amia. lib. 15.
& 19.
Nouella. 3.
de præd. ci-
uita.

de aquella su grandeza, y de vn imperio sin fin alguno, con mucha razon afirma S. Hieronimo que el nombre que lleuaua escripto en su frente esta muger era *Roma eterna*. aunque yo pienso que ay aqui alusion à vna comun costumbre, que tenian los antiguos, de escriuir en vna plancha de oro, ò plata, ò cobre el nombre de la ramera, y hazer que le truxesse colgado del cabello sobre la frente, para que todos le leyessen, y por el titulo conoçiessen el trato, y de la tal se guardassen; assi dize Casto Pio en Seneca, hablando con vna deshonestà Sacerdotissa: *Tu nombre esta colgado de la frente, recibido as el precio de tu estupro*. Y à esta vsanza parece que miro Hieremias, quando hablando con su pueblo en persona de vna muger, que dexando al verdadero esposo Dios es adultera con los Idolos, la dize: *Frente de meretriz se hizo à ti, no quisiste tener verguença*. Esto es, hazes como ramera, pues en la frente lo traes escripto, y de ella pende el nombre de tu desverguença. Pues para denotar la Rameria de Roma, dize San Iuan, que vio à esta muger que traya su nombre en la frente, y este era el que en las palabras siguientes es significado, *Babilonia grande madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra*. No dize Roma si no Babilonia, aludiendo à otra costumbre antigua, que de vnas palabras de Plauto collige vn docto Varon, y era mudar se las Rameras los nombres luego como empeçan su mal trato, no quiriendo, ya que del vicio se dexauan vençer, ser conoçidas, ni de que linage venian, y assi para que se entendiesse quan infama estaua Roma de adultera en todo genero de idolatria, mudassele el nombre, y el que en la frente como deshonestà Ramera lleuaua escripto, no era el proprio, si no ageno, no llamandose Roma, si no Babilonia. y descubriendose

Seneca con-
tro. 1.

Hier. 3.

Alciarus 10.
parergon.

mas quien ella era, dize: *Madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra*. En lo qual se manifesta lo mucho q̄ de su idolatria se preciava, adorando por Dioses à todos los demonios, que con çiega superstición todas las otras naciones reuerençiauau por tales, siendo como vna hedionda letrina adonde todos los errores se recogian; por lo qual Tertuliano la llamo, *çiudad adonde las juntas de los demonios tenian sus asientos*. Y dixo de ella diuina mente S. Leon Papa: *Que mandando à todas las gentes seruia à los errores de todas ellas*. Que bien le assienta el nombre de Babilonia. *Grande madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra*! Pero que si-¹²gnifica la bestia en que yba esta muger? que las siete cabeças? que los diez cuernos? q̄ la gualdrapa de grana? que las letras de blasphemia que por toda ella yban sembradas? yo pienso, siguiendo el motiuo de la declaracion de estos padres, que por la bestia es entendido el cuerpo del pueblo Romano, significado en bestia, por el furor bestial de que se dexaua guiar, y costumbres bestiales con que viuia. Las siete cabeças, el mismo Angel que hablaua con S. Iuan dixo, que representauan aquellos çelebres siete montes en que esta çiudad tubo su asiento. Los diez cuernos, assi con el numero de diez, q̄ es de multitud, y multitud perfecta, como cõ el nombre cuerno, q̄ es propria significacion de Reyno, y señorío, significa las muchas coronas q̄ à Roma eran tributarias, y los Reynos poderosos sobre que estedia la grandeza de su Imperio. La gualdrapa de grana que cubria toda la bestia, quien no conoçe significar la fiereza con que el pueblo Romano derramaua sangre Christiana; preciandose no solo de andar salpicado con ella, si no como vañado, y todo sangriento? Pues los nõbres de blasphemia q̄ por toda la gualdrapa yban sembrados, claramete¹³ de-

Tertu. lib. de
spectaculis.

S. Leo. ser. i.
de SS. Petro,
Paulo.

denotauan el furor rabioso, cō que persiguiendo los Romanos à los sanctos, y derramado la sangre de ellos en copia abundatissima, blasphemauan del Christianismo, y de nuestro Redemptor, y Maestro Christo. S. Hieronimo no dize, que en viendo los Romanos por las calles algun Christiano, le gritauan, y escarneçiendo del le dezian; ò Griego, y engañador, llamandole Griego, por el Palió que vsauan los Christianos, que era vestidura como capuz, propria de la gente Griega; como la toga de la Romana. y engañador, por juzgar à qualquiera Christiano por tal. Suetonio no llama à los Christianos, *vn genero de hombres de vna superstición nueva, y encantadora*? Vlpiano, aquel grande Iuriconsulto, que como dize Lampridio fue del consejo del Emperador Alexandro Seuero, y Secretario suyo, no solia llamar à los Christianos muy à boca llena, *Engañadores*? El otro soldado Romano, mereçedor por sus muchos vicios de ser echado à las bestias, y ser dellas despedaçado; no refiere Tertuliano, que sacó vn dia à la plaça vna pintura escarnezdora del Christianismo, por quanto en vna tabla estaua pintada la figura de vn hombre con orejas de Asno, y vn pie con vñas, y vn libro en las manos, y con vna toga vestido, y vna letra que dezia, *Este es el Dios de los Christianos Ononychites*, la qual palabra Griega à la letra significa, Asno con vñas? que blasphemia es mayor que esta? por ventura todas estas palabras no eran nombres de blasphemias, que por toda la gualdrapa desta bestia yban sembradas? que sintiria el amado del Señor quando leyo tales letras? quando considero esta monstruosa apparencia? quando reparo en la significación de toda ella? el lo significa quando dize: *Fui admirado luego como la vi con admiración grande.*

Hiero. in ep: ad Furriam. & ep. ad Marcellam de ægrot. Blefil.

Sueto: in Nerone c. 16.

Lamprid. in Alex. Seuero

ff. de var. & extr. ordin. cognit. lib. 1. S. medicas: Tertu. in apologetico,

TAL estaua Roma antes que S. Pedro viniess^e à ella; con cuya venida, ò que conuersion ! ò que milagroso trueque se vio ! de tal suerte la mediçino, curo, sano, que de blasphema, la hizo religiosissima ; pijsima, de impia; de cruel, y derramadora de sangre sancta, reuerenciadora de las reliquias de aquellos que martirizo; de persiguidora del Christianismo , seguro refugio de todo el; de alcaçar de la idolatria, fortaleza inexpugnable del culto diuino; de maestra de errores , doctora de verdades ; y finalmente de Roma Gentilica , y peccadora, Roma Christiana, y sancta ; y por dezirlo en vna palabra de Babilonia madre de toda confusion, Hierusalem vision de paz Euangelica . Que sea este su nombre con la pronunçiaçion de la voz I E R V S A L A I M de que vsa la lengua sancta , se puede bien entender. Cosa es comun, y muy sabida, aun de aquellos que à penas estan teñidos con el conoçimiento de la lengua sancta , que en ella los numeros de los nombres son tres, singular, dual, y plural; assi mismo que el Dual se forma del Singular añadiendo , *aim* , como quiera que todos los Duales tienen esta comun terminaçion. Y assi mismo todos ellos por el tanto se llaman Duales, porque significan siempre cosas , que en su genero son dos. como *lad*, significa mano, y *ladaim*, manos. *Ragel*, pie. *Ragalaim*, pies. *Ghain*, ojo. *Ghenain*, ojos. *Ozn*, oydo. *Oznayn*, oydos. *Aph*, nariz . *Aphanain*, narizes. Porque si bien miramos , dos son los caños de las narizes: dos, las callejuelas, y como rebueltas, y encruçijadas de los oydos: dos, las cuencas donde los rubies de los ojos tenemos engastados: dos, los pies, dos las manos, y enriqueziendo mas esto con exemplos, esta voz:

Main,

Alphon. Zamora. lib. 2.
Gram. Hebrez c. 3.

Main, que quiere dezir aguas, por tanto es Dual, como so final lo muestra; porque significa aquellos dos generos de aguas, que en el principio del mundo al mandamiento de Dios diuidio el firmamento, vnas altas, y otras vajas, vnas quales son Mar, Rios, y Fuentes, que firuen como de capa de la tierra, que de esta metaphora vfo Dauid, quando dixo: *son el abyfmo, esto es, con el mar como con vestidura la cubriste.* Y entiende à la tierra: otras de quien el mismo Propheta canta; *Las aguas que estan sobre los çielos, loen el nombre del Señor.* Lo qual dize ò por el çielo christalino, que algunos auctores ponen sobre otros muchos cuerpos çelestiales, à el qual llama aguas, por que las remeda en su claridad, y transparencia, ò, à las aguas pluuias, que engendrandose sobre esta primera region del ayre, aquien la Escritura suele dar nombre de *firmamento, y çielos*, administran, con el modo admirable de su generacion, y prouechosa caída para fecundar la tierra; no poco motiuo de

Pfal. 103.

Pfal. 148.

- 16 Dual, es forçoso segun la propiedad de la lengua sancta, que signifique dos çiudades de este nombre, y quales son estas dos Hierusalenes, si no la Yglesia que mora à qui en la tierra, y aquella dichosissima que triumpho en los çielos? Esta congregacion pues de Christianos, que llamamos Yglesia, es vna espiritual Hierusalem, y esta vnida, y trauada, y es como vn mismo con la Hierusalem çelestial. Y à esto pareçe aludir Dauid, quando çelebrando las grandezas de la terrena Hierusalem, y contemplando en espiritu las de la Yglesia, en ella significada, dixo: *Hierusalem edificada como çiudad, que apegada fue à ella juntamente.* sobre las quales palabras el interprete Chaldeo, mouido segun piadosamente se puede entender del Espiritu Sancto, sin entender,

Pfal. 112.

Paraph.
Chaldeus.

der, por ventura, lo que se dezia (porque fue vn Iudio obstinado) escriuio assi: *Hierusalem, que es edificada en el çielo como çiuadad, que es continuada, y apegada con sigo mesma juntamente en la tierra.* De dos Hierusalenes haze mençion, de la çeleste, y de la terrena, diziendo de esta continuada cõ aquella, y por esto en el Euangelio, es llamada la Yglesia *Reyno de los çielos*, por ser vn mismo el Rey, el qual es Christo Iesus, de los de alla, y los de aca, aunque ay diferençia entre estas dos çiuadades terrena, y çelestial, que sin embargo que se continuan entre si, y assi son como vna por la vnidad de vn señor que las gouierna, y de las leyes de charidad, con que las rige, y de los mereçimientos con que las enriqueze, y de la protecçion, y amparo con que las defiende, y como con muro comun las rodea; los moradores de esta sienten à la continua mil assaltos de los enemigos espirituales, y assi andan siempre la pica en el hombro contra ellos, y los çiuadanos de aquella, como ya vencedores, gozan de quietud, y triumphan llenos de gloria. Y assi la Yglesia nuestra Romana Catholica, y Apostolica, que esta en la tierra, aunque es vna mesma con la de el çielo, esta es llamada *Militante*, y aquella *Triumphante*. Y de à qui entenderemos por que Hierusalem en las diuinas letras, es llamada, en el sentido espiritual, y diuino, *puerta del pueblo de Dios*; porque de la Yglesia militante; passamos à la triumphante, y si no es por esta puerta, no podemos entrar en los çielos. Pues si la Yglesia Catholica, es la Hierusalem, que desde la tierra esta continuada con la del çielo, siendo la sancta Yglesia Romana cabeza de toda ella. Quien no confessara, que prinçipalmente se le deue el nombre de Hierusalem? Pero cauemos mas en esta mina, y sacaremos preçiosos thesoros de ella.

Ezech. 26.

CAP.

CAPITULO IX.

En que se profigue la materia, de quan bien le assienta à Roma la Christiana el nombre de Hierusalem. Declarase à este proposito el Psalmo 147. y notanse en el ocho motivos que la Iglesia Romana tiene de loar al Señor, descubridores todos de sus grandes privilegios, y excelencias. notanse, y declaranse muchos lugares de Escritura.

I. S.



ON este appellido celebra Dauid Psal. 147.
 en espíritu diuino arrebatado à Roma la Christiana, y admirado de su conuersion, la prouoca à diuinas alabanças, diziendo: *Loa Hierusalem à el Señor, loa à tu Dios ò Sion; porque conforto las çerraduras de las puertas tuyas, bendixo à*

los hijos tuyos en ti; el que puso à los fines tuyos paz. y ò la grossura de el trigo te barta. El que embia su palabra à la tierra, velozmente corre la razon del. El que da la nieue como lana, la niebla esparçe como la çeniza. Embia el yelo suyo como bocadillos, ante la faz del quien perma-

R

nezera.

*nezera ? embiara la palabra suya, y derretirles hà. sopla-
 ra el anhelito suyo, y correran las aguas. El que anuncia
 la palabra suya à Iacob, las justicias, y juicios suyos à Is-
 rael. No hizo tal à ninguna naçion, y los juicios suyos no
 los manifesto à ellas. Hasta à qui son palabras de Dauid.
 con que en sentido occulto, y misterioso çelebra, no à
 la Hierusalem de Iudea, si no à la Yglesia Catholica,
 y en speçial la Romana, origen, fuente, y cabeça de to-
 da ella; Vamos declarando, ò por lo menos acomodã-
 do las palabras de todo este psalmo à nuestro intento.
Loa Hierusalem à el Señor, loa à tu Dios ò Sion. Quien
 pusiere los ojos de su consideraçion en Hierusalem la ²
 terrena, cuya mayor parte estaua esparçida, y derrama-
 da por vna ladera de monte, ò montes, mirando hazia
 el Oriente, y en la cumbre tenia el castillo de Dauid,
 llamandose esta parte Sion, y aquella otra Hierusalem;
 y los boluere luego à la sancta çiudad de Roma, se le
 offreçera al punto que el augustissimo templo de S. Pe-
 dro remeda à Sion, y lo restante de ella à Hierusalem.
 Y quien assi mismo caminando por sus calles reparare,
 que à penas ay alguna en que no aya Yglesia, ò Ygle-
 fias, Monasterios, Hospitales, Oratorios; en quien de
 noche, y de dia suenan las diuinas alabanças, y sube
 luego al santissimo templo de San Pedro, y nota la
 magestad, la grandeza, la deuocion, el espiritu con que
 en el se çelebran los diuinos offiçios: y passa à la capi-
 lla del Pontifice, y vee alli à aquel summo Hierarca,
 rodeado de aquel sagrado Colegio, ocupados to-
 dos en el culto diuino, y con tan incomperable gran-
 deza, que mas parece corona, y choro de Angeles
 que de hombres, echara de ver, cumplirse aqui muy
 puntualmente, lo que con nombre de Hierusalem, y
 Sion*

Sion exorto Dauid diciendo: *Loa Hierusalem à el Señor,
loa al Señor tuyo ò Sion.*

2. S.

3 **P**ropone luego ocho motiuos, que la obligan à occuparse siempre en estas diuinas alabanças. El primero, *Porque conforto las çerraduras de las puertas tuyas.* O gran beneficio! la puerta es el lugar por donde entramos à alguna casa, ò çuudad, y la fee que profesamos de la sancta Yglesia Romana, es por donde entramos à el Christianismo: *sin la fe, impossible es agradar à Dios,* dixo S. Pablo. Ella es la puerta de los Sacramentos, y por donde entramos à gozar de todo el bien del Christianismo; quales pues seran las çerraduras de esta puerta? De muchas cosas que por ellas podiamos entender, escoxo en esta occasion aquel diuino priuilegio, que Christo conçedio à S. Pedro, y en el à todos sus suçcessores los Pontifices Romanos, de fortalecer, afirmar, y confirmar en los fieles esta sancta fee de la sancta Yglesia Romana, que professan: y quando Christo fortifico estas çerraduras? quando conçedio à S. Pedro este tan grande priuilegio? quando cercano à

4 la muerte hizo vna platica à su Colegio Apostolico, endereçando en ella sus razones à S. Pedro, y anunçian- doles con ellas el peligro en que presto se hauia de ver, los desseos que los demonios tenian de acometerlos, las mañas que vrdia para hazerlos caer, y el fauor, y ayuda que el les auia alcanzado de su Padre eterno, diciendo: *Simon, Simon, belo à Satbanas, que os ha deseado para acriuaros como trigo, y yo he rogado por ti, que no fat se tu fee; vna vez conuertido confirmaras à tus hermanos.* Pareçeme que veo en espíritu quando Christo

Ad Heb. 11.

Luc. 22.

R 2 dezia

dezia estas palabras, que San Pedro, y todos los otros sus condiscipulos con ojos, y boca estauan como colgados de el, eleuados en oyrselas. *Simon, Simon, dize Christo, belo à Satanas, que à desheado, y perdido el acruaros como a trigo, y yo, e rogado por ti, que nunca falte tu fee, para que tu, quando conuenga, buelto à tus hermanos los confirmes.* Palabras verdaderamente en las sentençias graues, en los misterios profundas, en el amor del que las dixo, ardientes, en la occasion acomodadas, y para el fin que fueron dichas, necessarias. Vamos las descogiendo, y desplegando, de vna en vna. Los Apostoles todos hauian de ser en aquella noche perseguidos del demonio, de la comun tentacion de todos se entienden estas palabras de Christo, mas mirando a solo S. Pedro, y hablando cõ solo el las dize, y que es la causa desto? ser S. Pedro la cabeça de todo el Senado Apostolico, dizen S. Leon Papa, Alberto Magno, y S. Bonauentura) y hablando con la cabeça, era visto hablar con todos los miẽbros. ser S. Pedro el mas esforçado, y valiente de todos, dizen S. Tito Obispo Bostreno, y Theophilato, y assi ser conueniente, como al mas orgulloso temprarle, para que anunçiada su caida, no se desuaneçiese, ni presumiese de si, mas con modesto reconocimiento de su flaqueza se humillasse. Ser la tentacion de S. Pedro mayor, y mas peligrosa su cayda, dize Vgo Cardenal, como es mayor la enfermedad de la caueça, que de los otros miembros, y mas dañosa la culpa del Prelado, que de los subditos, y assi que se aperçibiesse mas q̄ ninguno a padeçer mas crueles golpes, como quiera que acostumbra el Demonio (dize sobre este lugar Euthimio) *Escoger los mas fuertes, los mas virtuosos, y santos; en quien emplear sus fuerças.* llamale por su proprio nombre diziédole, *Simon*, en muestra de familiaridad

Leo. 2. ser. de
natali Apof.
Alber. Mag.
D. Bonau.
Titus Bostre
Theophi lac.

Vgo de S. Ca
ro.

Euthimius.

dad de regalo, y ternura, y como a Moises, cabeça de sinagoga, le dixo: *yo Moises te conozco de nombre, y con tu proprio nombre te llamo*; En que le descubrio la singularidad de su affiçion, assi à Pedro, cabeça de la Yglesia, conuenia que le nombrasse cõ su nombre, en muestra de la prerogatiua de su amor; dos vezes le llama *Simon*, *Simon*, para hazerle à el, y a los demas Apostoles muy attentos, à lo que les queria dezir, nota Caietano, y cõ razon pues con estas palabras, no solo pretède hazerles

7 estar à lertos, y la barua sobre el hombro, para la tentaçion que les hauia de sobre venir, si no librárlos tãbien de los humos de soberuia, q̄ se les hauian subido à la cabeça, quitandoles la ocasion, de q̄ no tornassen à sus ambiciosas bregas, con que auian peloteado entre si, quien dellos hauia de q̄dar por Papa, pues dandole à S. Pedro offiçio de cõfirmar à los otros, le dexaua ya señalado por tal: y dizele *Simon, Simon, belo à Sathanas*. como señalan dole con el dedo; porque verdaderamente Sathanas, y otros muchos demonios cõ el, debian de andar alli agauillados entre Christo, y sus Apostoles, como quiera q̄ (como refiere el bẽdito Abbad Cesareo) innumerables legiones de Demonios, assistieron à la prision, y passion de Christo, y à el espectaculo de su cruz: ò dize, *belo à Sathana*, como nota Alberto Magno, porq̄ ya Sathanas entonçes traya las manos en la massa de la têtacion de los Apostoles, ya auia empeçado à maltratar aquel Colegio, pues enseñoreado del coraçon de Iudas venia capitaneando los soldados del prendimiẽto: *belo Sathanas à*

9 *deseado acruarros como trigo*. La traslaçion Syra, Tertuliano, S. Cypriano, y Prosper Aquitanico leen aqui, *apedido*. S. Ambrosio, y S. Leon Papa, *con ansias apedido*. como si dixera; Nota Simon, que Sathanas grandemente ha deseado, y lo a pedido à mi Padre eterno, y pedido

Exod. 33.

Caietanus.

Cesareus de miraculis.

Albe. Magis

Trasl. Syra: Tertul. S. Cyprian. S. Prosper. S. Amb. S. Leo Papa.

con

Beda.
Tertulianus.

con gran vehemençia, que le de licençia, que os quiere acriuar como à trigo. De à qui entendemos (porque note esto de passo) aquella doctrina Christiana, que sobre este lugar aduirtio Beda, y antes del Tertuliano, quando dixo, *No podra Sathanas cosa alguna contra los sieruos de Dios viuo, si el Señor no lo permite, y le da licençia para ello. Lo qual suele hazer;* dize el mismo Tertuliano: *por vna de dos razones; La primera, para vencer al mismo Sathanas con la fe vencedora, en la tentacion de sus escogidos. O la segunda, para publicar que son hombres del Demonio, de su vando, y miliçia, los que se dexaren vencer del.* Mas boluiendo à nuestro proposito, grandes fueron las ansias de Sathanas, por tentar à los Apostoles; pero porque es significada esta tentacion con metaphora de acriuar trigo? *Para que os acriuasse como à trigo*, dize Christo. De muchas maneras declaran estos los Sanctos, pero yo las reduzgo à tres, segun tres cosas que hallo en el acto de acriuar. Primeramente, quando el trigo se acriua, los granos del se encuentran, y dan vnos con otros, y como que se apor rean. echanlos en alto ablentandolos, y caen de golpe, y todo esto con vn mouimiento violento, y forçado, de manera, que si tubieran sentido, se dolieran, hrieran, lastimaran. Lo segundo, quando se ha de acriuar el trigo, se toma y aparta del monton, y tambien acriuandose los granos se apartan vno de otro, saltando por diuersos agujeros de la criua. Lo terçero, acriuandose el trigo se limpia de poluo, y paja, cayendose por vna parte el poluo, y quitandose por otra la paja, y piedras, y quedando puro, y espejado el grano: De adonde la criua açerca de los Sabios de Egipto (como nota Orius Apolo Niliaco) fue significacion del Varon prudente, que saue defferençiar entro lo vil, y preçioso, entre

Orius Apo.
lo lib. de fa-
cris notis.

lo vtil, y dañoso, entre lo prouechofo, y lo que no lo es, y aun vn hombre erudito hizo vn symbolo, en que pinto vna criua, que staua acriuando trigo, con vna letra, que le daua vida, diziendo, *Es quis discernet vtrunque?* Significando, quan dificultoso es de hallar vn Varon discreto, que sepa apartar, y diuidir el trigo de la paja, la virtud, del vicio; la bondad, de la malicia. y hazer eleccion entre prouechofo, y dañoso. Y quando S. Iuan Bautista introduçe à Christo que quiere limpiar su herera, esto es, su Yglesia, y recoger el trigo à sus graneros, y echar al fuego las pajas, dize del: *ablent ador*, ò como del Griego podemos traduzir, *que tiene vna criua en sus manos*, significando, que en el final juicio acriuara Christo los hombres, apartando las ouejas de los cabritos; los justos de los peccadores. Estas tres cosas ay en el acto de acriuar, segun las quales todas las vezes que el Demonio tienta, acriuà à los hombres: por que los molesta, afflige, atormenta, con varios golpes espirituales que les da. Y lo segundo los procura deffasir del lazo amoroso de charidad, que con los buenos tienen, y apartarlos de la vnidad de la sancta Yglesia. en la qual no ay mas que *Vn Christo, vna fee, vn baptismo*, y diuidirlos por diuersas maneras de vicios, de errores, y heregias, que este es muy proprio officio suyo segun Christo lo dixo: *Quien no allega, y ata con migo, tiene officio de derramar, y diuidir.* Y lo terçero en la tentacion descubre quien son buenos, quien malos, quien fuertes, quien flacos, y quedandose con el poluo, y paja, da à el çielo el grano, quedandose (pongamos por exemplo) en el Reyno de Inglaterra, con la impia Isabela Bolena, da al çielo la Reyna de Escoçia Maria Estuarda; quedandose con el mal Cardenal Bolseo, da al çielo à el Cardenal Rosense: quedandose cò el igno-

Paradinus
in Symbolis
heroicis.

Matth. 3.
Trans. Greca

Ad Ephes. 4.

Luc. 11.

ble

ble, noble Cromero, da al çielo al bendito Thomas Mo-
 ro; Quedandose con vnos irreligiosos religiosos, y mal
 disciplinados Ecclesiasticos, que por miedo flaquearon
 en la fee, da al çielo vn Fr. Iuan Forest, vn Emundo Cã-
 piano, vnos sançtos Cartujos, y otros muchos gloriosos
 Martyres, y Confessores; quedandose finalmente con
 las almas suzias, da al çielo las limpias, y purificadas. Y
 no vemos como de estas tres maneras acriud à los Apo-
 stoles la noche de la passion? aquel entristezerlos, y me-
 lancolizarlos con demasia, aquel atemorizarlos por
 estremo, aquel desmayarlos tan vilmente, y aun desma-
 llarlos de todo animo, y fortaleza, y hazerlos buscar de
 sus enemigos, para quitarlos con su Maestro juntamẽ-
 te la vida, que fue si no affligirlos? si no aturdirlos? si no
 golpearlos, y maltratarlos? y assi el texto Syro traduce
 en este lugar, y S. Tito Bostreno dize que lo mismo es
 aqui: *Acriuar, que tubar, atormentar, e spantar, aturdir.*
 Y S. Cipriano Lee sin metaphora por dos vezes: *Para
 ablenaros, para atormentaros,* dize assi: *el Demonio pidio
 licencia Para ablenaros, esto es, para atormentarlos, y
 sacudirlos.* Acriuolos tambien, desasiendolos de Chri-
 sto, y apartandolos del, pues desamparãdole en el huer-
 to todos huyeron, y diuidiolos por diuersas partes: por
 que si bien no todos saltaron, en la fee, todos empe-
 ro saltaron, sigun diuersos grados, en la confesion
 della. Y assi traduze estas palabras Tertuliano. *Para
 diuidiros,* que con esta tentacion pretendio diuidir
 los Apostoles de la vnidad de la fee. Y lo terçero
 acriuarlos como trigo, por que (como dize San Bo-
 nauentura) con esta tentacion purifico a los honçe-
 dellos, y como granos limpios los dexo para Dios, que-
 dandose el con vn ludas, como con vnas suzias gran-
 ças. Y a este proposito buelue del Griego esta letra S.

Am-

Tranf. Syra.
 Situs Bultre-
 nus.

Tertulia. lib.
 de fuga in
 persecut. iux-
 ta Renam
 correccionẽ.

D Ambros.
 Trãl. Greca.

Ambrosio, *para çernerlos*, porque en tal occasion, cernio el Demonio à los Apostoles, y succediole lo que aqui en çierne, que dando la harina, se queda con el saluado. Hauiendo ya Christo significado à S. Pedro el peligro, le significa luego el remedio, y hauiendole enseñado de quien se debia temer, le enseña de quien deba esperar, diziendole: *yo he rogado por ti*. que (pues te he hecho Piloto de mi nauio) no pierdas en tan gran borrasca el timon de la sancta fee, y ello fue assi, que aunque Pedro nego, nunca salto en la fee: nego con la boca, mas nunca dexo de creer cõ el coraçon: en el coraçon mora la fee, y en la boca la cõfesion della: salto Pedro en la cõfesion de la fee, no salto en la fee: *con el coraçon se cree para la justia, con la boca se haze la cõfesion para la salud*, dize S. Pablo, y S. Tito Bostremo dixo aqui: *Flaqueo en la fee, pero no cayo: enfermo, pero no murio*; Y con galana metaphora Theophilato, *Si el soplo del que acomete sacudiere las hojas, la raiz, empero viuirá, y no faltará la fee*: como si le dixera Christo: Pedro arbol eres a quien han de batir muchos vientos de tentaciones, pero ya que te derruequen la hoja, viua quedará la raiz, entera quedará la fee, aunque no formada. cayosele la hoja à S. Pedro, pues salto en las palabras de su confession, pero quedo de firme la raiz de la fee en el coraçon, como quiera, que como dize Caietano: *Nego por temor, no por incredulidad*, enflaquezido estuu en la fee: si nego, nego por temor, como flaco, y no por incredulidad como infiel. Y porque con tantas ansias ruega Christo por la fee de S. Pedro? Por lo que luego le dize, he Pedro rogado por la firmeza de tu fee, *Porque quando conuenga conuertido confirmes a tus hermanos*, que quiere dezir *conuertido*? esto es, conuertido del error à el açierto, de la negaçion à la confession, del peccado,

Ad Rom. 10:
Titus Bostr.

a la penitencia; de la culpa, a las lagrimas. Porque entonces tiene buena disposicion el Prelado de enseñar sus subditos, como quiera que mal podra el superior He rege cõfirmar en la fee a sus inferiores. ni el escãdaloso encaminarlos en la virtud; ò quiere dezir, *conuertido*, buelto todo à sus subditos, attendiendo a sus neçessidades, significando en esto, que el buen Prelado, en sabiendo algun peccado del subdito, se ha de boluer todo a el, no cuidando de cosa mas que del, no comiendo, ni be uiendo, ni durmiendo, ni descansando con gusto, hasta remediarle. O la palabra, *conuertido*, es Hebraismo, y vale tanto como lo que dezimos, *assi mismo, y tambien*, como en aquel lugar de David: *Dios conuertido nos uiuificaras*. Que fue dezir: Señor si nos matais, *tambien assi mismo*. nos dareis vida, y assi con estas palabras quiso dezir Christo à S. Pedro: Pedro pues yo te he cõfirmado a ti en la fe, tu *assi mesmo, tambien*, quando conuenga, confirma a tus hermanos. que es lo mismo 13 que S. Ignacio dixo al sancto Obispo de Esmirna Policarpo: *Suffrellos à todos como el Señor te suffre a ti*. Y nõ dice confirma a tus subditos (lo qual noto Caietano) *si no a tus hermanos*. para que se persuada el buen Prelado, que no es Príncipe secular, si no Ecclesiastico, y que su mandar, no ha de ser tanto con Imperio, quanto con blandura, y que a sus subditos no los ha de tener tanto por subditos, quanto por hermanos, amandolos, y acareçandolos como à tales, que es lo que el mismo San Pedro auiso a todos los Obispos, quando le dixo: 14
Que no fuessen mandones en sus suertes. Esto es en sus Obispados. Y dandole a qui a S. Pedro Christo officio de confirmar a sus hermanos, le señalo por cabeça de toda la Yglesia. Y fue como si dixera (segun como declara à qui S. Tito Obispo Bostrense) de oymas Pedro
has

Psal. 84.

D. Ignatius
Egristo. ad
Policarpum.
Caietanus.

1. Pet. 5.

Titus Bostre
nus.

has de ser el Doctor, y Maestro, la estabilidad, y firmeza de todos los que en mi creyeren. Y ello es assi, que la fee de S. Pedro à quedado con firmeza summa en todos los Papas successores suyos, con la qual confirman à los fieles contro las Heregias, y enseñan las buenas costumbres neçessarias à toda la Yglesia: Y à este gran Priuilegio de fortificar la fee de los creyentes, puerta que es del Christianismo, llama David, *cerraduras de las puertas de Hierusalem*, quando dize, *Porque conforto las çerraduras de las puertas tuyas.*

3. S.

15 **E**L segundo motibo de estas diuinas alabanças, *Bendixo a los hijos tuyos en ti.* Esto es, enriquezios los, prosperolos. Lo qual podemos muy bien aplicar à la grandeza de los Prìncipes de la Yglesia, los Ilustrìsimos Cardenales, Obispos, y los demas Prelados. Que Corte entre todas las de el vniuerso assi luçe, assi resplandeçe, como la Romana? La riqueza, la renta, el fausto, la multitud de los criados, el aparato de las vestiduras, la grandeza de la casa, la carroza preciosa, la mula gorda. Todo este esplendor exterior liçito es al Prelado. el Espiritu sancto dexo Prophetizada esta magestad saçerdotal: *Vosotros sacerdotes de Dios sereis llamados* (diçe por Esaias) *ministros de Dios nuestro señor os dira, comereis la fortaleza de las Gentes, y en la gloria dello os vsanareis.* como si dixera: ò Pastores, y Obispos de la Yglesia, saçerdotes de Dios sereis llamados: à boca llena os diran ministros de Dios, *La fortaleza de las Gentes comereis*, que (como declara S. Cirilo, y Procopio Gazeo) quiere dezir: comereis de las honras, y dignidades de las Gentes, esto es, las Gentes

Esai. 61.

D. Cyrillus.
Procopius.

dexaran sus rentas, y grandezas a los Obispos. Lo qual se empeço à cumplir, quando el emperador Constantino dexo para el Papa San Siluestro à Roma, y à todo el Reyno de Italia. Aquila Pontico traduxo, *La abundancia de las gentes comereis*. Esto es, comeran los Obispos, y Prelados todas las riquezas de las Gentes, seran riquissimos, quiere dezir. Y añade; *En la gloria de ellos os vsanareis*, ò como traduxo Aquila: *de la gloria de ellos os vestireis de purpura*. Que (como declara S. Hieronimo) quiere dezir: Vestiran los Obispos la purpura de los Reyes, vestiran como Reyes, vestiran preçiosa, y esplendidamente, seran como Reyes en las rentas, como Reyes en el traje, y aparato de sus casas. Y quien no ve esto cùplido muy à la letra en la purpura de los Cardenales? Y que hauia de ser de estruendo, y pompa, su caminar, significolo el mismo Esaias, quando hablando de los Obispos dixo, que los que conuirtieffen los lleuarian *en caualllos, y coches, y literas, y machos, y carroças*: De los Pontifices Romanos de su tiempo, dize aquel nuestro enemigo Amiano Marçellino, *que andauan por Roma en preçiosos coches, enriquezidos con offrendas de las Madronas Romanas, y preçiosamente vestidos, y que tenian vnas mesas de Reyes*. Quien no ve quan antiguo es el aparato Ecclesiastico? y de vn tal Pretextato señalado ya por consul, dize S. Hieronimo escriuiendo à Pamachio, que siendo Gentil, y significado que era mayor la magestad, y aparato del Pontifice, que del Consul, dixo al Papa Damaso: *Haz: dme Obispo de Roma, y yo dexare el Consulado, y me tornare Christiano*. Liçita pues es la magestad, y aparato exterior al Obispo, y Prelados Ecclesiasticos. Pero quien la introduxo fue nuestra imperfeçion: en la primitiua Yglesia quando ardia la charidad, y florezia la perfeçion

çion Euãgelica, era estimada la dignidad Cardinalizia, y Episcopal por lo que era ella en si, y assi bastaua que andubiese el Obispo descalço, y à pie, y con vna vestidura de sacco, que desta manera era estimado, en lo que era: Pero yendose ya apagando aquel zelo, y obseruación, como no se estime si no lo precioso, lo rico, lo grande, quiere Dios, que para que la dignidad Episcopal sea tenida, y estimada de nosotros, la acompañen la preciosidad, la riqueza, la grandeza, para que preciando esta magestad exterior, estimemos la dignidad Episcopal, a quien tal magestad se da. Gruñid Herejes, bramad, rabiad, partios por medio, murmurando de la Corte Romana, y de su aparato, que presuppuesta la tibieza, y malicia de los tiempos, no solo es vtil, si no tambien, neçessario, y singular prouidencia de nuestro Dios que los Papas, Cardenales, y Obispos tengan magestad de Príncipes seculares. Si en Alemania no fueran los Prelados Príncipes, por ventura ninguno dellos gozara, oy de su silla. Lo a pues ò Hierusalem, loa santa Sion Yglesia Romana à tu Dios, y Señor: *Porque bendixo à los hijos tuyos en ti.* Los hizo Príncipes de summo splendor, y grandeza.

Bellarmin. lib.
5. de Rom.
Pont. c. 9.

3. §.

16 **Y** Si bien esta bendición es espuela, que auia no poco a estas diuinas alabanzas: Pero otra mayor, y mas digna de esta sãcta Hiesuralem, le mueue à las mesmas; y qual es esta? la firmeza con que siempre à permanecido sin error, siempre constante en la fee, bien como ciudad de tan fuertes çerraduras: Cayeron las otras Yglesias Patriarchales, la Antiochena, Hierosolimitana, Alexandrina, Constantinopolitana; Pero la Romana

en

Ad Rom. 1.
S. Irineo. c. 3.

D. Cypr. lib.
1. c. 3.

D. Hypolitus
apud Prudé
tia in hymn.

D. Hier. apo-
logi 3. aduer
sus Rufinū.

D. Aug. con-
tra Pelag. li.
2. c. 3.

D. Ambros.
ep. 81.

Rufi. in sym.
Palad. in vi-
ta Chrisoft.

Theodoret^s
ep. ad Rhe-
natū presb.

Proco. lib. 1.
de bello Go
thorum.

Agathon ep.
ad Cōstāt. 4.

Taras. actio-
ne 2. Concil.
Nizeni 2.

Theodor. in
dogmat. de
adorat. ima-
ginum.

Vualfridus
de rebus Ec-
cles. 22.

Rægin. chro.
lib. 2.

en pie siempre, como firme columna del Christianismo. San Pablo celebra grandemente esta fee de los Romanos: S. Irineo dize, hauerse conseruado hasta sus tiempos en la Yglesia Romana: S. Cipriano niega poderse mudar la fee de los Romanos predicada del Apostol; S. Hypolito Obispo Ostiense amonesta à los suyos, que perseueren en la fee, que conserua la Cathedra de S. Pedro: S. Hieronimo escriue, *La fee de los Romanos, ni admite engaños, ni se puede mudar.* S. Augustin, *Predicar se deue en el Señor la fee de los Romanos.* S. Ambrosio, *crease al symbolo de los Apostoles, a quien la Yglesia Romana guarda siempre, y obserua sin mancha.* Rufino, *Ninguna Heregia tuuo principio en la Yglesia de la çiudad de Roma.* Paladio, *Theodoro Obispo Tyaneo permanecio hasta la fin en la comunion de los fieles Romanos.* Theodoreto, *La sancta sede Romana permanecio siempre sin bedor de alguna Heregia.* Procopio, *La disciplina de la fee Christiana los Romanos principalmente, si otros algunos la veneraron.* Agaton, *La Apostolica Yglesia de Pedro, nunca con nouedades hereticas deprauada à caydo, si no que siempre permanece, hasta la fin limpia, y entera.* Tarasio Patriarca Constantinopolitano, *El testimonio con que el Apostol S. Pablo reuerenciaua el cuidado de los Romanos, en conseruar la fee pura, y sinçera, nosotros tenemos por bien de seguirle, y por temerario el repugnarle.* Theodoro Abbad del Monasterio Stridiençe en Constantinopla, *Tanta es la fee de los Romanos que se descubre bien alli (esto es en Roma) Permanecer no quebrada la piedra de la fee, bien como fundada segun la palabra del Señor.* Vualfrido Strabo, *Ninguna Yglesia de las del mundo assi hà permanecido por todos los tiempos passados, limpia de toda Heregia, como la Romana.* Reginon, *La çiudad de*
Roma

Roma por la presençia de Pedro , y Pablo de toda la san-
 cta Yglesia con espeçial priuilegio es venerada. Leon No-
 no , La fee de la Yglesia Romana, fundada por Pedro so-
 bre la piedra, ni basta agora ha faltado, ni faltara en to-
 dos los siglos. Ruperto Abbad, La Yglesia Romana, sobre
 la piedra de la fee Apostolica profundamente edificada,
 firmemente à permanecido , y siempre à confutado à los
 Hereges, assi de la Greçia, como de todo el uniuerso. San
 Bernardo, Tengo por cosa digna. (va hablando con Inno-
 çençio Papa segundo) que alli se remenden los daños de
 la fee, adonde la fee no puede sentir defecto alguno , esta
 de verdad es la prerogatiua de esta sancta sede . S. Tho-
 mas , Sola la Yglesia de Pedro fue siempre firme en la
 fee . En las Reuelaçiones de Sancta Brigida , Sepan los
 Griegos, que su Imperio, y Reyno, y dominios nunca perma-
 neçeran seguros, hasta que ellos con verdadera humildad,
 y charidad, deuotamente se subjeçtaren à la Yglesia , y fee
 Romana . Y es muy de aduertir, que esto se escriuio, y
 publico casi çien años antes, que el Imperio griego fuef
 se destruido por el Gran Turco Mahomete. Eneas Sil-
 uio, despues Pio segundo , En las cosas que son de fee
 nunca se a hallado bauer errado la sede Apostolica, ò ha-
 uer admittido dogmas adulterinos . Pico Mirandulano;
 (aquella Fenix de Italia) A la Yglesia Romana, cabeça
 y Maestra de las Yglesias, hemos de endereçar toda nue-
 stra consideraçion, y siempre à esta Yglesia esto es a esta
 silla Apostolica de Pedro Vicario de Christo, se juntaron
 sanctissimos Varones. Faltara tiempo, faltaria papel, si
 quisiesse referir los testimonios, que de esta verdad Ca-
 tholica dan todos los Padres de la Yglesia. De los re-
 feridos (con que e ydo discurrendo, por casi todos los
 siglos de ella) se collige bien , quan bien dize David :
 Bendixo los hijos tuyos en ti. Prosperando, y enriquezié-
 do

Leo Nonus
 nus epist ad
 Michaelem.

Rupertus de
 diuinis offi-
 cijs li. 2 c. 22

Bernar. epif.
 100. ad Inno-
 centium 2.

D. Thomas
 opusculo de
 simbolo.
 D. Brig. lib. 7
 c. 19.

Eneas Silu.
 Dial. contra
 Bohemos.

Mirandula
 theorem. 13.

Iſai. 61.

do al Clero Romano , à la Yglesia que en la dichosissima Roma fundo S. Pedro, de tanta, y tan firme fee, que quando todo lo restante de la Yglesia Catholica faltasse, ella permanezera firme, y constante, que mayor bendicion que esta ? à esta aludio Esaias , quando dixo : *Y sabrasse entre las gentes, el linage de ellos, y el pimpollo de ellos en medio de los pueblos, todos los que los vieren, los conocerán, por que estos son el linage , a quien bendixo el Señor.* Que semilla, ò linage es este, de que habla el Propheta ? que el pimpollo, que naçe de esta semilla ? que la notiçia de ellos , tan conoçida en el mundo ? Declaran en comun los Interpretes este lugar de todos los Christianos, pero prinçipal, y muy propriamente le podemos entender de la Yglesia fundada por S. Pedro en Roma. Esta semilla, ò linage son los Romanos, alumbrados, y enseñados por este diuino Apostol, de quien, como vimos, dize Procopio: que reçibieron principalmente la disciplina de la fee Christiana. El pimpollo que desta çelestial semilla naçe , son todos los Catholicos, que comunican en la fe de la sancta Yglesia Romana, y assi desde el Emperador Constantino, por los mesmos son tenidos en el lenguaje de los Sanctos Padres Ambrosio, Geronimo, Possidio, Viçtor; los Romanos, que los Catholicos, y Christianos, y assi de estos dize : *que son conoçidos entre las gentes , y en medio de los pueblos, y benditos del Señor.* Si preguntamos à los Iudios , à los Turcos, Tartaros, Sarrazenos, Persas, Chinos, Japones. Y assi à todas las otras naçiones Barbaras (si es que alcançan alguna notiçia de nuestras cosas) quien son los Christianos, luego responden no se que de Roma, y del Papa , y de los pueblos que le obedecen : que es esto, si no ser los Romanos , y su fee conoçida con particularidad entre las gentes ? No assi los Hereges , como

no quiera que à los Vuichesistas, Husitas, Lutheranos, Calvinistas, Puritanos, y los de mas nueuos, y portentosos nombres de las sectas, ni aun los Griegos, que estan pared, y medio de nosotros, quanto y mas los Abisinos, Etiopes, Malabares, Indios saben quien son. Pero la fee Romana, la Yglesia fundada en Roma por el Vicario de Christo, conoçida es en medio de las gentes, y naciones: como quiera que ella es la candela puesta sobre el candelero, que alumbra à todos los que estan en casa, y à todos los que entran en ella; ella la çuudad, puesta sobre el monte, que no puede encubrirse; ella el asiento glorioso, lugar de nuestra sanctificacion, ella el throno de Christo, que es como el sol en el acatamiento de Dios, y como la Luna perfecta para siempre; ella la carta de Christo, que se saue, y es leyda de todos, porque ella es *el linage, a quien bendixo el Señor.* pues en ella, y della naçen aquellos, de quien dize Dauid: *bendixo à los hijos tuyos en ti.*

Matth. 5.

Luc. 8.

Matth. 5.

Ierem. 17.

Psal. 88.

2. Corth. 7.

S. S.

18 **P**ROçede Daujd, y nota el terçer motiuo, diciendo: *Loa Hierusalem à el Señor: Porque el es el que puso à tus fines paz.* Assi como no ay en las çuudades, Republicas, Reynos, y Imperios cosa que assi los turbe, inquiete, confunda, destruiça, y de todo punto acaue, como la guerra; con que los templos se profanan, el culto diuino cessa, la religion se acaba, la justicia se tyraniza, los pobres se atropellan, las virgines se corrompen, las haziendas se roban, los campos se esterelizan, los edifiçios se derruecan, y todo es cuchillo, sangre, fuego, muerte, mezclandose

T con

con summa confusio[n] lo sagrado, con lo profano, y como trastornandose todo de arriba à baxo, sin que tengan lugar de leyes, y raçon, si no violencia, y furor: Por el contrario nada assi los estableze, sustenta, ilustra, enriqueze, prospera, y buelue de todo punto florecientes como la paz. Y deste diuino bien quien goza mas, entre todas las çiudades del mundo, que esta diuina Hierusalem, la sancta Yglesia Romana? alli ay mayor paz 19 adonde ay mayor vnidad, *Estad solícitos* (dize S. Pablo) *de conseruar la vnidad de spiritu en vinculo de paz.* pues adonde mas vnos que en la Yglesia de Roma adonde se reuerencia *Vn Señor, vna fee, vn baptismo* muchas son las Yglesias que por el mundo estan esparçidas, pero comunicando con la fee de Roma, todas son vna, como quiera que creen, y sienten vna misma cosa; de ella dize S. Cipriano: *Naçe la vnidad del Sacerdoçio, y porque vse de las comparaciones del mismo diuino Martir; Muchos son los rayos del sol, pero la luz de ellos es vna misma; muchos los ramos de vn arbol, pero la fuerça de todos ellos esta trauada, y tenazmente asida en vna raiz; muchos los arroyos de vna fuente, pero el agua de todos es vna, por la vnidad, y principio donde mana: Desassid el rayo del sol, no tendra la mesma luz; desgajad los ramos del arbol, no tendra la vida, y hermosura; que los otros; cortad el arroyo de la fuente, cortado se secara. rayos, ramos, arroyos son todas las Yglesias del vniuerso, y la Romana como el sol, de adonde salen, y raiz de adonde naçen, y fuente de adonde manan: como el sol, les da luz de doctrina; como raiz, virtud, y fortaleza Euangelica; y como fuente, agua de sabiduria, tiniendo todas las particulares Yglesias vna misma luz de doctrina, vna misma fortaleza, vna misma sabiduria con la Romana. por ser ella el sol, la raiz, y fuente de todas*
las

Eph. 4.

Ibid.

D. Cipr. lib. 1
ep. 3. lib. de
vnitate Ec-
clesiastica.

las de mas. Las Yglesias del Assia, y Africa, que antiguamente de tal suerte florecieron, que celebraron muchos celebres Concilios, y criaron Varones en sanctidad, ò doctrina, ò entrambas à dos cosas, clarissimos, y singularissimos, en apartandose de la vnidad de la Yglesia Romana, no quedaron como ramos marchitos desgajados de su arbol? y como arroyos secos, apartados de su manantial? que Concilios an celebrado? que Doctores insignes han tenido? pues que dire de la vnidad, que todos los çudadanos de esta diuina Hierusalem tienen, no solo como hemos dicho, con su cabeça, si no entre si mesmos tambien? los Escriptores sagrados, lo qual S. Augustin juzgo por cosa diuina, y milagrosa, escriuiendo en diuersas lenguas, diuersos tiempos, diuersos lugares, en quanto à la doctrina de la fee, no sintieron lo mismo? y escriuieron vniformemente? Quien causaua esto, si no el espiritu de paz que en ellos moraua? como permaneciera esta çudad diuina, triumphante, y gloriosa, si no floreciera en ella esta concordia, y vnidad de fee? *Todo Reyno en si mesmo diuidido, sera destruido.* Dize Christo, y S. Pablo, *No es Dios de disension, si no de paz.* Y por el contrario, adonde mas diuision, mas discordia, que entre los enemigos de esta Hierusalem? si miramos à los Gentiles, quien mas desunidos, mas contrarios entre si; pues, como dize S. Augustin, a Iuno, y a Hercules, y à los de mas Dioses, que adorauan, tenian por guerreros, y creian, que andauan vnos, con otros à las manos? que paz tendrian, los que en la diuinidad que adorauan, confessauan, y tenian por liçita tal guerra? los Philosophos, con su sobreçejo y presumpcion, se vendian por Sabios, pero no pudieron darse por paçificos, y concordes, pues tantas, y tan contrarias eran las doctrinas de su Philosophia, quanto

D. Aug. li. 18.
de ciuit. Dei
c. 41.

Matth. 11.
1. Corint. 14

D. Aug. ser.
de verb. Domini.

las personas que las professauan, diciendo prudentissi-
 mamente S. Basilio, *Que no ay para que nos oppongamos*
à los Philosophos, como quiera que ellos mesmos con la di-
fension de sus pareceres, desbazen su doctrina, y mue-
stran la mucha vanidad de ella. Pues que dire de los
 Hereges? dexo la Heregia de Simon Mago, à penas ²³
 naçida quando se diuidio, en Menandrianos, Basili-
 dianos, Saturnianos: La de Valentiniano, en la
 qual entre muchissimos que eran, à penas se conçer-
 tauan dos, ò tres: La de los Donatistas partida
 (como hablando de su tiempo dize S. Augustin)
 en muchos menudissimos pedaços: La de los Mar-
 çionistas, de quien luego como naçieron, naçieron
 Luçianistas, Apellianos, y Seuerianos; La de los
 Montanistas, diuididos en Pepozianos, Artotyritas,
 Phrygastas: La de los Messalianos, desgajados, en
 Martyrianos, Sathamianos, Enthusiastas: La de
 los Arrianos, de quien naçieron (à penas naçidos
 ellos) los Acaçianos, Maçedonianos, Eunomianos:
 La de los Euthichanos, de tal modo desunidos, que
 todas las Sectas que despues naçieron en el Orien-
 te, varias y diuersissimas, fueron (como dize Euaguo)
 pimpollos de tal raiz. Dexo pues las otras, porque
 la de solo vn Luthero nos basta, por euidentissimo
 argumento de la discordia de estos hijos de perdiçion.
 No auia à penas salido en publico con los suyos,
 quando se diuidieron en Anabaptistas, Confessionis-
 tas, y sacramentarios, yendose multiplicando ca-
 dauna destas Sectas en otras muchas, hasta que
 Friderico Staphilo cuenta de ellas en su tiempo, treinta
 y quatro. Y oy dia, dize el Ilustrissimo Cardenal
 Vellarmino, ser çiento, aunque si bien lo considera-
 mos, no es marauilla tal multiplicaçion, por ser la

generacion de tales Sectas no perfecta, quales la de los animales perfectos, si no por corrupcion, como vemos en los gusanos. Muchas son, y varias estas Sectas Hereticas, pero imperfectissimas, hediondissimas, bien como naçidas dela corrupcion de malissimos entendimientos, y deprauadissimos affectos; Christo immortal, quan deshermanados, y desunidos entre si andan, aun oy dia, estos Theologos Aquilonares! por todas las maneras posibles, por ruegos de los Príncipes sus valedores, por cartas que se han escripto, por colloquios que an juntado, por Conçilios (ò per mejor llamarlos conçiliabulos) que han çelebrado en diuerfas partes de Alemania, en Vuittemberg, Marpurg, Smalcaldia, Ratisbona, Constantia, Basilea, Vuormaça, Heildelberga, y otras muchas, nunca se han podido conçertar en sus opiniones, si no, que viniendo desconformes, se bueluen desconformissimos. O prouidencia diuina quien en esta parte no te çelebra mucho! con esta discordia las mesmas Heregias se acauan, se confunden. No es esta diuision (porque v se del lenguaje de escuela) Mathematica, que proçede en infinito, hauêdo siempre cantidad que diuidir; Es Phisica, que tiene su termino, y paradero. En tantas Sectas se puede diuidir la de Luthero, y Caluino, que no quede della rastro alguno; no han menester los Hereges para acauarse, q̄ los Doctores Catholicos los hagan guerra, ellos con la desunion, y discordia, que entre si tienen, se maltratan persiguen, acaban, consumen, diziendo Dios por Esaias: *Yo hare, que se encuentren los Egipcios contra los Egipcios*. Esto es (porque lo declara con vna cõparacion de Nizeforo Calisto) yo hare, que los Hereges, tomen las armas vnos contra otros, y que sean como las olas de vn mar borrascoso, y brauo, q̄ se encuêtran, y dã

Feu: Ardentius annota. in c. 3. lib. 7. D. Irene. nu. 11.

24



Esai. 19.

Niceph. lib. 4. hist. c. 5.

D. Hilar. li. 7.
de Trint.

vnas con otras, y assi se quiebran, y deshazen. Dixo diuinamente S. Hylario: *La guerra de los Hereges es nuestra paz.* Dichosa ò tu sancta çiuad de Hierusalem, que stando tan rebueltos en guerra tus enemigos, gozas de tal quietud, y concordia. debesselo, debesselo mucho à tu Dios *que puso los fines tuyos paz.*

6. S.

PERO porque no dize Danid, *Hizo te pacifica ? hizo que floreçiesse en ti la paz ? si no, puso los fines tuyos* ²⁵ *paz ?* Que lenguaje es este ? vn grande encareçimiento de la mucha, y grande paz, que la Yglesia Romana goza. Los peligros, las assechanças, las correrias, las escaramuças, no las ay en medio de los Reynos, ò de las Republicas, ò çiuadades, si no en los confines, como terminos que diuiden vnos de otros ; Aqui se leuantan castillos de vna, y otra parte, aqui çentinelas, aqui cuerpos de guardia, porque aqui andan todos inquietos, sobre saltados, temerosos, con el probable, y çercano peligro que tienen : qual pues es la çiuad de Hierusalem, de que hablamos, si no la Yglesia fundada en Roma ? y quales sus terminos, y confines, si no las particulares Yglesias, que allegan à los Gentiles, y Hereges, y estan à la vista dellos ? Los fieles que viuen en la China, Iapon. Alemania, Vngaria, Polonia, Iglattera, Escoçia, Françia, en los confines andan de la Yglesia, pues que viuen entre los Idolatras, y Hereges enemigos della. Dize pues Dauid, que es tanta la paz de esta Hierusalem, que no solo en la çiuad, no solo en Roma, donde esta fundada, pero aun en sus mojonos, y
termi-

terminos, reyna, y florece, como quiera que todos los Christianos que por el mundo estan esparçidos, y los que en estos confines de la Yglesia Romana viuen, cõ summa concordia subjectan su sentir al sentir de solo vno, que es el Pontifiçe Romano, que con la assistençia del Espiritu sancto, y consejo de los otros sanctos Pastores, mira por esta çiudad, y terminos. Y con tan summa vnidad, como no ha de hauer summa paz? y esto es lo que en otro Psalmo, hablando con los fieles, dixo

26

Dauid; *Si durmieredes en medio de los terminos* (esta significaçion tiene entre otras algunas la palabra original, que à qui se pone) *plumas de Paloma plateadas, y estremidades de las espaldas de ella, en color de oro.* Es pintura muy à proposito de vna Paloma hermosa no motorcaz, y campesina, si no mansa, y casera, que por criarse entre nosotros, tiene gran mansuedumbre, y por estar en casa libre de los assaltos de los açores, y otras aues de rapina, goza de gran quietud, y seguridad, agrandando con los diuersos visos de sus plumas, con lo plateado, y dorado de sus alas, y cuerpo, à los ojos que las miran. Es pues, como si Dios por su Propheta dixera: O hijos de la Yglesia, puestas en mi proteçion; Podreis dormir seguros en qualquiera parte, en quales quier lugares donde esteys. Y assi aunque assistais, aunque durmais en las fronteras de vuestros enemigos, entre Gentiles, Moros, Iudios, Hereges, confiad en mi; que viuiendo ellos en summa diuision, y guerra; Vosotros gozareis de vna gran paz Euangelica; como si fuerades vnas mansas, y quietissimas palomas, plateadas por fee, y doradas por charidad. Y esto es, *poner los terminos de la Yglesia Romana paz.* quiere dezir, hauer en esta çiudad tanta paz, que no solo en ella, si no aun por todos sus terminos, y confines florezca tanto, como si

Pfal. 67.

Trasla. H:
breca.

la

la mesma paz fuera el soldado de posta, que hiziera la guarda, y vela por todos ellos.

7.

S.

Y Porque en hauiendo paz, ay luego abundancia, 27
 añade Dauid: *y con la grossura del trigo se hartara.*
 que trigo es este tan espejado, limpio, con que Dios ali-
 menta la sancta Yglesia Romana, si no la pureza de la
 doctrina que la enseña? con este pan sustenta las al-
 mas de los moradores de Gierusalem bien medradas,
 luzias, y gordas. Los Gentiles, los Philosophos, los Ma-
 hometanos, los Iudios, los Hereges, andan dexatiuos,
 flacos, enfermos, y porque si no por sustentarse, no de
 este trigo, si no de pajas, grançones, saluados de erro-
 res intolerables? como los entendimientos, criados pa-
 ra la verdad, pueden viuir con la mentira? como las vo-
 luntades, hechas para el bien, les puede yr bien çeuau- 28
 dose en el mal? adorar à las criaturas por el Criador,
 dar diuinidad à los cocodrilos, y serpientes, à los ajos,
 y çebollas, Dioses (como dixo el otro) *nascidos en*
sus huertos, al deleyte, ya la calentura, y assi otras se-
 mejantes abominaciones, como tuuieron los Gentiles
 no es sustentarse con paja? y que digo paja? no es su-
 stentarse con veneno? y veneno nocentissimo? admi-
 ranse, y con razon de tales errores, S. Augustin, Minuçio 29
 Fe ix, Arnobio, Lactancio Firmiano, y otros, y escarne-
 ziendo de ellos los refutan: de no menores de satinos
 de los Philosophos, y legisladores, de aquellos gran-
 des censores digo, y reformadores de Republicas ha-
 ze erudita, y eloquentissimamente mençion Thodoro,
 hablando con los Griegos, *Las leyes*, dize, *de Lycurgo,*
permittan de adulterios, las de los Persas, bodas incestuo-
sas

D. Aug. lib 7
 de ciuit. Dei
 per totum
 Minur. in o-
 ctau.
 Arnob. cõtra
 gentes.
 Lactan. con-
 tra eosd.
 Theodor. lib.
 de legib.

- Jas con madres, hijas, hermanas; las de los Masagetas, que los parientes se comiessen à sus muertos; las de los Tiberanos, que despeñassen à los viejos; y assi muriesen: Las de los Hircanos, echar los cuerpos de los difuntos à los perros; las de los Scytias, que se enterrasen juntamente con los difuntos las personas que los querian bien; Pues que dire de las leyes de Platon & de aquel Platon que llamaron diuino, y de aquellas leyes que çelebraron por las mejores de todas & no mandan, y loan abominables vicios & como ser comunes las mugeres; liçito el deleite nefando, el aborto, la muerte de los niños, y otras cosas assi semejantes?*
- 3^o Pues que dire del Alcoran, ley de Mahoma? no pone la felixidad vltima en comer, y beuer, y solazarse con muchas mugeres? que mas asperos, que mas suçios saluados? adonde en todo el ay mençion de reformaçion del hombre interior, y de las açiones espirituales supremas de ver, y amar à Dios? Tiemblo de llegar
- 3¹ à hablar del Talmud; libro de las tradiçiones Iudaicas, lleno de errores, disparates, abominaciones, y tales, que aun referidas de Varones Catolicos causan, asco: y es algo de mejor sustento el manjar
- 3² de los herejes? Los Gnosticos no tenian por Constituçion çelebrar la Pasqua con sacar del vientre de vna preñada la criatura, y despues molida, y con miel, y pimienta guisada, comerfela? que caso mas atroz? no era doctrina de los Carpocraçianos, estar todos obligados à comer todo genero de pescados, y que los que sin cumplir obra tan heroica murian, tornauan à sus cuerpos, hasta llenar la medida de su obligaçion? Los Montanistas con agudas agujas no punçauan vn tierno niño, offreçiendo la sangre que del se derramaua, por agradable sacrificio à Dios? ò Dios

Six. Sene. l. 2.
 Bibli orhec.
 D. Epiphano.
 hæref. 27.
 Epipha. ibid.

D. Epiphano.
 hæref. 26.

Idem hæf. 27.

D. Aug. in
 hæref. 26.

Idem hz-
rel. 46.

Theod. lib. 4.
de hære. fa-
bulis.

Pfal. 18.
Trans. Hebr.

de misericordias, què tal as sufrido ! los Manicheos, ò
dessatino, (digno, no se si mas de risa que de lastima)
no enseñauan, ser igual peccado cortar la hoja de vn
arbol, que matar vn hombre ? Los Donatistas por ha-
zerse martyres, no se despeñauan, ahogauan, ò abra-
sauan ? ³³ Porque no enfade con el cathalogo de seme-
jantes dessatinos, tienen los hereges. de ogaño me-
jor trigo para sustentarse, que los passados ? Las noue-
dades, singularidades, paradoxas, con que inquietan el
mundo, no son granças, y aun tofigos, con que mueren,
y hazen morir à los suyos ? No assi los çiudadanos de
la diuina Hierusalem, los moradores de Roma la san-
cta, gozan, gozan de trigo espejado, de vna doctrina,
y ley tal, que la llama Dauid *Sin mancha*. y como otra
le traduze, *Irreprehensible*. Y ay en ella tantos grane- 33
ros de este buen trigo, quantas son las congregaçiones
de Ilustrissimos, y Reuerendissimos Cardenales, institui-
das del summo Padre el Pontifice, para el buen gouier-
no de los fieles. adonde mas pura doctrina de la fee,
que en la Congregaçion de la General Inquisiçion,
adonde con summa puntualidad se juzga entre lepra,
y lepra, entre lo sano, y enfermo ? adonde mas claro co-
noçimiento, de las determinaçiones de el Conçilio Tri-
dentino, y de los de mas, que en la Congregaçion de
este nombre ? adonde mas açertado gouierno Eccle-
siastico, que en la Congregaçion de Obispos ? mas pun-
tualidad en las çeremonias de el culto diuino (hermo-
sura que son, de toda la Yglesia) que en la Congrega-
çion de Ritos ? como tendran hambre los çiudadanos,
que tales graneros tienen ? y como no estaran gordos,
y bien sustentados los que de tal trigo gozan ?

34 **P** Védesse dudar como no dize Dauid, *harrate de buen pan, sustentate con buen trigo*, si no, y con la *grossura del trigo te haria*. Que grossura es esta? sin duda la flor de la harina, lo mejor, y mas puro del trigo, significando con este lenguaje, que no con quales quiera doctrinas, si no con la mejor de todas, con doctrina de cosas diuinas, y çelestiales se sustentan los moradores de la sancta Hierusalem. Las verdades de todas las cosas naturales, en cuyo escrudiño se han çeuado, y çeuan los Philosophos, trigo son, y manjar proprio de nuestros entédimientos, pero el conoçimiento de aquel primer ente vno y trino, y de las otras verdades que nos dita la feè, es lo puro, y çendrado, con que nuestras almas se sustentan. Mas perfecto es el conoçimiento de las cosas çelestiales, y diuinas, por obscuro que el en sí sea, que el de todas las naturales, y terrenas. De mas estima es vn rubi, (aunque pequeño) que vna gran piedra borrequeña; y assi por mas sabia tengo yo auna viejzica Christiana, que saue solamente el credo, que à todos los Platones, y Aristoteles de Athenas, con todas sus agudezas, y doctrinas, como quiera: que si fauen estos, fauen cosas de aca de la tierra, y aquella sabe las del çielo, y de lo mas intimo del; Estos sustentanse con trigo sembrado, y cogido con industria humana, esto es, con sciencias inuétadas, y cultiuadas por los hombres; pero aquella, con la flor de la harina, con la doctrina, digo, que esta como en granero en el pecho diuino, la qual si el Espiritu sancto por su diuina bondad no la reuelara, no teniamos fuerças naturales algunas, para alcançarla.

Y No por esto afirmo , que falta à los çiudadanos
 de esta Hierusalem el trigo, que à las otras naçio- 35
 nes: las sciencias, y artes digo, con que se cultiuan los
 ingenios humanos, y las Republicas, y Reynos florecen.
 Bien pretendio Iuliano Apostata çerrar las Escuelas à
 los Fieles , temiendo lo mucho que en las sciencias se
 aprouechauan; pero no salio con la suya , *Mentiose*
la iniquidad assi mesma . Que sciencia , que arte ay ,
 adonde los Fieles Catholicos no ayan sido singulares,
 y milagrosos ? dexo aquellos primitiuos Philosophos,
 que enriquezieron con su conuersion la Yglesia , Dio-
 nysio Areopagita digno discipulo de San Pablo , Aristi-
 des Atheniense (a quien San Hieronimo llama el mas
 eloquente de todos los Philosophos) Iustino Martir sin-
 gularissimo en la doctrina Platonica, Quadrato, Pante-
 neo , Clemente Alexandrino, Ammonio à ninguno de
 su edad (como del dize Porphirio) segundo, en buena
 Philosophia, y assi otros muchos, y vengo à los mas mo-
 dernos , y cuyas obras andan casi en las manos de to-
 dos : A quien no admira la singularidad, con que supie-
 ron las lenguas; la Hebrea, Arias montano, (ò que Espa-
 ñol tan digno de ser admirado entre los hijos de la
 Yglesia ,) Gilberto Genebrardo, Santes Pagnino , cu-
 yo thesoro enriqueze los escriptos de quales quiera
 doctos escripturarios ? La Griega, Bosarion, ò Bodeo,
 de cuyos comentarios, como de fuentes perennes , to-
 dos beuen , y tienen de que aprouecharse ? La Latina,
 con toda elegancia , y pureza , Bembo, Sadoletto, Pau-
 lo Manuçio , Hieronymo Ossorio , y otros sin quen-
 to ? Si te deleita la Poesia , luego se offrecen Ponta-
 no , Sanazaro , Vida , Flaminio, Nauagerio , Vargeo,
 Gero .

Pfal. 26.

D. Hieron. in
Cathalogo .Porphirius
in vita Plo-
tini .

Geronimo Fracastorio, Petreio Toledano dignos de competir con toda la antigüedad. Si la historia, à quien no recrea Bonfino, Escrip̃tor de las cosas de Vngria? Cromero, de las de Polonia, Paulo Emilio de las de Frãçia, Polidoro Virgilio, de las de Inglaterra, Fascelo, de las de Siçilia Mafeo, de las de la India, Sigonio, de las de Italia, y Sabelico de todas las del vniuerso? Si la Philosophia, quien mas profundo, mas vniuersal, q̃ Alberto Magno Aleman; Alexandro de Ales Ingles, S. Thomas Italiano; Escrudinadores grãdes de toda la naturaleza, y descubridores de todos los seçretos de ella? en la agricultura quien como Crescencio, y Augustino Galo? En la Anotomia, como Vesalio? En la historia de las yeruas, como Mathiolo? como Dodoneo? En la de los animales? como Edoardo Vuoltonio? en la de los peçes, como Hieronimo Saluiano? en la de las Aues, como Aldo brãdo? Pues que dire de las Matematicas, y de algunas otras artes? en la Astrologia, escudriñadora de las estrellas, quan grãde fue el Lombardo Cãpano emendador de los errores de Ptolomeo, en el mouimẽto de la Luna, el Rey de Castilla D. Alonso, Ioan de Monteregio, Iorge Purbachio, Nicolas Copernio, Hieronymo Fracastorio, Iouiano Pontano Fineo, en la Cosmographia, quan insignes Ioan de Sacrobosco, Oróçio, Fernelio, Maurolicio, Frãçisco Barroçio? en la Geographia, Iacobo Castaldio, Pedro Apiano, Abrahan Ortelio? Pues q̃ dire de la Mediçina, no fueron vnos Galenos, vnos Hypocrates, Valles, Vega, Fernelio, Altomaro, Mótano, Fracastorio, Trincauelo, Arjenterio, y Mercurial? Fue celebre entre los antiguos la Architectura, y entre los hijos de Hierusalem salto el conoçimento della? Leon Alberto Florentino, Sebastian Serlio Boloñes, Pedro Cataneo, Andres Paladio, Iacob Viñola, no pueden compararse con

con quales quiera de la antigüedad? Michael Angel, Raphael de Urbina, Tiçiano, Federico Barroçeo, Tadeo Zucharo, Basiano, en la pintura, non os quitan el desseo de los Apelles, y Zeuxis? y por que ahorre de largo discurso: En la nauegaçion (arte tan neçessaria para la vida humana) quanta parte ayan tenido los moradores de esta diuina Hierusalem, quien no lo sabe? sean testigos, las nauegaçiones de Castellanos, y Portugueses al Oriente, y Occidente, nueuas, prodigiosas, milagrosas, para cuyos encareçimientos son juguetes, las alabanças, con que los Poetas pretendieron honrar à los Argonautas. Y aun de Vlyses, me haze reyr Homero, quando desto escriue.

Homer. lib. 1
Vlixé.

*Dime de aquel Varon suaue Musa,
Que por diuersas tierras, y naçiones
Anduuo peregrino, conoçiendo
Sus vidas, y costumbres, despues que huuo,
Ya destruido à Troya la sagrada:
Que nauego por mar tan largo tiempo,
Passando mil traauajos, y fortunas.*

Digo, pues, que me causa risa, haziendo tanto caso de la nauegaçion de Vlyses, como quiera que en vn Capitulo General de mi Orden, vi, trate, y regale vn religioso Portugues, que por ser pretensor de tornar à la India, de adonde auia venido, mostro recaudos authenticos, de hauer ydo, y venido della seis vezes y dos de llas rodeando el mundo, por el estrecho de Magallanes. Que tiene que ver aquel tan çelebrado Vlyses, con este pobrezito remendado de la Orden de San Francisco.

NO le falta, antes le sobra à esta sancta Hierusalem la Yglesia Romana, el trigo de las artes, y sciencias naturales, con que pueda sustentar, à la humana, tambien, sus moradores, haziendolos agudissimos, y doctissimos en ellas. Y si bien notamos, no es trigo como quiera, si no la grosura, y flor, quiero dezir, que no solo se hallan estas sciencias, manjares con que se sustentan nuestros entendimientos en la sancta Yglesia Romana, assi como en la Academia de Platon, y Liceo de Aristoteles, y las de mas Escuelas de Athenas, si no lo mas puro, y limpio, lo mas sustancial, y verdadero de ellas. Y porque me singularize mas; los dos testamentos, viejo, y nueuo, en que Dios nos manifiesta su voluntad, fuera de aquella doctrina çelestial, y diuina de las cosas sobre naturales, en que nos diferenciamos de toda la libreria de los Infeles, no contienen mucho de las sciencias naturales, y de ellas, lo mejor, y mas perfecto? que Timeo de Platon, que libros naturales de Aristoteles, pueden tener comparacion con solo el primer capitulo del Genesis, adonde librandonos de aquella question de la eternidad del mundo, que fue cruz, y tormento de los Ingenios de todos los Philosophos, fuimos enseñados, qual es el verdadero principio de todas cosas? Y si Platon, ò qualquiera de los otros Philosophos escriuieron algo, que bueno fuesse en esta materia, de adonde lo tomaron, si no de la doctrina que à qui enseñó Moysses? Y el llamar algunos à Platon el Moysses Griego, de adonde tuuo principio, si no desta imitacion? las leyes de Lycurgo, ò Solon, ò Corondas, ò Numma, y assi de todos los otros legisladores, que tienen que ver con las de el Exodo, Leuitico, Deuteronomio

Ioan. 9.
Itaiç 38.
Luca 10.

nomio, justas, y prudentes, sabias, ajustadas con la verdad, y raçon? que receptas de los Hypocrates, y Galenos, y quales quier otros medicos llegan con infinita distancia al colirio de tierra, y saliuva, con que cobro vista el hombre naçido çiego? con la pasta de higos que curo al Rey Ezechias? con el azeite, y vino del Samaritano? Que Ethica, que doctrina moral se puede cotejar, con la que enseñan los libros de la Sabiduria, Proverbios, Ecclesiasticos, llenos de Apothegmas, y sentençias componedoras, y reformadoras de las costumbres, dictadas no por Socrates, ò Aristoteles, si no por el espíritu de Dios? Que Politica, como la que se descubre en el libro de los Iuezes, donde se ve el açertadissimo gouierno del pueblo de Dios? Que Economica, y conçierto de casa, y familia, como la que escriue Salomon en solo el 31. capitulo de los Prouerbios, adonde menu-dissimamente enseña à la buena casada, como se hà de hauer en todas las cosas de su casa? Pues del arte militar, quien dio tal doctrina, tales preceptos, sease Marco Porçio Caton, ò Claudio Eliano, ò Polibio, ò Modesto, ò Rufo, ò Iulio Frontino, ò Flauio, Vegeçio, ò qualquier otro de los antiguos, como effectiuamēte con sus obras Moissēs, en el Exodo, y Iosue en el libro de su nōbre? Que Dialectica, que Logica, en que tanto Zenon, y muchos de las gentes se exerçitaron, tiene cotejo alguno, con el libro de Iob, que nos refiere las disputas y argumentos de aquellos sus tan pesados amigos, llenos de toda agudeza, y arte? ò como el Ecclesiastes, libro de los desengaños de Salomon, en quien descubre con primor incomparable, ser vanidad de vanidades: esto es, la summa, y çifra de todas las vanidades, todo lo que en esta machina vniuersal se ençierra? Que Hymnos de Orpheo, tan reuerenciados, y adorados de

los

los antiguos, como los Psalmos de Dauid, versos diu-
 nissimos, llenos de Philosophia, de Theologia, de toda
 arte, sciencia, espiritu, deuocion, transformando en
 Dios, à los que como deuen, los oyen, ò cantan? Que
 Elegias de todos los Poetas Griegos, y Latinos, co-
 mo Trenos de Heremias, tristissimas endechas, con
 que artificiofamente llora la muerte de el Rey Eze-
 chias, y en el, como en retrato, mysteriosamente la de
 Christo? Que Bucolicas de Theocrito, ò su imitador
 Virgilio, como el libro de los Cantares, diuino Epita-
 lamio, con que se çelebran las bodas, de baxo de imagi-
 nes de vn pastor, y vna pastora, de Dios, y el alma, de
 Christo, y la Yglesia y con tanto primor, y gala, que en
 ninguno de los tratados de todos los antiguos Philo-
 sophos se hallara assi viuamente pintada la naturaleza,
 y eficacia del amor, como en este libro, aun en sola la
 corteça de sus mysterios, y sonido de sus palabras? Ad-
 mirose Greçia de Demosthenes, de Eschines, de Isocra-
 tes, de Pericles, Oradores insignes; admirose Roma de
 su Ciçeron, Bruto, Porçio, Quintiliano, y otros, que lleva-
 uan con la gala de su dezir los animos de los oyentes;
 pero que hizieron, assi Greçia, como Roma, si oyeran à
 Isaias tronar, y relampaguear, y echar rayos, quebran-
 tadores de coraçones obstinados, ablandandolos, con-
 uirttiendolos, sa nctificandolos, aun S. Pablo aturdien-
 do, y asegutando con sus palabras, atemorizãdo, y atra-
 yendo, siendo con vna sola carta que embiaua, Señor
 de las Republicas, y naçiones enteras? Quien de to-
 dos los Griegos, y Romanos tubo tal Orador? tal
 eloquente? aquiende todos los que mucho encare-
 çen en esta arte del bien dezir, adoraron aquellos Gen-
 tiles con titulo de Dios Mercurio, reuerenciado de ellos
 por Dios de la eloquencia, como à S. Pablo los Licaonios?

Naum. 14.

Entre las obras de Ciceron estiman en mucho los superstitiosos amadores del bien hablar, la de sus Epistolas, y como si fuesen modelos de este genero, las hazen particulares formulas, a quien imitar; pero digame el ingenio moderatamente considerado, no son tibieza, frialdad, y yelo, si se comparan, con las de S. Pablo? S. Pedro? S. Iuan? Santiago? S. Iudas? y que digo con las de estos diuinos Apostoles, que son Oraculos de la sabiduria de Dios? Con sola vna de S. Hieronimo, en erudicion, grauedad de sentençias, fuerça de razones, peso de palabras, con que se haze Señor de los animos que las leen, no son deffigualissimas, e indignas de ser cõparadas? Escriuieron vidas de Reyes, Emperadores, y assi de otros Varones insignes, Plutarco, Elio Sparçiano, Iulio Capitolino, Lampridio, Vulcaçio Galicano, Trebelio, Polion, y Flauio Vopisco; de Philosophos, Diogenes Laerçio; de insignes Sophistas, Philostrato, y otros muchos assi deste genero; Pero ninguna proporçion hazen, con el libro de los hechos de los Apostoles, que escriuio S. Lucas, graue en el argumento, vario en los successos, milagroso en muchas cosas, lleno de exẽplos singulares, de sentençias profundas, de doctrina fundadora, y conseruadora de la Yglesia. A qui se vee baxar el Espiritu sancto sobre los Apostoles, y de vnos flacos pescadores hazerlos fortissimos Capitanes de la Yglesia; à S. Pedro conuertir en vn sermon tres mil almas; sanar de inprouiso vn coxo; quitar con sola vna palabra la vida à Saphira, y Ananias: à S. Pablo yr espumando rabia contra los Christianos, y de inprouiso quedar maestro, y defensor de ellos, su predicacion, peregrinacion prodigiosa, trauajos inmensos, carçeles, prisiones, tormentos, victorias, triumphos, y otros muchos casos de la Primitiua Yglesia, singulares, raros,

pro-

prodigiosos, descubridores de la virtud, y braço fuerte de Dios. Y pues he tocado historias, quiero rematar esta comparación, con los libros Historiales de la sagrada Escritura; Que Herodoto, Tucydes, Polibio, Dionisio, Diodoro, Liuiio, Salustio, y los de mas historiadores Griegos, y Romanos escriuieron, los casos raros, los exemplos singularissimos, los hechos Heroicos, y dignos de tener por auctor la virtud diuina, como los que en el Genesis se refieren, en los libros de Iesue, de los Iuezes, de los Reyes, y de los Machabeos; Con solos quatroçientos paniaguados de su casa desbarato Abraham el exercito de quatro Reyes aliados entre si: con vn açadon Sangaro mato seisçientos Varones: Sanson con la quixada de vn Asno mil; Ionatas, con solo vn paje de lança que le acompañaua, puso en huida vn exercito innumerable de enemigos: Dauid, siendo pastorçico, desquixaraua Ossos, y Leones, y del, siendo ya soldado, se dize, que para el pueblo de Dios gano la prez, degollando à Goliath, y hiriendo à diez mil, y otros ochoçientos de vna acometida: adonde se hallan escriptas tales proeças? Loan con admiracion los çudadanos de la antigua Roma, y con grande ponderacion de palabras lo refiere Liuiio, quando no se que Cauallero Horaçio detuu el exercito del enemigo en la puente, y assi le impidio la entrada en su çudad; quanto mas tienen que encareçer, los moradores de la Christiana el valor del Capitan Semma, que no en la estrechura de vna puente, si no en medio de la anchura de vn campo, detuu solo el exercito de Israel, que yba huyendo de los Philisteos, y de casi vençidos los hizo vençedores, trochando por ellos la victoria? De que soldados, de ninguna de las naçiones, se dize, lo que de aquellos tres del campo de Dauid, que

Genel. 14.

Iuuc. 3.

Ibid. 15.

1. Reg. 14.

1. Reg. 18.

1. Reg. 13.

Liuius.

2. Reg. 23.

2. Reg. 16.

2. Reg. 18.
Iosue. 10.
Ibid. 7.
Ibid. 13.

Iudi. 9.

tuuieron animo de passar por medio del campo enemigo de los Philisteos, y traer agua para su Rey del algibe de Bethlem? Abisai alanceo de vna vez treçientos enemigos . pues q̄ dire de Iesus Nabe, que de vn assalto vençio çinco Reyes con sus exerçitos, y à fuerças de boçinas saçerdotales entro à Hierico, y de repete hundo todos los muros della? y peleando contra los Gabaonitas, porque no anocheçieffe, y se le fuesse la victoria de las manos, lleno de fee mando al Sol, que se detuuieffe, y se detuuo? Que de Gedeon, que con solos treçientos Varones, y ellos, segun la mas verdadera opinion, los mas flacos, y couardes, que auia traido en su exerçito, puso en huida, desbarato, acabo, valerosissimos, y innumerables enemigos? Y de Iudas Machabeo ay encareçimientos que basten à significar su animo, su valor? su esfuerço? su industria militar? sus victorias gloriosissimas? tales hazañas leense en todas las historias de las gentes? Colegimus pues, de todo lo dicho, ser dichosos los çiudadanos de esta diuina Hierusalem la sancta Yglesia Romana, que se sustentan, no con qualquier trigo, si no con la flor de la harina, no solo por ser enseñados con la doctrina de las cosas sobre naturales, si no aun tambien, porque aun en las naturales, de que las diuinas letras hazen mençion, gozan de el meollo, y de lo mas puro, y perfecto; y esto les dize Dauid: *T con la grossura del trigo te barta.*

II. S.

PROçede el Propheta dando nueuas ocasiones a. 37
esta diuina Hierusalem de loar à su Dios, diziendo: *El que embia su palabra à la tierra:* quando vino San Pedro à Roma, truxo la palabra de Dios à su cargo,

cargo para comunicarla, no solo à aquella çiudad, si no por medio della tambien (como cabeza del mundo) à toda la tierra vniuersal. Ni es contrario à esto, lo que dize Esaias: *De Sion saldra la ley, y la palabra del Señor de Hierusalem*. Lo qual se entiendo, quando los Apostoles, hauiendo reçebido en Sion à el Espiritu Santo, empearon à declarar la ley, no figun la letra, si no segun el espiritu, y à anunçiar la dichosissima nueua del Euangelio. La ley Mosaica diola Dios escripta en tablas de piedra, y esta misma ley, espiritualmente entendida, diola grauada en los coraçones de los Fieles, segun aquella gran promessa hecha por Hieremias: *Dare la ley mia en las entrañas dellos, y en coraçon dellos las escriuire*. Aquella dioffe en el monte Sinay; esta en Sion baxando el Espiritu Sancto sobre el Colegio Apostolico. *Salio pues, esta diuina ley de Sion, y la palabra del Señor de Hierusalem*. Quando hauiendo ya los Apostoles, segun Christo se lo auia mandado, predicado en esta çiudad, se diuidieron por el mundo, comunicando esta diuina doctrina à las Gentes. Y nota San Hieronimo, que no dize el Propheta, que la palabra del Señor quedaria, ò permanezera en Hierusalem, si no que *Saldria*, porque entendiessemos, que de esta fuente se hauian de regar los coraçones no labrados, ny cultiuados de todas las Gentes: y el Euangelio no hauia de ser luz de baxo de candelero, esto es, no hauia de quedar çerrado dentro en los muros de Hierusalem, si no salir alumbrando todo el mundo. Digo pues, no ser esta propheçia contraria à las palabras de Dauid, como quiera que de tal fuerte salio de Hierusalem la palabra del Señor, que salio tambien y saldra de Roma. Porque como la ingratitud

de

Isaiæ 2.

Hierem. 31.

D. Hieron. in
huius loci
expol.

de los Iudios fuesse tanta, que no solo no admitiessen el Euangelio, que Christo para su bien le hauia traído del çielo, y despues de su muerte, por medio de sus Apostoles les communicaua, si no que aborreçian, maltratauan, perseguian, y cruelissimamente matauan, à los que se le predicauan, conuino, y aun fue necesario, que estos diuinos ministros los dexassen, y fuesen con esta diuina luz à alumbrar las gètes, segun aquello que hablando con los Iudios dixeron los Apostoles, S. Pablo, S. Bernaue: *A vosotros conuenia predicar primero la palabra de Dios, pero por que la desechais, y os teneis, por indignos de la vida eterna, ved como nos vamos à las gentes: assi de verdad nos lo mando el Señor.* Assi tambien fue traça de Dios, y digna de su diuina sabiduria, que el manantial del Euangelio, que tan aborbotones se descubrio en Sion, y Hierusalem en el dia de Pentecostes, por la maliçia, y desconoçimiento de sus moradores durasse poco, y seçasse, y viniessse à responder, y salir en Roma con la venida de S. Pedro à ella; para que desde ella, como cabeza de las Gentes, se derribasse por todas ellas. y no por esto se defraudo el intento del Espiritu sancto, esto es, que reconoçiesen siempre los Gètiles, hauerles venido todo su bien espiritual por la naçion Hebrea, segun que esta escripto: *La salud viene de los Iudios,* como quiera que à S. Pablo, que tenia ampla comision de predicar à los Gentiles, por lo qual se llamo Predicador de ellos, no se le encargo principalmente que edificasse la Yglesia de Roma, si no à S. Pedro, que era el particular predicador de los Iudios, para que la doçtrina, que los Gentiles del recibiesen, la atribuyessen à ellos, continiendose por este modo en toda humildad, y agradeçimiento, reconoçiendo que la luz del Euangelio les alumbraua, no por mereçimientos

Act. 13.

Ioan. 4.

38

tos algunos suyos , si no por sola graçia , y liberalidad diuina, y no por la sabiduria de los Griegos, y otros ampullados , y soberuios Sabios del mundo (como quiera que todos viuian en obscurissimas tinieblas de ignorancia) si no de vn pescador Hebreo , que con arte , y valor diuino se encastillo en Roma, para desde alli echar la red de la palabra diuina por todo el vniuerso . Y assi desde entonçes siempre la sancta Yglesia Romana à proueido , y hasta el fin del mundo proueeera , de Maestros que por todo el funden Yglesias , y planten la doctrina del Euangelio . Por S. Pedro, hauiendo ya S. Marcos escripto el Euangelo , fue desde Roma embiado à Alexandria, adonde parte por su persona , y parte por la de sus successores conuirtio à Egipto, à Libia, al Pentapolis à la fee de Christo . El mismo Apostol , con singular cuidado, y prouidenciã , porque se continuasse la siembra de la semilla Euangelica, que el diuino Apostol Santiago auia empeçado en España , consagrados en Obispos los Sanctos Ceçilio, Torquato, Eufrasio, Segundo, Indaleçio, Ctesiphon, Hesychio; los embio , à que fundassen en ella particulares Yglesias, como en efecto lo dizieron S. Ceçilio en Iliberis, ò Granada: San Torquato en Guadix, S. Eufrasio en Andujar: S. Segundo en Auila : S. Indaleçio en Verga : S. Ctesifon en Almeria : S. Hesychio en Astorga . De todas las Yglesias de Italia , Siçilia , Cerdeña, y de las de mas Islas adjacentes , dize assi el Papa Innoçençio escriuiendo à Deçençio : *Cosa es manifesta que ningun fundo Yglesias en Italia , Siçilia , y en las otras Islas comarcanas , si no aquellos, aquien el venerable Obispo Pedro, ò sus successores constituyeron sacerdotes .* el mismo cuidado puso San Clemente Romano successor de S. Pedro , con los Corinthios , de el escriue S. Ireneo : *En el Pontificado de*
Cle-

Euseb. lib. 2.
c. 14. & 14.

Baſeus in
Hispaniæ
chronicis.
Mariana l. 4
c. 2.

Innoc. ep. ad
Decenti.

D. Irineus
l. 3. c. 2.

Clemente haviendo succedido una no pequeña disension entre los hermanos, que estauan en Corinthio, la Yglesia de Roma escriuio à los Corinthos unas efficaçissimas cartas, juntandolos en paz, y reparando la fe de ellos, y trayendoles à la memoria, quan poco auia que de los Apostoles auian recebido la doctrina; hasta à qui S. Irineo. Verdad es, que la Yglesia Romana, no conuertio à los Corinthios, pero viendolos despues de la conuersion, tropeçar, flaquear en la fee, los torno al camino de la verdad, y confirmo en ella, y no es de menor virtud conseruar, que adquirir, y reparar la fee, que va à perderse, que enseñarla desde el principio. No se discuido el mesmo S. Clemente de la Françia, embiandole à el Obispo de Athenas S. Dionisio Areopagita, que la alumbrasse con la luz del Euangelio. Y quien de todos los primeros Maestros que tubo (que fueron sanctissimos, y doctissimos Varones) dexo de ser embiado de esta sancta sede? y assi con mucha razon los Obispos de Françia escriuiendo al Papa Leon, y congratulandose con el, y dando graçias al Señor, de que huuiese prouenido vn Prelado de tanta fe, à la sede Apostolica, dizen: *De adonde (esto es desta mesma sede) mano por la misericordia de Christo, la fuente, y origen de nuestra religion.* Y con ser los Ingleses tan apartados de Roma, y como el otro dixo: *divididos de todo el Orbe*, no se oluido el Pontifice Romano de embiarles la palabra de Dios, que le era encargada, pues Eleutherio duodezimo Pontifice despues de San Pedro enseñó la fee de Christo y baptizo por medio de los Sanctos Fugaçio, y Damiano à su Rey Luçio con todos los grandes de su Reyno. *De adonde Tertuliano con mucha razon dixo: Los lugares de los Ingleses adonde no han llegado los Romanos estan sujetos à Christo.* Notables palabras: si leemos las Historias

Inter Leonis
Epistolas.

Damas. in
Pont. & Be-
da histor. An-
glo. l. 1. c. 4.

Tertulia. lib.
contra Iu-
daos.
Beda hist. l. i.
c. 2.

storias Inglesas ha llaremos, que Julio çesar, y Claudio
 Emperadores tomaron las armas contra Inglaterra,
 y si bien conquistaron mucha parte de la Isla, mucha
 no pudieron subjectar: figuieron despues esta demanda
 Vespesiano, Adriano, Pertinaz, y Albino, pero ninguno
 hasta el Emperador Seuero, la gano toda entera, y co-
 mo Tertuliano escriuiese el libro contra los Iudios,
 (adonde dixo estas palabras) mucho antes de la jorna-
 da de Seuero à Inglaterra, que la hizo al fin de su vi-
 da, y en ella murio, con razon pudo dezir, que quando
 las tierras de Inglaterra *No estauan subjectas à los Ro-
 manos, lo estauan à Christo*, pues imperando Marco An-
 tonio Vero (que tanto antes Impero que Seuero) se
 hizo la conuersion de toda la Isla. En lo que se cono-
 çe, quan mayor gloria tubo Roma con los Pontifices,
 que con sus Emperadores, pues antes que estos (yendo
 en persona à la conquista de Inglaterra) la subjectassen
 à sus Aguilas: ya los Pontifices desde Roma, por me-
 dio de algunos soldados Euangelicos, que embiaron,
 la tenian rendida toda al estendarte de la sancta Cruz.
 Siempre los Pontifices Romanos desde S. Pedro, con
 quien prinçipalmente *Embio* (come dize Daud) *supa-
 labra à la tierra*, han cuidado con toda diligencia, y la
 comunicando, por toda ella. Y quien ahora prouee
 de ministros Euangelicos, que prediquen, y enseñen
 esta diuina palabra à los Chinos, Iapones, Philippos,
 Mexicanos, Peruanos, y assi à todas las otras remonta-
 dissimas naciones; si no el successor de S. Pedro, con
 quien el Señor *Embia su palabra à la tierra*.

Polid. Vir-
 gil. lib. 2. hi-
 stor.

Y No solo este beneficio fue singular , y grande , si ⁴⁰
 no el modo tambien, con que se comunico, porque
 no solo viuiendo S. Pedro à Roma truxo la palabra de
 Dios, cõ que la enseño, y por medio de su Monarchia, à
 toda la tierra, si no que lo hizo con tanta presteza, que
 pareçio (porque lo diga vsando de nuestro refran caste-
 llano) no ser oydo , ni visto ; Y esto dize luego Dauid :
Ligeramente corre la palabra , ò razon , ò plastica del . En
 todos los bien conçertados Reynos, y Republicas, siem-
 pre se han inuentado modos con que con presteza se
 comuniquen los negoçios vnos à otros, ò por corredores
 remudados à Trechos, ò Dromedarios , ò cauallos ,
 que oy llamamos postas, ò maneras otras assi semejan-
 tes . Auiedo pues la sabiduria del Padre, Christo Ie-
 sus, establecido su Reyno, y Monarchia, que fuesse el
 remate, y fin de todas las de mas , durando ella para
 siempre, conuenia que no le faltasse esta perfeccion , y
 assi puso su correo mayor en Roma , embiando à ella à
 S. Pedro, y desde ella se corre la posta por el mundo, y
 se despachan los plegos de la palabra , y voluntad de
 Dios : porque desde Roma , *Ligeramente corre la pala-
 bra del,* y tan ligera, que hablando S. Pablo con los
 Romanos , les dize *· primeramente de verdad hago gra-
 çias à mi Dios, por medio de Iesu Christo , por todos voso-
 tros: porque vuestra fe es annunciada en el uniuerso mun-
 do.* De manera que viuiendo los diuinos Apostoles S.
 Pedro, y S. Pablo, ya por todo el mundo auia corrido
 la palabra de Dios, y la fe de los Romanos por todo el
 estaua publicada, loada, encareçida : pero detengamo-
 nos mas en estas palabras del Apostol . Dos cosas di-
 ze, muy dignas de consideraçion: La primera, que esta-

Ad Rem. 1.

41

ua esparçida en toda parte la fama de la fee de los Romanos. Quien la esparçia ? quien la publicaua ? sin duda los sagrados Apostoles , que en diuersas partes del mundo andauan predicando? Porque es muy de creer que ò San Pedro , bien como cuidadosissimo Pastor, les embiaria desde Roma à visitar , y à dar notiçia de todo lo que passaua; y à consolarlos en tantos traauajos, y à confirmarlos en la paçiençia de ellos , segun lo que Christo le auia encargado , *y tu alguna vez confirma à tus hermanos* : O por reuelacion de Angeles, lo qual es muy probable, sabian ellos todo esto . Y assi entre las doçtrinas que predicarian à las gentes , vna y no la menos principal seria, como à quel Dios hombre crucificado (cuyo Euangelio les enseñauan) despues de subir al çielo, dexo vn Vicario suyo en la tierra , que fuesse cabeça de su Monarchia ; y que se llamaua Pedro , ò piedra, por ser el fundamento en que fundo su Yglesia, y que le fe, que el predicaua en Roma, era la mesma que ellos enseñauan; y que todos yban auna en la salud de las almas , por que todos se subjectauan su sentir , à el sentir de aquel supremo Pastor ; y que nadie , que no comunicasse en la doçtrina que el enseñaua, se podria saluar; y que los Romanos à quien gouernaua, y alumbrava , estauan aprouechadissimos en la fee, pues por conseruarla, no reparauan en perder haziendas , honras , vidas , padeçiendo con singularissimos tormentos muertes açerbissimas. Desta fuerte pues era anunçiada la fe de los Romanos , y dize : *Que lo era en el vniuerso*

⁴² *mundo*. Esto mismo pareçe confirmar el Apostol , quando escriuiendo à los Colossenses, les dize : *Immables en la Esperança del Euangelio , que se ha predicado en toda la tierra que cubre el çielo* . Eloquentissimamente prosigue este argumento Theodoreto, diziendo assi: *Aquellos*

Luc. 21.

Ad Coloff. 1.

Theod. lib. 9
de curâ. Gre
corû affect.

Orige. tract.
28. in Matth.

D. Aug. 55.
de tempo.

D. Bern. ad
Eugen.

llos nuestros pescadores, y publicanos, aquel nuestro guada
mezilero (por este intiende à S. Pablo que dizen fue de
este officio) à todas las gentes intimaron la ley Euangeli-
ca, y no solo à los Romanos, y que viuian de baxo del Ro-
mano Imperio: si no tambien à los Scythas, y Sauromatas,
de mas desto à los Indios, Ethiopes, Persas, Seras, Hircan-
nos, Cymmerios, Germanos, y Britanos; y porque se diga
de vna, à todo el genero humano, y à todas las naciones,
dellas introduxeron en que acceptassen las leyes del Cru-
çificado. Hasta à qui Theodoro: pero como puede
esto ser verdad, diziendo Origenes, *Que en su tiempo* 43
muchos de los Ethiopes; assi mismo los Seras, los Britanos,
los Germanos, los Dachos, los Sarmatas, los Scytas, no ha-
uian oydo palabra del Euangelio? Y como puede ser ver-
dad escriuiendo Rufino, Que en tiempo de los Apostoles
no passo à la India vlterior la predicacion Euangelica?
y afirmando S. Augustin, *Que viuiendo el, se veian en*
Africa innumerables gentes barbaras, a quien no auia
amanezido la luz del Euangelio? y exortando S. Bernan-
do à el Papa Eugenio, tantos años despues de S. Angu-
stin, Que à los Gentiles, que nunca oyeron la doctrina Euan-
gelica, les embie predicadores, que se la enseñen? Como
pudieron los Apostoles predicar en el mundo que descu-
briò Colon dicho por esto mundo nueuo, en las Philipi-
nas? en el Iapon? en la China? y segun esto, como la fe
de los Romanos se anunçiaua en el vniuerso mundo? No
se cõtradizen las diuinas letras, y en la esposiçion dellas
los Doctores sanctos, no enseñan cosas contrarias. Por 44
vna de dos maneras podemos recõcialiar estos lugares.
La primera, q̃ los Apostoles predicaron en todo el mun-
do, no actual, si no virtualmente, por quanto andando
por diuersas Prouinçias, y naciones sembraron la semi-
lla Euangelica, que creçiendo poco à poco, y multipli-
can

eandose llenaria todo el mundo . y esto significa San Pablo , quando hablando de el Euangelio , dize à los Coloffenses : *Que allegado à vosotros , assi como esta en todo el mundo , fructificando , y creçiendo .* No dize , que en todo el mundo hauia creçido , y multiplicado , si no que yba fructificando , y creçiendo . La doctrina que oy se predica en la America , en la India , y en otras muchas partes del Oriente ; la doctrina es que predicaron los Apostoles , que cundiendo por el mundo brota agora allí , y fructifica . Y assi como de los soldados , que à diuieras partes de vna çiudad echassen fuego , se podia con verdad dezir , que la abraßauan toda , por quanto auian aplicado fuego , que creçiendo poco à poco , y saltando de vna à otra parte la acabarian , y consumi-
 45 rian : assi tambien , anunciando el Euangelio los Apostoles Sançtos en muchas , y diuieras partes del mundo , San Pedro en Iudea , Syria , Galazia , Capadoçia , Ponto , Asia , Bithinia , Italia . San Pablo desde Hierusalem en contorno hasta el Ilyrico ; despues en Roma , en Italia , en España . Santiago , el hijo del Zebedeo , en Hierusalem , y en España . San Iuan en la Iudea , y Asia la menor , y despues en Roma . S. Andres en Scythia , Europea , en Epiro , en traçia , en Achaia . Santiago , el hermano del Señor , en la çiudad de Hierusalem . San Phelippo en Scythia , y en Phrygia . San Bartholome en la India de aquende , y en la menor Armenia . San Mattheo en Ethiopia . San Thomas à los Parthos , Medos , Persas , Brachmanes , Hyrcanos , Bactros , e Indios . San Simon en Mesopotamia . San Iudas Tadeo en Egipto , y entrambos à dos despues en la Persia . S. Mathias en Ethiopia la interior . San Bernaue en compaña de San Pablo en Syria , y en muchas regiones de Europa , y Asia , y despues en Cipro (por que
 estos

Ad Colof. 1.

Simile.



Aët. 1.
 Luc. 2.
 Origenes.
 Dorotheus.
 Eusebius.
 Hieron.
 Isidorus.
 Actuum.

estos son los lugares en que de sentēcia de grauissimos Varones predicaron los Apostoles) como que en otras tantas partes echaron fuego, aquel fuego digo, en cuyas lenguas baxo sobre ellos el Espiritu Sancto, y de quien Christo dixo: *Fuego vine yo à embiar sobre la tierra, y que quiero, si no que arda.* Y assi podemos de estos diuinos soldados dezir, que en charidad, y notiçia de la verdad abraxaron todo el mundo; pues que desde que ellos predicando en estas Prouinçias, aplicaron este eficaz, y diuinissimo fuego, nunca se ha apagado, antes creçiendo, y multiplicandole se ha emprendido de vnas naciones en otras, y oy poderosissimamente arde, y hunde en las Indias, China, Iapon, y assi en las otras tierras, e yslas semejantes, y no cessara asta ençender, y abraxar todas las otras naciones, que quedan del mundo, que sera, quando la palabra de Dios acabare de correr por todo el.

12. S.

Pero respondamos por otro modo, que mas se allegue à nuestro yntento, por vna de dos maneras podemos entender, que viuiēdo los Apostoles predicaron en todo el mundo. ò por que à todas las Prouinçias del allegaron, y assistieron en ellas anunciando el Euangelio, conuirtiendolas, y en ellas fundando particulares Yglesias, y esto no pudo ser, porque solo predicaron à las naciones que dexo dichas. O por la fama, y rumor de su predicacion: y esto no solo lo tengo con grauissimos Varones por probale, pero por çierto, y verdadero. De manera que enseñando los Apostoles en las Prouinçias referidas, que fueron tantas, y por todas las partes del mundo esparçidas, los que de ellas yban à las

Thom. Maluen. l. 3. de Antichristo c. 4. vbi fideliter multos adducit huius opinio- nes auctores

las comorcanas , dezian lo que passaua , y de aquellas en otras, mas ò menos distintamente, como eran los ingenios que lo referian , ò mas ò menos remota la region, en que el Apostol predicaua . Traigo por exemplo à S. Thomas (y lo mismo se puede notar de los otros Apostoles) predicando en la India Citerior (que es la que agora llamamos India de Portugal) quien dudara que los que passauan à la Vlterior, q̄ era la India allende el Ganges, dicha oy la China, no contarian por caso singular, y nueuo , hauer visto , y oydo aun hombre de naçion Hebreo, de vida inculpable, de costumbres santas, que anunçiaua vna nueua ley , y hazia adorar por Dios aun hombre cruçificado ? y aquella Ymagen, a quien los Chinos dauan diuinidad , de vn cuerpo con tres cabeças, que se mirauan ygualmente vnas à otras; y aquel vulto de vna muger con vn niño en braços , a quien hazen gran reuerençia ; y aquellos retratos de doze insignes Varones , que ellos tienen por grandes Philosophos, diziendo que quando murieron se conuertieron en Angeles , que fueron si no rumor de la predicacion de S. Thomas ? no fue la predicacion, que con ella distintamente confessaran los misterios de la Trinidad, de la Virgen con el Niño Dios , y de los doze Apostoles maestro de nuestra fe ; fue solo vna relacion de ella, hecha por gente no bien alumbrada, y vna fama obscura de tantas grandezas , y assi tratan de todo esto con muchos errores . quiero confirmar lo dicho con

48 vnas palabras de Dauid, que si bien las declaro con alguna nouedad , es suffrible, por ser pia , y no agena del lenguaje, y modo de hablar de la Escripura . *En toda la tierra* (dize Dauid) *salio el sonido dellos* (esto es de los Apostoles , como declara S. Paplo) *T basta los fines de la tierra la palabra de ellos.* Muchas vezes esta voz,

Psal. 18.

Ad Rom. 10.

en

- & en latin , ò y , en Romance , no es en las diuinas le-
 tras conjunçion que traue , ò encadene las palabras , ò
 sentençias , si no particula causal , que vale tanto como
quia , porque Dauid dize : *La confesion del sobre el çielo ,*
 Psal. 148. *y la tierra , y leuanto el cuerno del pueblo su yo .* esto es , por
 que leuãto , mereçe ser loado el Señor en çielo , y tierra ,
 porque en falço , y engrandezio su pueblo . Salomon
 Prouerb. 14. en los Prouerb. *Camina contra el Varon neçio , y no saue*
labios de prudenciã . Quiere dezir , ve por otro camino
 de aquel , por donde camina el neçiõ porque no saue
 hablar prudentemente : ò , porque no admite , que le
 Ifai. 64. hablen con prudenciã . Isaias : *Cata que estas a yrado*
 (hablando con Dios) *y peccamos ;* es lo mismo que dezir :
 estas enojado , y justamente , porque peccamos , y te of-
 fendemos . Hieremias : *Carga le sera à cadauno su ha-*
 Hier. 23. *bla , y peruertis la palabra de Dios que vee .* Que en tan-
 to , como , porq̃ mudais , ò troçais las palabras de Dios ,
 a quien nada se le absconde . San Mattheo hablando de
 los discipulos en la Transfiguraçion del Señor : *Oyendo*
 Matth. 17. *los discipulos cayeron sobre su faz , y temieron mucho .*
 Quiere dezir porque temieron mucho . Assi tambien en
 el testimonio que declaramos de Dauid , se puede to-
 mar la voz y , por lo mesmo que es , porque en este mo-
 do : *Por toda la tierra salio el sonido de ellos , porque hasta*
los fines de la tierra las palabras de ellos . De suerte que
 en esta segunda parte se da la razon , y causa de la pri-
 mera . Y debemos notar que ay diferençia entre la pa-
 labra , y sonido de la palabra ; la palabra es vna voz arti-
 culada , y formada , que declara el concepto de quien
 la pronunçia , y el sonido de ella no es mas que el rui-
 do ; puede vno perçebir el sonido de las palabras , y no
 las palabras , como aquellos que de lexos oyen hablar .
 Dezir pues Dauid : *En toda la tierra salio el sonido dellas ,*
 porque

porque basta los fines de la tierra las palabras dellos. Es como si dixera: por hauer los Apostoles llegado à predicar à los fines de la tierra conoçida, (que es lo que dixo el Obispo de Antiochia, y diuino Martir S. Ignacio escriuiendo à los Philipenses: *Vna es la Tglefia, que con sus sudores, y trauajos fundaron los Apostoles en la sangre de Christo, desde vnos fines de la tierra, hasta otros fines della.*) Pues por esto, sono el rumor, y fama de su predicacion en toda la tierra no conoçida, y como los que estando dentro en vn aposento hablando, perçiben las palabras, y por ellas se entiēden los conçeptos vnos à otros, y los de fuera solamente el ruydo, y si alguna vez algunas palabras, empero no trauadas, y assiduas, para que puedan formar distinctamente consideracion de lo que se trata, assi como los que adentro asisten: assi proporcionadamente podemos dezir, que los que oyeron predicar à los Apostoles por toda la tierra conoçida, perçibieron claramente la doctrina Euangeljca, pero los de à fuera. esto es, los de la tierra no conoçida de los Romanos, ni trattada, ni aun descubierta por ellos, solo el rumor, que las immediatas naçiones les lleuauan. Y assi no es mucho, que los Indios, como tan leñosos, y apartados de la tierra conoçida, con las cruçes que adorauan, y otras insignias del Christianismo que tenian, tuuiesse tantos errores, y supersticiones: porque oyeron no la predicacion de los Apostoles, si no el rumor no mas, y esse referido por gente que à ellos llegaua, por ventura no bien instruida. La causa pues de que *en toda la tierra conoçida salio el sonido dellos*, es por que: *basta los fines de la tierra las palabras dellos.* Esto es: porque en toda la tierra conoçida predicaron los Apostoles.

D. Ignat. ep.
ad Philipen.

Simile.

Maluen. ff. p.
de Antich.
c. 16.

NO quiero aqui dissimular vna piedad, aque me llama, y aun lleua mi deuocion; y si al que gusta de vna cosa, le basta poca occasion, para tratar della, à mi me sobra, oyr dezir à David: *Y en los fines de la tierra las palabras de ellos*, para hazer aqui mençion del Patron, y diuino Apostol de los Españoles Santiago. Las margenes, y remates de todas las tres partes del mundo, Asia, Africa, y Europa (que son el mundo antiguo, y conoçido) con toda propiedad se pueden llamar fines de la tierra, y entre todas nuestra Espña con mucha particularidad mereçe este nombre, por ser la Prouincia, que termina las tierras, mas frequentada, y conoçida, assi por sus muchas riquezas, como por el valor de sus armas, de adonde la voz *Sepharad*, con que los Iudios nombran à España, significa (segun S. Hieronimo) *Termino*, y (segun otros) *Limite del mundo*, ò *Imperio*, de la voz *Suph*, que significa *Termino*, y de *Rad*, que quiere dezir *Mandar*, *Imperar*: porque en ella puso Hercules las colynas, en señal de mojones, y terminos de toda la Monarchia: y siempre España fue tenuta por tal, y aun oy dia en aquel canton, ò Reyno de Galizia, que cae al Oçeano, çerca de la antigua Iria Flauia, pueblo, que oy es llamado el Padron, tiene por nombre, *Finis Terra*. Lugar adonde desembarco nuestro diuino Maestro, y Apostol Santiago, y tan amado, y frequentado del, que en el se vee vn môtezico lleno de cruçes, y oratorios, donde la comun fama, y piedad dize, que se detuvo muchos dias, y vn cerrillo desde donde predicaua, y vna Yglesia en que solia dezir Missa, de baxo de cuyo Altar mana vna fuente de agua dulçissima, y espejadissimo, y à el mesmo lugar, despues de muerto,

D. Hieron. in
Abdiam.
Thesaurus
paruus lin-
guæ sanctæ.

traxeron los discipulos su cuerpo . Persuadome pues ,
 que en este dichosissimo lugar , y en este çelestial Apo-
 stol tenia con mucha singularidad puestos sus ojos Da-
 uid, quando dixo: *T en los fines de la tierra las palabras*
dellos , De manera que podremos dezir, que por hauer
 llegado Santiago à *fnis terra* , y predicando en Gali-
 zia, y hauerse estendido su doctrina por España, *Salio*
el sonido del , à las Canarias , y de ellas à la Isla de San-
 cto Domingo , y desde alli à Mexico, y nueuo mundo,
 hasta que ahora por todo el anda , no el sonido solo, si
 no la palabra del mismo Apostol , que es el Euangelio
 de Christo, predicado en el, por los Españoles hijos, y
 discipulos de este diuino Patron, segun aquella grã Pro-
 51 *phazia del Propheta Abdias : T la peregrinacion de*
Hierusalem que esta en Sepharat, poseera las çiudades
de Mediodia. Esto es los Christianos, a quien Santia-
 go peregrinando desde Hierusalem engendro para
 Christo , que moran en *Finis terra* , esto es en España
 (tomando la parte por el todo) poseeran las Indias, cu-
 ya mayor parte cae al Austro . como fuesse possible ,
 que el sonido de la predicacion de Santiago passasse à
 las Islas mas Occidentales, y al nueuo mundo, no es de
 este lugar aueriguarlo , assi por yr apressurando mi di-
 scurso, como porque hombres doctos lo han ya tratta-
 do . Infiero de lo dicho, algunas conclusiones, que pre-
 dicando los Apostoles huuo en toda la tierra (assi cono-
 52 çida, como no conoçida, a quien S. Pablo llama *Toda la*
tierra que esta de baxo del çielo) noticia del Euangelio.
 aunque por diuersa manera, en la tierra conoçida , por
 la inmediata predicacion; y en la no conoçida, por ru-
 mor , y fama . assi mismo , que como la nueua de la fee
 de los Romanos corriessse al passo de la predicacion
 Apostolica, cõ razon dixo S. Pablo : *Que era anunçiada*

Abdia in fi.
 suæ prophe-
 tia.

Malue. lib. 3.
 de antich. c.
 15. & multi
 aliji.
 Ad Colof. 1.

Pfal. 18.
Translucio
Pratenfis.

Chriftof. ho.
76. in Matth.
inferius.

Leſtio huius
pſal notata
ab Augult.
Eufeb. lib. 2.
hiſt. c. 3.

Tom. 1. An-
nal. Baronij
anno 58.

en el vniverſo mundo . Y no con menor Daud, quando eſcriuio: *ligeramente corre la palabra del.* dize, *corre,* aludiendo à lo que en el otro pſalmo dixo; *en toda la* 53 *tierra corre el ſonido dellos.* que aſſi, dize Felix Pratenſe, ſe puede traduzir la palabra original, que nueſtro Interpreter latino boluio, *ſalio,* y S. Chriſtoſtomo uſando de la meſma palabra, dize de S. Pablo: *Mirale corriendo desde Hieruſalem à Eſpaña.* y en otro lugar, *en veinte, ò à lo mas en treinta años corrio el Euangelio haſta todas las orillas del Orbe.* Y no dize Daud que corre como quiera; ſi no *ligeramente,* y *preſtamente,* ò como lee S. Auguſtin: *haſta la ligereza corre la palabra del.* Eſto es, ſu palabra es tan ligera, tan veloz, como la miſma ligereza, tan veloz, como la miſma velociſidad, de adonde Eufebio çefarienſe la compara con el correr del Sol, diziendo: *De repente, caſi ſin detenerſe panto la ſaludable palabra de Dios alumbra con ſu reſplandor, como la claridad del Sol, toda la redondez de la tierra.* Y con razon es eſta preſteza con tales encareçimientos ſignificada, pues no ſe puede imaginar mayor, que en eſpaçio de diez y ſeis, ò diez y ſiete años anunçiarſe la fee de los Romanos en el vniverſo mundo; y ſacolo, de que S. Pablo eſcriuio la carta à los Romanos en el año ſegundo de Neron, que fue el veinte y quatro de la muerte de 54 Chriſto, de los quales, quitados los ſiete, que S. Pedro eſtuuò en Antiochia, quedan diez y ſiete, poco mas, ò menos. Que mayor preſteza que eſta? Pero vengamos à otros diuinos beneficios hechos à nueſtra Hieruſalem.

Signeſe el de ſu conuerſion de Gentilica, en Chriſtiana; de peccadora, en ſanta; y de Babilonia en Hieruſalem. Eſta declara el Propheta por tres miſterioſas comparaciones diziendo: *El que da la nieue como la lana, la eſcarcha, ò niebla eſparçe como çenica, embia el yelo como bocados de pan.* Con eſtos nombres nieue, eſcarcha, yelo, que con ſu frialdad ſon ſymbolos de la culpa, priuacion de la charidad, calor, y aliento con que viuē el alma, ſignifica à los Romanos; à los quales no llama neuados, ſi no nieue, no eſcarchados, ſi no eſcarcha, no elados, ſi no yelo: para ſignificar mejor ſus muchos peccados, y que por la frialdad dellos, eſtauan hechos la meſma nieue, eſcarcha, y yelo. Primeramente dize: *El que da la nieue como lana.* Es galaniffimo epitheto, porque quando nieua, cae la nieue como vnos copos de lana; De manera que lo que dixo Arnobio: *Nieus plumeadas.* y aquel otro Poeta Español con harta gala: *Eſpeſo vellon de aguas calladas.* y los Griegos: *Aguas lanudas.* dize Dauid: *Nieue lana.* antes el fue el que dio occaſion à el lenguaje de los Griegos, diziendo aſſi Euſtachio ſobre Dionyſio: *Elegantemente los Antiguos llamaron à la nieue agua lanuda,* y dales à ello motibo el ſanto Rey Dauid, quando dize: *El que da la nieue como lana.* Pero vengamos al miſterio, que pretendemos deſcubrir. En eſtas palabras es ſignificada la predeſtinacion de Roma la ſanta: La nieue dos coſas tiene, es fria, y es blanca: como fria, ſignifica el peccado, y como blanca la graçia, ſegun aquello de Dios por Iſaias: *Si fueron vueſtros peccados como la grana, (eſto es ſangrientos, crueles, enormes) como nieue ſer au blanqueados.*

Y aque-

Arnobio l. 5.
 c. 11.
 Marciall. 4.
 epig. 3.

Euſtachius.

Iſaias 1.

Psal. 50.

Y aquello tambien que Dauid le dize à Dios: *Roçiamme Señor con el byssopo, y sere limpio, lauame, y mas que la nieue sere blanqueado.* Pues de esta frialdad de nieue de esta massa de peccadores, que hauia en Roma, escogio Dios por su gran misericordia algunos, que descubriessen la hermosura, y blancura de su graçia, y escogiolos, para hazerlos *de nieue como lana.* y porque como lana? porque della se hazen las vestiduras: no sin particular mysterio, quando Christo en la cumbre del monte salio como à vistas, y descubrio à sus tres discipulos las galas de su gloria, *Sus vestiduras fueron hechas blancas, como la nieue.* Y fue porque de la nieue hizo lana, con que vestirse. Entendamos mas este secreto: toda la Yglesia Catholica vestidura es de Christo, assi como esta escripto por Haiais: *Con todos estos como con vestidura te vestirás.* Pero la Romana, por ser la matriz, y cumbre de todas las de mas; es la principal parte de toda esta vestidura, y assi fue obra de aquella altissima prouidencia, del Señor, *dar la nieue como la lana,* escogiendo de aquellos neuados Romanos, tan tibios, y frios en charidad, algunos con quien se vestiesse, y con quien hechos, (por su diuina virtud, y graçia) lana se abrigasse; preçiandose de tener la Yglesia Romana por vestidura de fiesta, y assi en la del Tabor sale *con vestidura blanca como la nieue.* Mostrando en misterio la estima que haria de los Romanos, de nieue hechos lana, con que se vestia, y engalanaua. A el Sancto Iob pregunto el Señor: *Por ventura as entrado en los thesoros de la nieue?* Al seguro, que si le preguntaran esto à S. Pedro, de la nieue con que Roma estaua cubierta, quando à ella vino, que dixera; si Señor, y ayudado con vuestra diuina graçia è conoçido algunos predestinados, que escogistes de esta nieue de idolatria, y enormes peccados,

para

Math. 15.

Isai. 49.

Iob. 38.

Hugo de S.
Caro.

Ad Rom. 9:

para hazerlos lana, con quẽ vestiros, y abrigar tambien la desnudez del mundo. Aduertidamente dixo sobre este lugar de Iob, Hugo de Sancto Caro. *Theſoro de Dios fue el vaſo de eleccion; primero nieue, despues lana, que abrigo à todo el mundo, ençendiendole con la llama de ſus palabras*. O que theſoros de nieue tan grandes, tantas Virgines, Confessores, Martires, y tantos otros Santos como los que de la neuada Roma, esto es, de Roma la peccadora fueron escogidos, para adorno, y hermosura de Roma la sancta: y cosa es clara, que si eran predestinados, hauian de ser llamados: assi como esta escripto: *à los que predestino à aquellos llamo*. Pues como llamo à estos neuados que eran cogidos, para ser lana, oygamos lo que añade Dauid: *la escarcha esparçe como çeniça*. à lo que el Hebreo dize *escarcha*. nuestro interprete Latino bueluz, y no sin propiedad, y misterio: *niebla*. no sin propiedad, porque de la nieue se haze la escarcha, y no sin misterio, por significar, que no solo el frio causado de falta de charidad, dañaua à Roma, si no tambien la niebla grande, que desde su fundacion, auia sobre ella, de quien aquella frialdad, y escarcha se engendraua, y que niebla era esta que tan anublada tenia esta çuidad: sin duda la escurissima ignorancia del verdadero Dios. Quien viera à Roma con tantos saçerдotes, templos, altares, victimas, sacrificios, y la frequencia, el cuidado, la atencion, con que los hazian, tuuiera la por religiosissima: pero si parara luego mientes para quien los hazia, juzgarala por la mas supersticiosa, y ciega de todas las naciones del mundo. *A todos los Dioses de las Gentes* (dixo Ciçeron) *admitieron los Romanos en su çuidad, si no solo à Dios de los Hebreos*. Que mayor niebla, que reçebir à todos los Dioses falsos, y dexar al verdadero? Hesiodo ponía treinta mil

Cicero pro
Flaco.

Euseb. lib. 7.
 prepar. Euā
 gel. c. 15.
 Terrul. li. 15.
 Apolog.
 Minuc. in
 Octauio.

Plin. l. 2. c. 7.
 Arnob. lib. 3.
 contra gent.

mil Dioses; y el Philosopho Enomaus confessaua mas, y para todos auia acogida en Roma. De aquel Romano Varron escriue Tertuliano, que introduçia trecientos Dioses sin cabeças, llamandose cada vno Iupiter. Y Minucio Felix dize, que auia *tantos monstruos de Iupiter, quantos nombres del*: y si del supremo de sus Dioses se creyan tales disparates, que seria de los otros? Quales fuesen estos Dioses, ò por meyor llamarlos, Demonios, baste nos por testigos la burla, que de ellos haze Plinio; y el saber que Arnouio, Maestro de Lactancio Firmiano, refiere, como muchos de los Romanos eran de parecer, que vedase el Senado los libros de Ciceron de la naturaleza de los Dioses, por que descubre mucho la vanidad dellos. Y no quiero callar el escarnio, que el otro hizo de ellos, quando hablando con los Romanos, les dize; que mas deuian à los Anfares, que à sus Dioses, pues en el çerco de los Françeses sobre el Capitolio, quando sus Dioses dormian, los Anfares velauan, y lo que pudieron los gramidos destos aues, no pudieron sus omnipotentes Dioses. tales burlas, y motes mereçian tales Dioses. Por ventura no estauan aneblados, y escureçidos los que tales errores, tales ignoranças tenian? pues entonçes el Señor *esparçio la niebla como çeniça*, quando à estos Romanos, que eran escogidos en el Consistorio eterno, para que denieue fuesen lana, llegando S. Pedro à Roma alumbro aquella niebla, y tinieblas grandes que tenian, y las resoluió en çeniça de penitencia, que es dezir en vna palabra, quando à los Romanos, que eran por la diuina misericordia predestinados, los mouio à penitencia, para que con ella alcançassen el fin de su predestinacion. La çeniça (como consta de letras diuinas, y humanas) 60
 symbolo es de la tristeza, dolor, llanto de la penitencia
 de

de las hijas de Sion, dize Hieremias : *Esparçieron ceniza sus cabeças* . Y de los çiudadanos de Bethulia ; *Auta ceniza sobre la cabeça dellos* . Y de Thamar dolorosa, y triste se escriue : *Esparçiendo Thamar ceniza sobre su cabeça* . Y Iob de si mismo : *Hago penitencia en ceniza, y pauesa* . Y Christo por S. Mattheo : *Ay de ti Corozaim, ay de ti Bethsaida, que sî en Tyro, y Sidon se buuieran hecho las marauillas, que fueron hechas en vosotros, tiempo ha que en silencio, y ceniza buuieran hecho penitencia* . Y que algo de esto, aunque no con la perfeccion que los de el pueblo de Dios, vlassen los Gentes, lo que con estas palabras dize del Rey Latino, el Poeta lo puede testificar.

Lamen. 2.

Iudit. 4.

2. Reg. 3.

Iob. 14.

Matth. 23.

Virg. 12. Æn.

*Rasga su ropa el triste Rey Latino ;
Atonito, y turbado con la horrenda
Muerte de su muger, y con el miedo
De la presta ruina de sus muros,
Consumio polvo, el misero aseando
Sus graues canas.*

61 *Esparçio* pues el Señor, *la niebla como ceniza*, quando à los aneblados Romanos conuirtio en verdaderos penitentes, que yo muy persuadido estoy, que aquellos primitiuos Christianos de Roma, assi viuiendo San Pedro, como muchos de sus suçessores, luego como salian de aquella gran niebla, y obscuridad de errores, y eran con la luz del Euangelio alumbrados, dauan grandes muestras de dolor, y ençenizauan sus cabeças, y si no en publico por los Idolatras (que à esto les obligaua el recato, y prudencia Christiana) à lo menos en los Oratorios donde los Fieles se juntauan, ò en las

Aa

criptas,

criptas, lugares dichosísimos, donde se escondian. Quien dudara de aquellos tan perfectos Varones, que no se contentarian con la penitencia interior, si no que la descubririan tambien con çiliçios, y çeniças? y por que no pensasse alguno, que esta conuerfion de Roma se entendia de tolos vnos peccadores comunes, y de comunes culpas, y no de los encalleçidos, y obstinados, añade Dauid: *Embja el yelo fuyo* (que al yelo llama el Interprete Latino, *cristal*) *como bocados*. que entiende por *yelo*? y que por *bocados*? el yelo es agua, que de tal suerte con el frio se condensa, que se para, muy dura; y assi es significacion de el peccador endurezido en sus culpas, y enpedernido en sus maldades. el tal no solo es nieue, no solo escarcha fria por la falta de charidad, si no yelo endurezido por la costumbre de la mala vida. O que de yelo hauia en Roma, los obstinados en perseguir à el Christianismo, que eran si no yelos? los Emperadores, Consules, Proconsules, Iuezes, que con edictos fieros, y sentençias iniquas perseguian à los Christianos; los Carçeleros, que cõ toda diligencia, y cuidado los guardauan en las carçeles, y mazmorras; los soldados, que cruelísimamente los martirizauan; los representantes, que en publicos theatros los escarneçian, remedandolos, y con gran rifa de los çircunstantes burlando de los Sacramentos de nuestra fee, no eran durísimos yelos? no eran obstinadísimos peccadores, y enemigos nuestrs? pues *Embja el yelo como bocados*, como quiera que muchas vezes, conuirtiendose milagrosamente estos tales, se consolauan, y como que engordauan los fieles de contento, siendoles el exemplo de estas conuerfiones, como bocados, con que se sustentauan, y confirmauan en la fee Christiana. O dize; *como bocados*, porque estos en-

62
63
roble-

roblesidos peccadores comunmente eran martires, y assi frequentemente bocados de las bestias, a quien los echauan; y de los bestiales, que no con menor fiereza, les perseguian, diziendo el diuino martir S. Ignacio, que çercado de diez Leopardos, esto es, diez, cruellissimos soldados, fue traído à Roma: *Trigo soy de Christo, con los dientes de las bestias sere molido, para que sea hecho pan limpio, y espejado*. Y podemos añadir que dize: *como bocados*, porque muchas vezes de estos grandes peccadores, hizo grandes sanctos, y maestros de su Yglesia, que con pan de sabiduria la sustentassen. Trae S. Agustín por exemplo à S. Pablo, que fue tambien çiudadano Romano: no era nieue, no era escarcha, era yelo: no era peccador comun, era duro empedernido obstinado, y hazele Dios *bocados*: y que bocados, que fue su predicacion, y que son todas sus cartas, si no bocados de pan de vida, y doctrina çelestial con que el Christianismo todo viue, y engorda en vna vida espiritual, y sancta? De esta manera *embio* el Señor *el yelo como bocados de pan*.

D. Ignat. epi.

D. August. in
hunc locum:

12. S.

64

DEtengamonos vn poco mas en estas tres comparaciones, que son misteriosas, y con ellas se descubre mucho de la diuina sabiduria, y omnipotencia en la conuersion de los Romanos. Costumbre es de este diuino Señor, assi en el orden de naturaleza como en el de gracia, hazer obras señaladissimas como instrumentos para tales effectos, no solo poco acomodados, pero à las vezes contrarios. A la mano esta nuestro Propheeta, que dize: *El que da la nieue como lana, esparçe como çeniça la escarcha, embia su yelo como bocados de pan*.

Aa 2 Quien

Quien no repara en estas comparaciones? que tiene
 que ver la nieue que enfria, con la lana que calienta?
 Que la escarcha que humedeze, y yela; con la çeniça
 que desseca, y abraça? que el yelo, el qual es agua con
 el rigor del tiempo congelada; con el pan, que alimenta,
 y da fuerças al cuerpo humano? ò acertadissima, y
 no menos artificiofa prouidencia del Señor! La lana
 es abrigo del animal, que la tiene, y del hombre que
 con ella se viste, y como cayendo la nieue sobre la tier-
 ra, y cubriendola toda, impide, que los vapores, y exa-
 laciones della no salgan à fuera, si no que los reuoca
 adentro, siendo causa que la misma tierra interiormente
 en sus entrañas se conserue en su calor, y que assi re-
 çiuian abrigo las raizes, que en ella, como en benigna
 madre, estan asidas; con raçon Dauid dize: que *la nie-
 ue es como la lana*, con que la tierra se calienta, y abri-
 ga, y en su calor se conserua. Y assi como el diligente
 Ortelano que al redor de algun arbol echa çeniça, con
 que abraça las malas yeruas, que alli se crian, y consu-
 me, y desseca la demasiada humedad, que aguazza, y
 enfermiza el arbol; no de otra suerte, aquel soberano
 agricultor del vniuerso, por çeniça, esparçe, escarcha,
 secando, y quemando con ella. Por lo qual Festo Pom-
 peyo dize, que en latin se llama la escarcha *Pruina*,
a perurendo, que significa quemar, y abraçar. La terçe-
 ra comparación del yelo con los bocados de pan, no es
 de menos gracia. Quien no saue ser officio del pan sustē-
 tar, engordar, fortalecer el cuerpo humano? por epite-
 to proprio del pan tiene Dauid la firmeza, *Y el pan con-
 firma el coraçon del hombre*. dize el pues; con ser el yelo
 vna agua quaxada, no riega, ni regala, ni dessata la tier-
 ra adonde esta, antes la aprieta, y encoge, y en çierta
 manera la fecunda, y engorda siendo el yelo, como el
 pan,

Festus Pom-
 peius lib. de
 verb. signif.

Plak. 105.

pan, y sustento de la tierra. Dize pues Dauid en esta
 occasion de que vamos hablando: *El que da la nieue
 como la lana, la niebla, ò escarcha esparçe como çeniça,
 embia el yelo como bocados de pan,* es como si dixera; co-
 mo se ha Dios en el orden de naturaleza con la labran-
 ça de los campos, se ha en el de graçia con la cultura
 de la Yglesia. porque assi como con la nieue calienta,
 y con la escarcha desseca y abraza; y con el yelo susten-
 ta, y engorda, sacando effectos à luz con causas à ellos
 contrarias: assi tambien con vnos neuados nos calentó,
 y con vnos anublados nos dio luz, y con vnos duros ye-
 los nos abraza, y hablando con los Romanos, que eran
 nieue, niebla, y yelo de viçios, e ydolatria, cultiuo, y cul-
 tiua su Yglesia. Pero que mucho para su diuina prouid-
 ençia, pues los hizo primero lana, con que el mundo se
 vistiesse, y abrigasse? y çeniça de penitencia, y boca-
 dos de pan de doctrina, y verdad Euangelica, con que
 nos sustentamos? O sabiduria! ò bondad! ò summa
 omnipotencia de nuestro Dios! añade luego Dauid vn
 elegantissimo epiphonema; *Ante la faz del frio del
 quien lo sufrira?* hauia hecho mençion del yelo, y en-
 careçe su rigor con estas palabras, que fue dezir: si du-
 ran aquellos cruelissimos edictos contra los Christia-
 nos, aquellas inhumanissimas carçes, y aquellos fie-
 rissimos tormentos, con que los elados, y endureçidos
 Romanos maltratauan la Yglesia, quien lo pudiera suf-
 frir? si Dios no hiziera aquel yelo bocados? quien per-
 maneciera con el rigor de tal frio, de tales rabias? si
 no conuirtiera los Constantinos, y assi otros Empera-
 dores, que fuera de la Yglesia, tan acosada de sus ene-
 migos?

Y Si desseamos saber, como hizo Dios esta mudança de Roma? como la vencio? como triumpho della? como de capital enemiga, la hizo fiel, y verdadera hija, y discipula? como de nieue, lana, de escarcha, çenica; de yelo, bocados de pan? O fuerça marauillosa de tu graçia Iesus mio! como obro esto? mouiendo eficazmente el coraçon, y ençendiendole aquella frialdad, y ablandandole con mano poderosa aquella dureza, y esto es lo que dize luego Dauid: *Embia su palabra, y derretelas*. esto es, à la nieue, escarcha, y yelo. No desmaye el mas tibio, elado, duro peccador, que si Dios eficazmente *embia su palabra*, como la embia para aquellos, *que figun su proposito son llamados Santos*; sin duda le derretira. Bien se puede entender esto de la palabra Euangelica; con que San Pedro predicando à los Romanos, los conuertia; pero mejor de aquella interior, con que le hablaua el Señor, mouiendoles poderosa, y eficazmente las voluntades, à que quisiessen condescender con la suya, y creer à el Euangelio. Dos socorros, y por dezirlo con el lenguaje de la escuela; dos auxilios, con que Dios fuele llamar à los peccadores, señalan entre otros algunos Theologos; vno dicho sufficiente, y otro eficaz; y con esto, ò mil vezes dichoso al que de la poderosa mano de Dios le alcança! nadie se dexa de conuertir; porque como dize S. Augustin hablando de este punto: *La graçia de este socorro eficaz, ningun coraçon por duro que sea, le desecha, como quiera que por el tanto seda, porque la dureça del coraçon de todo punto se quite*. Con esta eficaz moçion mouio à Roma la Gentilica el Señor: cõ esta luz alumbro sus tinieblas, con este emplasto ablan-

Ad Rom. 8.

D. August.

65

do

do su dureza, con esta medecina sano sus llagas, y con este superabundante socorro la rindio su voluntad. ò dulçissimo Iesus mio conuierete nos Señor à ti, y nos conuertiremos; mira nos como à Pedro, y lloraremos con el nuestras culpas; llamanos como à Pablo, y sin duda responderemos; batenos con esta artilleria, que luego nos rendiremos; embia tu palabra, y nos derritiremos. O tres, y quatro vezes bienauenturada Roma, que assi fuisse mouida del Señor, ò Christo Sancto seas bendito, seas glorificado; quando mas Roma estaua à su idolatria entegrada, quando mas duro tenia su coraçon à toda sanctidad, quando mas rebelde su voluntad para admitir la ley diuina, quando mas hondas raíces auia echado en el peccado, quando mas estaua hecha nieue, escarcha, y yelo; entonçes, acordandose el Señor, en medio de su yra, de su misericordia; embiandole su palabra, la derrite, y de tan gran peccadora la haze sanctissima. Pero notemos la gala de las palabras de Dauid; *Embia su palabra, y derritelas.* significa con ellas dos cosas; la perfeccion de esta conuersion, y el prouecho que della vino al mundo. Quando la nieue, ò yelo se derrite, no queda nada de la antigua forma, solo duran algo, como por señal, los arroyos, que corren sin tener fuentes de adonde manen, que al fin se acauan, y secan: assi ahora de Roma la Gentilica, no vemos en Roma la Christiana, cosa alguna; no à Iupiter, ò Marte, ò Mercurio, ò Iuno, ò Venus, ò algun otro Dios, ò Diosa de aquella gran canalla, que en ella era reuerenciada. no saçerdotes, no altares, no templos, no aguerros, no victimas, no algunas de aquellas prophanissimas supersticiones; solo se veen arroyos de la nieue, y de la escarcha; pedaços caydos, estatuas despernadas, y desnarigadas; estimadas, no por lo que representauan,

si no

si no por el arte con que fueron labradas. pues que
 dire de el prouecho que el mundo tubo con el desha-
 zer de esta nieue, y yelo? los yelos, y nieues de los mō- 67
 res no solo no son prouechosas, pero suelen ser muy da-
 ñosas; abrasan los arboles que en ellos naçen, y impi-
 den à los caminantes el viaje, cubrenlos à las vezes cō
 sus ventisqueros, con su frialdad los entorpeçen, y co-
 mo que les cortan manos, y pies, y desgajandose gran-
 des pellas, suelen hazer grandes estragos. Olao Ma-
 gno testifica, que como en la cumbra de vn monte muy
 alto de Sueuia, mouiessse vna auezilla vn poco de nie-
 ue, fue cayendo, y juntando, assi como rodaua, otra nie-
 ue por do passaua, y de este modo creçio en tan grande
 pella, que destruyo cō su gran peso vnos lugarejos, que
 en las faldas del monte estauan en Françia, cayendo de
 estas pellas de nieue, que de la altura de vn monte se
 desasiaron, sobre el Monasterio de la Gran Cartuja, le
 anegaron. A estas tales pellas, ò bolas de nieue llaman
 los Alemanes, *Leonas de nieue*, tomando la metaphora
 de la fiereza de estos animales. Yendo marchando por
 los montes de Armenia los soldados de Cyro Capita-
 neados por Xenophonte, no se desbarataron, y estuuie-
 ron de todo punto para perderse, con vnos ventisque-
 ros grandes de nieue que les sobre vino? no le suçedio
 lo mesmo al gran Turco Soliman, en los campos de la
 antigua sultania, yendo contra el Perfa Thaman? en
 vnas estrechuras del monte Apenino, con vn gran tor-
 uellino de la nieue, que en el auia, no fueron de repen-
 te ahogados treçientos soldados de el campo de los Ve-
 neçianos, que passauan à Roma para desde alli juntarse
 con el Rey de Françia Francisco, quedando yertos, ye-
 lados, arrimados à las piedras, assi como si estuieran
 durmiendo? mucho me alargaria, si quisiessse cumpli-
 damen-

Olaus de re
 bus septent.

Strius to. 3.

Et in medita
 tion. histor.
 to. 2. c. 87. &
 to. 3. c. 100.

Xenoph.

Iouius li. 33.
 Idem li. 25.

damente significar los daños, que la nieue de los montes fuele hazer. Pero quando con el calor de el Sol se empieza poco à poco a derretir, van baxando arroyos, que corriendo por los campos, los riegan, y fecundan, y llenan de mieffes, de verdura, y de fructos: à nuestro proposito aora. Quando Roma estaua cubierta de sus yelos, y nieues, pudiendola mejor llamar, que à la otra Isla de las Canarias, *La neuada*, ò que dañosa era para el Christianismo, amortiguaua, y aun secaua, quitando la vida, à muchos diuinos arboles, que en ella naçian, à treçietos mil martires, que en sola Roma fueron martirizados, y de ellos veinte y siete Pontifices, quien assi los trato, si no el rigor de la nieue de infidelidad, que en esta çiudad auia? Impedia el curso del Euangelio con sus persecuciones, y tantas eran las pellas, y por dezirlo con el lenguaje Aleman tantas, las leonas de nieue, que de Roma cayan (quebrantando con su impetu, y fuerça à los Christianos que encontrauan) quantos eran los edictos Imperiales, que contra ellos por todo el Imperio se esparçian. Pero quando plugo al Señor, empear, aderretir esta nieue, que fue quãdo embio à S. Pedro, empearon a correr, y oy dia corren arroyos saludables, que fertilizan la Yglesia. Porque la sangre de tantos Martires en copia abundantissima, derramada en Roma, no es copioso arroyo, que riega la fee de los Catholicos? las bulas, y mandados Apostolicos embiados por todo el mundo, no sòn arroyos, con que el Christianismo florece, y fructifica, gobernãdose todos los Fieles por ellos? Pues que dire de la doctrina, que de aqui sale, y los predicadores que à todas las partes de el vniuerso son embiados? derritiose, por virtud diuina, la nieue, y yelo de Roma, y currieron estos arroyos.

Bozius lib. 7.
de signis ec-
clesi. c. 5.

Añade Dauid por mayor declaracion: *Sopla el aliento, ò viento del, y correran las aguas*. figuiendo nuestra consideracion; que otra cosa puede mejor significar este viento, que el de el Espiritu Sancto, por cuyo medio son absueltos de sus culpas tantos penitentes, como vienen à Roma, ansiosos de hallar este gran beneficio de la absolucion? y que aguas son las que con este viento corren, si no las penitenciales, nacidas del reconocimiento de las culpas? pero quiero dezir vna otra consideracion mia. Pienso que en Roma siempre sopla vn viento, que haze llouer, que siempre quiero dezir, corre, embiada del Espiritu Sancto, vna marca de ternura, y deuocion, que resuelue en lagrimas los coraçones de aquellos, que con atencion consideran las cosas, que en ella se veen. Dire lo que passo por mi, y si por mi, que fera por tantos Varones justos, y sanctos, que la frecuentan? Luego como fui admitido à beffar los pies à su Sanctidad (cosa que tan deseada tenia) en viendole, de tal suerte me enuistio vn embate de fee, que me cubrio, y como que me anego, confessando, que aquel hombre aquien esteriormente miraua, era en quien Dios hombre residia, y que sin duda era el Vicario de Christo. Y aquien el Espiritu Sancto assistia, para que adestrasse, y endereçasse à todos los Fieles; y que no solo por aquella su presençia, verdaderamente Augusta, y digna (como el otro dixo) *de Imperio*, si no mucho mas por la diuinidad, que para aquella grandeza le auia escogido, mereçia ser de todos con summa inclinacion reuerenciado, y despues de hauer llegado à sus sanctos pies, y beffadoselos, fue tanta la abundancia de lagrimas que me sobreuino, que por vn buen rato no pude ha-

hablar palabra, tomando la mano por mi el Ilustrissimo y Excelentissimo Conde de Castro, Embaxador de la Magestad Catholica, que me hauia introduzido: hasta que me recobre, y hable, y respondi à su Sanctidad.

70 Este fue en mi el principio de la pluuias. Salia despues por la çidad visitando Yglesias, y algunos de los que me acompaõauan, me dezian: Esta Yglesia de sancta Maria la Rotunda, dedicada à la Virgen, y à todos los Sanctos, fue antiguamente de todos los Dioses; esta de Sancta Valbina, de Diana; esta de Sancta Agatha, de la Paz; esta Sancta Maria Egipcíaca, de la Fortuna viril; esta de S. Alexos, de Hercules vencedor; esta de S. Apolinar, de Apollo; esta de Sãcta Elisabeth, de Agripa; esta de S. Adriano, de Saturno; esta de S. Cosme, y S. Damian, de Castor, y Polux; esta de Sancta Catarina, de Carmenta; esta de Sancta Anastasia, de Neptuno Equestre; y assi de otras muchas, y era tanta la ternura, que quando esto oya, me daua, que no podia dexar de significarla à los circunstantes: à los quales me acuerdo que les dixè lo siguiente: No se admiren de estas mis lagrimas, que verdaderamente manan de vn gusto espiritual grande mio, en ver cumplida en estas Yglesias aquella Prophezia de Isaias, que dize: *En las cueuas en que primero habitauan los dragones, naçera el verdor del calamo, y del junco.* Que eran estas dragoneras, ò cueuas de dragones, si no estos templos en que los dragones de el Infierno eran adorados? y que es auer nacido en ellas verdes cañas, y juncos, si no hauer succedido en su lugar puras Virgines, e ynuençibles Martires, y gloriosos otros Sanctos, que hazen vna fresca, y agradable habitaçion à Dios? y aquerdome que San Hieronimo nota, que los Setenta dizen en este lugar: *Aura à qui alegria de aues, y maxadas de ganados.* Por

Isai. 35.

70. Translat.

que en estos sanctos templos, haviendo ya lançado los Demonios dellos, estan gorgeando las aues espirituales, los Clerigos, Frailes, Monjas, llenandolos todos de musicas çelestiales, y en los mesmos se veen muchos hatos deganado. Porque quantos son los oyentes de los sermones, que en ellos se predicán, tantas son las racionales ouejas, que aqui como en aprisco de Dios se congregan, à ser con la çelestial doctrina apaçentadas: na die pues se admire de mis lagrimas, que la causa dicha, à mi parecer, bastante ha sido para derramarlas; assi escuse mi llorar, aunque no pude hazer esto à la entrada del capitolio, si no que saque mi pasiçuelo, y me enjague las lagrimas causadas de hauer leydo en el frontispiçio del. 71

S. P. Q. R. CAPITOLIVM PRAECIPVE
IOVI OLIM COMMENDATVM; NVNC
DEO VERO, CVNCTORVM DONATORI,
AVCTORI IESV CHRISTO, CVM SAL-
LVTE COMMVNI SVPPLEX COM-
MENDAT, ATQVE TVENDAM TRADIT
ANNO POST SALVTIS INITIVM,
M. D. LXVIII.

Quando confidere tal trueque, y que ya el capitolio, que tanto tiempo auia permanezido en la tutela del Demonio Iupiter, de comun consentimèto del Senado, y Pueblo Romano estaua encomendado à Christo, reco noçiendole por fuente peremne de todos los bienes, no pude dexar de çelebrar tal piedad, tal deuoçion con lagrimas. Pues quando passaua por S. Pedro, ò por San Iuan de Latran, y veyà à los Penitenciarios con las varillas en las manos, à los quales vnas vezes llamaba An- 72

Angeles del Apocalypsi, que con la vara me dian el templo: otras, Moyfenes, que dando con la vara de la Christiana reprehension en las piedras de los coraçones duros de los penitentes, los conuirten en aguas de lagrimas: confieſſo, que me daua tanta deuocion, que no podia dexar de entenerme; ſucçediome el dia de Paſqua de Reſurreccion, aſiſtiendo à la miſſa ſolène, 73 que çelebra entonçes el Pontifiçe, que como le vieſſe reueſtido, y rodeado de todo el Choro de los Cardenales veſtidos de Pontifical, con tanta Mageſtad, y grandeza, q̄ me vinieron à la memoria aquellos miſterioſos veinte y quatro viejos del Apocalypſi, que eſtauan en contorno del Cordero: yo no pude tambien en eſta occaſion contener las lagrimas, porque me pareçio todo aquel eſpectaculo, vn retrato viuuo del çielo: y con ſer cadauno de los Cardenales vn gran Prinçipe, alli todos juntos, tal es la mageſtad de aquel ſummo Hierarca, no pareçian ſi no como eſtrellas en preſençia del Sol, descubriendoſe en el, como en ſu Vicario, el Sol de juſtiçia Chriſto, y como vn mi amigo que cõ migo yba, me diçièſſe; ò tanto llorar? y aqui tambien ay lagrimas? ſi, le reſpondi yo, que lagrimas ay tambien de gozo, y tengole muy grande viendo eſte çielo en la tierra, y mientras en Roma eſtuuiere, no puedo dexar de andar con eſtas ternuras, porque creedme Señor, que ella es la çiuudad adonde dize David: *Soplara el viento del, y correran las aguas.* Y ſi eſto me ſucçedio ami peccador duro, piedra, guijarro, que ſera de tâtas almas juſtas, que moran en eſta çiuudad, y por cauſa de deuocion vienen à ella? O mil vezes dichoſos los que en tal Hieruſalem morais; *Sereis como los arboles plantados junto à las corrientes de las aguas, que dareis vuestro fruçto à vuestro tiempo.* Al tiempo, digo, de arrancarseos el alma

Apocalyp. 21
Exod. 17.

Apocal. 4. &
ſequentibus.

Pſal. 1.

alma, que en vosotros es tiempo, no de la muerte, ni del Demonio, ni del Infierno, si no vuestro, ganado por vuestras buenas obras, en que estando seguros de vuestros enemigos dareis el fruto, no ageno, porque no fereis como la otra corneja vestida de plumas agenas, si no el vuestro dulce, sabroso, fazonado, bien como regado por medio de vna viua consideracion, con las corrientes de tantas cosas espirituales como gozais.

19. S.

Y Porque concluya, aplicando todo el Psalmo à mi intento, proçede Dauid diciendo: *El que anuncia la palabra suya à Iacob, y las justicias suyas, y juicios à Israel.* A los fieles Romanos, conuertidos de la Gentilidad, llama à qui Dauid Iacob, y Israel, vna mesma era la persona (como arriba vimos) que se llamaua Iacob, que significa luchador, e Israel, que quiere dezir Varon que vee à Dios: fueron primero los çiudadanos de Roma la Christiana, Iacob: porque à la predicacion de S. Pedro, lucharon con la infidelidad, y enuenciandola fueron Israel, viendo à Dios con lumbre de fee. Pero que palabra de Dios es esta que se anuncio à los Romanos hechos Iacob? y que estas justicias, y juicios, que se les reuelo hechos Israel? vn docto Varon entiende aqui por palabra, la eterna, echa carne, y es como si Dauid dixera: como à Iacob luchando con el Angel (que sin duda à este lugar aludio el Propheta) le fue reuelado el misterio de la Encarnacion, y como la palabra del Padre se hauia de vestir de carne humana: assi Dios, por medio de S. Pedro viniendo à Roma, anuncio à los Romanos fuertes Iacobs, esto es, luchadores contra la idolatria, la mesma palabra humanada,
el

el mesmo Sacramento , como Dios se hizo hombre por el hombre , y enseñó al hombre , y por el hombre fue muerto, y sepultado, y toda la demas Economia , y dispensacion de la redempcion humana : con que se hizieron Israeles , viendo con fee à este Dios hombre , y adorandole por Salvador . Y entonçes les anunçio *Las justicias suyas, y los juicios suyos. Por justicias,* entiendo aqui S. Augustin los justos castigos que los peccadores padeçen por sus culpas, y por los *juicios,* aquellos occultos , pero rectissimos decretos , con que gusto Dios, que sus amigos padeçiesen por su amor. En anunçiendo el Señor à los fieles Romanos su palabra encarnada , y como su hijo se hauia hecho hombre por los peccadores , para confirmarlos en la fee , les mostro à ojos vistas *sus justicias,* dando muertes traxicas, y prodigiosas à los que los perseguian ; y para ençenderlos en charidad, los hizo sabidores de *sus juicios,* manifestandoles quãto gustaua, que assi como el hauia muerto por ellos, ellos muriesen por el: adonde se descubrieron mas *las justicias , y juicios* de Dios que en Roma, la Christiana ? aquel morir muertes tan espantosas los Emperadores, Consules, y Proconsules, que maltrataban los Fieles ; aquel quebrarse las machinas de los Martires , y saltar el fuego en que las echauan , y quebrantar , y quemar à los verdugos , que los martirizauan ; aquel asombrarse, y quedar à turdidos de si , como locos , muchos Iuezes en sus tribunales , por verse vencidos de la fortaleza , y constancia de vnas tiernas niñas; que era todo esto si no *justicias,* que à vista de todos hazia Dios en Roma , para que se entendiesse el cuidado que tenia, en mirar por sus fieles, y afirmarlos assi en la fee ? y aquel tan grande numero de hombres, y mugeres de vida pura , y sancta , que en Roma con-

tormentos esquisitos padecieron atrocísimos martirios, que fue si no occultos juicios de Dios, con que quiso, que aunque innocentes, y sanctos, en confirmacion de la fe que professauan, y amor que le tenian, padeciesen assi como el auia padecido? esto fue *Anunciar el Señor à Iacob la palabra suya, y las justicias suas, y juicios suyos à Israel.*

20. S.

Concluye el Propheta sancto con este elegantissimo Epiphonema: *No hizo tal à toda naçion, y los juicios suyos no se los reuela à ellos.* A qui la particula *y*, no es conjuncion si no causal, y vale tanto como, *Porque.* como si el Propheta dixera: no à hecho el Señor tales fauores à ningunos de los pueblos, y naçiones, porque no les ha reuelado à ellos como à estos dichosos Ierosolimitanos, à estos fieles Romanos, *sus juicios.* esto es, el gran gusto suyo, de que le remeden en la muerte, mostrando el amor que le tienen; pues *Na die tiene mayor charidad, que dar la vida por sus amigos.* Insignes fauores, singulares alabanças, de aquellos primitiuos fieles de Roma hallo, notadas, assi en las diuinas letras, como en los sanctos Padres, pero esta, que aqui dize **Dauid**, las excede à todas. Quiero discurrir vn poco en esto. Si es no pequeña alabança, ser vno loado de vn varon loado, y aprobado de todo, grande fue la de los Romanos, a quien San Pablo, ò qual Varon! ò qual Sancto, Doctor de las gentes, vaso escogido, columna de la Yglesia, trompeta del Espiritu Sancto, y vn abismo de virtudes; loo, y no, vna vez, si no frequentemente, y no de vna virtud, si no de muchas, y no qualesquiera, si no raras, exçelentes, heroicas, Loales primero

su

Iai. 15.

su fe, diciendo: *Vuestra fe es anunciada en el mundo* Ad Rom. 1.
uniuerso. Luego su charidad, y sciencia; *çierto estoy,*
dize, hermanos mios, y yo mesmo de vosotros, que vosotros Ibid. c. 15.
tambien estais llenos de amor, llenos de toda sciencia, de
suerte, que os podeis amonestar los vnos à los otros. La
sana, y sinçera doctrina, que desde el principio recibie- Ibid. c. 16.
ron, diciendoles: Yo os ruego hermanos, que os receleis
de aquellos, que causan disensiones, y escandalos, fuera
de la doctrina, que vosotros deprendistes, y finalmente,
 79 *su señalada, y perfecta obediencia, conoçida, y encare-* Ibid.
çida de todos, y assi les escriue: Vuestra obediencia en
todo lugar esta diulgada por lo qual me alegro con voso-
tros. Y si fue tanta esta alabança de los Romanos, ser
 çelebrados por S. Pablo, qual sera ser amados del? si la
 semejanza es causa del amor, como amara San Pablo à
 los Romanos, si fueran peccadores? como los amara,
 si no fueran sanctos como el? pues quien significara las
 ansias, las ternuras, y si me es liçito dezirlo assi, los re-
 quiebros, con que les significa su afiçion? de solo el pri- Ad Rom. 1.
 mer capitulo de su carta podemos colegir algo desto.
 Dizeles primeramente; *Que haze graçias à Dios por to-*
dos ellos, despues, que sin çessar tiene memoria en todas
sus oraciones de todos ellos. añade; *que muy de atras se*
abrassa en desso de verlos, y de comunicarlles muchos
negocios espirituales, y de gozar de ellos. vltimamente;
que muchas vezes a cobdiçiado, y aun determinado en
si, partirse à Roma, para verlos, si otras graues occupa-
 80 *çiones no lo buuieran impedido.* No son estas llamas, no son
 fuegos de vn coraçon afiçionado? quales eran los ama-
 dos de vn sancto tan amado, y fauoreçido de su Dios?
 No menor alabança es aquella, que çelebra aquel mar
 de eloquencia S. Chrisostomo, de que huiendo entre
 los Romanos muy grandes dificultades, que podian

D. Chriftost.
in r. c. ep. ad
Rom.

estoruar el admittir la doctrina de la fee, ellos con gran facilidad, e increíble fortaleza de animo, las vençieron todas. pero oygamos las palabras de aquella boca de oro: Los Romanos (dize) hauiendo alcançado el Imperio del mundo, con mucha soberuia estauan hinchados, viuiendo en grandes delicias, y riquezas; entonçes predicauan el Euangelio de Christo vnos pescadores Iudios, Gente a quien entonçes todos, y en el espeçial los Romanos aborrecian, y abominauan, y lo que es de considerar, que aquellos predicadores enseñauan, que hauian de adorar como à Dios aun hombre crucificado; y dauan por ley, à los que recibian su doctrina, que hauian de viuir una vida aspera, y dura; a de mas desto, que eran aquellos predi-
tadores pobres, y sin nobleza, y sin eloquencia, mal vistos y menos preciados de todos: ultimamente los que creyan en Christo fuera de la professon de vna secta ignominiosa, y la mudança, y trueque de vna aspera vida, podian temer, y aun tener por cierto la perdida de honras, y hazien-
das, y aun de la misma vida; pero ninguna cosa destas fue bastante à quebrantar el pecho de los Romanos, ni pudo estoruarlos, à que no recibieffen, y publicamente profesassen la fee de Christo. Hasta aqui S. Chriftostomo; tal valor recibieronle los Romanos de sus mayores? Quien tal djra? no fue esta obra de carne, y sangre: diofele sin duda, diofele el braço fuerte de Dios, a quien cubierto de carne les predicaua S. Pedro: con las virtudes y ban creçiendo las alabanças, y no es la menor de que por medio de los Romanos, y a petiçion fuya, goza toda la Yglesia vniuersal del Euangelio de S. Marcos, dizelo cõ estas palabras Eusebio çesariense: *Tanta luz de piedad resplandeçio en los entendimientos de los Romanos, oyendo predicar à S. Pedro, que no contentos de oyr solos sus sermones, y reçeibir la doctrina de su diuina predicacion, con*

Euseb. lib. 2.
hiff. ecclef.
2. 14.

mucho, ruegos por muchas vezes supplicaron à Marcos,
 compañero, y discipulo de S. Pedro, que pusiesse en escripto,
 paraque assi permaneciesse firme, y estable aquella doctri-
 na, que assi en sermones, como en particulares conuersacio-
 nes auian oydo de su Maestro S. Pedro, y de tal suerte insi-
 stieron, que no le dexaron, basta que condesciendiendo con
 sus ruegos, escriuió el Euangelio: el qual entendiendo S. Pe-
 dro ser dictado por reuelacion del Espiritu sancto, con su
 auctoridad le aprouo. y dio à toda la Yglesia, paraque le
 leyese. Todo esto es de Eusebio: a quien no admira tal
 82 hambre de la palabra de Dios? tales ansias en adqui-
 rirla? otra alabança se figue, digna de ponerse entre
 las primeras, que la fe de Christo, y la verdadera, y fa-
 na doctrina que recibieron, no se la enseñaron quales-
 quiera Maestros, qualesquiera Doctores, ò Apostoles,
 si no las cabeças, y Príncipes dellos, S. Pedro, y S. Pa-
 blo. çelebra esto con su acostumbra eloquencia (que
 aunque Africana, lo es muy grande) Tertuliano dizien-
 do: *Dichosa Yglesia, para cuyo bien, juntamente con su
 sangre, derramaron los Apostoles toda la doctrina, adonde
 Pedro es ygualeado à la passion del Señor (esto dize por-
 que fue crucificado, si bien la cabeça à baxo) adonde
 Pablo es coronado con la muerte de Iuan (esto es porque
 fue dellogado) adonde el Apostol Iuan, despues que en
 azeite hiruiendo çahullido no sintio lesion alguna, fue de-
 sterrado a una Isla.* Y S. Iuan Chrysostomo, bien como
 discipulo de S. Pablo, grande aficionado de los Roma-
 nos dize tambien: *Yo por esto principalmente publico por
 bien aueturada à Roma, porque Pedro, y Pablo la amaron
 santo, que la enseñaron la fee de Christo, y al fin murieron
 en ella.* Si es alabança de los discipulos tener buenos
 maestros, quien bastantemente encareçera à los Roma-
 nos, pues fueron enseñados por los dos mas señalados

Tertul. li. de
 prescrip. he-
 retic. c. 36.

D. Chrysost.

maestros de la Yglesia S. Pedro, y S. Pablo? y la fee que vna vez de tales Doctores rescibieron perdieronla? ò desfalleçieron en ella? ò perseuerançia digna de perpetuos loores? hasta el dia de oy, desde que la reçibieron de sus fuentes, la conseruaron, assi limpia, y pura, como la reçibieron: de adonde S. Irineo, S. Cypriano, Tertuliano, Optato, Miliuitano, y otros muchos Padres disputando con los hereges, con este infallible argumento pruenan ser falsa su doctrina, pues es contraria à la fee, que desde sus prinçipios, y conuerzion reçibieron los Romanos, de las dos clarissimas lumbreras de la Yglesia Pedro, y Pablo, y siempre la an conseruado pura, y entera, sin mancha, y ruga de errores. Vltimamente, la piedad sinçera, y deuoçion ardiente destos dichosos çiudadanos, notala, y çelebrala el diuino S. Geronimo diziendo: *Adonde en otra parte* (habla de Roma) *con tanto estudio, y frequençia se visitan las Yglesias, y sepulchros de los Martires? adonde assi, a imagen de vn çelestial trueno, retumba, esta voz Amen, y los templos de ios Dioses, vaçios y a de sus Idolos, se desmoronan, y caen? no digo esto porque los Romanos tengan otra fee, que todas las demas Yglesias de Christo, si no porque ay en ellos mayor deuoçion, y sençillez para creer.* Hasta à qui S. Geronimo: el qual si viera oy el espiritu, y ardor, con que en Roma se frequentan las Yglesias, y los hormigueros sanctos de almas sanctas, y pias, que de estaçion en estaçion se notan, al seguro que desplegara las velas de su bien dezir, significando, quambien an heredado los que oy en esta çiudad viuen, el espiritu, la piedad, y deuoçion, de aquellos sanctos sus mayores. Estas, y otras muchas alabanças de los fieles Romanos pudiera notar Dauid, con que los singularizara de todas las otras gentes, y naçiones; y no quiso, si no dezir:
que

D. Ireneus.
D. Cyprian.
Tertullianus
Opta. Miliu.

D. Hieron.
præfat. in 2.
ep. ad Gala.

83

84

que à solos à ellos con particularidad hauia declarado el Señor sus juicios ; *No hizo tal à toda naçion , porque los juicios suyos no se los manifesto à ellos .* como à estos bien aueturados Chistianos, y con solo esto dixo mas, que si derramara vn mar de eloquencia, en çelebrar todas las grandezas, que he aduertido. Porque en hazer à Roma theatro de Martyres (en ninguna çiudad de el mundo, se vio derramada tanta sangre de ellos) la hizo vn vistossimo espectaculo del mundo, de los Angeles,

1. Corint. 4.

y de los hombres; en quien cõ espanto, y rauia de vnos y gozo, y admiracion de otros descubrian su fee viua, su charidad ardiente , su esperança firme , y aspirauan à ymitar Christo muriendo por el, pues el murio por ellos, y con su sangre, tormentos, muerte, testificar la verdad de la doctrina, que auia venido à enseñar al mundo. Y estos son los juicios que con singularidad manifesto el Señor como à sus grandes amigos , à estos çiudadanos;

Act. 9.

segun aquello que de el otro diuino çiudadano Romano dixo hablando con Ananias : *To le mostrare à*

el, quantas cosas le conuengan padazer por mi nombre . Y esto baste de la declaracion

de este Psalmo ; en que se prueua

como Roma no es ya Babi-

lonia, si no vna diuina

Gerusalem, y como

todo este bien le

suçedio, por la

venida de

S. Pedro

à ella.



CAP.

CAPITULO X.

*Del mucho caso, que hizo Dios en destruir, y
 asolar à Roma la Idolatra, y edificar à
 Roma la Christiana; declarãse à este
 proposito dos insignes profecias de
 Esaias, y algunos otros lu-
 gares de la sagrada
 Escripura.*

I. S.



VE caiese Babilonia, y que Ge-
 rusalem se leuantase, que mu-
 riefse, quiero dezir, Roma la Gē-
 tilica, y de sus çeniças naçiefse
 Roma la Christiana, obra fue
 tan grande, tan singular, tan di-
 uina, y tan propria de solo el
 braço de Dios, que con raçon
 el mesmo Señor se preçia de
 ella: y como que se gloria, y vfanea de auerla hecho. el
 Profeta Esaias, pareçe que con viuas colores, pinta este
 triunfo, y la preç, que el Señor hizo de alcançar esta
 victoria. vió vn carro, en que yua vn Varon triunfando,
 al qual tirauan dos animales, vn jumento, y vn camello,
 sobre los quales yuan dos muy apuestos, q̄ los guiauan;
 y oyo al Varon, que triunfaua, con gran muestra de go-
 ço, dar la raçon del; y era, el auer rendido, y destruido
 à Babilonia. pero oygamos las palabras del Profeta,
 que

que no ay alguna en ellas sin particular misterio: *Esto de verdad*, dice el Señor, *be, y pon vna atalaia*, para que anuncie todo lo que viere, y vio vn carro con dos à caualllo, vno sobre vn jumento, y otro sobre vn camello. y atendio diligentemente con mucha atencion, y dio voces, el Leon. sobre la atalaya del Señor yo asisto continuamente por todo el dia, y sobre la atalaya mia, yo asisto todas las noches. *be*lo este viene el Varon que va en el carro de las dos caualgaduras, y respondio, y dixo, caido a, caydo a Babilonia, y todas las figuras de bulto de sus Dioses, son desnucadas en la tierra. *tr*lladura mia, hijos de la era mia, las cosas que oy al Señor de los exercitos Dios de Israel las emanifestado à vosotros. asta aqui Esaias: entendiendo por el Varon que va en el carro, à Christo; por el carro, la publicacion, y fama deste glorioso triunfo; por los dos que le guiauau, caualleros vno en el jumento, y otro en el camello, los dos sanctos Apostoles Pedro, y Pablo; por Babilonia, Roma la Idolatra, y peccadora, materia que fue deste triunfo tan glorioso. este es el rasguño del, segun que vn doctissimo escriturario me dio alguna ocasion para hazerle asi. vosquexemosle aora, y demostre sus colores, que sin duda saldra vn buen quadro, y muy vistosa pintura deste triunfo.

Arias' Mon.
comment. in
hunc locum

2. 5.

Escribe Esaias: *Esto de verdad dice el Señor*. con estas palabras, y con la aseueracion de aquella, *de verdad*, capta no poca atencion. porque quien oyendo dezir, que abla Dios, no abra bien los oydos? no estara atento? no deseara, oyr bien lo que dize? no gustara de perçiuir las razones dichas de vn tal Señor? y que es lo que dixo? *be, y pon vna Malaia*, para que

GWICK-

anuncie todo lo que viere. por esta Atalaia entende
 S. Geronimo, y con el, comunmente todos los interpre-
 tes, al mesmo Esaias, de quien abla en terçera persona, ³
 como si dixese: ea Esaias, ve y ponte en tu Atalaia pro-
 phetica, paraque anuncies à el pueblo, todo lo que en
 ella vieres, y ello es así, que los Prophetas eran todos
 Atalaias del pueblo puestas por Dios, paraque todo lo
 que el les reuelase, conueniente à la reformation de
 las costumbres de ellos, se lo intimasen en nombre su-
 yo, y claramente se lo dixesen; segun aquello de Dios
 à Ezechiel: *Hijo del hombre yo te è puesto por Atalaia de*
Israel, oyendo pues de mi bocca qualquiera palabra, anun-
çiarla as como dicha por mi. y Abacuc haziendo su ofiçio
 dize: *Sobre mi Atalaia estare, y firmare mis pies sobre la*
trinchea, y atendere paraque vea, que es lo que se me dize.
 dizelo con galana metafora de las cuidadas Atala-
 ias militares, que se ponen à trechas por los muros de
 la çudad, ò trincheas del exercito. y si bien esto es ver-
 dad, y así mesmo, que Esaias, en la vision de que vamos
 ablando, fue Atalaia, que la atalaia, y descubrio, em-
 pero quando Dios ablando con el, le dize: *Be, y pon una*
Atalaia, paraque anuncie todo lo que viere. parece no
 entender del mesmo Esaias, si no de algun otro, que jun-
 tamente atalaiafe con el; mueuome à dezir esto con la
 obseruacion, que en diuersos lugares de sus comenta-
 rios haze Procopio Gazzo, y qual es esta? solia el pue-
 blo Iudaico, bien como de çeruiz dura, y coraçon, ⁴
 incredulo no dar credito à los dichos de los Prophe-
 tas tiniendolos por inuencioneros, y llamandolos so-
 ñadores. encoxiense con esto los fieruos del Se-
 ñor, atribulauanse, y con ansias pedian a Dios vo-
 luiese por su honra, pues el los enuiaua, y en nombre
 suyo profetiçauan, y que no permitiese que les tuie-
 sen

D. Hiero.

Ezech. 3^aAbacuch.
c. 3.Procopius
in Isai. c. 8.
& 21.

fen por falsos, y mentirosos, que remedio daua para esto Dios? reuelaua lo mesmo que à sus Profetas, algunos otros Varones del pueblo, insignes en sauiduria, y señaladissimos en virtudes, y esto à fin de que quando sus Prophetas predicafen, anunciandoles las cosas, que estauan por venir, y los oyentes, no las creiesen, aquellos Varones, que juntamente con el Propheta auian sido de aquellas verdades alumbrados, saliesen à testificar lo mesmo, diziendo, como ellos auian tenido la mesma reuelacion. Y así el pueblo, con la autoridad, que aquellos sanctos Varones tenian con el, y con la nota singular de su Santidad, con que del eran respectados, venia à creer à los Prophetas; y algunas vezes para consolarlos, el Señor les mandaua, que si el pueblo no les diese credito, pusiesen por testigos a hulano, y à cütano: esto es, algunos de aquellos Varones, que tanta autoridad tenian en el pueblo, y aquién auia hecho partiçipantes de aquellos mesmos secretos. suçediole à Esaiás (porque declare con exemplo esta doctrina) que como Dios le mandase, que *tomase vn libro grande*, ò como los 70. diçen: *Vn libro grande nueuo*, para que escriuiese en el cosas nueuas, y grandes, y las escriuiese no como quiere, si no *con estilo de hombre*, con lenguaje humano, claro, inteligible; significandole, como dizen S. Cyrilo, Procopio, Eusebio çesariense, y Clemente Alexandrino, que anunciase à el pueblo los misterios del nueuo Testamento, misterios de summa nouedad, y grandeça, como encarnar el hijo de Dios; naçer. y murir por el hombre, y no con enigmas, y figuras, si no *con estilo de hombre*, estilo digno del tiempo de la graçia, quando ya Dios seria hombre, para que de los hombres fuesen, claramente oydos tales sacramentos, y así creydos,

Isai. 80.
70. editio.

D. Cyrill.
Procop.
Clem. Alex.

y como temiese, que el pueblo no le auia de creer; añade, y junte con migo testigos fieles, à Vrias Sacerdote, y à Zacharias hijo de Barachias; llamalos *testigos fieles*, y para quadrarles el nombre, ò auianlo de fer de vista, ò de oydas, de manera que auian de auer tenido la mesma vision profetica, que Esaias, ò auerla oydo por reuelacion algun Angel. allase neçesitado Esaias, así por la alteça de los misterios, que predicaua, como por la indisposicion, e incredulidad del pueblo, que los oya, çitar tales testigos, tan abonados, y autorizados entre todos. lo mesmo le suçedio, en el lugar q̄ vamos declarando, à el mesmo Profeta, quando Dios le dixo: *Be, y pon vna Atalaia, para que anuncie todo lo que viere.* como se le dixera: se la dificultad con que los de tu pueblo an de creer la vision, que yo te mostraré, de la cayda de Babilonia, y de la honra, que hago, en derrocarla: por el tanto escoje algun Varon graue, y que por su autoridad tenga mano con ellos, para que juntamente con tigo vea el triunfo, que yo çelebro de tan gloriosa victoria. y à este pondras por testigo, quando no te quieran creer, y qual fuese este, vn poco mas a vajo lo veremos.

3. S.

Profigue Esaias: y *vio vn carro cō dos de à caballo.* ha 5
 bla de la Atalaia que puso, la qual vio estando en ella, vn carro triunfal con dos de à caballo, que le guian; à quien representauan estos dos çelestiales carroçeros, si no à los dos diuinos Apostoles S. Pedro, y San Pablo? y con razon les dio el Señor este oficio, porque auian de ser ellos los fundadores de Roma la Christiana, y los instrumentos, con que Christo auia de triunfar
 de

de la Gentilica: siempre anduieron estos dos Apóstoles juntos, siempre hermanados, siempre dando materia de vnas comunes alauanças. Que diuinamente se aproueche de ella S. Iuan Chrysostomo: en vn comun panygirico de los dos: celebra con summa eloquencia sus grandeças, y virtudes. algunas de sus palabras, por ser dignas de aquella bocca de oro, quiero referir aqui:

Que cosa ay mayor, que Pedro? que ygal à Pablo? los quales con obras, y palabras sobrepusieron à toda la naturaleza criada, así çelestial, como terrena, y siendo hombres formados del lodo, fueron mejores que los mesmos Angeles. que pues diremos de dos tan grandes Doctores? verdaderamente no allo palabras dignas, que ygalen à sus alauanças, como quiera que ellos son, los que con sus virtudes tanto bonraron à nuestro linaje humano; los que por nuestro bien rodearon toda la tierra, y el mar, arrancaron las rayzes de las maldades, y esparçieron las semillas de la piedad en los coraçones de los fieles. Pedro Capitan de los Apóstoles: Pablo el conoçedor, y reconoçedor del orden de aquellas supremas virtudes Angelicas. Pedro freno de los desbocados Iudios: Pablo, doctrina exortatoria de los Gentiles. O pareja bien auenturada, à cuyo cuydado fueron las almas de todo el mundo encargadas. Pedro, principio de la fe ortodoxa, grande, e illustre sacerdote de la Yglesia, necessario consejero de las supremas potestades, Apóstol honrado del Señor. Pablo gran pregonero de la verdad, gloria de la uniuersal redondez de la tierra, hombre en los çielos, y en la tierra Angel, hermosura de la Yglesia, aguila en las alturas, viguela del espiritu. Pedro, y Pablo vnçidos buoies de la Yglesia, que por el prouecho de todo el mundo trauajaron grandemente, que por jugo tuuieron la cruz: por juuero, al Saluador; por coiundas, al nueuo, y viejo testamento; por aguja, la gracia

Chrysost. oration. in SS. Apóst. Petrum, & Paulum ex interpre. Vossij.

del Espíritu sancto. Pedro, y Pablo las lumbreras de la Yglesia, con que à la continua es alumbrada, troxes del Señor, publicos ofspicios de todo el mūdo, receptaculos del Espiritu sancto, acomodados instrumentos para declarar el misterio de la Trinidad, Doctores de la encarnacion, y economia toda del Verbo eterno. Pedro mi espiritual amor; Pablo, vaso escogido, baculo de mi sustento. Pedro, templo de Dios; Pablo, boca de Christo. estas son todas palabras de S. Chrisostomo, pues si estos dos sagrados Apostoles anduuieron siempre tan auna, tan auna digo, que à los dos reconoze la Yglesia con particularidad por sus maestros, diciendo: Pedro, y Pablo Doctores de las gentes, ellos Señor nos enseñaron tu ley, tan auna, que de ellos canta: Gloriosos principes de la tierra, así como en la vida se amaron, así en la muerte no se diuidieron, tan auna, que si celebra la Catreda de S. Pedro haze comemoracion, de S. Pablo, si de la conuersion de S. Pablo, haze memoria de S. Pedro: finalmente tan auna, que auna solemniça la principal fiesta destes dos Apostoles; siendo pues esto así, en el triunfo que Christo hizo de Roma, la Gentilica, no auian tambien de aydar auna estos celestiales Varones; pues tanta mano tuuieron en derrocarla, y tanta en edificar, y leuantar en su lugar à la Christiana, de que oy goçamos? y segun esto por los dos que yuan à cauallo guiado el carro deste milagroso triunfo, aquién podemos mejor entéder, que à este bien auenturado par de Apostoles Pedro, y Pablo?

Ex vsu Eccle
siastico.

6 **C**onfirmaremonos mas en esta verdad, si notaremos con atenzion lo que luego se sigue. *T. vno* (dize Esaias ablando de aquella cuydadosa Atalaia, que puso) *vn carro con dos que le guauan, vno sobre vn jumento, y otro sobre vn camello.* sin duda el del jumento era S. Pedro, y el del camello S. Pablo. O sabiduria diuina; ò traças de tu incomprehensible prouidenzia. Señor; pues en carro triunfal dos animales como estos? no auia dos caballos, animales generosos, naçidos para la gerra? dos leones, dos tigres, que con su fortaleça, y aspecto causasen temor, y representasen magestad? no quiere el consejo diuino, si no que sean jumento, y vn camello, y por grauíssimas raçones. La primera, para significar, que la venida destos dos diuinos Apostoles à Roma, no fue para poco, si no muy de asiento, como quiera que las caualgaduras, en que venian, son las que permanezèn en vna region para el seruiçio de ella. *Isa-*

Genes. 49.

char jumẽto offarrudo permaneciẽte entre los lindoros, dixo el Patriarcha Iacob deste su hijo, para significar, lo q̄ luego se sigue: *Vio à la quietud q̄ era buena, y que la tierra.* (habla de la q̄ le cupo en fuerte) *que era boníssima, e inclino el ombro suyo à la carga, y así fae hecho tributario.*

Orius lib. 2.
Hieroglyphi.

es pintura de vn labrador contento con sus eredades, trauijando en cultiuarlas, y dar el tributo de ellas. y los Sauios de Egipto (como refiere Orio Apolo) por el jumẽto significauan à el hõbre, que no salia de su tierra, si no que permanezia siempre en ella. los diuinos Pedro, y Pablo, no se quedaron en Gerusalem, no en Ilirico, no en Antiochia, no en ninguna parte del Oriente, pero viniẽdo à Roma, no salieron de ella, en ella permanezieron, y en ella (como es muy probable) asta el fin del mundo

per-

1. Corinth. 1.

permaneceran . vieron que la tierra era bonissima , por ser escogida de Dios para caueça de todos los fieles , y asi en ella inclinaron su çeruiz al jugo de los trauajos . 7 tambien con raçon se escogieron jumento , y camello para este triunfo , porque siendo animales viles , y menospreçiados se entendiesen los consejos de Dios , que con la ignorança vençe la sauiduria , con la pequenez la alteça , con la pobreza , y desnudez , la riqueza , y gala : y porque vfe de las palabras de S. Pablo , que *Escogio Dios los ignorantes para confundir los sauios del figlo ; y à los flacos para confundir los fuertes , y à los pleueios , y menospreçiados , y à los que no son algo para confundir los que lo son ,* y asi por medio de Pedro , y Pablo todos , descalços , pobres , sin letras , sin armas , derroco toda la grandeça , y magestad de Roma . otra raçon , son estos animales de mucho trauajo , y de mucha paçiencia en el sufrir ; pues con que otro mejor symbolo pudo el Señor significar , que la victoria , que alcanço de la cruel , y sangrienta Roma , no fue con armas , y fuerças humanas , si no con la sangre derramada de sus gloriosos Martires , con los golpes desmesurados , con los açotes crueles , con las ruedas inumanas , con las cruces ignominiosas , con los fuegos ardientes , y otros barbarissimos tormentos , que padeçieron ? con aquel sufrir valeroso , y magnanimo , derroco Dios los Idolos , y deshizo el orgullo de Roma la gentilica , y humillo la alteça toda de su fouerbia , quedando , porque vfe de las palabras de S. Cypriano : *Mas fuertes los atormentados , que los atormentadores .* Sea la quarta , y vltima raçon , que si bien estos dos animales , jumêto , y camello , no son conuenientes para el vfo de la gerra , son lo mucho en ella para llevar los vagaxes , y cargarlos de los despojos , y trofeos , quando se alcança la victoria . entraron pues los
vale-

D. Cyprian.

valerosos capitanes Pedro , y Pablo en Roma , hazien-
dole vna real, y poderosissima gerra, tan confiados, que
la auian de rendir, y fugetar, y tener en ella, y della vn
rico faco, que para significarle, son representados, que
entran con jumentos, y camellos , como que entrauan
à cargar los despojos de Roma la vençida . y que de
ellos fueron ? que ricos ? que preciosos ? los templos de
los falsos Dioses, hermosos, altos, fuertes, de architectu-
ra rara, y singular, que oy trocados en pios, y religio-
sos templos de Sanctos se ven en esta sancta çiuudad, no
son ricos despojos de Roma la Idolatra ? las columnas
de todo genero, y de toda rica materia de marmol, de
porfido, de jaspe, con que los grandes edifiçios, asi sagra-
dos, como profanos, oy se adornan, que à la continua
de deuajo de la tierra se facan ; no son faco , y faco rico
de aquella antigua Roma ? las piramides endereçadas,
los obeliscos leuantados, las agujas empiñadas, que pa-
ra ornato de la çiuudad, y honra de la cruz , y los San-
ctos , con tanto traualjo , y costa leuanto la Beatitud de
Sixto V. y oy la Sanctidad de Paulo V. tambien, no son
insignes trofeos de Roma, la Gentilica ? podemosle muy
bien dezir, lo que al Tiranno Sennacherib Esaias : *Ay*
de ti, que despojas , por ventura , y no seras tu despojado ?
à todo el mundo pareçe que metia à faco Roma la Gen-
tilica, traiendo de Alexandria, de Menfis, de todo Egip-
to, altos, y artificiofos obeliscos , y agujas , y de toda
la grandeça de su imperio hermosissimas estatuas, obras
de clarissimos artifiçes , y quitando estos vistosos adorno-
s à todas las çiuudades , asi como las yua conquistando :
asola si mesma con todas ellas se hermoseaua, fue
pues bien raçon segnn las palabras profeticas de Esai-
as: *Que la que à todos despojaua, fuese tambien despojada;*
y asi Roma la Santa de los despojos de la Gentilica se
apro-

aprouecha, y como de trofeos de su victoria vsa de ellos; por lo qual sus inuencibles Capitanes Pedro, y Pablo con la çerteça deste triunfo van à caballo en vnos animales, de quien para semejantes cargas se vsa en la guerra.

5. S.

Pero porque S. Pedro en jumento, y S. Pablo en camello? esto fue à caso? quien no dira que tuuo mucho de la sauiduria diuina? descubramos algunas grandes congruencias, que para esto vuo. el triunfo que Christo çelebro en Gerusalen dia de ramos, fue en vn jumento, conuenia tambien pues, que su Vicario Pedro vsase la mesma caualgadura, quando el triunfo de Roma la Gentilica se çelebrase: no es raçon que sea maior el sieruo, que el Señor; el hijo, que el padre; el discipulo, que el maestro, el Vicario, que su Obispo. y de aqui naçio, que así como S. Pedro imito en esto à Christo, los Prelados de la primitiua Yglesia le remedaron tambien. si reuoluemos la historia Ecclesiastica, allaremos, que las caualgadas, en que comunmente andauan los Obispos fueron estas, vnos humildes jumentos. para yr al Conçilio Niçeno: proueio el Emperador Constantino de caualgadas à los Obispos; aunos (como dize Eusebio çesariense) de postas, y à otros de vna gran multitud de jumentos, muy bien adereçados. y Amiano Marçelino murmurando, bien como Gentil, y enemigo del Christianismo, del Emperador Constantino, que se hauia echo Christiano, dize, que echo à perder las rentas del carruaje publico (como de carros, carochas, literas, y otras cosas deste genero, que con gran vtil del fisco se alquilauan) por condeçender con el gusto

Euseb. li. 3. vi
 et Constant.
 c. 6. 7. 8. 9.

gusto de los Obispos, proueiendoles de jumentos para yr à sus Concilios. las palabras de Amiano son: *Como el Emperador Constantino quisiese ordenar todas las cosas de la religion à su gusto, y así se le quisiese dar à los Obispos, que las auian de componer, y asentir, sucedio, que por proueerles de jumentos en que caminasen cruçando de aqui para alli en sus Synodos, que ellos llaman, se perdiese mucho de las rentas, de las carroças de campaña, y de todo el demas carruaje.* y Niçephoro Calisto refiere de S. Iuan Chrysostomo, que como saliese injustamente desterrado de Constantinopla, y sintiese la comoçion grande, con que todo el pueblo estaua, quiriendo defender, que no saliese, para atajar aquel daño, y desmentir su salida, mando, que el jumento, en que auia de yr, le lleuasen à la puerta Oriental de la çiuudad, y el salio por la Occidental: à esta modestia imito, en el figlo pasado, el Cardenal de Sancta Baluina, y Arçobispo de Toledo Fr. Françisco Ximenes, dechado de Prelados, gloria de España, y lustre de mi sagrada Religion, viãdo de vn jumento, en que comunmente andaua. tuuieron estos sanctos Prelados por exemplar en esta humildad à Christo, que en jumento triunfo en Gerusalem, y à su Vicario San Pedro, que cauallero en vn jumento tiraua el carro, en que Christo triunfo de la anti-gua Roma. demos otra raçon, con este genero de caualgadura deprendio San Pedro de Christo, y dio así mesmo doctrina à todos sus suççesores los Pontifiçes Romanos, y à todos los Prelados Ecclesiasticos de como auian de gouernar. la palabra hebrea *Chamor*, que quiere deçir jumento, leyda al reues, y mudados los puntos vocales, cosa muy vsada entre los Hebreos, diçe *Rechem*, que significa piedad, clemencia, misericordia, significando Christo en misterio,

Amia lib. 2. l.
para: hra.
translat.

Nizeph. l. 1. c. 20.

Gorgius Ve
netus to. 4.
proble. 45 t.

Ec

rio,

rio, que quando escogio para entrar en Gerusalem vn jumento, entendiesemos, que entro para vsar de misericordia con todo el genero humano. à lo qual aludio Zacharias quando dixo: *Helo tu Rey viene, manso para ti, y sentado en vna jumenta, y vn pollino.* lo mesmo se denota en el jumento de S. Pedro. que se persuada el sumo Padre de la Yglesia el Pontifice Romano, que si bien es lleuado en ombros, y honrado, y con summo acatamiento reuerenciado de todos, conuiene que se acuerde, q̄ es Vicario de aquel Señor, y suçesor de aquel Papa, que triunfaron en jumento, y acordandose no se leuâten, ni desuaneçan, ni menospreçien à los subditos, si no que descubran en obras, y palabras gran mansedumbre, vsando con ellos de toda piedad, y clemencia. La terçera raçon, este animal es muy torpe, y carnal, y de vna muy desenfrenada lujuria, dexandose lleuar sentimiento alguno de su torpeça, satisfaciendo à su desenfrenamiento, y no en lugares retirados, y solitarios, como otros algunos animales, si no en publico, à su apetito bestial, y así Ezechiel para notar este vicio, dixo: *Las carnes de ellos son como carnes de jumentos.* esto es, torpissimas, sensualissimas. pues si miramos los moradores de aquella antigua Roma, q̄ Syuaritas fueron tan deliciosos, tan sensuales, tan torpes como ellos? aquellas sus termas, y baños, aquellas vnçiones tan frequentes, aquellas çenas tan regaladas, aquellos sus lechos tã muelles, que otra cosa fueron si no inçentiuos de torpeça? desta tal escuela que otros discipulos podian salir, que los Nerones, y Eliogabalos, y otros muchos jumentos semejantes? y aun en este desbocamiento sensual fueron muy peores q̄ jumentos, pues ni perdonauan hermanas, ni madres, ni aun lo que peor es, à los hombres, vicio de que les noto S. Pablo. entrando pues S. Pedro en Roma la antigua

Zach. 9
Matth. 21.

Ezech. 23.

Ad Rom. 1.

12

agua sobre vn jumento, fue simbolo marauilloso de
 que entraua à domar aquellos sensualissimos jumétos, y
 à pagar à aquellos torpissimos fuegos, trocádo aquella
 ardentissima luxuria en purissima castidad. O que
 bien le suçedieron al S. Apostol estos intentos ! las Ine-
 ses, Priscas, y otras dos mil sanctas niñas, que por guar-
 dar entera su pureça virginal, no dudaron destéder sus
 cuellos à la crueldad, y rauia de las espadas tiranas,
 adonde deprendieron si no de la doctrina de S. Pedro,
 q̄ así por su persona, como por la de sus suçesores ense-
 ño à Roma la Ethnica, quan agradable le era à Dios la
 13 perpetua virginidad? quan gustosa la pureça de la ca-
 stidad? vltimamente apareçio S. Pedro à caballo sobre
 vn jumento, para descubrir à el mundo su condiçion,
 en predicar la doctrina Euangelica. esle natural à este
 animal (dize Plinio) huir del agua, y rehusar quanto pue
 de, mojar se los pies, y no beue, aunque le apriete la sed,
 si no, en las fuentes, y pilares, ya conoçidos: quien no
 saue, que las aguas son en la Escripura simbolo de los
 pueblos, y naçiones? *las aguas muchas muchos pue-
 blos son*, dize el Apocalipsis, pues quando empeço San
 Pedro su predicacion, quien no à caydo en quanto se
 retiraua de los Gentiles? quanto se esquinaua de tra-
 tarlos, y predicarlos? y si bien estaua sedientissimo de
 la salud de las almas, no apagaua esta sed en qualesqui-
 eras aguas, si no solo en las conoçidas; à solos los Iu-
 dios predicaua, y con solos ellos era todo su cariño. en
 tanto que mostrandole vn Angel vn lienço lleno de
 animales de todo genero, en que eran los Gentiles si-
 gnificados, y diziendole: *Mata, y come*, respondio con
 grande auersion: *Guardeme Dios Señor, como quiera,
 que nunca è comido, cosa profana è imunda*. y fue mene-
 ster quitarle aquellos ascos, y escrupulos, el Señor,

Plin. l. 8. c. 43

Apoc. c. 17.

Actuum. 10.

diziendole: *Lo que Dios purifico, no lo quieras tu llamar profano.* y pues S. Pedro así se esquiuaa, y huiua de las aguas de la Gentilidad, y no queria apagar su sed, si no en las conoçidas del Iudaismo, entre en Roma (para que así le conozcamos la condiçion) caballero en vn jumento. y porque de algunas razones de yr San Pablo en camello, digo, q̄ en esto fue contrario à S. Pedro, como lo es la naturaleza del camello à la del jumẽ 14

to. del camello dize Plinio, que es muy amigo de las aguas, y tan lexos esta, de rehusar tocar en ellas, que en viendolas, en ellas se mete, y como que se vaña: y para beuer, no mira mas en estas q̄ aquellas: de todas indiferentemente satisface su sed, y aun para beuer primero con los pies enturuia las aguas. en tal animal conuenia que fuesse à cauallo S. Pablo, pues así le remediua en la condiçion; aque pueblo, aque naçion, donde pudo llegar, dexo de predicar? fuesen Iudios, fuesen labradores, fuesen cortesanos, fuesen ricos, fuesen pobres, fuesen doctos, fuesen ignorantes, fuesen mugeres, fuesen hombres: à todos enseñaua, en toda gente, en toda naçion procuraua apagar la sed, que de conuertir almas tenia. y aun antes de beuer, enturuiaua las aguas como quiera q̄ muchas vezes en el principio de su predicacion, con la nouedad de la doctrina, se alborotauan los pueblos, y se leuantauan contra el, como le suçedio en Epheso, y en otras muchas partes. *Camino abriste en el mar à los caballos tuyos, en el lodo de muchas aguas,* dixo Abacuc hablando con Dios. la gentilidad, que fue si no como vn mar anchissimo? y que el tarquin, y lodo deste mar, si no el gusto con que los Idolatras estauan atollados en sus viçios? y que los caballos, a quien Dios en este mar abrio camino, si no los Apostoles, y Varones Apostolicos, que en conuersion de las gentes

se

Plin. l. 8. c. 18

Abacuc, 3.

se emplearon, y emplean? no pues es posible, que si
 an de haçer este su ofiçio, como deuen, dexen de me-
 near el tarquin. y enturuiar las aguas, desofegar, quie-
 ro deçir, la quietud, con que de asiento, viuen en sus
 ignoranças, y de prauadas costumbres. que generoso
 caballo de Christo S. Pablo! y aun que camello tan-
 15 Euangelico, que así para beuer enturuiava las aguas!
 atribuiesele tãbien este animal por ser lijerissimo, y gua-
 lando su ligereça, como nota Plinio, à la del caballo. y
 caminando con gran presteça muchas leguas en vn
 dia, pues quien de los Apostoles anduuo mas por el
 mundo? quien con maior presteça le dio buelta alum-
 brandole, y enseñandole? *El es* (diçe S. Chriostomo)
 16 *el que estando en vn lugar determinado, determina, y se-
 ñala todo el vniuerso para el Señor, el que desde Gerusa-
 len, y toda su comarca asta, el Ilirico, lleno à todos de la
 doçtrina del Euangelio de Christo, corredor lixerissimo,
 aguila que buola al çielo.* es así mesmo el camello animal
 muy sufridor de trauajos, de sed, de hambre, siendo por
 esta causa simbolo del hombre sufrido en esto. y S. Pa-
 blo, tanto en este sufrimiento, fue estremado que dixo
 à los Corinthios: *En trauajo, y angustia, en vigili-
 as, en hambre, y sed, en ayunos muchos, en frio, y desnudez.*
 pues que dire de la sed, de las almas? quien à la
 continua anduuo mas sediento de ellas? escriuiendo
 así mesmo à los Corinthios, les diçe: *Nuestra boca esta
 auierta açia vosotros, ò Corinthios, nuestro coraçon esta
 ensanchado: no os estrechais en nosotros, estrechayros en
 vosotros mesmos.* como si les dixera: el amor que os ten-
 go dilata, y ensancha mi coraçon de manera que hol-
 gadamente caueis todos en el, sin q̄ os enuaraçeis vnos
 a otros: à todos os amo, y de tal manera à cadauno por
 si, como si à el solo amase. no así vosotros para mi, te-
 neis

Plin. loc. cit.

D. Chri. ora-
 tione de Pe-
 tro, & Pau-
 lo.Picorius eõ
 ment. de ca-
 melo.
 2. ad Corin.
 C. 11.2. ad Corint.
 6.

Simile.

meis vn coraçõnico muy pequeñõ, y este repartido à penas me dàis lugar en el . gran fuego, gran fuego de amor . pero que es aquello , que diçe: *Nuestra boca esta auierta açia vosotros, ò Corinthios* ? muestra de vna grande sed, naçida de aquel ardor, y fuego amoroso, q̄ le abraçaua su coraçõ . el que esta con vna gran sed, fuele suuirse en algun alto , y alli vuelto açia donde viene el viento despechugarse, y abrir la boca, para re- çebir algun ayre fresco, y así refrescarse, y alentar . de- sta metaphora vsa en sus palabras el Apostol, quando diçe: *Nuestra boca esta auierta açia vosotros, ò Corin- thios* . que fue decirles : abraçome de sed por vuestra sa- lud espiritual , refrescadme este coraçõ con alguna fresca marea de vuestros buenos suçesos, que me aliente: O Corinthios garleando estoy de sed por el bien de vuestras almas. y segun esto, quien no colige las ansias con que, para apagarla sed arrojara este Euangelico ca- mello en aquellas aguas ? se entremetiera , quiero de- zir à predicar aquellas gentes ? añado otra raçõ . el ¹⁷ camello bien mirado con aquellas sus xiuas pareçe animal no conueniente pare carga: tal composiçõ, de corcouas mas pareçe impedir, que aprouechar para poderle cargar, pero aliñándole , lo que à nuestro jui- çio teniamos por estoruo, le sirue para mejor, y con ma- ior comodidad llevar el peso: quien viera à Pablo quã- do Saulo, tan amigo de Moises, y tan enemigo de Chri- sto ; tan defensor de la Sinagoga , y tan perseguidor de la Yglesia, y considerara aquel ardor, con que maltrata- ua los Christianos, no dixera que era ineptissimo pa- ra la predicacion del Euangelio, y para sufrir las car- gas del ? pero la diuina graçia de tal suerte le mouio, adereço, compuso, y acomodo , que el zelo grande, cõ que amaua la ley Iudaica, trocado en amor de Chri- sto,

sto, le siruio para que prontissimamente lleuase por todo el mundo la carga del Euangelio, diciendo el Señor à Ananias: *To le escogi, para que lleue mi nombre delante de las gentes, y Reyes, e hijos de Israel.* Act. 9.

6. S.

18 **P**ero es mucho de notar, porque nombra primero aqui el Profeta al cauallero del jumento, que à el del camello? que raçon vuo para esto? no vna, si no muchas, y grauissimas. por ser San Pedro la caueça visible de todo el Christianismo, la rayz de toda la vnidad sacerdotal, el confirmador de todos sus hermanos, el Pastor señalado por Christo de todas las ouejas, y corderos, el que mas entre todos amaua, y finalmente el primero, que çanjo en Roma los fundamentos de la santa Yglesia Romana. fundador de ella fue S. Pablo, pero no asi como San Pedro, este diuino Apostol echo la primera piedra, y despues sobre ella edifico S. Pablo viniendo desde Gerusalem à Roma. S. Pedro, bien como predicador de los Iudios, que conoçian à Dios, y profesauan su diuina ley, era como la oliua fructifera en la casa del Señor; y San Pablo predicador de las gentes çiegas con la idolatria, y con todo genero de viçios inñionadas como el açebuche amargo. pues quando le plugo à el Señor, segun las traças de su altissima prouidencia, inxerir el açebuche esteril en la oliua fructifera; enuio primero à S. Pedro à Roma, para que procurase conuertir algunos de los Iudios, que en ella estauan, y de ellos empeçase a edificar la Yglesia: y auiso luego a San Pablo, que los renueuos de la Gentilidad, que el tanto amaua, viniendo a Roma, los inxiriese en la oliua de la çircunçision, que ya tenia plantada S. Pedro, pa-

Act. 27.

ra que reçiuiendo, y chupando de ella el jugo, y humor de la fe, renaciessen de nueuo en Christo, y asi de los dos pueblos Iudayco, y Gentilico, como de vn diuino enxerto se leuantase vna Yglesia, y esta fuese la Romana. edificadores fueron de ella los Sanctos Pedro, y Pablo, pero primero S. Pedro, y asi en este triunfo nombrase primero que S. Pablo. y no solo goço S. Pedro destas primicias entre todos los Apostoles viuiendo, si no mucho mas, espeçialmète en comparacion de S. Pablo, muriendo. declaremos esto con vn dicho de S. Iuan Baptista, quando hablando de si, y de Christo dixo: *Conuiene que el crezca, y que yo mengue.* que el se dilate, y yo me acorte: que lenguaje es este del diuino Precursor? misterio de las cosas que estauan por venir, diçe S. Augustin. quando cortaron la caueça al Baptista, entonces se acorto, y quando cruçificaron à Christo, entonces se estendio, y dilato. pues para deçir S. Iuan, que conuenia ser Christo cruçificado, y el degollado, diçelo con este misterioso lenguaje: *Conuiene que el crezca, y que yo mengue.* como si dixera, segun declara S. Augustin: à mi tiene la sabiduria Iudaica por Mesias, juzganme todos por mas que hombre, y à Christo por el contrario no le estiman, no hazen mas caso del, que de vn hombre pobre; *Conuiene pues que el crezca, y yo mengue.* y que cortandome la caueça, asi como quedo corto en el cuerpo, lo quede tambien en la opinion del mundo, no juzgandome por mas, que por vn hombre mortal, asi como todos los demas; y cruçificandole à el, asi como le tiraran, y estenderan sus braços, de suerte que ocupe mas espacio, que de antes, asi desde entonces se estendera por el mundo la fama de su santo nombre, confesandole no solo por hombre, si no por hombre, y Dios juntamente: en la muerte de cruz creçio
Chri-

Ioan 3.
D. Aug. ser.
de Ioa. Bap.

19

Christo no solo en la postura de su cuerpo, si no en la glorificacion tambien de su diuinidad, siendo desde entonces creido por Dios verdadero; y en su degollacion S. Iuan menguo, no solo porque menguo en la caueça cortandofela, si no tambien en la opinion del Mesias, que antes tenia. viniendo à nuestro proposito, comun parecer es de los Padres Tertuliano, Eusebio, Egesipo, Geronimo, Doroteo, Seuero, Sulpicio, y aun asentada tradicion de la Yglesia, que S. Pedro murio crucificado como Christo, S. Pablo degollado como S. Iuan, y esto fue à caso? no, si no deliuerado acuerdo de la sauiduria diuina, que quiso con particular mysterio, que estos dos celestiales Apostoles remedasen con sus muertes la suia y la del Baptista. y asi dixo Tertuliano: que *Pedro fue igualado à la passion del Señor* (lo qual dice por el patibulo de cruz) y *Pablo coronado con el fin de Iuan*. esto es porque fue descabeçado, y aun el mesmo Christo ablo, como de vna obra grande, y misteriosa, de la estension de las manos de S. Pedro en la cruz, ablando con el dice: *De verdad, de verdad te digo, quando eras moço ponias faldas en çinta, y iuas donde querias; ya que as enuexeçido estenderas tus manos, y otro te atara, y llevara adonde no quieras*. y nota S. Iuan: *Esto dixo significando con que muerte auia de glorificar à Dios*. de manera que con misterio fue San Pedro crucificado, bien como Vicario de Christo, que en la muerte le queria imitar, y San Pablo degollado, como tan remedador del Baptista. Y esto asi mesmo fue, porque conuenia à los cortes, y traças de la diuina prouidencia, que Pedro creçiese, y Pablo menguase, como verdaderamente suçedio. viuiendo San Pablo tuuo vna gran primacia entre los Apostoles, estendiose su predicacion por todo el mundo, el vniuerso le reuerenciava,

Tertul. li. de
prescript.
Euseb. li. 2. c.
24.
Egesip. lib. 3:
c. 2.
Hier. in Ca-
talog.
Dorot. in Si-
popfi.
Sulpit. in sa-
cra histor.
Tertul. vbi
supra.
Ioan. 21.

como à comun Apostol de todos: dignidad no dada de los hõmbres, ni sacada por fuertes (como las que les cupieron à los otros Apostoles) si no por principal eleccion de la diuina vocacion, pero llegada su muerte çeso aquella gloria, no paso en propios suçefores aquella grandeça, no se ve aora Yglesia ninguna en el vniuerso adonde gouiernen deçendientes en la prelaçia de S. Pablo; atajosele, cortosele aquella honra, cortandole en simbolo, su cabeça. pero por el contrario San Pedro, si bien en la vida fue grande, y aun grandissimo, siendo entre todos los Apostoles Vicario del summo Saçerdote Christo, y cabeça de todos ellos; pero en su muerte creçio, estendiose, quedo mas claro, mas illustre, mas glorioso, y mas de todos conoçida su grandeça, continuandose, sin perder el hilo, en todos sus suçefores los Pontifçes Romanos. entonçes deyo depositadas en la sancta Yglesia Romana sus llaues, aquella grande, aquella real, y aun çelestial potestad de atar, y desatar las almas, encargandosele à los Papas, que en ella asta la fin del mundo permanecieran. y entonçes estendiendo sus manos en la cruz al Oriente, y Occidente hizo vn marauilloso simbolo, de como la gloria de su dignidad permaneciendo en todos los legitimos sumos Pontifçes, seria conoçida, y çelebrada en todo el vniuerso. con raçon pues por tantas maiorias es primero nombrado S. Pedro, que S. Pablo.

7. S.

Prosigue el Propheta: *y atendio diligentemente con mucha atencion*, esto se entiende de la Atalaia, que por orden de Dios, puso Esaias, de la qual dize, que quando vio todo este triunfal aparato. atentissimaméte
le

le confideraua, y añade : *y dio voces*, entiendafe el Atalaia . y lo que dijo à voces, que fue *el Leon*. cosa es clara à los que tienen algun flusto de la lengua Hebrea, que la voz *Adiach*, que significa Leon, mudadas solamente las vocales, como muy doctos Varones notan, fuenta *Vrias*, que es nombre de vn Saçerdote, y de aquel mismo, que Esaias tomo otra vez por testigo de aquel gran misterio de la encarnacion, y así leieron los 70. Interpretres, por lo qual tradujeron aqui ; *llama Vrias, para la Atalaia del Señor*. de lo qual collegimos, quanto estimo Dios la reuelacion, que hazia à Esaias de la cayda, y destruicion de Roma la Idolatra, pues el mismo compañero, que le dio en la vision de Dios hombre, que fue el Saçerdote *Vrias*, esse mesmo le da agora para que juntamente con el, çertifique el asolamiento desta sangrienta çiudad, y con la sanctidad, y grauedad de su persona la autorice, juntando pues las dos letras así la de los 70. como la Latina, diremos, que la Atalaia que puso Esaias fue el Saçerdote *Vrias*, y el, en viendo el carro deste triunfo, exclamo: *el Leon*, y con estas voces, que quiso dezir ? que Leon era este, que vio ? para dezir lo que aqui siento, y el fundamento que tengo para dezirlo, emos de traer à la memoria, ser comun parecer de los Hebreos, aprouado de muchos Catholicos, que quando los hijos de Israel marchauan por el desierto en ordenança de vn grande exercito, los doçe Tribus, ò linajes formauan doçe quartales, llevando tendidas doçe vanderas, por quien se guiauan : estas eran de diuersas colores, paraç viendolas de lejos, las conoçiesen, y así cadauno se recojese al quartel de adonde era. en el campo de ellas yuan bordadas aquellas figuras de animales, a quien los cõparo Iacob, quando les echo la bendicion . quedando estas figuras por diuisas pro-

Leo Castro
& Foreirus
in comment.
70. editio.

Hebreo. opi-
nio. Tostarus
Lira, Numer.
c. 2. Masius,
commen. in
Iosue.

pias de cada linaje, y estas estauan esculpidas, así mes-
 mo en las doce piedras del Raçional, que el gran saçer-
 dote traia en su pecho. el estandarte pues del Tribu
 Real de Iuda era de damasco verde, por quanto, este
 Tribu estaua escrito entre las piedras del Raçional en
 vna esmeralda, piedra que es deste color, y en medio se
 via labrado vn Leon. por auer el viejo Padre asemeja-
 do à este su hijo à este animal, quando dixo: *cachoro de
 Leon Iuda à la presa subiste hijo mio, echaste à dormir co-
 mo Leon, y como Leona, y quien te despertara?* significan-
 do cõ estas palabras el valor, la fortaleza, y pecho Real
 de Iuda, ò por mejor decir de Christo en el retratado.
 y à esto aludio S. Iuan, quando dixo: *vençido à el Leon* ²³
del Tribu de Iuda. esto es, por el estandarte del Tribu
 de Iuda queda la victoria; vençido à Christo en el Leon
 del estandarte del Tribu de Iuda representado. mucho
 pues me persuado, que aquella cuydadosa atalaia vien-
 do con grande atencion este misterioso carro triunfal,
 diuiso luego en el, tremolar este estãdarte, y por el caio
 en quien era la persona, que triunfaua. y así con gran-
 de admiracion, y alborozo dixo: *el Leon.* como si dixera:
 sin duda el triunfador es Christo, pues el Leon es su di-
 uisa, el estandarte, que asoma es del Tribu de Iuda, es
 vn Leon en campo verde. y bien le quadro la diuisa
 de Leon en la conquista de Roma la Gentilica, pues
 qual brauo Leon, de quien dixo Amos: *El Leon brama
 quien no temera?* por medio de la predicacion de los di-
 uinos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo acabo, y despeda-
 ço, y aun desmenuço toda la Idolatria Romana.

PAfa adelante el Profeta Esaias, y por darnos maior
 noticia del triunfador, y así mesmo por significar,
 24 que no era solo Vrias el participante desta vision, si no
 el tambien, como el principal Profeta, a quien se reue-
 laua, añade: *sobre la atalaia del Señor yo asisto continua-
 mente por todo el dia, y sobre la atalaia mia yo asisto to-
 das las noches. helo este viene, el Varon, que va en el car-
 ro de las dos caualgaduras.* como si dixera: nadie pien-
 se, que solo vio este triunfo el Atalaia, que por man-
 dado del Señor yo puse, yo con mucha particulari-
 dad asisti tambien à el, como quiera que de noche, y
 de dia continuamente estuue atalaiando asta que le de-
 scrubri. y hablando mas en particular del triunfador,
 diçe: *Helo este viene, el Varon que va en el carro de las
 dos caualgaduras.* de quien abla aqui, si no de Chris-
 to? pero como le señala, diçiendo: *helo este?* à quien,
 25 refiere esta voz? y porque le llama Varon así asecas?
 auia dicho Vrias: *el Leon*, entendiendo à Christo, y
 añadiendo Esaias: *helo este viene.* fue deçir: este mel-
 mo Leon, que vio Vrias, es el que yo veo venir. ò po-
 demos deçir, que como ninguna cosa mas amasen los
 Profetas, que al venidero Messias, y ninguna deseasen
 mas, que su venida, tiniendole siempre delante de los
 ojos de sus animos, y ablando, y tratando del, como si
 le tuuieran presente, y como señalándole con el dedo;
 de aqui es, que quando Esaias diçe: *helo este viene,*
 es como si dixera: helo este Messias, que tanto ama-
 mos; este Señor, que tanto esperamos; este Dios
 hombre, de quien todas nuestras esperanças pen-
 den. Y aludiendo à esto traducen aqui los Setten-
 ta: *Y helo, que el viene.* quien es este *el?* en diçien-
 do

do los Profetas esta palabra *el*, ò en oiendola, luego entendian todos, el Dios de Israel. de fuerte que la voz *el*, dicha absolutamente, denotaua à Dios verdadero. de adonde entendemos la arrogancia, y souberbia grande del Philosopho Pitagoras Iudio de naçion, (como algunos diçen) y aun ladron de muchas cosas de los libros sagrados, quando tomo como por nombre esta voz *el*, haçiendo à sus discipulos, que en diçiendo alguno: *el lo dixo*. entendiesen à Pitagoras, a quien reuerençiauauan como à Dios, y cuiua doctrina tenian por çelestial, y diuina. pues quando diçe Esaias segun los Settenta: *y helo, que el viene*; fue deçir; estando yo mirando con mucha atençion, helo que asoma el Dios hu manado. llamale asi mesmo *Varon*, sin añadir palabra alguna, porque nadie fue asi Varon como Christo, siendo perfecto desde el punto de su conçepcion, en las entrañas virginales, segun esta escrito: *Vna cosa nueua hizo el Señor sobre la tierra, vna hembra çercara aun Varon*. añade luego el Propheta deste diuino triunfador: *y respondio, y dixo*. à que respondio? y respondiendoy, que dixo? respondio sin duda à vna pregunta que Vrias y Esaias le pudian haçer. en la mano se estaua el preguntarle; Señor à que fin es todo este aparato? porque vsais este carro tan particular, con tales caualgaduras, y con tales guias como Pedro, y Pablo? qual es la causa deste triunfo, y fiesta? à esta pregunta, que aunque no consta que se hiço, se podia haçer: *respondio, y dixo: caido a, caido a, Babilonia*. como si dixera, la causa deste mi regoçijo, y alboroço, es la gran victoria, que yo è alcançado de Roma la Gentilica. hago tanta gala de auer destruido su Idolatria, enarboládo en ella mi cruz, que con gusto particular me glorio, y vfanco en vna tal obra,

Hierem. 31.

bizo el Señor sobre la tierra, vna hembra çercara aun Varon. añade luego el Propheta deste diuino triunfador: *y respondio, y dixo*. à que respondio? y respondiendoy, que dixo? respondio sin duda à vna pregunta que Vrias y Esaias le pudian haçer. en la mano se estaua el preguntarle; Señor à que fin es todo este aparato? porque vsais este carro tan particular, con tales caualgaduras, y con tales guias como Pedro, y Pablo? qual es la causa deste triunfo, y fiesta? à esta pregunta, que aunque no consta que se hiço, se podia haçer: *respondio, y dixo: caido a, caido a, Babilonia*. como si dixera, la causa deste mi regoçijo, y alboroço, es la gran victoria, que yo è alcançado de Roma la Gentilica. hago tanta gala de auer destruido su Idolatria, enarboládo en ella mi cruz, que con gusto particular me glorio, y vfanco en vna tal obra,

Y Pues Dios tanto se preçia de ella , bien es , que
 nosotros escudriñemos mas en particular las pa-
 labras , con que le significa : *caido a* , diçe , *caido a* , *Babi-*
 28 *lonia* . como , y quando caio ? significanlo las palabras ,
 que luego se figuen : *y todas las figuras de bulto de sus*
Dioses son desmenuçadas en la tierra . la particula *y* , no
 es aqui conjunçion , que eslabona , y junta lo antecede-
 te con lo conseqüente : si no causal , que significa ser lo
 segundo causa de lo primero , y vale tanto como esta
 voz *porque* , en este sentido : *caido a* , *Babilonia* , porque
 caieron todos sus falsos Dioses . entonçes acabo Ro-
 ma la Gentilica , quando acauaron sus Idolos . en destru-
 iendo el Señor la Idolatria Romana , dio con toda Ro-
 ma la Idolatra en el suelo . no tomo Dios armas contra
 las paredes de Roma , no contra sus piedras , y casas , si
 bien en odio de los idolatras , sus moradores , estan to-
 das arruynadas : tomolas contra los Demonios , que
 en ella eran adorados , y contra los supresticiosos
 adoradores de ellos . y así en dando muerte à la Ido-
 latria , se la dio à Roma la Idolatra . y significa Dios
 esto con palabras encareçidas ; *y todas las figuras*
de bulto de sus Dioses son desmenuçadas en la tierra .
 mostrando que no quedo Idolo en pie , ni aun rastro
 de Idolatria . y no lo vemos esto , muy à la letra cum-
 plido ? adonde estan aora en Roma aquellos Dioses an-
 tiguos ? aquella gran multitud de Idolos , que sea he-
 cho ? algunos pedaços dellos se ven , no guardados por
 reuerençia , si no solo por el arte , y esto no sin prouiden-
 çia particular , para que à ojos vistas vieseamos cumpli-
 da esta profeçia : *De que todas las figuras de bulto de sus*
falsos Dioses auian de ser despedaçadas , y desmenuça-
das

das en la tierra . y yo para mi tengo , que era tanto el feruor de aquellos primitiuos Christianos de Roma , que luego como se conuertian al Christianismo, dauan con sus Idolos en tierra , y en menudos pedaços los quebrauan; en muestra de que quebrauan con dolor sus coraçones, por auerlos echo altares de semejantes Demonios. pero voluiendo à las palabras con que el triunfador canta la gala deste su triunfo, sepamos porque repite dos veçes : *caido a, caido a, Babilonia* & en muestra 29
del gran contento, que con esta cayda tenia, podemos decir . aquello que mucho deseamos, viendolo cumplido, con muchas palabras lo significamos , y repetimos . pero demos otra raçon , de dos insignes çiudades llamadas Babilonias, vna figuratiua, y otra figurada, hallo 30
particular mençion en los libros sagrados : Babilonia Oriental, y Occidental, Babilonia de los Assirios, y Babilonia de los Romanos, que fue la mesma çiudad de Roma; entrambas à dos, grandes enemigas del pueblo de Dios : Babilonia de los Assirios perseguio mucho à los Iudios , y Roma affligio mucho à los Christianos , y esta fue figurada , y representada en aquella . y con diuino artificio se haçe mençion en esta vision de la caida destas dos Babilonias , viendo el Profeta en la destruicion de la primera, así como en vn modelo, el asolamiento de la segunda . derroco Dios à Babilonia de los Assirios, enuiando contra ella à Cyro, y Dario , que fueron los dos Varones, que guiauan este carro , iuan à cauallo Cyro en vn jumento , y Dario en vn camello , animales de mucha carga , y trauajo , porque con las fatigas, y trauajos militares de los dos Reynos, de Persianos , y Medos , de quien eran Reyes, Cyro de los Persas, y Dario de los Medos , alcanço el Señor esta victoria . en la qual mas prinçipalmente pretendio descubrir
la

la de la otra Babilonia en esta representada. y así el Propheta, siendo mas alumbrado con la luz profetica, en Babilonia vio à Roma; en Cyro, y Dario, à S. Pedro, y S. Pablo; en el jumento, y camello, los Indios a quien predico S. Pedro, y los Gentiles de quien fue maestro S. Pablo, de quien vnçidos en el jugo del Euan gelio, padeçiendo imensos tormentos, y martirios, se le uanto la sancta Yglesia Romana; y en el Señor, que iua en el carro, el mesmo Dios, que de entrambas à dos Babilonias gloriosamente triunfo. para significar pues la caida de las dos de la figuratiua, y de la figurada, repite dos veçes: *caido a, caido a, Babilonia*, como si dijera; nadie se la haga à mi pueblo, que al fin, fin, me la a de pagar. si molesto Babilonia de los Assirios à los Indios, caida queda. y si Roma persiguió, trauajo, affixio à mis Christianos, assolada se ve, *caido a*, la vna Babilonia, *caido a*, tambien la otra, y esto pareçe entender así el Paraphraste Chaldeo, quando diçe aqui: *caido a, y andando el tiempo caira Babilonia*. esto es, *caido a*, la vna Babilonia, y *tiempo vendra*, que caiga la otra, lo qual se cumplio en Roma la Gentilica. y si bien se alegro el Señor con la caida de aquella, no menos, antes mucho mas se recojió con el assolamiéto de esta, como quiera que si Babilonia se descubrió enemiga de los Indios, Roma se mostro mas fiera, mas cruel, mas sangrienta contra los Christianos, y así tanto mas estimo Dios la victoria alcançada de Roma la Idolatra, que de Babilonia, quanto excede el fin à los medios, que à el se endereçan, y lo figurado à la figura.

Paraphr.
Chald.

Dize así mesmo con repetiçion, *caido a, caido a, Babilonia*, para mostrar auer sido su caída muy grande: *caido a, diçe, caido a, Roma*. esto es, à caido mucho, à caido con total ruyna. çelebro triunfo, diçe el Señor, porque è destruido à Roma la Gentilica, y tan destruido, que no leuantara jamas caueça. este total asolamiêto que en este lugar se significa con la repetiçion desta voz *caer*: en otra parte nos le pinta Esaias con grauiffimas palabras, llenas todas de elegantiffimas metáforas. *La espada del Señor, diçe, llena esta de sangre, engrasada esta de gordura, de sangre de corderos, y de cabrones, de la sangre de los gruesos carneros: çierto el sacrificio del Señor en Bosra, y matança grande en tierra de Edon. y descenderan los Vnicornios con ellos, y los toros con los poderosos; embriagar se a la tierra de ellos de sangre, y el suelo de ellos con grosura de los gordos. porque el dia de la vengança del Señor, el año de la paga del juicio de Sion. volver se an los arroyos de ella en pez, y el suelo de ella en piedra açufre: y sera el suelo de ella, en pez ardiête. de noche, y de dia no se apagara, para siempre suuira el humo de ella, de generaçion en generaçion se asolara, en siglos de siglos no abra quien pase por ella, y poseerála el cuquillo, y el liron, y el buho, y el cueruo, y tirarse a sobre ella cuerda, y volver se a en nada, y el plomo en asolamiento. los nobles de ella no estaran alli: antes inuocaran Rey: y todos los Príncipes de ella se tornaran en nada. y naçeran en las casas de ella espinos, y ortigas, y cãbron en los muros de ella. y sera cueua de dragones, y pasto de auestruçes, y saldran à el enquentro demonios, cabron, y peludo clamaran el vno à el otro: alli anido el cuchillo, y allo para si descanso. alli tuuo cueua el erico; alli son juntos los milanos vno à otro.*

asta

asta aqui Esaias, en cuias palabras vemos vna muy viua imagen del asolamiento de aquella antigua Roma, porque Ionatas el interprete Chaldeo, que viuió algunos años antes de la venida de Christo, de Roma la Gentilica las declara, a quien imita vn muy docto, y catolico interprete, cuias huellas yo yre siguiendo. la çuadad

Iona Cas-
dæus.
Arias Mōta.
coment.in.
hunc locum.

32 de Bozra, en que diçe el Profeta, que hiço el Señor esta gran matança, y que significa fortaleça, ò alcazar, es ò el Capitodio, ò la mesma çuadad de Roma, asi como Edon significa el Imperio Romano, segun ariua tan largamente dejamos prouado. de dos maneras pues

33 jugo Dios su espada contra los Romanos; vna, degollãdo en ellos todo lo idumeo, todo lo babilonico, todo lo viçioso, y malo, e idolatra que en ellos auia, y asi conuirttiendolos, y de ellos, como de piedras viuas, y por virtud del Euangelio labradas, leuando la nueua Gerusalem, la sancta Yglesia Romana, y otra, dando muertes espantosas à los que permaneciendo en su idolatria, resistian à la predicacion, y persiguiã à los Christianos, y si bien el primer modo fue mas pretendido del Señor, empero entrambos à dos los significo Esaias diciendo: *La espada del Señor llena esta de sangre, engrosada esta de gordura, de sangre de corderos, y de cabrones, de la sangre de los gruesos carneros:* por nombre de corderos, y cabrones, y carneros gordos son aqui entendidos los Emperadores Romanos, los poderosos, los ricos los tiernos Iouenes, y los fuertes, y valientes Va-

Paraph.
Chald.

34 rones, y asi diçe aqui el Chaldeo: *La espada del Señor llena esta de sangre de Reyes, y Governadores, y de la grosura de las renes de los Príncipes.* y vsa de la metafora destos animales, porque hablãdo al fuer de la vieja ley introduçe à Dios como Saçerdote, que mata muchas reses para el sacrificio, y asi diçe luego: *Cierto el sacri-*

fiçio del Señor en Bosra, y matança grande en tierra de Edon. que fue decir con claras palabras, el degollar tantos toros, cabrones, carneros, es para el sacrificio grande que en Roma. y en todo el Imperio Romano sea de ofrecer à el Señor. O que sacrificio tan agradable à Dios la conuersion del Emperador Constantino, de muchos Consules, de muchos Senadores, de muchas, matronas, y tiernas donçellas! ò que sacrificio tan azepto la muerte tragica de cruel Neron! víctima fue la vna, y víctima la otra, y entrambas de mucho gusto à el Señor, con aquella se celebra su misericordia, y con esta su justicia. y no menos es Dios honrado castigando à los, que obstinadamente le resisten, que usando de piedad con los que justifica, y se quieren aprouechar de su clemencia. añade el Propheta: *Y juntar se an los Vnicornios con ellos, y los Toros con los poderosos: embriagarse à la tierra de ellos de sangre, y el suelo de ellos con grasura de los gordos.* por estos animales son entendidos tambien todos los que imitan à los Romanos en affixir à la Yglesia, y en maltratar à los Christianos, como Alaruaes, Turcos, Persas, y así las otras gentes Idolatras, por lo qual el Paraphraste Chaldeo, dice aqui: *Y seran muertos los fuertes con ellos, y los Governadores con los Capitanes.* dice con este lenguaje el Profeta, que no abra menor matança entre estas naçiones, que entre los Romanos, porque así como se les asemejan, ò en las conuersiones, ò en las crueldades, es bien que se les parezcan, ò en la muerte de la culpa, ò en la de la pena que reçiuran. quando oy los Chinos, los Iapones, los Indios, y así los otros infieles se conuierten, la espada de la predicacion mata en ellos lo peccador, y malo; y quando fieramente se leuantan contra los que se la predicán, la yra de Dios rigurosamente los castiga.

Parapha.
 Chald.

35

ga, y dando la raçon destas braueças del Señor, di-
 çe: *Porque el dia de la vengança del Señor, el año de*
 36 *la paga del juicio de Sion.* no quiere el Señor, que noso-
 tros nos vengüemos, quiere, que toda vengança se
 la dexemos à el. *mia es la vengança*, diçe Dios, *y yo*
les dare el pago en tiempo, de modo que desliçe el pie de Deut. 32.
ellos: çerca esta el dia de la perdiçion, y al açercarse se dan
priesa los tiempos? no desmaie nadie de verse affixido,
 e injuriado, que aunque Dios disimula, no se oluida, ,
 aunque parece que duerme, velando esta. muy à tiem-
 po le vengara el Señor, y se la pagaran todos, los que
 à los suos maltrataren. quien viera la furia con que
 quales sangrientos Tigres, y crueles Leones se çeau-
 uan en los Christianos, Neron, Traiano, Deçio, Do-
 miçiano, y asi otras furias Romanas, las iniquidades
 de los jueçes, las rauias de los ministros, que cruçifi-
 cauan a vnos, degollauan à otros, à otros abrasauan,
 y contra todos descubrian su fiereça, pensara que
 ellos salian con la sua, y los Martires miserablemen-
 te pereçian; pero el que atentamente considerara los
 consejos ocultos de la Diuina prouidençia, allara que
 al fin, sin los Martires triunfarian, y los Tyranos reçi-
 uirian el pago que mereçian. afflige Roma la Idola-
 tra à Roma la Christiana? pues espere, aguarde, que
 el Señor echarà mano à la espada: *Porque el dia de la*
vengança del Señor, esta çerca; el Señor no duerme
en vengar à sus amigos. executa su animo cruel Roma
la Gentilica contra aquella tierna Christiandad, cõtra
aquella Sion Roma la Santa? pues no se ira sin su pago,
Porque el año de la paga del juicio de Sion. à su tiempo
 37 llega le paga justa ñ por sus crueldades mereçe. pasa
 adelante Esaías, y como solemos deçir del asolamien-
 to grande de vna çiuudad, que los soldados la lleuaron
 à fue-

à fuego, y sangrè, entendiendo por la sangre, la que
 derramaron de los enemigos, y por el fuego, el que 37
 echaron en las cesas; así el Profeta à fuego, y sangre
 diçe, que fue destruida Roma la Gentilica, de la sangre
 ya à dicho; *La espada del Señor llena esta de sangre, aora*
diçe de el fuego: y volver se an los arroyos de ella en pez. el
 interprete Chaldeo lo singulariça mas, diçiendo: *Vol-*
uer se an los arroyos del Romano Imperio en pez. y pro-
 çede el Profeta. *T el suelo de ella en piedra açufre, y sera*
el suelo de ella en pez ardiente. es este encareçimiento
 de vn grande inçendio. la pez, y la piedra açufre, son
 materias muy dispuestas para el fuego, con ellas façilif-
 simamente se ençiende, y çeuá, y mientras duran, per-
 maneçe. pues la çiuad por cuios arroyos corriese pez,
 y cuió suelo fuese piedra açufre, con que façilidad se
 ençenderia? y ençendida, con que furor arderia? y
 y ardiendo, quanto permaneceria? sin duda quanto
 permanecièse la materia, que la çeuase; y así con enca-
 reçimiento añade: *de noche, y de dia, no se apagara.* que 38
 fuego es este, con que Dios así abraço à Roma? mire-
 mos la materia del, y el ceuo, con que se emprendio, y
 luego le conoçeremos. en los Romanos, que con perfe-
 cta contriçion, y dolor de sus culpas se voluieron à el
 Señor, el fuego de la caridad, aquel fuego acrisolador,
 fuego renouador del Espiritu Sancto. en aquellos empe-
 ro que llenos de pez, y piedra açufre de viçios, y ido-
 latria permanecieron obstinados, fuego de la diuina,
 indignaçion, con que ellos malamente acauaron, y aun
 asta sus palaçios, y casas fueron destruidas. el vno, y el
 otro es tan poderoso, y eficaç. que todo quanto enquen-
 tra lo acaua, y consume. el fuego Euangelico acauo có
 la Idolatria, que en Romã encontro, y el fuego de la ju-
 sta yra de Dios acabo con Roma la Idolatra. este fuego
 ceso

Paraphr.
 Chald.

ceso en ella, porque ceso la materia idolatrica, que le
 ceuaua, no empero ceso aquel, si no que *De noche, y de
 dia no se apagara*: como quiera que desde que empeço
 Roma la Christiana siempre esta ardiendo en fuego de
 diuino amor, y asta el fin del mundo siempre ardera.
 39 profigue: *para siempre suuira el humo de ella*. entiende
 aqui en particular de Roma la Idolatra consumida, y
 acauada. de tanto incendio, que a quedado de ella si no
 humo? las ruinas que en tantas partes se ven, que son
 si no como humo de aquellos foueruios, y pōposos edi-
 ficios? de toda aquella Idolatria, de aquellos templos,
 altares, façerdotes, solendidades, ritos, çeremonias,
 que a quedado? vnos fastos de Ouidio, y otros libros
 semejantes llenos de prodigiosas fabulas, y mentiras,
 vanos humos de aquella quema. los Curçios, los Ca-
 milos, los Scipiones, los Cesares, los Pompeios que se
 an hecho? que auemos de ellos? direis, que las histo-
 rias, que dellos escriuieron Liuius, Plutarco, y otros infi-
 gnes historiadores. y todas essas con sus lisonjas, y men-
 tiras, no son humos, que çiegan mas que alumbren? de
 toda Roma la Gentilica, no ay mas, que humo. *Para*
 40 *siempre suuira el humo de ella*. haçe aqui manifesta
 alusion à la destruiçion de Sodoma, y Gomorra, de cuiu
 fitio (que es el lago Asphaltites, ò Sodomeo) se leuanta
 à la continua vna niebla en forma de humo, testigo del
 fuego con que aquellas çiudades fueron abrafadas, y
 aun memoria perpetua del justo castigo de Dios, con
 que las abraço. asi tambien en testimonio eterno de
 que asolo Dios à Roma la Gentilica, an quedado, como
 humo que suue, las historias varias, obscuras, inçier-
 ras de sus cosas, y relaçiones de sus falsos ritos. y asi
 dijo sin alusion el mesmo Propheta, si no hablando con
 claras palabras desta Roma Ethnica deuajo de nombre
 de

de Babilonia, y sera destruida, Como el Señor destruyó à Sodoma, y Gomorra. figuese en el Profeta: *De generacion, en generacion se asolara.* esto es, siempre se yra ca- 41
 iendo: desde que empeço su ruina de siglo en siglo, y de generacion, en generacion se va aruinando mas. aquel desmoronarse à la continua aquellos viejos edificios, que es si no asolarse *de generacion en generacion* ? enca- 42
 reçe mas este asolamiento, diciendo: *en siglos de siglos no abra quien pase por ella.* Esto se enticnde de los moradores de Roma la Idolatra. como quiera que en ca-
 iendo, todos sus muradores idolatras de tal suerte se acauaron, que no se an visto, ni se veran algunos que en ella reuerençien à los falsos Dioses, corranse, auerguençese, cõfundanse los deslenguados que oy à los Romanos notan de Gentiles. adonde maior odio contra la
 Idolatria ? adonde maior reuerençia con el verdadero Dios ? adonde la religion mas pura ? mas limpia ? los Romanos, que oy estan en Roma, no son hijos de Roma la antigua, de aquellos diçe Esaias: *En siglos de siglos no abra quien pase por ella.* Son hijos de pescador Pedro, de Roma la nueua, la santa, la caueça de la Yglesia Catholica. y segun este dicho del Profeta, quien se
 atreue à tizar à los Catholicos Romanos con nota de Gentilismo ? O impios ? ò lenguas de vioras: *Y posee- 43*
ranla el cuquillo, y el leon, y el buho, y el cueruo. diçe el Profeta, quien no ve oy todo este genero de aues, y animales en las ruinas Romanas ? tan à la letra se enticnden estas palabras de Roma la antigua ya caida, y asolada, que vn muy docto, y muy considerado Varon testifica, que viuendo el en Roma, junto à Santa Praxe dis por el patio de vn año, muchas veçes vio, y oio à estos animales, casi en todas las ruinas, pero en espe-
 çial en aquellas grandiffimas çisternas de los aquedu-
 ctos

Esai. 13.

Arias cõm.
in hunc locũ

tos; y en ellos conoçio el cumplimieto desta profecia: por otro modo amplifica mas esta caida de Roma, diçiendo: y tirar se a sobre ella querda, y tornar se a en nada, y el plomo en asolamiento. son metáforas tomadas de la

- 44 Arquitectura. suelen los que edifican vna çiuad, medir con vna querda, que tira, lo largo, y ancho de los edificios, y con el plomo lo alto de ellos. diçe pues Esaias, y no sin ironia, y burla: tiraran la cuerda sobre Roma, y usaran de la plumada. y para que? para que se torne à levantar en aquella su antigua grandeça? para que se reedifique, como antes estaua? no, si no para que cõ la querda se vea, quan llano, y defenuarçado queda el suelo, y con el plomo, quan vaja, y caida la altura de aquellos soberbios edificios. y tornar se a, diçe, en nada, y en asolamiento. en el Hebreo ay aquellas dos palabras, de que
- 45 esto así en Roma la Idolatra, añade: *Los nobles de ella, no estaran alli, antes inuocaran Rey, y todos los Príncipes de ella se torneran en nada.* como si dijera, no solo en

Genes. 1.

lit: Hebee.
Editio vul-
gata. j

Hh

nada

nada se tornara la çidad, si no tambien en nada, y muy nada los moradores de ella. pero notemos bien las palabras, con que esto diçe , que sin duda ay en ellas vna manifesta alusion à cosas Romanas. historia es manifesta , que fue Roma en sus prinçipios gouernada por Reyes , que desde Romulo asta Tarquino Superbo fueron siete en numero , y este por su souerbia , y tiranico modo de gouernar fue muerto, dejando tan grãde odio del nombre de Rey à los Romanos , que como consintiesen andando el tiempo muchos tiranos , que los gouernasen, los sufrieron con que no se llamasen Reyes. y sola la sombra deste titulo los turuaba. notarõle à Pompeio sus enemigos, diçe Amiano, de ser amigo de nouedades, y querer à lo disimulado introducir la dignidad Real , y mouieronse por ver , que en achaque de traer atada vna herida en la pierna , traia vna faja , ò benda (que era el Diadema, ò Corona Real de los antiguos) rodeada en ella , diçiendo , que para haçerse vno Rey, vastaua que coronase con insignia Real qualquiera parte de su cuerpo, ò fuese la cabeça, ò fuese la pierna. quien hiço dar à los Romanos en pensamiẽtos tan maliçiosos, si no el aboreçimiento grande, que tenian al nombre de Rey ? suçedio, que como vn dia vno de los cortesanos aduladores, y lisonxeros del Cesar, pusiese auna de sus estatuas vna corona de laurel rodeada con vna lista ò faja blanca , de tal fuerte se turuaron en Roma , que los tribunos de la pleue Epidio Myçillo, y Ceseçio Flauius, mandaron con todo rigor, que se quitasse la faja, como insignia, que era de Rey, y se encarçelase el que la puso . cosa de que mucho se sintio el Cesar, y grauemente se quejo à el Senado , no de que le viuiesen quitado la faja de su corona, si no de que Myçillo con astucia, y maliçia le quisiese poner mal con el pueblo, causando

Amian. Mar-
cellius.

Tranquillus
in Iulio .

fando en el sospecha, de que pretẽdia la dignidad Real. y ya, que no pudo alcãçar, à que le condenasen à muerte, como el pedia, alcãço que le priuasen de la dignidad Tribuniçia , y que le echasen del Senado. y el mesmo Cesar, q̃ siendo tan ambiçioso se leuanto con la Monarchia, en oiendo el nombre de Rey, se enojaua grandemente ; y asi à los que vn dia , entrando por vna de las puertas de Roma, le saludaron con nombre de Rey, como viese quanto se indignaua el pueblo en oyrlo , les dijo à voçes: *To Cesar me llamo, no Rey.* como significãdo, que se auian errado en el nombre . tanto era el cuydado, que los poderosos de Roma tenian en declinar la enuidia del Senado, y Pueblo Romano , en llamarse Reyes, porque conoçian bien, quan grande era la ojarica , que todos contra este nombre tenian , diçe pues Esaias aludiendo à esto: *Los nobles de ella no estaran alli, antes inuocaran Rey, y todos los Príncipes de ella se tornaran en nada.* por *Nobles*, ò como el Hebreo los llama *libres, esen:os*: entiendo à los Patriçios , que goçauan de muchas esençiones, y liuertades: y por *Príncipes*, los que con diuersos titulos, preeminençias, dignidades gouernauan la Republica . es pues como si Esaias dijera: con la luz del Euangelio, con que S. Pedro alumbrara à los Romanos, quedaran tan desengañados, que aborreçeran todos aquellos diuersos modos de gouernos, significados con la diuersidad de tantos titulos, de manera, *Que antes inuocaran Rey*, cosa tan odiosa, y abominable para ellos, q̃ dejarse gouernar de Consules, Proconsules, Tribunos, Ediles, y asi de los demas Patriçios, Seminario que eran destos prinçipados , y dignidades. y asi no solo Roma la Gentilica se acauara, y consumira en aquellos sus edifiçios materiales, pero tambien se tornaran en nada todos sus Magistrados, y formas de gouerno.

uierno .y quien no tiene el dia de oy esperiençia desta
 verdad ? y quien asi mesmo no glorifica mucho à Dios
 con el cumplimiento desta profecia? y por que no entē-
 diesemos, que ya, que faltasen estos Prinçipes, tendrían ⁴⁶
 mas immortalidad sus palaçios, y souerbios edificios, aña-
 de: *Y naçera en las casas de ella* (esto es de Roma) *espi-*
nos, y hortigas, y cambron en los muros de ella. los que
 pasearen con atēcion todo el sitio de la antigua Roma,
 allaran muy à la letra cūplido, lo que aqui diçe Esaias.
 adonde estan aora los palaçios (que asi los llama aqui
 la letra Hebrea) de los Emperadores , y de los Confu-
 les , y de los otros Magistrados , que con tanta Mage-
 stad, y grandeça gouernaron à Roma? adonde aque-
 llos xardines, que con ellos tenian arimados, llenos de
 vistosas, olorosas, y esquisitas ieruas, y flores, y de arti-
 ficiosos laços, y labores hechas con ellas? por ventura,
 en su lugar no ay cambrones, espinos, y hortigas? y hor-
 tigas tales, que diçe vn graue Varon en este lugar, que
 entre las hortigas , las Romanas son singularmente se-
 ñaladas , en flor, y simiente muy diuersas de las comu-
 nes. encareçe vltimamente este asolamiento, diçien-
 do: *Y sera cueua de dragones, y pasto de auestruçes, y sal-*
dran à el encuentro Demonios, cabron, y peludo clamaran
el vno à el otro: alli anido el cuquillo, y alli para si descan-
so, alli tuuo cueua el erico: alli son juntos los milanos vno
à otro. diçe esto vltimo, porque siempre andan juntos ⁴⁷
 los milanos macho, y hembra: es vna muy hermosa, y
 elegantissima imagen de vn lugar solitario, y espantoso,
 y para verificarse de Roma la Idolatra, vasta que con
 encareçimiento haga este sentido: quedara Roma tan
 sola, y tan asolada en sus edificios, y desierta en sus mo-
 radores, aquellos sus Gentiles idolatras, que parezera
 vno de aquellos desiertos de Africa llenos de drago-
 nes,

Arias Mõta.

nes, y auestruces, y otros animales, cuiua naturaleça es
 47 frequentar los lugares, de los hombres no frequenta-
 dos. pero que significan aquellas palabras en particu-
 lar, y *saldran al enquntro los Demonios*? cosa es comun
 en el bulgo de Roma (diçe vn graue autor,) que en aque-
 llas cueuas de los edificios arruinados, andan muchos
 duendes, y se ven algunas monstruosas, y espantosas fi-
 48 guras de Demonios. y que temen muchos por esta cau-
 sa de entrar en ellas. si esto es asi, ò no, dexolo à la cor-
 tesia, de los que lo quisieren creer. pero lo que yo juz-
 go por mny prouable, y piadoso es, que muchos Demo-
 nios, estan aora en Roma, y aun los mesmos, que anti-
 guamente fueron en sus Idolos adorados; ordenandolo
 asi la diuina prouidencia para maior afrenta, y gnomi-
 nia, y confusion de ellos. mucho me persuado que si
 nos abriera Dios los ojos, como al moçuelo de Eliseo,
 que vieramos por las grutas, y aun por los templos, y
 4. Reg. 6.
 todos los lugares adonde los sanctos Martires fueron,
 atormentados, ò enterrados, gran multitud de Demo-
 nios, ò con figuras tristes, melancolicas, llorosas abofe-
 teandose, y menfandose, y haciendo estremos de dolor,
 por verse vltrajados adonde fueron tan reuerenciados, y
 cauiuos, y aerrojados à las peanas de los altares, adõ-
 de los sanctos Martires son adorados, y aullado junto à
 los sepulcros de aquellos gloriosos, y fortissimos lucha-
 dores de Christo, a quien ellos cruelissimamete hicieron
 atormentar. y fuera de aquella pena essençial, que estos
 malignos espiritus padeçen, no viendo para siẽpre à Dios,
 no es muy grãde la açidental q̄ tienen, viendose blasfe-
 mados, y malditos, en aquella mesma çiudad, adõde tu-
 uieron su çeptro, y mando, y fueron de todos cõ tantos
 ritos y çeremonias adorados? q̄ maior tormeto para vn
 souerbio, que verse menospreçiar del quel menospreçio,
 y cai-

Arias Mota.

y caído, y derrocado à los pies del q̄ el maltrato? destes espíritus malignos pienso que entiende Esaias, quando diçe: *y saldrán à el enquerro los Demonios*. pues desta gran profecía, y del puntual cumplimiento de ella, vemos, quan assolada quedo Roma la Gentilica, y con quanta raçon se precia Dios desta victoria, diçiendo cō repetición de palabras: *caído a, caído a, Babilonia*.

II. S.

A Viendo el sancto Profeta visto este gran aparato, y triunfo, y con luz çelestial, y profetica entédido las causas, y misterios del, como voluiese los ojos à Roma la Christiana, y la allase tan maltratada, y affigida de Roma la Gentilica, tãtos gloriosos Martires hechos çeuos del furor, y rauia de aquellos cruelissimos Emperadores, lleno de vna gran compassion, y no menos de amor, y piedad, les diçe: *Trilladura mia hijos dela era mia, las cosas que oy al Señor de los exercitos Dios de Israel, las è manifestado à vosotros*. como si dandoles consuelo, dixera: O fieles Romanos hijos del cruçificado *desamparados, y dolorosos* (son estas palabras de los 70.) *desamparados*, de todo el fauor humano, *y dolorosos*, por los duros, y fieros tormentos que los infieles os dan, *acordaos hijos*, de quien soys, y que Christo fue llamado *Varon de dolores*, y que en la cruz da voçes à su padre *Porque lea desamparado*, y que sois diçipulos de S. Pedro, que en cruz tambien fue coronado. no es maior el hijo que el padre, ni el diçipulo, que el maestro. animo hijos de Roma la Santa, animo, no os desmaien estos fuegos, estas cruçes, estas nauajas, estos escorpiones, estos agudissimos garfios, que al fin, fin, vosotros seréis los vencedores, y vuestros atormentadores quedaran

ven-

Edit. 70.

Esaia. c. 53.
Psal. 21.

çidos: Roma la Idolatra miserablemente cayra, y la
 Christiana, que con la sangre de vuestras venas se em-
 pieça à levantar, durara en siglos de siglos. estas bue-
 nas nueuas, para que no caigais de animo, si no que con
 summa constançia perseuereis, me mada que os de en su
 nombre el Señor de los exercitos, Dios de Israel, asta
 aqui la paraphrasis deste lugar. en el qual es muy de
 notar, porque llamo à los primitiuos Christianos de Ro-
 ma, *trilladura sua*, porque, *hijos de la era sua* ? es Esa-
 ias siempre eloquentissimo, y galanissimo en sus metafo-
 ras. aquellos fieles, que en Roma eran de los Romanos
 51 Idolatras affixidos, eran trigodigno de los graneros del
 çielo, y para apartar la paja del grano, para purificarlos
 digo, limpiandolos de las imperfecciones humanas, si
 algunas tenian, permite que les persigan, y trauajen,
 y atormenten, y como que les trillen. porque aquellos
 dueros, y cruelissimos instrumentos, con que les martiri-
 çauan, que eran si no como dientes del trillo, con que
 los trillauan ? y no diçe *trillados mios*, si no, *trilladura
 mia*. para significar la maior pureça, y limpieça con-
 que, qual trigo espejadissimo, salian los sanctos Marti-
 res dentre aquellos tan asperos trillos. y diçe *mia*, por
 denotar el Profeta la ternura con que ablaua con estos
 diuinos Varones, y el amor, que les tenia, y quãto mas
 se preciaua de Christiano, que de Iudio, y de ser hijo de
 Roma la Santa, que de la Sinagoga. y esto, aunque con
 alguna escuridad, significo en el segundo nõbre, quan-
 do dijo: *hijos de la era mia*. es rodeo de palabras, cõ que
 segun nota bien Vgo de Sancto Caro, es entendida Ge-
 rulalem. por auerse edificado en ella el templo, en la
 era, que fue de Ornan lebuseo. y así lo mesmo fue de-
 çir, *bijo de la era mia*, que llamarlos, *Gerusalemitanos
 mos*, entendiendo por ellos à los primitiuos Christia-

nos

Vgo in hunc
 locum.
 2. Paralip. 3.

nos de Roma. y fue bien raçon, que vsase deste artificio Esaias. porque auiendo hablado de vajo de nombre de Babilonia de Roma la Idolatra, era muy digno del grande ingenio suo, que en nombre de Gerusalem, hizo mencion de Roma la Christiana. de cuja edificaçõ, y leuamtamiento, no menos, si no mucho mas se preçiaua el Señor, que de la caida de aquella. en el orden de naturaleza, si bien no ay generaçion sin corrupcion, empero mas se pretende engendrar, que corromper. el fin del fuego en emprenderse, y çebarse tãto en la leña, no es por deshaçerla, y consumir la prinçipalmente, si no porque de ella nazca otro fuego. asi tambien en el orden de graçia, verdad es, que pretendio el Señor asolar à Roma la Idolatra, pero mucho mas edificar en ella, y de ella à Roma la Santa. y pues se haçe maior estimaçion de el fin, que de los medios, que a el se ordenan, auiendo hecho el Señor tan grande prez (como emos visto) de destruir à Roma la Gentilica, quanto mas estimara edificar, y perpetuar à Roma la Christiana? bien lo significo, quando hablando con ella en figura de Gerusalem, la diçe por Esaias: *Mira que en las manos mias te descriui, y los muros tuos en el acatamiento mio siempre*. O que palabras tan llenas de amor, y ternura! la voz original que nuestro Interprete latino tradujo, *descriui*, significa escriuir, ò señalar alguna cosa en materia dura, de manera, que no se pueda borrar, si no es quebrandose, ò desasiendose aquello, en que estaua señalada, como quando abrimos con çinçel en algun marmol vn epitafio, ò en alguna lamina con buril cortamos alguna estãpa, que es lo que deçimos, grauar. pues si viesemos vn Arquitecto, que traçase vn edificio, no en pergamino, ni tabla, si no en vna plancha de oro, no diriamos, que le estimaua en mucho, pues en materia tan preçiosa

Esai. 49.

52

preçiosa haçie su planta ? pues que si le traçaua no en pergamino, ni tabla, ni plancha de oro, si no en su propia carne ? pues que, si no en qualquiera carne, si no en las palmas de sus manos ? pues que, si alli no con qualquiera tinta, ni con qualquiera pluma, si no con vn duro, y agudo buril abriese esta traça, rompiendo su carne, y señalandola con su sangre, para que en las eridas que quedasen, quedase perpetuada ? esto no seria exçelo de amor ? que maior muestra de la estima, que del haçia ? esto mesmo significa Dios, quando ablando con Roma la Santa en nombre de Sion, le diçe: *Mira que en las manos mias te descriui* (el Hebreo, *te graue*) *y los muros tuos en el acatamiento mio siempre*. diçe, *mira*, para hazerla atenta à la consideraçion de tan grande benefiçio, para que asi le fuesse agradeçida, y reconoçida. diçe en tiempo pasado, *Te descriui, te traçe*, porque entendiessemos, que el traçar, y leuantar à Roma la Santa, no fue pensamiento de repente, si no muy de pensado, y acuerdo deliuerado desde toda la eternidad. diçe: *en mis manos*, ò como tiene el Hebreo, *en entrambas palmas de mis manos*. mostrando quanto amaua, y estimaua tal edifiçio, pues no en otra materia, por rica, y preçiosa que fuesse, si no en las palmas de sus manos haçia su traça. y no diçe, *te dibuxe, te pinte*, si no *te graue*. por haçernos cargo que la edifiçion de Roma la Santa, le cauò no poco dolor, y derramamiento de sangre, suia, y de sus Martires. como quiera que aquellos agudissimos clauos que abrieron sus sagradas manos, fueron como vnos buriles, con que en aquellas diuinas, y preçiosas laminas se abrio, y grauo la traça desta çelestial fabrica. de cuiò amparo, y defenfa tiene tanta vela, y cuidado, que diçe: *Y los muros tuos en el acatamiento mio siempre*.

Trasl. Hebr.

Litera Hebr.

pre. y pues con lo dicho, queda bastantemente pro-
uado quanto estimo el Señor dar en tierra con aquella
Babilonia, y leuantar esta sagrada Gerusa-
lem; Pasemos adelante, alla-
nando en esta materia
algunas di-
ficulta-
des.



CAPITULO XI.

En que se declara la razón, porque siendo Gerusalem la çuidad, que mas estimo Christo en la tierra, escogiendola para çelebrar en ella la obra de la Redempçion humana, no la escogio, para que en ella pusiesse S. Pedro su Cathedra, si no à Roma.

i.

S.



SERA bien, que preguntemos aqui, porque ordeno la diuina prouidencia, que su Yglesia, escogida, se llamasse Romana, y no Gerosolimitana? que es decir, porque dexo, à Gerusalem por Roma? que traças fueron estas de la diuina sabiduria de Dios? que çuidad huuo en todo el Oriente, ni en la fundaçion mas antigua, ni en las influencias mas saludable, ni en el sitio mas fuerte, ni en los edificios mas vistosa, ni en el pueblo mas noble, ni en las armas mas valiente, ni en la religion mas pia, mas sagrada, que Gerusalem? que grandezas no se dizen della en las letras santas? ella era la cabeza del

li 2 Reyno,

1. Reg. 5. Reyno, y residençia de los Reyes: *En Gerusalem Reyno David treinta y tres años.* dize el testo santo. Era lo que daua honra à los Reyes, confirmarfe Reyes della: *To ecclestaftes fui Rey en la Gerusalem.* dize Salomon. Era la que anthonomaticamente era entendida, en diziendo, çiuadad: *Gerusalem, que es edificada como çiuadad,* dize el Pſalmo, era la patria comun, de cuyos priuilegios era partiçipar: *Cuya partiçipaçion juntamente en ella meſma.* dize Dauid. Eſto es, que los que partiçipauan de ſus graçias, eran tenidos por ſus çiuadanos, como ſi en ella moraran. Era de inumerables gentes frequentada: *Eſtauan en Gerusalem por moradores Varones religiosos de toda naçion, que eſta de baxo del çielo.* ſe dize en los hechos Apoſtolicos. era de ediçios viſtoſiſſima, y verla cauſaua alegria: *Fundafe con regoçio de toda la tierra el monte de Sion, lados de Aquilon, çiuadad de el Rey Grande.* dize el Pſalmiſta. era hermoſiſſima, y tanto que todo lo hermoſo lo comparauan à ella. *Linda eres amiga, ſuaue, y hermoſa, como Gerusalem.* dixo el Eſpoſo. Era la mas famoſa de todas las çiuadades: *Prinçeſſa de todas las Prouinçias.* la llama Geremias. Era la que imperaua, la que daua, y quitaua leyes: *Señora de las gentes.* la nombra el meſmo; en cuya defenſion ſe ocupaua Dios: *Zelado he à Gerusalem y a Sion con zelo grande.* dize el Señor, era quien tanto mirauan los çiuadanos, que viendo deſportillados ſus muros, con ardiente oraçion dezian: *Haz benignamente Señor con tu buena voluntad à Sion, para que ſe edifiquen los muros de Gerusalem.* Era llamada la çiuadad ſancta: *Subiote el Diablo en la ſancta çiuadad,* dize el Euangelio. Era apellidada çiuadad de Dios, çiuadad glorioſa: *Glorioſas coſas ſon dichas de te çiuadad de Dios.* canto el Profeta. Era quien Dios eſcogio para obrar en ella la Redempçion
- hu-

4.Reg.21.

Ijai.2.

Ioseph.
Plin.l.5.c.14
Tacitus.
Philo.delegatio.ad
Ca
ium.

humana: *En Gerusalem, la qual escogi entre todos los Tribus de Israel pondre mi nombre*, dixo el Señor . era el lugar adonde se empeço la siembra del Euangelio por el mundo: *De Sion salio la ley, y la palabra del Señor, de Gerusalem*. Profetizo Esaias . Estas grandezas sacó de las diuinas letras, sin embargo de las que de esta insigne çuudad notan Iosepho, Plinio, Taçito, Philon, en la oraçion q̄ en defension della haze al Emperador Cayo. Siendo pues tal esta çuudad, y por tantos, y tales titulos çelebrada, porque no ordeno el Señor à S. Pedro, que asentasse en ella su filla, si no que gusto se viaiesse à Roma. ?

2. S.

3 **A** Esto respondió Christo, no con palabras, si no con obras. hablando los grauiffimos Padres S. Juan Damasceno, S. Germano Patriarcha Constâtinopolitano, Sedulio, y el venerable Beda, y el Auctor de los sermones de Sâctos aplicados à S. Augustin, de la postura con que Christo fue cruçificado, dizen: que estuuó en la cruz mirando al Occidente; porque como Gerusalem estuuiese edificada en el repecho de Sion mirâdo hazia el Oriete, y en lo alto fuera de la çuudad caiesse el Môte caluario, alli fue Christo cruçificado, buelto de espaldas hazia el Oriente, teniêdo de cara al Occidente, y caiendo à su mano derecha el Septentrion, y à la izquierda, medio dia. figun la qual postura à las espaldas dexaua, à Gerusalem, teniendo de frente à Roma. y esto fue à caso ? fue de valde ? fue sin misterio particular ? quien,

4 tal dira de Christo, en tiempo que estaua obrando con tanto effeçto la redempçiou de los hombres ? Fue este vn ensayo marauilloso, de como dexaua à Gerusalem, por su gran perfidia, y se venia à Roma por la gran fe q̄

Damasc.l.4.
c.13.
Germ.in The
or. Eccles.
Sedulu.lib.4
carmin.
Bed. c.23. in
Lucam.
Aug. to. 10.

ten-

tēdria, bien como la que hauia de ser cabeça de toda la Yglesia catholica. fue como si cō aquella postura dixera Christo: O Gerusalem, Gerusalem, carnigera de los Profetas, q̄ te embie, quantas vezes te he querido traer à mi, y tu as rehuído: *cata que se quedara vuestra casa desierta*; pues no me quieres, yo me voy; pues me arrojas y menospreçias, yo me salgo; pues no te quieres aprouchar de mi sangre, yo te dexo: *cata que me bueluo à las gentes*. bueluele pues las espaldas, en señal, de q̄ por su grande obstinacion y dureza, y resistir tâto à la verdad no auria para ella cruz, ni cruçificado. y fixando desde aquel madero sus ojos (aunque ya en muerte nadado) en la Inclita Roma, parece que le dezia: pues si hauiedo venido à mi propria çiudad, los mios no me quieren, reçi beme tu amada Roma: para ti es esta sangre, q̄ derramo, para ti estos dolores q̄ sufro, para ti esta muerte que padezco, para ti esta cruz de q̄ stoy colgado, y para ti todo lo que merezco en ella, y pues en ti ha de estar el arca, de este thesoro, y el Papa mi mayordomo, q̄ para toda la Yglesia lo dispense, admite en ti gloriola Roma, el throno de mi Reyno, que à ti lleuara mi Visorey Pedro; y à el, y à todos sus sucçessores dales agradable hospicio. y assi, como dâdo su bendiçion à Roma, dio su espiritu al Padre eterno. Entendio bien esto S. Pedro, pues dexâdo la impia, y cruel Gerusalem, como indigna de tanto bien, en Roma quiso sentar su silla, y cathedra. Desta postura de la muerte de Christo, naçio aquella çelebre tradiçion de los Apostoles de q̄ hazen mençion

Math. 23.

Act. 13.

Ioan. 1.

Dionis. lib. 2.
de Eccles.
hierarch.
par. 2. c. 2.
Clem. lib. 2.
confid. c. 57.
Clem. Alex.
7. Strom. 4.
Iustin. li. 4. q.
118.

Dionisio Areopagita, Clemente Romano, Clemere Alexandrino, Iustino Martir, Athanasio, Cirilo, Damasceno y otros; con que enseñaron à todos los fieles, q̄ quando adorassen, adorassen bueltos al Oriente, para que desta suerte muriendo Christo buuelto al Occidente, se encontrassen

trassen los ojos de los hijos, y los del Padre, de Christo, y de los fieles: y así Christo mirandolos, les comunicasse el valor de aquella sangre, q̄ por ellos derramaua: y los fieles mirando à Christo, le agradeçieffen tal muerte, y le amassen, y deseassen derramar la propria en reconoçimiento suyo. Gran parte les cupo de esto à los Romanos, bien como los que tanto se preciaron de padeçer por Christo. Y mueueome à dezir esto, por saber lo que refiere Lactancio Firmiano, que predicando en Roma los **6** diuinos Apostoles Pedro, y Pablo, profetizaron, que en breue embiaria Dios vn Rey (y este fue el Emperador Tito) que destruyesse à Gerusalem, y cautiuasse à los Iudios, y los hiziesse siervos, y esclauos de los Romanos. y el cumplimiento de esta profecia cõfirmo à los fieles de Roma en la fee, y abrio camino, paraque otros muchos se conuertieffen à ella. y assi es muy probable, que muchas vezes tratarian estos diuinos Apostoles con ellos de la ingratitud de Gerusalem, y como Roma era, entre todas las çiudades de el mundo, escogida en su lugar; y como con la misma postura, con q̄ su maestro auia muerto, auia dexado hecho vn diuino symbolo del reproche de aquella, y de la eleccion de esta; y como por ver los fieles à Christo cruçificado, en espiritu por lo menos, ya que con presençia corporal no podian, debian adorarle bueltos al Oriente; y otras cosas semejantes, con que les ganauan los animos, y hazian muy agradezidos à Christo. y assi mucho me persuado, que luego como los Romanos se conuertian, ardiendo en viua fe de Christo cruçificado, y en ansias amorosissimas de morir por el, mirado al Oriente le dezian: ò Salvador nuestro, ò amor **7** vnico de nuestros coraçones, pues nos miras, no queremos otro objecto, a quien mirar si no à ti, eres nuestra vida, nuestra gloria, nuestra honra, todo nuestro ser; si con
 los

Athan. 9. ad
 Antio ch. 16.
 Cirill. My-
 tag. 1.
 Damasc. or-
 thodo. fidei.
 l. 4. c. 13.

Lactan. lib. 4
 c. 21.

los braços abiertos nos reçibes; cõ los braços abiertos te aguardamos; dexa esse impia Gerusalem y ven à esta nueſtra çiuudad, que enella te reçibiremos à ti, y à los tuyos, y aun en medio de nueſtros coraçones; eſſa cruz, eſſas eſpinas, eſſas heridas, eſſos dolores, que eſſa ingrata çiuudad ha tenido por ignominia, danoslos, que Roma los tẽdra por ſu luſtre, y corona; danos, Señor, danos de tu diuino valor, para que como encharcaſte el Caluario de tu ſangre vertida por nueſtro amor, derramemos la nueſtra por el tuyo, llenando con ella eſtos theatros, eſtas calles, eſtos campos, para que junta con la ruyal clame al Padre eterno, mejor que la ſangre de Abel. y quien no conoçe quan açcepta, y açceptada fue eſta oraçion? treçientos mil Martires, que en Roma padecieron, no fueron otros tantos imitadores de la muerte de Chriſto? y en qual de todas las çiuudades del mundo à hauido tantos? y pues ya hemos notado las razones, porque Dios eſcogio por Metropoli, y cabeça de ſu Reyno à Roma, y dexo à Gerusalem, ſera bien, pues no es de menos valor, conſeruar lo adquirido, que adquirirlo, ſaber que prouidencia tuvo en ſuſtentar à Roma la Chriſtiana, pues nos conſta de los innumerables, y fuertes enemigos, que ſiempre ha tenido. O ſabiduria, ò traça, ò forraleça de mi Dios? O Señor mio, quanto te descubriſte ſiempre Padre amorofiſſimo de eſta tu Ygleſia Romana: descubre bien eſta çiuudadofa prouidencia, para con ella el ſancto Profeta Zacharias, de baxo de nombre de Gerusalem, con vnas palabras tan miſterioſas, que me hallo obligado à pedir à qualesquiera fieles, que leyeren en eſte mi diſcurſo, las noten con grande aduertencia, porque ſin duda hallaran gran motiuo de glorificar mucho al Señor.

Genef.9.

CAPITULO XII.

En que se declaran las muchas, y grandes persecuciones, que la Yglesia Santa ha padecido, y las gloriosas victorias, que en todas ellas à alcançado, triumphando de todos sus enemigos. Esponense à este proposito unas palabras notables del Propheta Zacharias.

1. S.



Auiendo el Propheta Zacharias de tractar de las gloriosas victorias, que la Yglesia alcançaria de todos sus enemigos, para mostrar ser verdaderas, y al brazo de Dios muy fáciles, y assi mismo dignas de ser de todos oydas, señala por autor de todas ellas al Señor: empeçado cõ las

palabras de este grande exordio: *Dize el Señor, que estuende los çielos. y funda la tierra, y forma el espiritu del hombre en el. y que es lo que dize, Propheta sancto? Cata que yo ponare à Gersusalem umbral de embriaguez, para todos los pueblos en contorno, y tambien Iuda estara en çerco contra Gersusalem, y sera en aquel dia, pondre à*

Zach. 12:

Kk

Gie-

*Gierusalẽ piedra de carga para todos los pueblos, todos los q̄
la leuantaran, con rascamiento se romperan.* Contienen
estas palabras las grandes persecuciones que la S. Ygle
sia Romana hauia de padecer, y las gloriosas victorias,
y triumphos que dellas hauia de alcanzar. Vamoslas
escudriñando vna por vna. Yo pondre, dize el Señor.
à Gerusalem, SAP RAG HAL. dize el Hebreo, *frasco*²
de embriaguez: podemos à la letra traduzir. Yo, dize
Dios, se la dare à beuer à todos los enemigos de mi
Yglesia, yo hare que mi Yglesia sea vn frasco de vino
fuerte, con que todos los que la perseguieren, se em
briaguen. Entendamos todas estas razones de Dios. si
viessemos, que venia à poner cerco sobre vna fuerte
ciudad vn grande exercito de embriagados, no os cau
saria por vna parte risa, y por otra compassion? el mal
puesto del alojamiento, el desorden de los quarteles, la
flaqueza de las trincheas, la mal assentada artilleria, el
tropezar vnos aqui, el caer otros aculla, el tocar al arma
sin tiempo, el dar el assalto sin conçierro alguno, el te
ner auiso que vayan por vna puerta y acudir por otra,
el acometer, quando tocan à retirar, y retirarse quando
hazen señal, de acometer, el herir à los amigos, por tirar
à los enemigos, que mayor confusion? no abria alli cõ
sejo, no discurso, todo lo ordenaria el vino hiruiendo
en sus pechos, y quedando seguros, y aun riyendose
los cercados, ellos hechos vnos cueros caerian por
aquellos campos. Tal pues, dize el Señor, succedera à
los que affigieren mi Yglesia, porque: *Pondre à Geru
salem frasco de embriaguez.* juntense los potentados de
la tierra, y del infierno, aliançense todos los Príncipes,
y Reyes, hagan liga todas las fuerças humanas, ven
gan contra la Yglesia, cerquenla, batanla, acometanla,
denle mil assaltos, de injurias, afrentas, persecuciones,

HAUER

Letra He
breã .propr.

Simile.

muertes cruelísimas, martirios, que al fin, fin, sera bati-
da, pero no combatida, porque yo hare, dize Dios, que
todos ellos no tengan mas fuerças, ni discurso, que vn
exercito de borrachos. O cuidado, ò amor grande de Prouer. 21.
Christo para con su Yglesia! contra el Señor, contra lo
que el amparare, y defendiere, no ay traças algunas, no
sabiduria, no prudencia, no consejo, y añado, ni aun po-
der, en toda la tierra: la letra Griega dize aqui: *To ha-* 70. ditio.
re que mi Yglesia, sea como columnas, y umbrales, que se

3 menean. Es galanissima metaphora, tomada de los hom-
bres asidos del vino estando el çielo, y la tierra, y las Comparitio.
casas de la çiudad por donde andan, quedas, firmes en
sus propios assientos, les parece à ellos, que todas se
menean al rededor, y no es, si no el mouimiento des-
compuesto, que causan los humos del vino, que vaporiz-
an a los çelebros. O que gente tan embriagada los
perseguidores de la Yglesia! Por firme, y para siempre
duradera tenian su Monarchia; eterno llamauan al Im-
perio Romano, *Dile vn Imperio sin fin*, dixo el otro
Poeta. Y de la Yglesia que juzgauan? que sentian?
que toda se meneaua, que se trastornaua de arriba à ba- Virgil.
xo, que se bolcaua la Cathedra de Pedro, que se cayan
las columnas della los Apostoles sanctos, que no ten-
drian consistencia los fieles, que en breue vendria al sue-
lo toda la adoracion del crucificado; y assi por todas
partes derramauan sangre de Christianos, pesando que
con estas crueldades, acabarian presto con ellos. ò pen-
samientos, ò iuicios de embriagados! no se meneala
Yglesia Gétiles, no se bambalea, vosotros, vosotros soys
los inconstantes, vuestra Monarchia la no firme, y assi
la Yglesia, bien como roca, contra quien no preualecen
las olas todas del infierno, permanecio triumphante,
y el Imperio Romano todo, todo se acabo, quien no ve,

quien no espriméta esto: ya Roma cabeça de los Gentes lo es del Christianismo: ya por Emperadores, tiene à los Papas; por Consules, à los Cardenales; por Senadores, à los Patriarchas; por Proconsules, à los Obispos; por Flamines, à los Saçerdotes; por Iupiter, à Christo; por sus muchos Dioses, innumerables Santos, que miran por ella: ò que trueque tan diuino.

2. S.

Vulgata editio.

Comparitio.

NOtemos tambien, y entendamos nuestra letra latina: *To bare*, dize el Señor, *que sea la Yglesia vmbbral de embriaguez, para sus enemigos*. es muy à proposito la comparacion: no ay cosa mas molesta para vn hombre asido del vino, que en contrar con vn escalon, ò con el vmbbral de vna puerta. porque como en el tal, ni el pie, ni la mano hagan su officio, en llegando aqui, tropieça, y tropeçando cae, y cayendo se haze los oios, y lastima. Dize pues el Señor, no os aflijais fieles mios, no os desconsolleis, viendo la rauia, y furor de los infieles contra vuestra madre la Yglesia, que bien podran ellos venir con mano armada contra ella, bien ponerle assedio, bien darle bateria, pero al seguro, que no la rindan, al seguro, que no la entren, porque yo dare orden, q̄ en su puerta como embriagados tropieçen, y caigan en el vmbbral della. y llama có diuino acuerdo à la Yglesia vmbbral, en que los infieles tropieçan, para significar, que la causa de su embriaguez en perseguirla, es porque no conoçen, no han entrado la puerta adêtro, no han visto su belleza, y hermosura incôparable, que toda es interior, *toda la gloria de ella de dentro en rebetes de oro*. lo que en ella se vee por de fuera es sayal, las galas, y brocados todos son adentro, mirada en la sobre haz, algo es

more.

Pfal. 44.

morena, como los aduares de los Alarbes, pero en lo interior, Cantic. 3.
hermosa como las cortinas de Salomon. considerada nue-
stra fee en solo lo apparète; para los ludios es tropeçon, y
para los Gentiles neçedad. pero para los fieles, que alum- 1. Cor. 13.
brados del çielo penetran su hermosura, fortaleça, y sa-
biduria de Dios. meten los infieles desde alumbra de la
Yglesia la cabeça, y viêdo, que damos por justos à los ni
ños, q̄ baptizamos, y vngimos: y q̄ tenemos por acçpto
sacrifiçio para Dios, el de el caliz, y hostia, riense, y lla-
man nos superstiçiosos. asomãse desde el vmbra, y vien
do nos arrodillados delãte de vn hombre crucificado,
y q̄ le llamamos vida, y esperança nuestra, escarneçen, y
tienen nos por locos. miran desde el vmbra, y viendo à
las monjas ençerradas para siempre, y à los religiosos
cantando de dia, y de noche en los choros, y que lla-
mamos bienauenturados los pobres, los que lloran, los
que padeçen, mofan, y juzgan nos por miserables. ache-
chauan desde el vmbra, y viendo no solo à los Varones
fuertes, pero à las delicadas donzellas, y aun à los tier-
nos niños, que por no offreçer vn poco de ençiço à vn
Idolo, se dexauan echar en los fuegos, arrojar à las be-
stias, y de mil maneras despedaçar, dezian, que no era
aquello ser valorosos, y costantes, si no pertinazes, y
desesperados: assi lo escriue Tertuliano, quando ha- Tertull. in
blando à los Gentiles les dize: Algunos de vosotros nos apol. c. 27.
nienen por locos, de que pudiendo sacrificar en lo exterior,
quedando en lo enterior con proposito de ser Christianos, y
asi escapar de la muerte, queramos mas cõ obstinaçion ma-
rir, que viuir. y quien pêlais que eran los q̄ esto dezian?
los mas poderosos, los mas sabios del mundo, los Empe-
radores, y de ellos el mas discreto, Marco Aurelio: y M. Aurel. in
de los sabios, el mas Philosopho, Galeno: Marco Au- lib. de vita
relo dize: Discreçion es mirar cadauno por su vida, sua.
y no

Galen. lib. de
puls. diff. 3.

y no dexarse con una bobã obstinacion matar , como lo hazen los Christianos de estos tiempos . Y Galeno, que viuió en los mismos , quiriendo encareçer la dureça, y pertinacia con que los Philosophos, y Medicos de su edad permanecian en sus opiniones, lo dize con esta hyperbole: Mas facilmente los Iudios, y Christianos dexaran la doctrina de Moises, y Christo que los Philosophos y Medicos la que una vez deprendieron . De no entrar pues los Gentiles el vmbreal adentro de la Yglesia, les viene el tropezar, y caer: y el dezir cõtra ella estas blasfemias, y el hazerle tantas injurias; porque si alumbra-dros con fee entraran à lo interior, y cõn animo atento consideraran el cumplimiento de las Propheçias, las obras milagrosas de Christo, las vidas inculpables de los Sanctos, y alcançaran à ver como el agua del baptifmo lauando el cuerpo, laua tambien el alma; y el olio santo vngiendo la carne, fortifica el espiritu, y que en la hostia, y caliz no ay pan, ni vino, si no cuerpo, y sangre de Dios de baxo de apparencias de pan, y vino, y que en aquel hombre crucificado mora la plenitud de la diuinidad corporalmente, y que en el ençierro de las religiosas ay libertad de espiritu, y en los canticos de los religiosos, vn remedo de el de los Angeles, y en la pobreza Euangelica, riqueza summa, y en las lagrimas derramadas por la culpa, juuilos çelestiales, y en las persecuciones padeçidas por Christo, gloriosas coronas, y en aquel suffrir (à su parecer, pertinaz) vn valor diuino superior à todas las fuerças humanas: pues si conoçieran, y aduertieran todo esto como vn Dionisio Areopagita, vn Quadrato, vn Iustino, vn Arnobio, vn Minuçio Felix, vn Lactançio Firmiano, que no parando en el vmbreal entraron à lo interior, y de Gentiles se hicieron Christianos, y algunos dellos de Philosophos

sophos gloriosos Martires, al seguro, al seguro que ellos trocaran las persecuciones en seruiçios, y las blasfemias en bendiciones, y no les fuera la entrada de la Yglesia vmbra, en que como embriagos caygan.

3. S.

6 Dize luego el Señor, que esto *Aconteçeria à todos los pueblos en contorno*. no hallegado à parte ninguna nuestra fe, que luego los pueblos comarcanos no le hagan guerra, y no dize, que esto succederia à los Reyes, y Príncipes, y no porque estos no fuesen las cabeças de las persecuciones contra la Yglesia, si no dize à los pueblos en particular, porque los que pedian las persecuciones contra los Christianos, los que las mouian, solicitauan, ençendian, arizaban, eran comunmente los populares. O vulgo bestia de muchas cabeças: en viendo à los Christianos por las calles, los hombres, las mugeres, los niños, los viejos, les siluauan, les tirauan piedras, les arrojauan lodo, y como à publicos enemigos los perseguian, y de todos los males, que succedian, les haçian causa. Y así con mucho sentimiento les dize Tertuliano: *En que juicio caue Romanos, que aanos afligidos, y desarmados Christianos de todo el mal nos deis por autores, si el Tiber sale de madre, y entra por las marallas de Roma. Si el Nilo no creçe, y riega los campos, si el cielo se detiene, si la tierra tiembla, si ay hambre, si pestilencia, al punto dais voces que echen los Christianos à los Leones, como à causadores de todos estos desastres.*

Tertul. apol.
c. 40.

Y muchas vezes el pueblo congregado, y rabioso pedia à los Emperadores, que acauassen con los Christianos. Estando el Emperador Maximino en el Circo Maximo viendo los juegos Cirçenses, todo el pueblo Romano,

Ex actis S. Sabini.
Epi. spolet.
apud Baron.
tom. 2. anno
Christi 301.

por

por doze vezes leuanto la voz, diziendo: *Mueran Emperador, mueran los Christianos.* y de alli aun poco, por otras diez, con grande alarido dixeron: *Cesar Augusto no aya Christiano en el mundo, no quede rastro, ni señal dellos.* O furor popular, y que affligida tuuiste à la Yglesia, y añade luego con grande sentimiento Dios: y *tambien los Iudios seran contra Gerusalem.* esto es, contra los Christianos. como si dixera; no solo los Gentiles, que no me conoçen, pero aun los Iudios, cuya era la herençia, y para cuya salud, yo prinçipalmente me hize hombre, perfiguiran mi Yglesia, los Iudios seran los primeros, que la haran guerra. y ello fue assi, porque luego como Christo murio, y se estendio la fama de su resurreccion, dize S. Iustino, y Oecumenio, que con gran cuidado se juntaron en Gerusalem los Escriuas, y Pharisceos, y ançianos, y çelebraron vn synodo, en que determinaron, que fuesse tenido Christo por engañador, y su doctrina por contraria à la de Dios, y Moises y los que le siguiessen por herejes, y embusteros; y se determino assi mismo, que en esta confirmaçion se embiasse este acuerdo, y escriuiessen muchas cartas à todas las sinagogas de Iudios, que por todo el mundo estauan esparçidos, auisandoles de lo que hauia passado con Iesus; y que le tuuiessen por descomulgado, y por falsa su doctrina, y q̄ à qualquier Christiano, que à ellos aportasse, le maltrataffen, y mataffen. Y esto es lo que Esaias, figun la letra de los 70. dexo prophetizado, diziendo: *Ay de ti tierra de naues con alas, aliende los rios de Egiptia, que embia por el mar los paços, y epistolas de Papiro.* como si dixera (segun escriuen, Procopio Gaçeoy, y Oecumenio) ay de ti tierra de Iuda, por las tus naues veleras, que echas en el mar Mediterraneo, para con ellas embiar à todas las sinagogas de el vniuerso, los decretos

D. Iusti dial.
in Tiphonem
Oecumen.
prol. in epist.
ad Rom.

Isai. 18.
70. editio.
Procop. in
hunc locum.

de tu diabolica synodo, y cartas de auiso contra Christo, y los Christianos. Fue el caso, que en acabando la synodo en Gerusalem, al punto hizieron aprestar en el puerto de Iope, muchas naues ligeras, bien despalmadas, y abitualladas, y cõ estos recaudos embiaron, vnas à Grecia, otras à Italia, otras à Françia, otras à España, otras à Alexandria: y orden à estas, que entrassen por las bocas del Nilo (aquien aqui el Propheta segun Gaçeo llama, *Rios de Ethiopia*) y que subiesse el Nilo arriba por todo el Egipto, y alta Etiopia, y à los Iudios que hallassen en todas partes, les fuesse dexando estas cartas, y auisos, de que se guardassen de la doctrina del crucificado, y de los professores della, que auian ya salido à engañar los. Esta traça, este cuidado en cumplirla, esta diligẽcia de adonde les naçia à los Iudios, si no del odio grande, que contra Christo, y los Christianos tenian? Era tanto, que con no serles liçito (como ellos dezian) matar à nadie, si es que eran Christianos, lo tenian muy liçito: y assi hablando con el Emperador Antonino Pio. S. Iustino Martir le dize: *Tanta es la ojeriza, ò Emperador, que los Iudios nos tienen, que tiniendonos por sus capitales enemigos, en viendo la suya nos matan, y atormentan.* Dize pues el Señor, y tambien *Iuda sera contra Gerusalem.* Entre todas las gentes se esmeraran los Iudios en perseguir mi Yglesia, ellos seran los primeros.

Procop. G. 2.
ceus.

D. Iustin. apo
log. ad An-
toni. & apud
Euse. l. 4. c. 8.

4. S.

Y Porque no pensassen los fieles, que el Señor en medio de estos trauijos desamparaua su Yglesia, añade la segunda promessa: *Y sera en aquel dia, pondre à Gerusalem piedra de carga para todos los pueblos, todos los que la leuantaren, con rotura seran rasgados.*

LI

como

como si dixera, el Señor: no penseis que duermo, fieles, despierto estoy, en mirar por mi Yglesia, en los dias que andubieren estas persecuciones, yo la hare como vna piedra de carga, y todos los que con ella forcejaren, quedaran quebrantados, y molidos. Como declarare yo esta comparacion, y la gala con que esto haze S. Ge¹⁰ronimo es su comentario en esta parte el mejor, que tiene la Yglesia. hauia (dize el Santo) en todas las plaças de las çiudades, y pueblos de Palestina, y tierra de Iudea, vna grande piedra redonda, en forma de bola, para que los dias de fiesta los moços, juntandose todos, probassen las fuerças en ella: con brio, y gallardia llegauan todos, vnos la leuantauan hasta las rodillas, otros hasta la çintura, otros la llegauan à los pechos, otros la subian sobre la cabeça, y aquellos que mas alto la empinauan, y mas tiempo tenian assi, ganauan el premio, y eran juzgados por mas valientes. Pero succedia en esta prueua (con el mucho forcejar con la piedra) à vnos desollarseles las manos, à otros romperseles las venas, à otros rebentar sangre por boca, y narizes, à otros teniendola leuantada en alto, caerseles, y caer sobre ellos, y con su gran peso quebrantarlos, y molerlos todos los huesos: y permaneciendo la piedra entera como de antes, y con la mesma dureza, y firmeza de piedra, ellos quedauan, ò lastimados, ò mal heridos, ò de todo punto muertos: Pues como esta piedra *de carga*, y prueua es la sancta Yglesia Catholica, ¹¹ a quien mas puede, forcejan con ella sus enemigos, en perseguirla prueuan sus fuerças, aquel se tiene por mas valiente, que con maiores tiranias, crueldades, martirios la molesta: pero otra cosa hagan ellos, en que mas fama cobren, tomen, tomen lo que le viene. porque durando la Yglesia entera, y firme, como diuina piedra,

per-

D. Hier. in huius loci comment.

permaneciendo superior, gloriosa, vencedora, triunfante, ellos, ellos salen hechas las narices, teniendo todos ellos vnos tragicos, y deffastradiffimos fines. Yo querria à ora dar vn buen rato, à mis letores, y hazerlos, que
 12 gozen del mejor espectaculo, que jamas han visto. Ymagine mos toda la tierra del vniuerso, como vna muy grande yancha plaza, consideremos puesta en medio della, esta grande piedra la Yglesia fanta; subamos todos, y assomemosnos à las ventanas desta plaza, y note mos lo que en ella passa; no veis, quantas quadrillas de jouenes valerosos entran por ella, aprouar sus fuerças con la piedra? asoma primero la quadrilla de la sinagoga Iudaica, los Escriuas, Phariseos, ançianos, que no por serlo, eran en esta ocasion de menos fuerças, pues las de consejo, y auctoridad, eran las que aqui mucho importauan; y salen muy galanos con mithras, rotulos, filaterias, y arrastrando sus opalandas, auna acometen todos à la piedra, con todas sus fuerças ajouan con ella; apedrean à S. Estuan, despeñan à Santiago, aufentan los Christianos de Gerusalem, crian por fiscal de los que estauan en Damasco à Saulo, y quando tenian la piedra mas leuantada, cae sobre ellos, y despedaçalos. porque *La yra de Dios vino sobre ellos hasta* Ad Cor. i.
la fin. esto es, perfectamente cayo sobre ellos. no los veis esparçidos por el mundo? desterrados de sus naturales? subjectos à diuersos Señores? aborrezidos de todos? hechos escorias de la tierra? sin templo, sin sacerdotess, sin sacrificios, sin ley, ni Rey, ni Dios? ò que
 13 brauo golpe les ha dado la piedra! y este les durara hasta la fin del mundo. pero bolued los ojos à otra parte de la plaza; no veis la quadrilla de los tiranos, y Emperadores Romanos, que entran jurando à sus Dioses, que han de despedaçar la piedra? que han acabar con

la Yglesia? que furioso viene Cayo Caligula? que coterico Claudio Tiberio? que cruel Neron? que ayrado Domiçiano? que rabioso Deçio? que brauo Valeriano? que engreido Aureliano? que soberuio Deocleçiano? que sangriento Maximino? que conñado Maxençio? que porfiado Liçinio? que blasphemio Iuliano? con que yra, con que furor, cõ que rauia, que arremeten à la piedra? no aduertis como la suben? como la leuãtan? Cayo Caligula empieça la primera psecuçon contra los Christianos, pretendiendo acauar con ellos: Tiberio la segunda, desseando adelantarse mucho en crueldad à la primera; Neron nos apago aquellas dos luçes, nos quebró aquellos dos ojos, nos eclipso aquellos dos soles de la Yglesia, martirizando à los Sanctos Pedro, y Pablo; Domiçiano hijo de Vespesiano, femejante mas à Neron que à su Padre, echo à freyr en la tina de azeite hiruyendo à Sant' Iuan Euangelista; Deçio assaua Christianos, como goloso de sus carnes, segun que S. Laurençio, vno dellos, se lo dixo en sus proprias baruas: Valeriano, Lobo carnixerõ, en solo derramar sangre de Martires, se exercitaua; Aureliano, tan cruel de su propria naturaleza, que ni aun, à el hijo de su hermana, perdono la vida, en perseguir à los fieles fue cruelissimo; Pues Diocleçiano, que sangre de Christianos innoçetes no derramo? Maximino, q̃ crueldades no hizo? Maxençio, que generos de martirios no inuento? Liçinio, en q̃ puso mayor cuidado, que en borrar de la memoria del mundo el sancto nombre Christiano? Iuliano, que otro mayor desseio tubo, que restituir la adoraçon de los Idolos, y obscurezer la gloria, y reuerençia de Christo? ò que brauamente leuantaron la piedra, ò con que fuerças la boluieron, y reboluieron de vna parte à otra nunca la Yglesia mas adigida, que entõçes. Pero
que

que les succedio? ò victorias de mi Dios! ò triumphos de mi Christo! cae la piedra sobre ellos, y dexalos, ò q̄ maltratados! que molidos! que deshechos! Caligula, aborreçido de todos, fue à puñaladas muerto de vnos Conjurados: Tiberio con vn veneno, que Agripina su muger hija de su hermano Germanico, le dio: Nerón à tal angustia fue reduçido, que por no caer en las manos de los Conjurados, con las proprias se dio la muerte: à Domiçiano sus proprios criados dentro en su proprio aposento, siendo dello sabidora su muger Domiçia, le dieron de puñaladas. Deçio peleando infelizmente contra los Godos, fue tragado de la tierra. Valeriano, preso de su mayor enemigo Sapor Rey de los Persas, le fueron sacados los ojos, y puesto como animal en vna jaula, le seruia de vanquillo, quando auia de subir à cauallo. Aureliano gordo ya con la sangre Christiana, engorrido con la propria à los suyos, de quien en vn camino fue muerto. Dioeleçiano hinchado todo, y despues podrido, y gusaneada la lengua, ladrando, como perro que rabiaua, vino à morir. Maximino, compañero que fue de su Imperio, se ahorco, siendo verdugo de si mismo, el que lo mando ser à otros, de tantos innocentes. Maxençio, rompiendose vna puente de barcas, que sobre el Rio Tyber auia hecho, cayo en el, y se ahogo. Liçinio, vencido algunas vezes por el Emperador Constantino, fue mandado por el matar. Iuliano, aquel burlador de Christo, aquel escarneçedor del Galileo, en la jornada de Persia perdio, gente, fama, y vida, atrauersado con vna lança. que presumidos entraron todos estos, à forcejar con la piedra, y quando mal descalabrados han salido con ella? Pues que dire de la quadrilla de los herejes? que de las ansias con que amas porfia, se han exercitado contra

esta

esta piedra? y que de lo mal que les à ydo en esta prue-
 ua? Acometela Simon Mago, y perniquiebrafe: Acome-
 tela Arrio, y rebienta: acometela Eunomio, y priuado
 de su Obispado, desterrado por el Emperador Constan-
 çio, aborreçido de todos, muere malamente: acometela
 Nestorio, y comiendosele la lengua de gusanos, de estos
 tormentos temporales passo à los eternos: y por no ha-
 zer largo Cathalogo de estas bestias: acometela Luthe-
 ro, teniendo por flacos, y couardes à todos sus anteces-
 sores, y punièdo faldas en çinta, el descapillado hereje
 leuantala mas, que nadie, pero cogiendole de baxo,
 le mato de repente con vna apoplexia, acostandose muy
 harto, y amaneciendo (ò por mejor decir) anocheçien-
 do en el infierno. quien pues no ve, quambien le qua-
 dra à la Yglesia, el ser piedra de prueua para sus enemi-
 gos? ella siempre se queda en tierra, y ellos salen despe-
 daçados. Quien no te bendize Amparador nuestro? seas
 en siglos de siglos bendiçto. A esta gran Prophezia,
 quiero añadir otra de Dauid, con que todos los
 hijos de las Yglesia se confirmen mucho en
 la fee, y ardan en charidad del diuino
 Protector, y Amparador nuestro
 Christo Iesus, viendo el cui-
 dado, con que mira por
 nosotros, y las justi-
 çias, que haze, de
 aquellos, que
 nos persi-
 guen.

∴

CAPITULO XIII.

En que se continua la materia del pasado, y mas en espeçial se tratan las persecuçiones, y victorias de Roma la Christiana. declarase à este proposito todo el psalmo 128. y con un Apostrophe à la sançta çidad de Roma se da fin à este discurso.

I. S.



Introduçe Daud à Roma la Christiana, dādo graçias à Dios por la seguridad, con que ayudada de su graçia, permanece firme contra todas las persecuçiones, y assechanças de sus enemigos. y annunçiando sus castigos, y mal fin de todos ellos, canta allí: *Muchas vezes me han becho guerra desde mi juventud, digalo à hora Israel. muchas vezes me hizieron guerra, y de verdad no han podido contra mi. sobre la espalda mia fabricaron los peccadores, dilataron la iniquidad suya. el Señor justo desmenuçara los toçuelos de ellos; sean confundidos, y bueluan atras, todos los que aborrecieron à Sion: sean echos como el*
 beuo

beno de los serrados, que primero que se arranque, se seco.
del qual no llena la mano suya, el que siega, ni el seno suyo,
el que ata los manojos. y no dixeront los que passauan, la
bendición del Señor sobre vosotros. os benediximos à voso-
tros en el nombre del Señor. Todas estas son palabras de
 Daud, en las quales con nombre de Israel, es entendi-
 da Roma la Christiana, que con tanta singularidad vee
 à Dios por fee, à la qual exorta Daud que diga: *Mu-*
chas vezes me han hecho guerra desde mi juventud. La
 primera palabra, particularmente segun su original, si-
 gnifica, que los enemigos de que primero se quexa
 Roma la Sancta, son los moradores de Roma la Gen-
 tilica; y consiguientemente todos los que en perse-
 guilla, los remedaron. Declaro este secreto la voz He-
 brea *Rabbath*. Que el Latino traduxo. *Sepe*. con-
 sta de tres letras. *Res, Beth, Tau*. que cada una dellas
 es la primera del nombre de tres naciones, que con ma-
 yor pujança han perseguido à la Yglesia; la *Res*, de *Ro-*
maim, que son los Romanos; la *Beth*, del nombre *Rab-*
bim, que quiere dezir, Babilonios, y significa à los Mo-
 ros, porque como su Calipha, que es el Aphaqui ma-
 yor de sus alphaquies, tenga su silla asi en la Babilo-
 nia de Chaldea, como en la de Egipto, sus subditos los
 Moros son llamados en las diuinas letras Babilonios,
 como los Christianos, de Roma donde el Papa assiste,
 somos dichos Romanos. La tercera letra *Tau*, es prin-
 cipio de la voz *Togarmin*, que son los Turcos. Vsar
 pues Daud en esta occasion de la palabra *Rabbath*, es
 como si con ella, descubriendo el misterio, la Yglesia di-
 xera: Todos los Reynos de la tierra se juntan contra
 mi, porque muchas vezes desde mi moçedad vnos, y
 otros me an hecho guerra, vnas vezes los Romanos,
 otras los Moros, otras los Turcos; y añado, otras vezes
 los

los Hereges, y malos Christianos. *Muchas vezes* (dize Roma la Santa) *me hizieron guerra desde mi juventud*: bien pudiera dezir desde mi niñez, porque à penas naçida, la dexaron los cruelissimos Idolatras, huerfana, martirizâdo à sus diuinos Padres, y Maestros S. Pedro, y S. Pablo, pero no dize, si no *desde mi juventud*, por no parecer que encarezia, y como q̄ vendia sus persecuçiones, pues con la diuina graçia ayudada, todas façilmête las vencia, y assi llena de agradeçimiento dize: *De verdad no pudieron contra mi*. como si dixera, ninguna cosa han dexado de intentar contra mi mis enemigos, con todas las machinas assi de engaños, y maliçias, como de fuerças, y violençias me han batido, procurando por todas maneras derrocar la Cathedra, que en mi leuanto S. Pedro, y apagar la luz de fe, con que me alumbro, y arrancar la semilla del Euangelio, q̄ en mi coraçon sembroy, finalmente quitarme la honra, y escureçerme la gloria de hauerme hecho cabeça de toda la Yglesia; *Pero de verdad no han podido contra mi*. no han preualeçido, no han salido con la fuya. Los Emperadores Ethnicos cõ sus diez persecuçiones, como con otras diez plagas de Egipto; los Godos, los Vandalos, los Lombardos, los Moros, los Herejes, que no han hecho por acauar con Roma y assi apagar el nõbre del Põtifiçe, y de su S. sede? ninguna cosa sentian mas aquellos Emperadores, de q̄ residiese en Roma la Cathedra del Sũmo Hierarca de la Yglesia, y assi luego como oyan hauer sido vno Electo Pontifiçe, ò le matauan, ò le desterrauan, de adonde con mucha razon, y eloquençia loa S. Cipriano la constançia de el Papa Cornelio diziendo: *Quanta fortaleza assi luego como reçibio su Obispado, quanto vigor de animo? quanta firmeza de feet hauerse en Roma sentado sin temor alguno en la Cathedra saçerdotal, en*

Cipr. lib. 4.
ep. 2.

Mm aquel

*aquel tiempo quando el Tiranno, enemigo de los Saçerdo-
tes de Dios, con grandes tormentos los amenazaua, como
quiera que mucho mas paçiente, y tolerablemente oya, que
se leuantaua algun emulo de su Imperio, que auer se electo
un saçerdote de Dios: esto es un Papa. hasta aqui S. Ci-
priano. Los Tiranos que tal odio tenian à los Pontifi-
çes, que no harian por quitar de Roma su silla? pues que
dize de los Godos, y de otras naçiones barbaras, que
hizieron cruel guerra contra Roma? Paulo Orosio en 7
el septimo, Paulo Diacono en la vida de Honorio, Ior-
nandes en la Historia de los Godos, S. Augustin en el
primero, y septimo de la çidad Dios, S. Geronimo en
la carta à Princiþia, S. Isidoro en lo que escriuió de los
Godos, Procopio auçtor Griego, Blondo en sus Deca-
das, Sigonio en los libros del Reyno de Italia, nos
abren buen camino para que aueriguemos esto. El Rey
Alarico fue el primero de los Godos, que à fuego, y
sangre hizo guerra à Roma, llegando sobre ella en el
año de su fundaçion de mil y çiento y sesenta, y tenien-
dola con apretado asedio affligida dos años, al fin de
los quales la entro, matando, abrafando, derrocando, y
destruyendo. de suerte que quando fue tomada, auia ya
muy pocos a quien poder tomar, porque la rabiosa hambre
los auia cõsumido, y compelido à comer manjares, que no se
pueden nombrar. Los unos comian la carne, y miembros
de los otros, no perdonaua la madre al hijo, que tenia
à sus pechos, y con hambre le tornaua à aposentar en su
vientre, de adonde muy poco auia, que auia salido. pa-
labras son de S. Geronimo. Tras Alarico, que partien-
dose de Roma casi destruida, para Siçilia, murio en la
çidad de Cosençia, fue leuantado de los Godos por
Rey Taulfo, el qual al punto boluio sobre Roma, con 9
intençion de totalmente acabarla, y quitarle el nom-
bre*

Paulus Oro-
sius.
Paulus Dia-
conus.
Iornand.
D. August.
D. Hieron.
D. Isid.
Procop.
Blond.
Sygon.

D. Hieron.

bre, y despoblarla, lo qual hiziera, si las lagrimas de su esposa Plaçila, hija del Emperador Theodosio, no le atajaran. Desde quarenta años despues de lo susodicho, los Vandalos, gentes tambien de los Septentrionales, siendo Genferico su Rey, entraron en Italia con muchas gentes de Africa, donde hauian señoreado, y vinieron sobre Roma, y sin ninguna resistençia entraron en ella, porque todos los mas vezinos, y muradores se auian salido huyendo. Y desde à catorçe dias el Rey Géferico, y los Vandalos se salieron, auiendo primero puesto fuego en muchas partes de la çuidad, y saqueadola, y robadola. Odeazer Rey de los Erulos, y Toringos, passados veinte y siete años despues que los Vandalos se enseñorearon de Roma, que fueron setenta y çinco despues de la entrada de los Godos con Alarico en ella, vino con gran poder sobre la çuidad, y no osandose los Romanos poner en resistençia, paçificamente le salieron à reçibir, y el nombrandose Rey de Roma, y de Italia, la señoreo catorçe años. Theodorico Rey de los Godos, que à la sazón eran amigos del Imperio, embiado por el Emperador Zenon, que residia en Constantinopla, contra la tyrania de Odoazer, se huuo valerosamente vençiendole en la batalla, y echandole de Roma, y de toda Italia: pero tomandose la para si, que esta era la fee, que aquellas gentes guardauan al Imperio; y assi poderosamente fue señor de toda Italia por espaçio de treinta y ocho años. su hijo Atalarico, y su muger Amalafunta despues de muerto el, la tuuieron otros ocho, ò diez años: passados algunos siendo Emperador Iustiniano, el cruel Totila vino sobre Roma, y la entro, y cruelissimamente la trato, porque la destruyo casi del todo, derribandola la terçia parte de los muros, quemando el capitolio, y todo lo demas q̄ pudo



della , y mandando à todos los vezinos , que se salies-
 sen fuera , y la dexassen deffamurada ; y repartiendo-
 los por las çiudades comarcanas, lleuo con figo la gen-
 te mas prinçipal, y senadores por sus prisioneros, y de-
 xo la çiudad yerma, y despoblada de gente, y edifiçios:
 derrocando, y quemando los mejores de ellos, y fue
 tal el estrago, que nunca jamas se restituyo , ni reparo
 en la forma que antes estaua . Fueron, por esfuerço
 del Excelente Capitan de Iustiniano, *Narsel*, echados
 de toda Italia los Godos ; pero *Lo que no comio el Gusa-* 14
no , comio la Langosta : porque desde à muy poco vi-
 nieron los Longobardos , y haziendose señores de Ga-
 lia Cifalpina , que oy por ellos se llama Lombardia ,
 pusieron muchas vezes en grande affliçion à Roma .
 que siendo su Rey *Clesis*, desde à treinta años, que pa-
 so lo de *Totila*, vinieron sobre la çiudad , y la tuvie-
 ron çercada , y hizieron grande estrago en los arraba-
 les; desde à muy poco tiempo *Lamfrádo*, Rey de los mis 15
 mos Longobardos , en vida de Gregorio Papa terçero,
 la tuuo tambien apretada con çerco, y estando , ya pa-
 ra entrar , y destruirla, lo dexo de hazer por Embaxa-
 da , y ruego de Carlo Rey de Françia . algunos años 16
 anduuieron, quando en el de setecientos y çinquenta y
 dos, *Aystulfo*, otro Rey de los Longobardos , siendo
 papa *Estephano Segundo*, çerco tambien à Roma , y
 aunque no entro en la çiudad , en todo lo de afuera de
 los muros, y comarca, hizo el mas cruel daño , y estra-
 go, que despues de *Totila* se pudo hazer . Con el fa-
 uor, y amparo de Carlo Magno respiró vn poco Roma,
 pero fue poco , como quiera que en año del Señor de
 ochoçientos y treinta y tres, siendo Papa Gregorio
Quarto, y Emperador *Ludouico*, los Moros *Sarraze-*
nos, discipulos de Mahoma, vinieron con grueffa ar-
 mada

mada sobre Italia , y hauiendo destruido à Ciuita vie-
 ja , vinieron sobre Roma , y la tuuieron çercada , entra-
 ron en los arrabales , tomaron el Vaticano , y destruye-
 ron , y prophanaron , el Templo de San Pedro , y he-
 chas muchas afrentas , e ignominias , por no detenerse
 en el çerco , cargados de despojos , y cautiuos , destru-
 yendo , y quemando , lo que pudieron , se tornaron à em-
 barcar . y desde à muy pocos años , engolosinados
 de las riquezas , y saco Romano , en tiempo del Papa,
 Leon Quarto , hizieron lo mesmo , y no fue aqui el fin ,
 de los trauijos de Roma , que por las dissensiones en-
 tre el Papa Gregorio Septimo , y Enrico Quarto Em-
 perador de Alemania , grande enemigo , y perseguidor
 de la Yglesia , vino à padeçer Roma mas trauijos que
 nunca . porque viniendo Enrico con grande exercito
 la çerco , y dandole crueles assaltos , la tomo recogien-
 dose el Papa al Castillo de Sant Angel : en su fauor acu-
 dieron los Normandos , que señoreauan la Pulla , y Ca-
 labria , y entrando en Roma , auindose ydo Enrico , pe-
 ro dejado en ella la mejor parte de su exercito en su
 defensa , se ençendieron muchas vezes grandes peleas
 entre las dos parçialidades , y fue tanto el estrago , que
 de vna , y otra parte se hazia , que fue quemada la ma-
 yor parte de la çiudad , señaladamente los Norman-
 dos , todo quanto tomauan , y ganauan à los contra-
 rios , quemauan , y derribauan , y assi fue tornado à
 quemar el Capitolio , que se auia reparado , y se auian
 en el fortificado los de la parte de Enrico . Y acauados
 de quedar por señores , y vencedores los Norman-
 dos , y la parte del Papa , acauo de quedar destruyda , y
 derribada Roma por el suelo , tal que nunca mas se re-
 stauro . y afirman muchos historiadores , que Totila ,
 ni otras ningunas naçiones Godos , ni Barbaros , nunca
 hizie-

hizieron en ella daño, que y gualasse à este. y no quiero hazer mençion del vltimo çerco, y saco, que esta sancta çuadad, en tiempo de Clemente Septimo, à instançia, y furiosa codiçia de los Herejes Alemanes, sin voluntad, e instruçion de el pijsimo, e inuēçible Emperador Carlos Quinto, que grandemente lo sintio, padeçio por el exercito Imperial, por no traer à la memoria caso tan atroz, y mouer à lagrimas justas, todas las almas pias, y religiosas. Bien pues Roma la Christiana puede dezir: *Muchas vezes me hizieron guerra desde mi juven-tud.* pero como podra dezir lo que luego se sigue: *de verdad no pudieron contra mi?* los muros derrocados, las casas caydas, el capitolio dos vezes quemado, los çiudadanos huidos, cautiuos, desterrados, la forma, la hermosura toda, afeada, y deshecha, y en modo alguno no restaurada, el lugar de su fundaçion en muchas partes, yermo, y desierto, todo esto, no dize ser vençida? como no preualeçieron contra ella, los que assi la trataron? verdaderamente quien bien lo notare hallara, que casi no huuo naçion, ni gente de quanta Roma sojuzgo, en los tiempos passados, que no la aya sojuzgado à ella, postrado, hollado. pues como dize: *De verdad no pudieron contra mi?* notemos bien quien dize esto, y de que victoria lo dize.

2. S.

Duerfos fueron los intentos, que en estos trauajos truuieron, los perseguidores, que los dieron, Dios y el Demonio, porque à los Emperadores, ò los Godos, Vnos, Vandalos, Erulos, Sarraçenos, pudolos mouer, ò la defension de su vana superstición, ò la venganza

ça de sus agrauios, ò la ambiçion de ampliar su mando, ò la codiçia de las riquezas ajenas: y fuera del amparo de su falsa religion, en todo lo demas salieron con la fuya, pues vençieron à Roma, la castigaron, la saquearon, y trataron con la miseria, y angustia, que hemos visto. los propósitos de Dios fueron diuersos, segun la diuersidad de los tiempos, en que Roma padeçio, porque si hablamos de las persecuçiones, que tuuo Roma desde luego como S. Pedro sento su Cathedra en ella, hasta el Emperador Constantino, por aquellos treçientos años en que los Emperadores Gentiles anduuieron como Tigres, y Leones desfatados contra el Christianismo, el fin de Dios era, permitiendo vna cruel, y mala accion, qual era la persecucion de los Tiranos, sacar vna sancta, y perfectissima passion, qual fue el sufrir heroico de los Martires, descubriendo su inuençible paciençia, su fe viua, su charidad ardiente, testificando cõ su muerte la verdad del Euangelio, y sembrando con su sangre hijos de la Yglesia, que naçiesen de ella, como dize S. Hilario: *semilla es la sangre de los Martires.* Todos estos fines pretendio el Señor por medio de la crueldad tirana, y salio con ellos, pues fueron mas los triumphos, que çecelebraron en Roma los Martires de sus perseguidores, que los que pomposamete hizieron los Capitanes Romanos, pues quedo Roma por Christo, y los Tiranos vençidos, quebrantados, deshechos. Si consideramos estos trauajos, desde que los Godos vinieron sobre Roma, y assi se fueron trauando, y encendiendo por todos los otros perseguidores, que è dicho; mucho me persuado, que con ellos pretendio el Señor apartar el hierro del oro, y la escoria de la plata, y à la plata, y oro acrisolarlos: digolo sin metaphora, pretendio castigar à los Idolatras, que aun se estauan

D. Hilar. lib:
de Triuit.

Annal. Cor-
stantinop

en Roma, muy ricos, y poderosos mezclados con los Christianos, y à los Christianos con el fuego de la persecucion limpiarlos, purificarlos, çendrarlos. y esto parece significar lo que hallo escripto en los Annales Cõstantinopolitanos, que estan añadidos à la historia de Eutropio; y fue el caso, que viniendo como venia Alarico con su exercito caminando para Roma, con proposito de lo que hizo despues, como à hombre Christiano, aunque feroz, y cruel, le salio al camino vn santo monje de mucha auctoridad, que no se supo de adonde era, y dandole audiençia Alarico, el le amonesto, y aconsejo, que dexasse tan mal proposito como lleuaua, que mirasse, que era Christiano, que téplasse por amor de Dios su yra, y no mostrasse holgarse tanto, como hazia, con las muertes, y derramamiento de sangre humana, pues Roma no le hauia hecho ofensa alguna, que dexasse el camino que lleuaua, al qual dicen, que respõdido Alarico; hagote saber hombre de Dios, que yo no voy de mi voluntad sobre Roma, antes te çertifico que cada dia me aparece vn hombre, que me fuerça, y emportuna diziendome: *Anda, camina para Roma, destruye, y assuela la çiudad.* Espantado de esto el Religioso no le oso dezir mas, y el prosiguió su camino. quien no echa de ver por esta historia, que fue esta persecucion castigo de peccados? y aun Paulo Orosio parece dar à entender lo mesmo, diziendo: *Que de la manera que saco Dios al justo Loth de Sodoma, quando hizo aquel castigo tan grande, sobre aquellas çiudades, assi saco al Papa Innoçençio Primero de la çiudad de Roma, quando Alarico fue sobre ella.* y no se cumplieron estos intentos de Dios? si, y con mucha puntualidad. porque assi se acabo la Idolatria, y Roma la Idolatra no solo en sus moradores, si no en sus edifiçios tambien, no hauiendo della

Paul. Oros.

della, si no vnos obscuros rãstros, y en su lugar suçedio
 Roma la Santa achrisolada de todo error, y con todas
 24 virtudes purificada. Veamos à hora qual fue el desseo,
 qual el proposito, que en esto tubo el Demonio, pues no
 ay duda, que el fue el mayor enemigo de Roma la Chri
 stiana, bien como el que ençendio, y atizo à todos los
 pseguidores della. fue hazer guerra, y destruir à los Põ
 tifiçes, y derrocar la silla, que para ellos dexo leuãtada
 S. Pedro, y pareçiole, que acabando con Roma, salia el
 con su intento, y desbarataua los de la diuina Prouiden
 çia. *Pero no ay sabiduria, no ay consejo contra el Señor.*
 con ninguna cosa, menos que con esto, salio este embu
 stero. las olas de persecuciones creçian, pero ni los Pon
 tifiçes, ni su silla se mudaban. y no solo fueron estas las
 borrasças, que por este fin leuanto el Demonio, porque
 aquella persecuçion, con que muchos çiudadanos Ro
 manos, mas proprios de Roma la Gentilica, que de la
 Christiana, affligieron à sus Pontifiçes, hasta obligarlos
 à salirse, y dexarlos, como dello grandemente se lasti
 ma S. Bernardo; aquella residencia de los Pontifiçes
 en Auinon, y ausencia de Roma por setenta años, no
 fueron dos embates grandes, que pudieran dar con la
 sede Apostolica en otro Reyno, y çiudad? Pero por tra
 ças de la diuina Prouidẽçia nõca ha faltado de Roma,
 25 ni para siempre faltara, porque si bien (como notan Va
 rones doctissimos) la Cathedra de S. Pedro puede ser
 trasladada à otra çiudad, nunca empero para siẽpre lo
 sera, estãdose en Roma hasta la fin del mũdo, y siẽdo la
 yglesia Romana la cabeça de todas, y esta (dize, el nõca
 bastantemente loado Card. Belarmino) es pia, y proba
 26 bilissima sentẽçia. pero boluamos à las palabras del psal
 mo; no se pueden, entẽder de Roma la Gentil, porque si
 bien la hizieron guerra todos los enemigos, no puede

Prouer. 2. 12.

D. Bernard.
epist. 242. &
243.Driedo. de
Eccl. dogma
l. 4. c. 3. p. 3.Bellarm. l. 4.
de Rom. Põ
tif. c. 4.

gloriarse que no préualeçieron contra ella, pues los Go-
dos la enseñaron à ser de vencedora vencida, y ellos, y
las otras naçiones la acauaron, y cõsumieron, no vien-
dose à hora della, si no los cãpos, en que fue formada, y
algunas huellas, y rastros, de que andabo por alli. Pero
Roma la Christiana no solo puede dezir *muchas vezes*
me hizieron guerra desde mi juventud. si no gloriosa, y
triũphante añadir: *Pero de verdad no pudieron contra mi*,
pues los intentos del Demonio de mudar la Cathedra
Pontifical, han sido frustrados, y no solo con estas perse-
cuçiones no ha caydo, si no que como palma victoriosa
ha porfiado, y vencido contra el peso de ellas.

3. S.

Transl. Heb.

POr dos vezes, dize en los dos versos passados Roma 27
la Christiana, *que le hizieron guerra*: ò como del
Hebreo se puede traduzir, *Angustiaron, estrecharon, per-*
siguieron, y puedese entender, que la primera angustia,
ò guerra fue con blanduras, y halagos, armas no poco
fuertes, por ser muy conformes à la naturaleza, y condi-
çion humana, que se dexa llevar de la blandura, pues
que si allegan promessas! La segunda fue de amena-
ças, de espantos, y assombros, medios para los flacos, no
poco fuertes. La terçera consiguientemente hauia de
ser de Castigos, para que aquellos a quien los amores,
y dulçuras no atrayan, ni las amenazas, aterrauan, ven-
çiessen, y de todo punto subjeçassen los tormentos, y
assi à las dos primeras guerras, añade la terçera dizen-
do: *sobre la espalda mia fabricaron peccadores, prolonga-*
ron su iniquidad. significa con estas palabras los esqui-
fitos trauijos, que padeçio Roma en sus inuencibles
Martires. graues auctores bueluen este lugar: *sobre a*

La espalda mia araron los que araban: prolongaron el sul-
 28 *co suyo.* toma la metaphora de los bueyes, que vnçidos
 van con el arado rompiendo la tierra, y tanto es mayor
 su trauajo, quanto es mas dilatado, y largo el sulco.
 porque à la continua con el aliento aprefurado, y len-
 guas sacadas, sin parar, van haziendo el sulco, y no tie-
 nen descanso, si no en aquella breue pausa, en que el yu-
 buero leuanta el arado, para continuar otra reja. tales
 pues eran los sanctos Martires para los Tiranos, como
 bueyes de arada. assi los aguijoneauan, y maltratauan,
 como si fueran bueyes, prolongando con ellos los sul-
 cos de su maldad, e inhumanidad: esto es, no çessando de
 perseguirlos, como lo testifican los crueles edictos, y
 esquistos tormentos, que à la cõtina duraron por casi
 treçientos años, sin poder la Yglesia descansar, ni aun
 refollar. tan dilatado lleuauan estos aradores *el sulco*
 29 *suyo.* ò podemos dezir de otra manera, que por las
 espaldas, que lleuan los pesos, y las cargas, son enten-
 didos los sanctos Martires, que con mayor fortaleza,
 que todos los hijos de la Yglesia, sufrieron los tormen-
 tos y trauajos della: por los que arauan, los verdugos,
 que cruelmente se los dauan: por los arados, las vñas,
 los escorpiones, los garfios de yerro, con que desapiada-
 damente les rasgauan las carnes; y por los sulcos, las
 heridas, y roturas, que en ellos hazian. cõ las vñas, que
 eran vnos garfios retorçidos, de S. Augustin; que *sulca-*
uan la carne de los Martires. esto es, que arauan, y ha-
 zian sulcos en ella. y el Poeta Christiano Prudencio à
 los garfios de dos puntas retorçidas, llama: *de dos sul-*
cos. porque todas las vezes que cõ ellos herian, abrian
 y en modo de sulcos rasgauan, aquellas innoçentes vi-
 ctimas. S. Geronimo à los costados de los Martires lla-
 ma: *costados sulcados,* por los que en ellos hazian los

Pagninus, &
 Pratenfis.

D. Auguft.
 ep. 158.
 Prudeu. in S.
 Romano.
 D. Hiero. ep.
 49. ad Inno,

garfios, y escorpiones; quales pues serian los dolores, y tormentos de aquellos diuinos, y fuertes luchadores de Christo, pues sus carnes quedauan tan abiertas, que pareçian sulcos de arado; y es muy de notar en esta parte el artificio de la diuina prouidència, que si los Tiranos cruel, y fieramēte arauan los cuerpos de los santos Martires, Dios por otro cabo sembraua en los sulcos de ellos, ò que semillas tan diuinas; de que naçieron violetas de mortificación, rosas de paçiençia, clauellinas de fortaleza, acuçenas de sancto exemplo, y aun palmas, y laureles de gloriosas victorias. Vno era el intento de los que arauan, y otro el de Dios, q̄ sembraua, y cogia. Pero si bien Roma, segun el espiritu se alegra del fruto q̄ de sus martirios ofreçia al çielo, no empero podia dexar de sētir, y lastimarse de los muchos dolores, que padeçian, y assi con angustias dize: *sobre la espalda mia araron, los que arauan, prolongaron el sulco suyo.* Quiero ³⁰añadir aqui vna conjeçtura mia, porque pienso que ay en estas palabras alusion aun rito Romano, con que supersticiosamente edificauan sus çiudades, y casas. Y no es mucho, que hablando Dauid de la sancta Yglesia Romana, tuuiesse estas alusiones, pues gozaua de tan larga vista, que veia todo, lo que por Roma passaria, y assi que marauilla, que hablasse al fuor, y modo de las costumbres, que en ella abria? acostumbrauan pues los Romanos, quando edificauan alguna çiudad, notar bien por donde hauia de yr el muro, y tomando vn arado señalar aquel lugar con vn sulco, que yban haziendo sin cessar, ni leuantar el arado, si no era en aquel breue espaçio, en que auia de estar la puerta, el qual assi saltado, y señalado, tornauan à hincar el arado, y profeguir el sulco, hasta juntarse con el primero: de esta costumbre hazen mençion graues Auctores

Plutarcò , Dionifio Alicarnafeo , Fabio Piñtor, Cornelio Taçito, Marco Varon, S. Ifidor, Iuan Zonaras, Columela , Ouidio, Manilio, y otros . Con este fulco, affi dilatado , y prolongado , feñalo Romulo los muros de la antigua Roma , de adonde fe llamo en Latin *Vrbs*, que fignifica çiuudad; de la palabra *Vrbo*, que quiere dezir reja de arado , y *Vrbare* , en el lenguaje antiguo, era lo mefmo, que feñalar con arado los muros , à este rito mira el Poeta , quando dijo.

*En tanto Eneas con el curuo arado
Señala la çiuudad, y por fus fuertes
Traça, y da à los veçinos fus moradas.*

Y que estas en particular fueffen tambien feñaladas por este modo , el mismo Poeta lo fignifica diziendo .

*Ya manos van las piedras reboluiendo ,
Y parte en elegir para fu caffa
El folar, que à fu gufto mas le quadra ,
Y en feñalarle con el curuo arado.*

Pues fi leemos las primeras palabras de este verfo de Dauid fegun nueftra letra Latina, y las feundas fegun el original Hebreo , ninguna cofa mas conforme à este rito Romano , dize: *Sobre la efpalda mia fabricaron los peccadores , dilataron el fulco fuyo.* Pero tal es la prouidenciã de Dios , que fi araron , y continuaron los Romanos el fulco , para engrandeçer , y perpetuar (que affi fuperfticiofamente lo creyan) fu
antigua

Plutar. in vi-
ta Romul.
Dionif. l. 1.
Fab. Piñtor
l. 2. de orig.
Italię.
Tacit. lib. 12.
Annalium .
Varro l. 4 de
lingua latina.
Ifidor. li. 15.
ethimol. c. 2.
Zona in Ro-
mulo.
Columell.
l. 6 in praefa.
Onidius in
Faft.
Manil. lib. 4.
Virg. lib. 5.
Æneid.
Idem. l. 7.

antigua Roma, no salieron con ello; ca oy dia no vemos mas, que el sitio, y algunas pocas ruinas de su grandeça. y si para deshazer à Roma la Christiana echaron la reja en las carnes de los sanctos Martires, y continuaron fiera e inhumanamente el sulco, menos configuieron su intento, pues mientras mas arada, y sulcada, y encharcada de sangre sancta, mas hondas raizes echo: y oy la vemos gloriosa, y floridissima, y assi consolando à todos sus hijos, llena de diuinas esperanças, dize: *el Señor justo desmenuçara los toçuelos de ellos.* 32 como si les dixera: no os caigais de animo fieles, consolados, no esta olvidado el Señor de vosotros, es Señor, y assi puede: es justo, y assi mira por los justos: çercano, en las puertas esta el castigo de los Tiranos, como os han tratado, seran tratados, y con pena mas sentida, y dura: ellos os affligian vnçiendo vuestras çeruices con yugo de crueldad, el Señor justo castigara sus çeruices, no con yugo como quiera, si no despedaçandolas con la espada de su justiçia, y en menudissimas pieças desmenuzandola: viuen deliçiosos, regalados, gordos, con toçuelos, y çeruiguillos de toros furiosos, no acostumbra- dos à yugo, y echan osle à vosotros como à bueyes de arada, y trauajados, pues animo, que la suerte se ha de trocar, porque Dios os quitara à vosotros la carga, y se la pondra à ellos. Lo primero, dicen las translations 33 de algunos aqui, la de S. Hieronimo: *El Señor justo desmenuçara los lazos.* Pagnino: *las coyundas.* Felix Pratêse: *el yugo de los impios.* y lo segundo nuestra letra latina: *las çeruices de los impios,* como si con entrambas letras dixera la Yglesia: echanos ò hijos mios, los impios Tiranos, duro, y pesado yugo, atanle con fuertes coyundas, danle mil lançadas, con que maltratan vuestras innoçentes çeruices, pues animo, que el Señor, bien como tan justo,

Transl. Hier.
Panin. & Pra
conf.

justo, deshara effas laçadas, rompera effas coyundas, y como si estuuiera enojado, con el yugo, que os afflige, le boluera en menudas astillas: y aliuiadas ya vuestras çeruiçes, boluera contra las de los impios, y con la espada de su justo rigor, las desmenuzara. no vemos ya bien cumplido esto en las muertes tragicas de Neron, Domiçiano, Diocleçiano, y de otros muchos perseguidores de la Yglesia? O summa prouidenciã de Dios para con ella.

4.

5.

34 **A**ñade luego dos maldiçiones contra estos sus enemigos. La primera: *Sean auergonçados, y bueluan atras, todos los que aborreçieron à Sion.* La segunda: *Sean hechos como el heno de los terrados, que primero que se arranque, se seco, del qual no llena la mano el que siega, ni el seno suyo el, que ata los manojos.* y como las maldiçiones de los Prophetas sean Propheçias, con estas anunçia la sancta Yglesia Romana los malos subçessos de sus perseguidores. En este sentido; boluerse han atras de sus malos passos mis aborreçedores, no reconoci-dos de su culpa, si no auergonçados, y confundidos de no poder salir con la suya contra mi. Seran como el heno de los terrados, que à penas à naçido, quando esta seco, sin que se pueda segar, ni sea de otro prouecho, que para el fuego; no se logran, moriran en flor, y al fin, su fin sera el fuego, y no qualquiera, si no el eterno. y por ventura aludio aqui Dauid al haz de

35 heno, que tan çelebre fue entre los Romanos. Entre las insignias militares, que vsaron, vna, y la primera, que les dio Romulo, fue, vn haz de heno colgando de la cumbre de vna lança, ò vara, de adonde de la pala-
bra

Plutar. in Ro-
mulo.

bra latina *Manipulus*, que es lo mismo que en Castellano *haz*: los treinta soldados, que seguian esta insignia eran dichos *Manipulares*. Que intentos tuuiesse Romulo, en esto, no ay para que aueriguarlo, no se q̄ se dizen de vnos agueros, y supersticiones: lo q̄ yo piadosamente puedo afirmar, que por vétura ordeno esto la diuina prouidenciã, para contener en modestia desde sus principios à Roma; y que no se desuaneçiesse llamandose eterna, ni fiasse en la figura quadrada; en que para muestra de esta perpetuidad la fundo Romulo, que no era mas que como heno, y que el dicho de su Propheta era verdadero: *Toda la carne es heno, y toda la gloria della como la flor del heno.* y que si no mirauan sus çiudadanos en esto, se cumpliria en ellos lo de Dauid: *Sean hecho como el heno.* esto es, tornarse han heno, para el fuego, los que se preçian del heno, y ser del heno capitaneados, concluye el psalmo, diziendo: *T no dixeron los que pasauan, la bendiçion de el Señor, sobre vosotros, os bendiximos en el nombre del Señor.* Era costumbre (dize S. Augustin) que los caminantes, particularmẽte entre los Hebreos, viendo à los trauajadores en los campos, ò cauãdo en las viñas, ò labrando los arboles, ò arando las tierras, ò segando las mießes, ò ablentando en las eras, ò en qualquiera otro exerçiõ assi trauajoso ocupados, saludarlos diziendo: *La bendiçion del Señor sea sobre vosotros.* A los quales ellos, como agradezidos, respondian: *Os bendeximos en el nombre de el Señor.* sacase esto del libro de Ruth; de la qual se escriue: *T dixo à los segadores, el Señor sea con vosotros, y ellos le respondieron bendigate à ti el Señor.* A esta sancta costumbre miran estas palabras segun S. Augustin, y S. Gregorio Nazianzeno. Pero quien son estos obreros, ò segadores, que trauajan, y se fatigan, y dessean ser ayudados con bendiçio-

Pietus in
hieroglyph.

Isai. 40

D. Augustin. in
commen.

Ruth. 3.

Nazianz. ora
tio de plaga
grandinis.

36

37

diçiones ? y quien los caminantes que no las dan ? los
 obreros son , el Summo Pontifiçe , y todos los otros
 Prelados de la Yglesia, segun que esta escripto: *La mies
 es mucha, los obreros pocos, rogad al Señor de la mies em-
 bie obreros à la mies suya.* esta oraçion esta cumplida,
 en Roma, adonde se veen tan gran multitud de obreros
 Euangelicos, y de adonde salen por todo el mundo à la-
 brar el campo de la Yglesia. Entonçes los caminantes
 bendiçen à estos obreros, quando los fieles catholicos
 reconociendose tan beneficiados dellos, los encomien-
 dan à Dios, y con affecto, y en quanto pueden con-
 38 obras, procuran ayudar los intentos, y sudores sanctos
 de el Pontifiçe, de los Cardenales, y de todos los otros
 Prelados de la Yglesia. Pero ay algunos, ò miseros tiẽ-
 pos, y que llenos estais de estos! tibios, y assi no buenos
 para el estomago de Dios, que luego los bomita, quales
 son vnos politicos, gouernandose mas por vna pruden-
 çia humana, y diabolica, que por la Euangelica, y Chri-
 ftiana, no se apiadan de los trauijos de la Yglesia, ni
 aunque puedan, la fauoreçen en ellos. Y à estos ta-
 les nota Dauid, quando dize: *Y no dixeron los que pas-
 sauan, la bendiçion del Señor sobre vosotros.* auia se que-
 xado Roma la Christiana de los enemigos, que à la
 descubierta le hazian guerra, diziendo: *Sean auergon-
 çados, y bueluan atras, todos los que aborrezieron a
 Sion.* Lo mesmo dessea à hora contra estos Politicos;
 que caminando no dizen, *la bendiçion de el Señor, sobre
 vosotros,* Los que siendo Christianos, y hijos no se
 compadeçen de las angustias de su madre firuiendose
 39 della, quando la han menester: y no firuiendole à ella,
 quando dellos esta menesterosa. O Prinçipes Chri-
 ftianos estad, estad muy attentos: no basta no ser ene-
 migos de la Yglesia, conuiene ser amigos; no basta

Apoc. 3.

no hazer la guerra , conuiene defenderla , quando otros se la hizieren; conuiene le digais , *la bendición de Dios sea sobre ti* , desseando con effecto , que le suçeda toda victoria, toda grandeça . O España mia , por mil titulos eres dichosa , pero de lo que mas te debes gloriar , es de ser , por la diuina graçia tan catholica , y tener tales Reyes , que en viendo à los Pontifices trauajados , offreçen al punto sus manos ayudadoras; tener tales hijos , que à imitación de su hermano el inuencible Martir S. Laurencio , que se yba tras el Papa Sixto, no dexandole vn punto, ni queriendose apartar del, hasta la muerte, si no juntamente morir con el, daran por los Pontifices sus vidas, y con esto, ò gloriosa España, pareçe que à la continua estas diziendo à Roma, y à los que en ella estan : *la bendición del señor sea sobre vosotros.* por lo qual mereçeras, que aquel summo Padre el Pontifice, te bendiga diziendo : *os benedizimos en el nombre del Señor.* de cuya bendición en premio de tu gran obediencia , y fee, te viene toda la gloria de tu gran Monarchia. pide siempre à Dios, si quieres permanecer señora de tantas gentes, virtud de perseverancia en seruir, amar, y honrar à esta sancta sede; no fiando de ti, si no de la manutenencia del Señor, considerando lo que esta escripto: *el que esta en pie, guardese no cayga,* y pues soy tu hijo, y me precio dello; quiero mostrarlo, en no acauar este discurso sin benedizir à esta gloriosa çidad, y dessear ser della bendito.

1. Cor. 10.

5. §.

A TI me bueluo sagrada Roma, como à madre comun de todos los fieles; y quiero primero confesarte ingenuaméte lo que pense de ti, antes que te viesse,

se, y con atencion te considerasse, suçediome lo que
 aquel otro pastor, de quien dixo aquel Poeta.

Virg. Egl. 1.

*La gran çuudad de Roma, que as oydo,
 Buen Melibeo, vn tiempo yo entendia,
 Y como neçio tuue muy creido,
 Que à esta nuestra en algo pareçia,
 Donde vender solemos los pastores
 De las ouejas la reçiente cria.
 Assi yo comparar solia à mayores
 Mastines, los reçientes cachorritos,
 Que les semejan bien que muy menores.
 Assi yo comparaua los cabritos,
 A sus madres, y ouejas, reçentales:
 Assi à Gigantes, hombres pequenitos.
 Mas en Roma oy se ven grandeças tales,
 Que las de mas çiudades son con ella,
 Qual con Cypres, mimbreira, deffiguales.*

Assi yo tambien quando oya dezir Roma, ò leya algunas cosas de tus grandeças, no las conçeçbia mayores que de las otras çiudades que auia visto. Determine verte, pufelo en execuçion, y luego como llegue à ti, à fido de vna poca curiosidad de Antiquario busque à Roma la antigua, aquella tan çelebrada, y que tanto exercito el estilo, y eloquençia de muchos, y no la halle, si no enterrada en ti, y aun en muchos campos, fuera de ti, tanto es el espaçio de su sepulchro. Verdad es que vi fuera del muchos de sus hueffos, que descubren bien la grandeza, que quando viua, tenia; porque aquel Coliseo desmoronado, aquellas termas deshechas, aquellos arcos quebrados, aquellos pedaços de

columnas, aquellas basas, y capitelss por tus calles, y caminos esparçidos, que son, si no hueffos de aquella difunta? dexela como à tal, sin vsar de su responso, ni dezirle lo que sus hijos supersticiosaméte acostumbrauan dezir, *seate à ti la tierra liusiana*. antes considerando el fin de mi venida, que era piedad, y deuocion, boluime de todo punto à ti, y en ti puse todas mis mientes, y como aduirtiesse, que sobre aquella grande aguja de la plaça de San Pedro se leuantaua vna cruz, y que en otros dos lugares las imagines de S. Pedro, y S. Pablo, estauan sobre dos grandes columnas, tropheos que fueron de Emperadores, lleno de espiritual gozo considere ser todo esto vn diuino symbolo de los gloriosos triumphos, que en ti çelebran de la antigua Roma, Christo, y sus Apostoles, pues estan de pies pisando, y hollando todo lo vistoso, grande, alto, y empinado della: cuentan buen principio dime à andar porti, y obseruar con cuidado, lo que en ti auia, y como viesse aquel summo Padre de los Padres, el Pontifice, aquel heredero (por que vse de las palabras de San Bernardo) de los Apostoles, Primero como Abel, Governador vniuersal como Noe, Patriarcha como Abraham, en orden vn Melchisedech, en auctoridad vn Moises; en potestad judiciaria vn Samuel, en Obispado vn Pedro, en vnction vn Christo: y viesse aquel sagrado Colegio de Cardinales, de quien muy mejor se podia afirmar aquello, que del Senado dixeron los Embaxadores de Pyrro, que era vna Congregacion de Reyes, y muy mas à proposito, que lo que el Emperador Constantino testifico, auer se quedado corto Cyneas el Embaxador de Pyrro, quando dixo: que no solo era Congregacion de Reyes, si no Asylo, defensa, y amparo de todo el mundo; y viesse aquel Clero venerandissimo lleno de toda piedad,

reli.

Bernard. de
 confid. ad
 Eugen.

Plutarch. in
 Pyrro.

Flor. lib. 1.
 c. 18.

Amia. lib. 16.

religion, y letras, y auctoridad; y oyeffe casi por todas las calles, musicas çelestiales en tantos Monasterios, e Yglesias; y considerasse tantos Augustissimos templos, adonde el culto diuino es tan remirado, la religion enseñada, Christo adorado; y aduertiesse con la viuieza del animo correr por tus calles arroyos de sangre de sanctos Martires, con que te fertilizaron de Religion, y mil otras heroicas virtudes; y contemplase quan liberal, y largamente estaua abierto en ti el thesoro de las diuinas graçias, no hauiendo dia en que las almas pias no puedan gozar de muchas indulgençias aliuiadoras de sus culpas; y parasse mientes, que en ti esta el arca, y manantial donde se deriua para toda la vniuersal Yglesia, todo el gouierno, y bien espi ritual della; Reboluiendo pues en mi coraçon todas estas consideraçiones rompi diziendo: *Verdaderamente este lugar es sancto, no ay aqui otra cosa que la cassa de Dios, y puerta del çielo: y persuadime que no te podias comparar, Roma mia santa, con çiuudad alguna de la tierra, si no que eras aquella diuina Gerusalem, que vio San Iuan baxar del çielo. Y con esta consideraçion no puedo dexar en nombre mio, y de todos los Catholicos dezir de ti, y del Religioso, y sancto Clero, que mora en ti, y se ocupa, y trauaja en el bien de todos los fieles: la bendiçion del señor sea sobre vosotros, conseruete Dios, ò sancta çiuudad, de todos los bienes espirituales seas prosperada, corone el Señor las fatigas y sudores, q̄ por el bien de la vniuersal Yglesia padeçes, veas à todos tus enemigos los Hereges, Turcos, Moros, Indios, Gentiles, Politicos, auergonçados, confundidos, marchitos, secos, acabados, consumidos. Veas à nuestro comun Padre el Pontifçe, temido de sus aduersarios, amado de los suyos, y de todos, como Vicario de Xpo,*

Genes. 28.

Apocal. 21.

reconocido, y como tal seruido, y reuerenciado; veas à tu Reuerendissimo, e Ilustrissimo Colegio de Cardenales florecido siempre en sançtidad, prudencia, letras, goviernos, lleno de vnos Geronimos, Buenasuenturas, Borromeos. Torno à repetir, que *la bendiçion del Señor sea sobre ti, y sobre todos los tuyos*. paraque assi llena de bienes del çielo, quãdo suene la trompeta del Archangel, y se leuanten de sus sepulchros tus diuinos Maestros, y Patrones S. Pedro, y S. Pablo, rodeados de el innumerable exercito de Martires, y Sanctos, que en ti tienes, acompaões con tus hijos aquel diuino triumpho, que con admiracion de todas las criaturas, entonçes se celebrara entrando por aquellos çelestiales alcaçares de la gloria de la qual todos gozemos.

Amen.



E L F I N .

S V M A R I O

de lo contenido en este
discurso.

LA Dedicatoria à la Ilustrissima, y Excelentissima,
Señora Doña Cathalina de la Cerda, y Sandoual
Condeffa de Lemos, y Virreyna de Napoles.

Capitulo I. En que se cuenta la historia de la Ca-
thedra de S. Pedro, esto es, como vino à Roma, y en ella
puso su silla, estableciendo à la Yglesia Romana por ca-
beça de todas las, que en el vniuerso estan fundadas, y
quien fue tras S. Pedro Obispo de Antiochia: recõcilian
se diuersos pareceres. fol. 1.

Capitulo II. En que se declara entenderse por aque-
lla pedregica, que en Daniel derroco la estatua, no solo
Christo, si no el diuino Pedro tambien, y aplicase aque-
lla vision à la venida de este sancto Apõstol en Roma, y
al poner en ella su silla Pontifical. fol. 8.

Capitulo III. Quan perfecto Pastor de las almas es
Christo, y como el principal aprisco de este ganado esta
en Roma, y como entrando S. Pedro en ella, se estabele-
cio por tal, y como esta su entrada fue, como triumphar
de toda la grandeza Romana. Declaranse à este propo-
sito dos lugares del Propheta Micheas. fol. 15.

Capitulo IV. De algunos arrebatamientos Prophe-
ticos, y como le tuuo Dauid hablando de Idumea, por
ver en ella representada à Roma, y que razones ay pa-
ra esto, y como viniendo S. Pedro à ella, se cumplio per-
fectamente lo que de Idumea dixo Dauid, que hasta
ella estenderia su çapato. fol. 32.

Ca.

Capitolo V. Como Dios embio à S. Pedro por Legado, mouiendo à los fieles, para que hiziesen guerra à la Idolatria, que tan enseñoreada estaua en Roma. Dan dose el primer assalto con la entrada de San Pedro en ella, y declarase à este proposito casi toda la Prophezia de Abdias. fol. 47.

Capitolo VI. En que se prosigue la victoria, que S. Pedro alcanço de Roma entrando en ella, y que el modo de su triumpho fue, poner à los Emperadores, y Reyes à los pies de sus succesores, y con quanta razon son beffados de todos los fieles, assi mismo en quanta reuerençia tuuieron los Prinçipes seglares à los Obispos, declaranse quatro lugares de Esaias à estos propositos. fol. 70.

Capitolo VII. De las congruençias, que pudo ha- uer en assentar S. Pedro su Cathedra en Roma, mas que en otra çiudad alguna; y dasse en este capitulo la prime- ra, y descubrese quanto es mayor la gloria de Roma, en ser (por la silla de S. Pedro, que en ella esta) cabeça de la Yglesia Catholica, que quando en tiempo de los Emperadores Cessares lo fue de todo el Imperio, y à este proposito se declara de la sancta Yglesia Romana el Psalmo 86. de Dauid. fol. 92.

Capitolo VIII. En que se da la segunda razon de la venida de S. Pedro à Roma, y quan peccadora, y viçiosa çiudad estaua antes de su llegada, dicha por esta razon Babilonia, y como con su Magisterio quedo tan justifi- cada, y santa, que le quadra bien el nombre de Hieru- salem, declarase à este proposito vn lugar de S. Pedro, otro del Apocalipsi, y assi algunos otros de la sagrada Esçriptura. fol. 118.

Capitolo IX. En que se prosigue la materia de quan bien le assienta à Roma la Christiana el nombre de Ge-

Gerusalem. declarase à este proposito el Psalmo 147. y notanse en el ocho motiuos, que la Yglesia Romana tiene de loar al Señor descurridores todos de sus grandes priuilegios, y excelencias, notanse, y declaranse muchos lugares de Escripura. fol. 129

Capitulo X. Del mucho caso, que hizo Dios en destruir, y asolar à Roma la Idolatra, y edificar à Roma la Christiana; declaranse à este proposito dos insignes profecias de Esaias, y algunos otros lugares de la sagrada Escripura. fol. 206.

Capitulo XI. En que se declara la razon porque siendo Gerusalem la çiudad que mas estimo Christo en la tierra escogiendola para çelebrar en ella la obra de la Redempcion humana, no la escogio, para que en ella pusiesse San Pedro su Cathedra, si no à Roma. fol. 251

Capitulo 12. En que se declaran las muchas, y grandes persecuciones, que la Yglesia santa ha padeçido, y las gloriosas victorias, que en todas ellas à alcançando, triumphando de todos sus enemigos. Exponense à este proposito vnas palabras notables del Propheta Zacharias. fol. 257

Capitulo XIII. En que se continua la materia del passado, y mas en espeçial se tratan las persecuciones, y victorias de Roma la Christiana, declarase à este proposito todo el Psalmo 128. y con vn apostrophe à la sancta çludad de Roma; se da fin à este discurso. fol. 271

S V M A R I O S

particulares de los numeros, y paragraphos de cada Capitulo.

Del Capitulo I.

- 1 **E**Ntre las alabanças de Roma, la mayor fue hauer venido San Pedro à ella.
- 2 Desatino grande de algunos Herejes, que dixerõ no hauer venido S. Pedro à esta çuudad.
- 3 Como desde Antiochia vino S. Pedro à Roma, y que compañia traxo con figo.
- 4 De los successos, que S. Pedro tubo en este camino, y como el fin del, fue assentar su silla para siempre en Roma.
- 5 Pregútese quien fue el primer Obispo de Antiochia despues de S. Pedro, y la primera opinion, que fue S. Ignacio.
- 6 El segundo parecer, q̄ fue S. Euodio.
- 7 Primer modo de reconçiliar estas dos opiniones.
- 8 Segunda cõjectura de cõcordarlas.
- 9 Quan gran marauilla fue enseñorearse S. Pedro, y sus subçessores de Roma.
- 10 Proponense tres cosas que se han de tratar en este discurso.

S V M A R I O

Del II. Capitulo.

- 1 **P**roponese la letra de la vision, que como cuenta Daniel c. 2. tuuo Nabucho Donosor.
- 3 Declaracion literal, y moral de la

- grã estatua que en sueños fue vista.
- 3 La pedrezica, que la derroco, no solo significa à Christo, sino à S. Pedro tambien, y porque se llamo pedrezica, y que fue caer del monte, y herir la estatua.
 - 4 Como S. Pedro fue pedrezica, que cayo del monte sin manos.
 - 5 Como este diuino Apostol de pedrezica se hizo monte muy grande.
 - 6 Como S. Pedro hecho assi monte muy grande, fue tan grande, que lleno toda la tierra.

S V M A R I O

Del III. Capitulo.

- 1 **P**roponense para declarar vnas palabras del c. 5. de Micheas.
- 2 Que signifie en las diuinas letras estar en pie.
- 3 Aplicase la doctrina à la particular declaracion de Micheas.
- 4 Mayor amor descubrio Dios à la Yglesia, q̄ à la sinagoga, declaranse à este proposito dos lugares de Esçriptura.
- 5 Que cosa es apaçentar Christo con fortaleza de Señor.
- 6 Que apaçentar con potencia Real como dizen los 70.
- 7 Que, apaçentar con el antiguo modo de los hijos de Israel, como interpreta el interprete Chaldeo.
- 8 Declaranse al proposito vnas palabras de Abacuch, con vnas de S. Geroni-

- ronimo, y de S. Gregorio Nazianzeno.
- 9 Afombro que da a los Gentiles, viendo quan presto castiga Dios a los perseguidores de su ganado, notan se vnas palabras de S. Geronimo a este proposito.
 - 10 Que significa en la Escripura non bre, y que es apaçentar Christo a los fieles en el nombre de el Dios fuyo.
 - 11 Declarafe la translaçion Hebrea de este lugar.
 - 12 Notase la ediccion de los 70.
 - 13 Por oyr los Gentiles a los Apostoles loar a Christo de buen pastor, vieron a ser ouejas de su Yglesia.
 - 14 La presteza cõ que hizo esto, y no tale la ediccion de los 70.
 - 15 Recapitulaçion de todo lo dicho hasta aqui.
 - 16 Notale otras palabras de Micheas muy notables para declarar.
 - 17 De los nombres Iacob, e Israel, y que significan.
 - 18 Por Bolra çidad adonde promete Dios apaçentar su ganado, se pue de con mucha probabilidad entender a Roma.
 - 19 Roma segun la propheçia de Micheas es el principal aprisco del ganado de Christo.
 - 20 Rauia de los Gentiles, por ver como se multiplicaua el rebaño de Christo.
 - 21 Muda el estilo Micheas, y dexadas las Metaphoras de Pastor vsa otras de Capitan, notase la primera.
 - 22 Aduertese la segunda, y como S. Pedro entrando en Roma milagrosamente quito los impedimẽtos, que podian eitoruar al Christianismo, notase vn graue pentamiento de Oroso.
 - 23 Costumbre Romana de rõper los triumphadores el muro para entrar triumphado por el, y como el Propheta alude a ella.

- 24 Descriuese con todas sus particularidades el triumpho que empeço S. Pedro entrando en Roma, y se va continuando en todos sus successores los Pontifizes.
- 25 La razon, porque se rompia el muro para entrar los triumphantes, y quan bien le quadro a S. Pedro el nombre q̄ le da el Propheta de rompedor de muros.
- 26 Como S. Pedro es el Patron de Roma, notase vna historia Ecclesiastica en confirmaçion de esto.
- 27 Vn Apostrophe a la çidad de Roma mostrandole su gloria, y honra en tener tal Patron.
- 28 Declarafe lo vltimo desta Prophezia.

S V M A R I O
Del Capitulo I V.

- 1 **P**roponese vnas palabras de Dauid para declararlas a el intento de nuestro argumento.
- 2 De los raptos Propheticos, que cosa sean, y quan necessario el conocimiento dellos para entender los Prophetas.
- 3 Tres lugares de la sagrada Escripura con que se confirma lo dicho.
- 4 Resumese la doctrina de los raptos Propheticos.
- 5 Aplicase lo dicho a las palabras q̄ declaramos de Dauid.
- 6 Por Idumea se puede segun los Hebreos, entender en este lugar a Roma.
- 7 Como lo sintio assi el interprete Chaldeo en su paraphasi.
- 8 La razon porque los Iudios llaman Idumea a Roma, es impia, y assi se refuta.
- 9 Del tiempo en que viuio el interprete Chaldeo de los Psalmos, colligese de su paraphasi.
- 10 Entendiendo por Idumea a Roma, ha de ser no la Christiana, si no

- la Gentilica.
- 21 Primera razon de este nombre , y como los Romanos fueron de nacion Idumeos.
 - 22 Segunda razon, y que como Esau perseguio à Iacob, assi los Romanos Gentiles , à los Romanos Christianos.
 - 23 Terçera razon, tomada de la ethimologia de la voz, Idumea, y quan amiga de sàgre humana fue Roma.
 - 24 La cruetdad del espectáculo de los gladiatores.
 - 25 Gladiatores en los combites.
 - 26 No solo en Roma, si no en todo el Imperio Romano auia estos juegos sangrientos, y en muchas, y varias ocasiones.
 - 27 Exemplos de Emperadores, q̄ regoçijaron el pueblo con gladiatores.
 - 28 Crueldad de los q̄ assistian à estos espectaculos.
 - 29 Fiera costùbre de los gladiatores, que vencian.
 - 30 No solo hombres, si no tambien mugeres salian desta suerte à matarte.
 - 31 De lo dicho se colige quan bien se llama Roma Idumea, ò sangrieta.
 - 32 Aplicase todo lo notado à las palabras del psalmo.
 - 33 Primera exposicion de las palabras, *en Idumea estèdere mi çapato.*
 - 34 Translacion de S. Geronimo, y segunda exposicion, y de la çeremonia, con que se tomaua possession de alguna cosa.
 - 35 Otra translacion, y terçera declaracion segun el rito, que en acometer à sus enemigos tenian algunas gentes
 - 36 Costumbre de arrojar los Capitanes su çuante, ò manopla dentro de la ciudad, que teman çereada, y segun ella quarta declaracion de estas palabras.
 - 37 Quan puntualmète se cumplieron las cosas que cò estas exposiciones

se declaran en la venida de S. Pedro à Roma.

- 28 La misteriosa razon porque el Emperador Claudio, sin aduerir en ella en el año que S. Pedro entro en Roma, quito muchas de las fiestas, que se çelebrauan à los falsos Dioses.
- 29 Tornanse à repetir las palabras del psalmo, y el espi-itu grande con que S. Pedro estando en Antiochia las deçia.

S V M A R I O Del Capitulo V.

- 1 **P**ROponense las palabras de el capitulo de Abdias.
- 2 Costumbre particular de los Prophetas.
- 3 Que significa la palabra vision, en los Prophetas.
- 4 Porque esta Prophezia de Abdias se llama vision, y no carga.
- 5 Condiçion de Dios en castigar peccados, y dar vida à peccadores.
- 6 Costumbre de los Romanos en trocar las cabeças de las estatuas.
- 7 Con esta coltrumbre se declaran vnas palabras de Abachuc.
- 8 Vn Hieroglyphico de Egipto para mayor confirmacion de lo dicho.
- 9 Puntual lenguaje del Propheta Abachuc.
- 10 Aplicase lo dicho à la venida de S. Pedro à Roma, y respondese à la duda, de porque se dize vision, y no carga esta Prophecia.
- 11 Las armas de que por toda esta prophecia habla Abdias son las spi rituales.
- 12 S. Pedro fue legado de Christo embiado à los Romanos.
- 13 Que contenia esta legacia.
- 14 Con que palabras propuio esta legacia S. Pedro.
- 15 La promptitud con que las oyeron los fieles Romanos.

- 16 Pobres, y pequeños los principios de la ciudad de Roma.
- 17 Soberuia de los Romanos, y como Dios los da en cara con su pequeñez: por piedra se entiende à las vezes en la escriptura los Padres; declarase Esaias.
- 18 De los retratos, e imagines, de que los linages Romanos se preciavan, y cóforme à ellas se declara el Propheta.
- 19 Palabras desuaneçidas de Roma la Gétlica, y como cuñauã su imagen
- 20 Amenaza de Dios à Roma, y de el Aguila su principal insignia militar de la qual se declaran las palabras de Abdias.
- 21 El modo con que S. Pedro, y los suyos se enseñorearon de Roma.
- 22 Pñtualidad con que escudriñaron todos los rinçones della.
- 23 Algunos Romanos conuertidos fueron muy grande ayuda à S. Pedro, para que se enseñoreasse de Roma, y segun vna historia se declara la Propheçia.
- 24 La prudencia, y sabiduria humana con que pretendian immortalizarse los Romanos, con la venida de S. Pedro à ellos se entontçio.
- 25 Temian, y aturdianse los Romanos viendo, que cõ ningunos medios podian contra S. Pedro y los suyos.
- 26 Sentença de Dios contra los Romanos Idolatras, sus crueldades cõtra los Martires, y su ignominia, y confusion viendose vençidos de ellos.
- 27 La presteza con que sobre los Romanos Idolatras vino el castigo.
- 28 Iusta justicia de Dios que se huuo con los Romanos como ellos se hauian con los Martires.
- 29 El tormento de los Martires passo presto, pero el de sus martirizados durara para siempre.
- 30 El refugio, y sagrado de los que procuran saluarse es Roma la fan-

ta, y porque.

- 31 San Pedro, y sus sucesores llegaron à mandar en Roma à aquellos de quien temporalmente eran mandados.
- 32 Conquistada Roma para Christo fue dicho lo principio para gañar lo restante del Mundo.
- 33 El tiempo, y firmeza de esta gran prophezia de Abdias.

S V M A R I O

Del Capitulo VI.

- 1 Proponense vnas palabras de Esaias para declararse de S. Pedro triumphando de Roma.
- 2 Alabanças de Roma por diuerfos nombres, y epitetos, que graues autores le dan.
- 3 Confirrase esto con la alusion que el nombre Roma haze à el que las tres lenguas Hebrea, Griega, y Latina vsan casi del mismo sonido.
- 4 Por Dios, y cosa diuina adoraron los Romanos à Roma la Gétlica.
- 5 Ceremonia de poner los vençedores los pies sobre los cuellos de los vençidos.
- 6 Declarase con esta çeremonia Esaias, y el triũpho, que S. Pedro hizo de Roma.
- 7 De la dignidad Imperial era admitir al beffo de pies, notase vn exemplo de Eunapio.
- 8 Infierese de lo dicho la justifiçion de beffar los pies à el Pontifçe.
- 9 Proçedese en esta materia probado con tres razones lo mesmo: La primera por hazerse esto à imitacion de Christo.
- 10 La segunda por hazerse esta honra no tanto al Pontifçe, quãto a Christo de quien es Vicario.
- 11 La tercera, por concurrir en el Pontifçe todos los titulos, que

- que obligan a dar todo genero de reuerençia.
- 12 Tornale a las palabras de Ifaias, y encareçese el triumpho de S. Pedro en Roma.
 - 13 Empieçase a declarar otro lugar de Ifaias. notase en el vna palabra Hebrea con que se muestra el cuidado grande de los Reyes catholicos en mirar por la Yglesia.
 - 14 Notase cõ la declaracion de otras palabras Hebreas el amor grande, con que las Reynas cuidarian de la mesma.
 - 15 La muestra cõ que los Hebreos, y los Christianos de la primitiua Yglesia significauan gran reuerençia, era cõ postrarse todos sobre sus caras. Declarãse a este proposito algunos lugares de Escripura, y Sanctos, y conforme à ellos este de Esaias.
 - 16 Notase aqui, y declarase la paraphrasis Chaldaea deste lugar.
 - 17 Exemplos singulares de Emperadores, y Emperatrices, y Reyes de honrar con muestras de grande amor, y respeto a los Obispos.
 - 18 Empieçase a declarar otro lugar de Esaias, y como los Emperadores, Reyes, Princes edificarian tēplos, y seruirian a la Yglesia, notanse algunas palabras de S. Geronimo, Cirilo, Procopio.
 - 19 El fin porque se les dio a los Princes temporales tãra grandeza, fue paraque cõ ella mirasen por la Yglesia, y honrasen, y defendiesen à los Ecclesiasticos, notanse a este proposito algunas palabras de S. Isidoro Pelusiota, S. Leon, y del Emperador Iustiniano.
 - 20 Declarase la trãslacion de los 70. Interpretres en este lugar, y como fue tanta, y deue ser la reuerençia de los Potentados del mundo con la Yglesia, que parezcan pajes de ella.
 - 21 Dos raros exemplos de este respeto, y reuerençia.
 - 22 Como el no vsarla à hora, tan puntualmente como en aquellos tiēpos primitiuos los Reyes, y Princes cõ los Ecclesiasticos, y en espeçial con los Obispos, tienen alguna culpa los mesmos Obispos.
 - 23 Empieçase à declarar otro lugar de el mismo Propheta, y como muchos de los Emperadores, y Reyes, que fueron enemigos de la sancta Yglesia se conuirtieron a ella.
 - 24 La confusion, y verguença, que descubrian quando reconoçian el error, que en esto hauian tenido.
 - 25 Declarase vn lugar del Genesis en que hablando Isach en espiritu con el Papa en persona de Ioseph, le significo como todos los fieles le hauian de besar el pie.
 - 26 Apostrophe al Pontifçe Romano.

S V M A R I O
Del Capitulo VII

- 1 **Q**ue el asentar S. Pedro su Cathedra en Roma, fue traça de la diuina prouidencia.
- 2 Primera razon, porque fue escogida Roma, paraque en ella se sijasse su silla Pontifical.
- 3 Offiçios, y dignidades de Roma la antigua, en paz, y guerra.
- 4 El marauilloso trueque que de estas cosas succedio en Roma la Christiana.
- 5 De lo dicho se colige la excelencia de Roma la Christiana sobre la Ethnica.
- 6 Argumento, y sumario del ps. 86.
- 7 Que se entiende por fundamentos en el primer verso.
- 8 Que por montes sanctos, y de la sanctidad de los siete mōtes de Roma. Declarase vn lugar del Exodo.
- 9 Como la fortaleza, y firmeza de la Yglesia es significada en el amor cõ q̄ el Señor ama sus puertas, y declarase algunos lugares de Escripura.

10. Mayor es la firmeza de la Yglesia que de la sinagoga.
- 11 La seguridad de que gozan los q comunican con la tanta Yglesia Romana.
- 12 La çeremonia, con que esta comunion se professaa.
- 13 Aplicase lo dicho al Psalmo, y cõforme a ello se declaran las palabras de Dauid.
- 14 Insignes Epithetos que los Santos dan à la Yglesia Romana.
- 15 La Yglesia Romana es llamada çiudad de Dios.
- 16 Porque en particular se acordo el Señor en la predicacion Euangelica de Egipto, y Babilonia.
- 17 Mas ensanchado, y glorioso es à hora el Imperio de Roma por la Religion que professa, que antiguamente por las armas de sus Emperadores.
- 18 Vuidad summa, y paz entre los moradores de la S. Yglesia Romana.
- 19 Todos estos son bien naçidos, y nobles.
- 20 Antiguamente en diziendo Romanos, eran entédidos los Catholicos.
- 21 Para bienes que los fieles dan à la Yglesia Romana por la multitud de hijos que en ella naçen.
- 22 El fundador de esta çindad Roma la Christiana es el altissimo.
- 23 Que se entiède por escripturas de los pueblos, y por Prinçipes, en este psalmo.
- 24 Inmortalidad de los buenos çiudadanos de esta çiudad.
- 25 Todos ellos viuen alegres, y por que.
- 26 El amor, y cuidado de los Prelados Romanos para todos los hijos de la Yglesia Romana.
- 27 Abundancia de todos los bienes espirituales se hallan en esta çiudad.
- 28 Epilogo de las alabanças que en este Psalmo se dan à Roma la santa.

S V M A R I O
Del Capitulo VIII.

- 1 LA segunda razon de la venida de S. Pedro à Roma.
- 2 Quan llena estaua de viçios Roma, quando vino S. Pedro, y como el la llamo Babilonia; declaranse sus palabras.
- 3 Tres razones, que da Tertuliano de porque mas la llamo Babilonia, que à otra alguna çiudad.
- 4 Proponefe vna vision de S. Iuan para declararla à este proposito de Roma la Gentilica.
- 5 Sumario, ò breue paraphrasis de la vision.
- 6 Porque Roma la Gentilica es significada en muger, y muger vestida de purpura, y muy galana.
- 7 Que significa el vaso de veneno que lleva en sus manos.
- 8 Del nombre que lleuaua escripto en la frète, que era legun S. Gerõnimo, y como fue blasphemia llamar Roma eterna.
- 9 Costumbre de los Romanos, y Hebreos de colgar las Rameras su nombre de la frente, à la qual alude San Iuan.
- 10 Otra costumbre de los Romanos de mudarfe las Rameras, el nombre à la qual tambien pareçe, que aluda S. Iuan.
- 11 Lo mucho que se preçio Roma de Idolatra.
- 12 De la bestia en que yba esta muger Babilonia, y de sus significaciones.
- 13 De las blasphemias, que los Romanos dezian contra los Christianos.
- 14 Trueque de las costumbres de Roma con la venida de S. Pedro à ella.
- 15 Propriedad de la lengua santa en nombres duales.
- 16 Como ay dos Gerusalenes, y quales son.
- 17 Como la Yglesia militante se continua con la triumphante; declarase à este

Este proposito Dauid.

- 18 Porque la Yglesia militante es llamada Reyno de los cielos.
- 19 Porque Gerusalem es llamada en las letras santas, puerta del pueblo de Dios, y quan bien quadra el nòbre Gerusalem à Roma.

S V M A R I O
Del Capitulo I X.

- 1 **T**Raduçese todo el Psalmo 147.
- 2 Acomodanse los nombres de Sion, y Gerusalem a la sãcta çiudad de Roma.
- 3 Que se entienda por fortificar las puertas de Gerusalem.
- 4 Empieçanse à declarar vnas graues palabras de Christo dichas à S. Pedro.
- 5 Tres razones porque hablando con ellas à todos, en espeçial se endereçaron à S. Pedro.
- 6 Porq̃ le llama cò su proprio nòbre.
- 7 Porque le repite diziendo Simon, Simon.
- 8 Porque haze mençion de Sathanas tentador como señalándole con el dedo.
- 9 Nunca el Demonio se atreue à tentar à los justos, sin liçençia de Dios, y porque.
- 10 Que se entienda por acriuar el Demonio à los Apostoles; danse tres eiposiciones, y notãse diuersas translaçiones.
- 11 Rogo Christo por la firmeza de la fee de S. Pedro, y assi quando nego si bien salto en la confession de la fee, no salto en la fee.
- 12 Tres declaraciones de aquellas palabras: *tu conuertido, ò buelto.*
- 13 Porque los Apostoles son llamados hermanos de S. Pedro.
- 14 Que fue dar à S. Pedro virtud de cõfirmar à sus hermanos, y aplicase esto à las palabras del psalmo.
- 15 Como el aparato, y magestad, y

riquezas de los Cardenales, y Prelados de la Yglesia son liçitas, y còuenientes.

- 16 Loate mucho, y con muchos testimonios de grauissimos Varones la fee de Roma la Christiana.
- 17 Declãrãse à este proposito vn lugar de Esaias.
- 18 Daños de la guerra, y bienes de la paz.
- 19 Grande vnidad de la Yglesia Romana con todas las Catholicas del vniuerso, notãse vnas graues comparaciones de S. Cipriano.
- 20 Vnidad grande de la doctrina de los Doctores Catholicos.
- 21 Los Gentiles, sin paz, ni vnidad.
- 22 Lo mismo suçede à los Philosophos.
- 23 Los Hereges defunidiçimos en su doctrina, y con perpetuas contradicçiones. declarãse esto con muchos exemplos.
- 24 Es prouidençia de Dios la dissençion de los Hereges, paraque se acuen las heregias.
- 25 Que es poner los fines de la Yglesia Romana paz.
- 26 Declãrãse vn lugar de Dauid en cõfirmacion de lo dicho.
- 27 El trigo en el lenguaje de la Escritura, significa la doctrina saludable, con que se sustentan los fieles.
- 28 Los Gentiles sustentauanse con granças, ò con veneno.
- 29 El mesmo mãjar es el de los Philosophos, y legiladores de las gètes, notãse vnas señaladas palabras de Theodoro.
- 30 El mismo de los Moros.
- 31 El mismo de los Judios.
- 32 El mismo de los Herejes, y manifestãse con muchos exemplos.
- 33 La doctrina de los hijos de la Yglesia Romana pan espeçiadissimo.
- 35 Con la mejor de las doctrinas, con Doctrina çeestial, y sobre natural se sustentan todos los fieles.

- 35 En las artes, y sciencias humanas no menos doctos fueron los Fieles, que los Gentiles.
- 36 De la mas pura, y perfecta de estas artes, y sciencias gozan los hijos de la sancta Yglesia Romana. Discurrese en comprouacion de esto por todos los libros de la sagrada Escrip.
- 37 La palabra de Dios fue encargada con particularidad à S. Pedro, viniendo à Roma, para que desde alli como de cabeça del mundo se comunicasse à todo el; declaranse vnas palabras de Esaias, y reconcilianse có lo dicho.
- 38 Porque a S. Pablo p̄dicador de las gentes, no se le encargo principalmente la fundacion de la Yglesia Romana, si no à S. Pedro Predicador de los Iudios.
- 39 Desde S. Pedro à tenido por costumbre la Yglesia Romana de embiar à fundar particulares Yglesias por el vnuerlo, y enseñar la doctrina Euāgelica, muēstrase esto con muchos, y graues exemplos.
- 40 En Roma viniendo S. Pedro à ella se puso el correo mayor de el Reyno de Christo.
- 41 Declaranse vnas palabras de S. Pablo, y porque modo se estendio la noticia de la fe de los Romanos có mucha presteza por el mundo.
- 42 Notanse otras de S. Pablo, y de Theodoreto.
- 43 Proponese vna duda sobre las palabras de S. Pablo.
- 44 El primer modo como se puede entender que los Apostoles predicaron por todo el mundo. Declaranse vnas palabras de S. Pablo.
- 45 Catalogo de las Prouincias en q̄ predicaron los Apostoles.
- 46 Segunda manera de declarar el modo como viuiedo los Apostoles, se estēdio su p̄dicacion por todo el mūdo.
- 47 Declarase có el exemplo de S. Thomas Apostol,
- 48 Confirrase lo dicho con vnas palabras de Dauid, para cuya declaracion se notan algunos lugares de Escrip.
- 49 Diferencia entre palabra, y sonido, y segun ella se declara Dauid.
- 50 Como en las palabras de Dauid, *en los fines de la tierra las palabras de ellos*, se puede entēder piadosamente la predicacion de Santiago en España.
- 51 Declaranse à este proposito vnas palabras del Propheta Abdias.
- 52 Deduçense dos conclusiones de lo dicho.
- 53 Notanse con particularidad algunas plabras del testimonio que declaramos de Dauid.
- 54 Por espacio de 17. años poco mas, ò menos huuo noticia en todo el mundo de la fee de los Romanos.
- 55 Como los Romanos de Roma la antigua se entiēden por nueue escarcha, y yelo.
- 56 Descubrese la gala de dezir *Dauid dar Dios la nueue como la lana*
- 57 Trárase en particular de el misteric de estas palabras, y descubrese, entenderse de la S. Yglesia Romana.
- 58 Declarase vn lugar de Iob à este proposito.
- 59 Que significa la palabra niebla, en el verso de Dauid, y de la grande obscuridad que los antiguos Romanos tuuieron à cerca de Dios.
- 60 La ceniza en diuinas, y humanas letras, significa penitencia, y dolor.
- 61 La penitēcia, que los Romanos hazian, quando con la venida de S. Pedro à Roma se conuertian.
- 62 Por nombre yelo son entendidos los obstinados Romanos que conuertio el Señor.
- 63 Tres razones, que los tales son llamados bocados.
- 64 Quanto descubrio Dios de sabiduria, y omnipotencia en la conuersion de los Romanos.
- 65 De la efficacia con que conuertio

Christo à Roma, y de la naturaleza de los dos auxilios suficiente, y eficaz.

- 66 La perfeccion grande de esta conversion de Roma.
- 67 El prouecho que al mudo vino por ella; notanse algunas historias de estragos, que an hecho algunas nities.
- 68 En Roma el viento del Espiritu Santo, haze correr lagrimas penitenciales.
- 69 Ay en ella siempre vna espiritual marea, que enternece à los que con deuocion consideran las cosas, que ay en ella, y empieça el autor à contar lo que en esto le sucedio.
- 70 La ternura, que causa ver tantos templos, que fueron de falsos Dioses consagrados con nombres de Santos. Declarase à este proposito vn lugar de Esaias, segun la edicion latina, y de los 70.
- 71 La misma, ternura se vee quando se considera el trueque del Capitolio, estando primero dedicado à Iupiter, y despues à Christo.
- 72 La misma, considerando à los Penitencieros absoluiendo à los penitentes.
- 73 La mesma, asistiendo à ver la grandeza, y magestad misteriosa có que celebra de Pontifical el Papa.
- 74 Los Romanos conuertidos de la Gentilidad, son llamados Iacob, e Israel, y porque.
- 75 S. Pedro reuelo à los Romanos la encarnacion del Verbo Eterno, como el Angel à Iacob, en aquella misteriosa lucha.
- 76 Fauor grande, que Dios hizo à Roma la Christiana annunciándole sus justicias, y q̄ signifiquen estas palabras
- 77 Declarase las palabras de este psalmo.
- 78 Algunas alabanzas que se fadan de las letras santas, y de los Doctores, de los Romanos nota se la primera,

que es hauerlos loado S. Pablo.

- 79 La segunda, hauerlos amado con muestras de grande amor.
- 80 La tercera, la facilidad, y fortaleza de animo, con que en medio de muchas dificultades admitieron la fe; notanse vnas palabras de San Chriostomo.
- 81 La quarta, gozar toda la Yglesia por medio de sus ruegos del Evangelio de S. Marcos: notase Eusebio Cessariense.
- 82 La quinta, hauer tenido por Maestros à SS. Pedro, y Pablo, confirmase con palabras de Tertuliano, y S. Iuan Chriostomo.
- 83 La sesta, hauerse conseruado en la fe, pura, y entera desde que la recibieron de los Apostoles.
- 84 La septima, la piedad, y deuocion con que tratan las cosas de la fe, prueuase con testimonio de S. Geronimo, y con la esperiencia.
- 85 La octaua, la que le da Dauid en este Psalmo superior à las demas.

S V M A R I O Del Capitulo X.

- 1 Proponese la materia del capitulo, y el texto de vna profecia de Esaias.
- 2 Declarase sumariamente la profecia.
- 3 Que se entiende por atalaia en las palabras de Esaias segun la comun.
- 4 Costumbre de los Profetas para ser creidos del pueblo, y notado vn lugar de Esaias, y segun el declarado el presente.
- 5 Los guiadores del carro triunfal q̄ vio Esaias: los dos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y que hermanados anduieron siempre, notante à este proposito vnas palabras de S. Chriostomo.
- 6 Porque escogio Dios, para que lleuase

fen el carro trifidal de Roma la Idolatra, vn jumento, y vn camello, dase la primera raçon, y declarase vn lugar del Genesis.

- 7 Dase la segunda.
- 8 Dase la tercera.
- 9 Dase la quarta, y acomodanse à el proposito vnas palabras de Esaias.
- 10 Dase algunas raçones por que S. Pedro iua en este triumpho caualle ro en vn jumento, y en la primera se nota la costumbre antigua de andar los Obispos en jumentos.
- 11 La segunda raçon, y aduertese al proposito vn misterio de la légua Hebrez.
- 12 La tercera raçon, quan sensual fue Roma, y quan casta la torno S. Pedro.
- 13 La quarta, tomada de vna particular propiedad del jumento.
- 14 Notanse algunas raçones porque S. Pablo iua en camello; dase la primera, y declarase vnas palabras de Abacuc.
- 15 La segunda.
- 16 La tercera. y notanse vnas palabras de la epistola à los Corinthios.
- 17 Dase la quarta raçon.
- 18 Notanse dos raçones de porque se haze primero mençion de S. Pedro, que de S. Pablo; dase la primera por ser S. Pedro primero en tiempo fundador de Roma la sancta, que S. Pablo.
- 19 La segunda, por ser primero en dignidad; declaranse vnas palabras de S. Iuan Baptista, y aplicanse à las muertes de S. Pedro, y S. Pablo.
- 20 Como el Sacerdote Vrias, fue la atalaia, que juntamente con Esaias vio este triunfo, y declarase la translaçion de los 70.
- 21 Como los doze Tribus tenian sus doze estandartes, y las diuisas de ellos.
- 22 El estandarte en particular del tribu de Iuda, y à este proposito se de-

claran vn lugar del Genesis, y otro del Apocalypsi.

- 23 Como el estandarte que apareçio en este triunfo, fue el mesmo del tribu de Iuda.
- 24 Esaias juntamente con Vrias atalaio este triunfo.
- 25 Por las voces *este*, y *el*, es muchas vezes en los Profetas entédido Christo.
- 26 En los mesmos, por la voz *Varon*, puesta absolutamente, se entiende Christo.
- 27 Porque se dize, que Dios respódió sin preçeder pregunta ninguna.
- 28 Roma la Idolatra acauo luego, como acauo en ella la adoraçion de los Idolos.
- 29 Primera raçon, porque repite dos vezes: caido a, caido a, Babilonia.
- 30 Dase la segunda, y como la caída de Babilonia de los Asirios fue figura de la de Roma la idolatra.
- 31 Notase la tercera, y proponese vna gran profeçia de la destruiçion de Roma la Gentilica.
- 32 Por Bosra caueça de los Idumeos, se entiede Roma, como por los Idumeos los Romanos.
- 33 De dos maneras hizo Dios matança en Roma.
- 34 Acepto sacrificio para Dios, fue así la destruiçion de Roma la Gentilica, como la cõuerfion de la Christiana.
- 35 Las gentes imitadoras de las crueldades de los Romanos seran castigadas como ellos.
- 36 Destruyendo el Señor à Roma la Gentilica, vengo las injurias hechas à la Christiana.
- 37 Pasa el Profeta de la metafora de derramar sangre, à la de echar fuego, y abrasar, para encareçer mas la destruiçion de Roma.
- 38 Con dos fuegos abrafo Dios à Roma.
- 39 Que se entiende por el humo, que

siempre tute deste incendio.

- 40 Alusion à el incendio de Sodoma, y Gomora.
- 41 Otro encareçimiento desta afolacion.
- 42 Otro encareçimiento, y defiendése los Romanos Catholicos contro algunos deslenguados.
- 43 Otro encareçimiento.
- 44 Otro encareçimiento, y notase vna alusion aun lugar del Genesis.
- 45 El aboreçimiento grande, que los Romanos tuuieron à el nombre de Rey, y conforme à el se declaran las palabras de Esaias.
- 46 Otro grande encareçimiento.
- 47 Otro, con vna hermosa pintura de vn lugar assolado, y desierto.
- 48 Como andan por Roma muchos Demonios, y porque.
- 49 Paraphrasis de las palebras de Esaias, con que habla con los primitiuos Christianos de Roma.
- 50 Porque los llama *trilladura sua*, y asi mesmo *bijos de la era sua*.
- 51 El artificio de Esaias en hazer mención de Roma la santa, despues de hauer hablado de la idolatra.
- 52 La estimacion grande que hizo el Señor en fundar à Roma la sancta, y declaranse à este proposito vnas palabras de Esaias.

S V M A R I O Del Capitulo XI.

- 1 Proponefe la question, porque no escogio S. Pedro para su Cathedra a Gerusalem, si no à Roma, y de algunas particularidades de Gerusalem.
- 2 Grandezas de ella sacadas de las diuinas letras.
- 3 Respondese à la pregunta notando la postura, có que Christo murio en la cruz, q̄ fue de espaldas al Orien-

te, y de cara al Occidente.

- 4 La razon de esta postura.
- 5 Contemplacion de las palabras que Christo enclauado en cruz diria à Hierusalem, desconocida ya Roma, que le hauia de ser agradeçida.
- 6 Como es tradiçion Apostolica mirar los fieles, quando adoran al Oriente, y porque.
- 7 S. Pedro, y S. Pablo prophetizaron en Roma la destrucion de Gerusalem, y los efectos que desto resultaron.
- 8 Contemplacion de la oracion, que los Romanos recién conuertidos bueltos hazia el Oriente harian a Christo, y los efectos della.
- 9 Dase ocasion para el capitulo que se sigue.

S V M A R I O Del Capitulo XII

- 1 Proponefe la Prophezia de Zacharias, y la magaitad, con que la empieza.
- 2 Declarafe la letra Hebrea, y muestrafe, que los enemigos de la Yglesia, no son mas contra ella, que vn exercito de embriagados.
- 3 Pensar los Gētiles, que ellos hauian de permanecer, y los fieles acuarfe era como vagdos de vino, con que se les andaua la cabeça.
- 4 Declarafe la letra latina de este lugar, y traese vna comparacion muy a proposito para ello.
- 5 Porque se llama la Yglesia vmbra, declaranse Dauid, y Salomon, y como la causa de los errores de los Gentiles, es, no entrar de el vmbra adentro, y verlo interior della.
- 6 El furor popular de los Gentiles affligio mucho a los Primitiuos Christianos; notanse vnas palabras de Tertuliano.
- 7 Muchas vezes el vulgo acusa a los Christianos en publico, y pedia a los

- 8 los Emperadores que acauassen con ellos.
- 9 No solo los Gentiles, si no tambien los Iudios perseguieron la Yglesia, y aun fueron los primeros en esta demanda, referefe lo que a cerca desto dizen S. Iustino, y Eucumenio; y declarase con particularidad vn lugar de Esaías.
- 9 Cuidado de Dios en mirar por su Yglesia.
- 10 Costumbre de los Palestinos en exercitar con el peso de vna grãde piedra las fuerças de sus naturales.
- 11 Con la Yglesia como con esta piedra de carga forçan para daño suyo los enemigos de ella.
- 12 Pintase la persecuçion de los enemigos de la Yglesia, y de los males, que por ella les suçedio, y hablase primero de los Iudios.
- 13 Quan cruelmente trataron à la Yglesia aquellos antiguos Emperadores Romanos, y quan malas muerres hizieron.

S V M A R I O
Del Capitulo XIII.

- 1 **P**ROponese, y traduçese el Pſalmo 128.
- 2 Entiendese de Roma la Christiana, que se quexa de la Gentilica, y desfeubre vn misterio Hebreo cõ que se confirma.
- 3 Porque pudiendo dezir la Yglesia que la perseguieron desde su niñez, no dize, si no desde su juventud.
- 4 Paraphrasis de aquellas palabras, *de verdad no pudieron cõtra mi,*
- 5 Los Emperadores de Roma la Gentilica perseguieron tanto à Roma la Santa, que no auia mayor pena para ellos, que quando se eligia algun Pontifice.
- 6 Notante vnas palabras graues de S. Cipriano.
- 7 Notãse los auctores graues de quien

- se facan las historias que se figuen
- 8 Guerra, que hizo à Roma el Rey de los Godos Alarico.
- 9 La que hizo el Rey Taulfo, Rey de las mesmas gentes.
- 10 La de Gelerico Rey de los Vãdalos.
- 11 La de Odozer Rey de los Erulos, y Toringos.
- 12 La de Teodorico Rey de los Godos
- 13 La del cruel Totila Godo tambien.
- 14 La de los Longobardos, siendo su Rey Clefis.
- 15 La de los mesmos reynando entre ellos Lamfiado.
- 16 La de Astulpho otro Rey de los Longobardos.
- 17 Las dos de los Moros Africanos.
- 18 La de Enrico Quarto Emperador de Alemania.
- 19 El cerco del riempo de Clemente Septimo sin voluntad del Emperador, y à instancia de los Herejes.
- 20 Proponefe vna question sobre las palabras del Pſalmo naçida de las historias dichas.
- 21 Intentos que tuuieron todos estos pseguidores en assigir assi à Roma.
- 22 Intentos de Dios en querer, que fuesse assi Roma assigida considerados desde su principio hasta las persecuciones de los estrangeros.
- 23 Intentos del Señor en lo mesmo, notados desde las guerras, que le uieron los Godos, y notase vna singular historia de los Annales Constantinopolitanos.
- 24 Intentos que en esto tubo el Demonio, que fueron derrocar con estos grandes trauajos la Cathedra de S. Pedro.
- 25 La Cathedra de S. Pedro permanece en Roma hasta el fin del mudo.
- 26 Aplicase lo dicho à las palabras del pſalmo, *y de verdad no pudieron contra mi;* y declaranse de los intentos defraudados del Demonio, y con esto se responde à la duda proposta en el numero 20.

- 27 Trespersecuciones de la Yglesia, de que haze mençion Daudid, vna de halagos, otra de amenazas, y la tercera de tormentos.
- 28 Vna trãslaçion Hebrea de vnas palabras del Prophetã, y la primera declaraçion della.
- 29 La segunda declaraçion, y notanse S. Augustin, y Prudencio, y S. Geronimo.
- 30 Terçera exposiçion, de vna costumbre Romana, à que parece hazer alusion Daudid.
- 31 Marauillosa prouidẽcia de Dios en estas persecuciones de Roma la santa.
- 32 Paraphrasis de las palabras del Psalmo.
- 33 Notãse tres translaciones de ellas, y continuãse la Paraphrasis.
- 34 Dos maldiçiones Propheticas, que echa Daudid à los perseguidores de

- la Yglesia con las paraphrases de ellas.
- 35 Alusion à vna costumbre Romana, y segun ella se declaran vnas palabras del psalmo.
- 36 Costumbre de los caminantes espeçialmente vsada entre los Hebreos notasse el libro de Ruth.
- 37 Aplicasse à los verdaderos fieles, que dessean mucho bien al Pontifice, y à todos los Ecclesiasticos, y segun ella se declaran las palabras de Daudid.
- 38 Cõtra los Politicos, y como dellos en espeçial se quexa Daudid.
- 39 Apostrophe à los Prìncipes Christianos.
- 40 Apostrophe à España, y alabança de ella à çerca de su piedad, y deuosiõ con Roma la santa.
- 41 Apostrophe à esta santa çiudad cõ que se çierra el discurso.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ, hæc, & omnia mea.

Al Christiano Lector!



N cumplimiento de vn boto, que hize en Roma, quando visite aquellos sanctos lugares, e formado este discurso. en el deseo, que aduirta el Lector tres cosas. La primera, que no se escandalize, si viere algunas esposiciones de escriptura nueuas, y de nadie aduertidas, si no de mi, que por ser piadosas, y deuotas, y no ajenas de la doctrina de la S. Yglesia, si no confirmadoras de ella, se pueden, y deuen admitir. y del Doctor Euangelico diçe Christo, que para el bien de los fieles faca de su tesoro, joias nueuas, y viejas. La segunda, que no tenga por barbaras las traslaciones, q̄ hago de los testimonios de la sagrada Escripura, por verlas tan rigurosas, y tã à la letra, como quiera que esto naçe en mi de la mucha reuerençia, que è tenido, y tengo, y à la continua siẽpre tendre à los libros sagrados, y querer imitar en esto à S. Geronimo, que muchas vezes buelue letra por letra de hebreo en latin, cuiã puntualidad, y religion me muebe, y obliga à que yo tambien traslade letra por letra de latin en romance. La terçera, que aduirta auerse impreso este discurso en Italia, y así no se espante si viere algunos defectos en la impresion, los quales podra façilmente emẽdar, por las aduertencias siguientes.

Erratas. con designaçion de paginas, y versos.

P. 9. ver 9. deligençias. leafe diligençia. v. 26. dixel. diçe, v. 32. adelantamiento, l' adelantamiento. p. 12. v. 14. inferno, l. infierno. p. 13. v. 4. derremadas, l. derramadas. p. 14. v. 17. Pontefice, l. Pontifice. p. 19. v. 10. rebario, l. rebaño. p. 20. v. 26 liegue, l. sigue. p. 21. v. 29 del, l. de. p. 27. v. 14. Sciboniano, l. Scriboniano. p. 28. v. 8. de le. E. p. 31. v. 21. dizirlo, l. dezirlo. p. 37. v. 20. quen, l. quien. p. 40. v. 27. Teruliano, l. Tertuliano. p. 45. v. 29. Absolon, l. Absalon. p. 47. v. 16. lauanto, l. leuantò. p. 50. v. 13 pera, l. pero. p. 54. v. 21. sas, l. las. p. 55. v. 5. gentes, l. gentes. p. 59. v. 14. enfalçada, l. enfalçada. p. 62. v. 19. prudeuçia, l. prudencia. p. 64. 17. nis, l. ni. p. 72. v. 8. ciudad, l. ciudad. ibi. v. 27. os, l. los. p. 74. v. 15. come, l. como. p. 79. v. 18. Ponrifices, l. Pontifices,

ñes. v. 26. ta. l. tal. p. 82. v. 29. ahinoncafe, l. ahinojasse, v. 33. rpediese, l. pidiese. p. 84
v. 25. adelantamento, l. adelantamiento, v. 28. Ifodoro, l. Ifydoro. p. 85. v. 32. vna, l.
vna. p. 86. v. 16. fe, l. fi. v. 29. condiçion, l. cõdiciõnes. p. 90. v. 5. fuo, ças, l. fu. ças.
v. 30. forte, l. fuerte, v. 31. las, la. p. 91. v. 10. que, l. y que p. 92. v. 2. cathedra, l. cate
dra. p. 94. v. 24. merfed, l. merced. v. 31. entendemiento, l. entendimiento y disre
çion p. 96. v. 27. di, l. de. p. 100. v. 3. vna, l. vana. p. 101. v. 14. qua, l. que. p. 101. v. 27.
cantara, l. contara, v. 29. allegaran, l. alegraran. p. 103. v. 10. inuenables, l. inuenci
bles. p. 104. v. 17. venable, l. vencible. p. 105. v. 16. borradas, l. borrasca, v. 23. dese
marañado, l. desmaramañado, v. 31. partiçepe, l. partiçipa. p. 107. v. 30. l. retocãdo. l.
p. 109. v. 20. çudado, l. cuidado, v. 22. religion, l. religion, v. 24. Euang. l. Euãgelio.
p. 110. v. 2. signo, l. signo, l. 9. Iglas, l. Ingles, l. 10. Flamengo, l. Flamenco. p. 111. v. 10
todos, l. son todos, v. 24. el, l. lo. el. p. 113. v. 21. para, l. pora. p. 114. v. 6. & 14. mara
dores, l. moradores, v. 16. este, l. este. p. 116. v. 24. multitud, l. multitud, v. 30. vna, l.
yno. p. 117. v. 5. muradores, l. moradores, v. 23. de esta, l. de estar la cathedra, de.
p. 118. v. 29. viçio, l. viçios. p. 120. v. 2. vn, l. aun. el, l. la, v. 18. podra, l. podia. p. 123.
v. 29. infama, l. infame. p. 125. v. 20. escarnezdora, l. escarnezdora. 130. incompe
rable, l. incõparable. p. 131. v. 30. helo, l. atiende. p. 134. v. 33. entro, l. entre. p. 138.
v. 2. buona, l. buena, v. 27. acareçiandolos, l. acariçiandolos, v. 28. le, les. p. 139. v. 5.
contro, l. contra. p. 140. v. 22. Madronas, l. Matronas. p. 145. v. 4. y medio, l. en me
dio. p. 151. v. 15. motorcaz, l. comotorcaz. p. 155. v. 18. borrequena, l. berrequena.
p. 156. v. 7. Mentiose, l. Mintiose, v. 27. l. Besarion, ò Budeo, v. 161. v. 22. hiçieran, l.
hiçieran. p. 164. v. 18. colegimus, l. colegimos. p. 166. v. 21. derribasse, l. deriuase. p.
167. v. 3. ampullados, l. ampollados. p. 167. v. 28. ningun, l. ninguno. p. 169. v. 5. Ve
spesano, l. Veipasiano. p. 170. v. 5. viuendo, l. viniendo, v. 22. plegos, l. pliegos. p.
174. v. 13. y hunde, l. cunde. p. 175. v. 24. maestro, l. maestros, v. 32. Pablo, l. Pablo. p.
176. v. 16. en, l. es. p. 177. v. 14. assiduas, l. assidas. p. 177. v. 20. colnna, l. colunas, v.
33. espejadissimo, l. espejadissima. p. 184. v. 19. gramidos, l. graznidos destas. p. 187.
v. 29. como, l. con. p. 189. v. 22. duran, l. duraran. p. 190. v. 35. esto, l. este. p. 191. v. 11.
entegada, l. entregada. p. 192. v. 10. cumbra, l. cumbre. p. 193. v. 32. currieron, l. cor
rieron. p. 194. v. 14. marca, l. marea. p. 196. 32. Latran, l. Letran. p. 214. v. 8. argomẽ
to, l. argumento. p. 205. v. 10. padaçer, l. padeçer, p. 207. v. 11. trilliadura, l. trilla
dura. v. 33. Malara, l. Aralazia. p. 208. v. 17. trechas, l. trechos. p. 211. v. 30. buoies, l.
bueies. p. 212. v. 21. andar, l. andar. p. 213. v. 12. gerra, l. guerra, v. 20. lindoros, l. lin
deros. p. 214. v. 11. pleueios, l. plebeios, v. 31. gerra, l. guerra. idé. p. 215. v. 2. p. 220.
v. 2. huia, l. huia. p. 221. v. 18. buola, l. buela. p. 225. v. 31. viuiendo, l. viuiedo. p. 226.
v. 1. dignedad, l. dignidad. p. 227. v. 3. stufo, l. estudio. p. 227. v. 8. cachoro, l. cachor
to. p. 234. A. 32. cuchillo, l. cudillo. p. 235. v. 9. Capitodio, l. Capitolio. p. 236. v. 13.
obstinata, l. obstinada. p. 238. v. 3. çefas, l. çafas. p. 240. v. 11. muradores, l. morado
res. p. 241. v. 33. torneran, l. tornaran. p. 242. v. 27. plene, l. plebe. p. 255. v. 21. del
reproche, l. de la reprobacion. p. 296. v. 26. çudadosa, l. cuidadosa. p. 258. v. 8. em
briguez, l. embriaguez. p. 260. v. 31. rebetes, l. ribetes. p. 262. v. 12. alumbrados, l.
alunbrados, p. 266. v. 32. le, l. les. p. 275. v. 8. muradores, l. moradores. p. 276. v. 9.
Narfel, l. Narfes. p. 292. v. 1. capitel, l. capiteles,



